

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

Violencia Doméstica: Factores que ayudan a mujeres ecuatorianas de escasos recursos para salir de relaciones de pareja violentas

Esther María Horowitz Suárez

Ana María Viteri, Ph.D., Mentora y Directora de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito para la obtención del título de Psicóloga Clínica

Quito, mayo de 2014

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

**VIOLENCIA DOMÉSTICA: FACTORES QUE AYUDAN A MUJERES
ECUATORIANAS DE ESCASOS RECURSOS PARA SALIR DE RELACIONES
DE PAREJA VIOLENTAS**

Esther María Horowitz Suárez

Ana María Viteri Trujillo, Ph.D.
Mentora y Directora de Tesis

.....

Angélica Ordóñez, Dra.
Miembro del Comité de Tesis

.....

René Jacobo Recalde, Psicólogo Clínico
Miembro del Comité de Tesis

.....

Carmen Fernández Salvador, Ph.D.
Decana del Colegio de Ciencias Sociales
y Humanidades

.....

Quito, mayo de 2014

© Derechos del Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: -----

Nombre: Esther María Horowitz Suárez

C. I.: 171152435-3

Lugar: Quito-Ecuador

Fecha: Mayo de 2014

DEDICATORIA

Para la Ma y el Pa: son mi todo.

Para el Papo y la Abuelita.

Este trabajo es por y para todas las mujeres luchadoras.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas las personas quienes estuvieron a mi lado durante este largo recorrido de subidas y bajadas, risas y llantos, y quienes nunca me dejaron botar la toalla. A Valeria Granja por ser mi soporte. A Ana María Viteri, Jacobo Recalde, María Angélica Ordoñez, María Alexandra Proaño y Teresa Borja por ser mi inspiración para este trabajo. A las personas de las Casas de Acogida quienes me recibieron con los brazos abiertos. Un agradecimiento muy especial a cada una de las mujeres quienes participaron en esta investigación. Por la confianza que me dieron al contarme sus historias, para que así, estas puedan ayudar a otras mujeres quienes sufren, o han sufrido violencia de pareja.

RESUMEN

El tema de la violencia doméstica ha sido estudiado extensamente, pero esta investigación se enfocó en identificar los factores que tienen las mujeres ecuatorianas de escasos recursos para salir de relaciones de pareja violenta. Ocho mujeres fueron participes del estudio, todas habían salido de la relación hace más de dos y sus relaciones habían durado entre cuatro a 27 años. La forma en la que se procedió a encontrar los resultados fue mediante entrevistas a profundidad. Se encontraron seis factores que ayudaron a que las mujeres saliesen definitivamente de los hogares en los que sufrían agresiones, no solo físicas, sino que emocionales y sexuales también. Los factores esenciales que las ayudaron fueron: sus hijos, su amor propio y la ayuda que recibieron de parte de sus familiares más cercanos. Su trabajo y personas externas también las ayudaron a considerar dejar a su pareja. La religión, a diferencia de lo que creía la autora, fue un tema casi imperceptible. Esta investigación abre una puerta para futuros estudios en el área de violencia doméstica. Además, se espera que pueda ser utilizado en centros de ayuda para mujeres, también para campañas y para mujeres individuales que pasan por situaciones similares o conocen a alguien que se encuentre en una situación similar a las expuestas.

ABSTRACT

Domestic violence has been researched extensively through the years. But this investigation is focused on finding factors that helped ecuadorean women of low socio-economic statuses to leave their violent relationships. Eight women participated in this study, all of which had left the relationships more than two years ago and had been in those relationships between four and 27 years. The way the research was done was by interviews, from which the author of the study found six themes that helped the women leave their, not only physically but emotionally and sexually violent relationships. The essential factors had to do with their children, their families and their own personal love. Their work, as well as people close to them were also important factors that helped them take the final decision. To the authors' surprise, religion was the factor that least affected the women's decision to leave their couple. This investigation opens doors to future studies on the subject of domestic violence. The author also hopes that it is beneficial and useful for organizations and centers that work with women, and also to be implemented in anti-domestic-violence campaigns.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract.....	8
Introducción al problema (Nivel 1) (Capítulo 1 de la tesis)	11
Introducción.....	11
Antecedentes (Nivel 2)	17
El problema (Nivel 2)	23
Hipótesis (Nivel 2).....	24
Pregunta(s) de investigación (Nivel 2)	26
Contexto y marco teórico (Nivel 2)	26
Definición de términos (Nivel 2)	28
Presunciones del autor del estudio (Nivel 2)	30
Supuestos del estudio (Nivel 2)	31
Revisión de la literatura (Nivel 1) (Capítulo 2 de la tesis)	32
Géneros de literatura incluidos en la revisión (Nivel 2)	32
Pasos en el proceso de revisión de la literatura (Nivel 2).....	33
Formato de la revisión de la literatura (Nivel 2).	33
Metodología y diseño de la investigación (Nivel 1) (Capítulo 3 de la tesis).....	87
Justificación de la metodología seleccionada (Nivel 2)	87
Herramienta de investigación utilizada (Nivel 2).....	90
Descripción de participantes (Nivel 2)	90
Fuentes y recolección de datos (Nivel 2).....	92
Análisis de datos (Nivel 1) (Capítulo 4 de la tesis)	97
Detalles del análisis	97
Importancia del estudio (Nivel 2)	132
Resumen de sesgos del autor (Nivel 2)	132
Conclusiones (Nivel 1) (Capítulo 5 de la tesis).....	134
Respuesta(s) a la(s) pregunta(s) de investigación (Nivel 2)	136
Limitaciones del estudio (Nivel 2)	139
Recomendaciones para futuros estudios (Nivel 2)	140
Resumen general (Nivel 2)	140
Referencias (Nivel 1)	142
ANEXOS A: Consentimiento informado (Nivel 1)	146
ANEXOS B: Cuestionario. Entrevistas a Profundidad	148
ANEXOS C: Entrevista a profundidad: Priscila	149
ANEXOS D: Entrevista a profundidad: Fanny	152
ANEXOS E: Entrevista a profundidad: Nadia	157
ANEXOS F: Entrevista a profundidad: Hilda	168
ANEXOS G: Entrevista a profundidad: Sylvana.....	174
ANEXOS H: Entrevista a profundidad: Mercedes.....	183
ANEXOS I: Entrevista a profundidad: Matilde.....	192
ANEXOS J: Entrevista a profundidad: Susana.....	202

TABLAS

TABLA 1 TPOS DE ABUSO SEGÚN LABRADOR	55
TABLA 2 CONSECUENCIAS DEL MALTRATO SEGÚN LABRADOR.....	71
TABLA 3 DATOS DEMOGRAFICOS DE LAS PARTICIPANTES.....	100
TABLA 4 FACTORES PARA DEJAR LA RELACIÓN.....	104

FIGURAS

FIGURA 1 NIVEL EDUCATIVO DE LAS PARTICIPANTES.....	101
FIGURA 2 DURACIÓN DE LA RELACION.....	102
FIGURA 3 TIEMPO DESDE TÉRMINO DE LA RELACIÓN.....	102
FIGURA 4 FACTORES PARA DEJAR LA RELACIÓN.....	105

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Millones de mujeres alrededor del mundo son consideradas sobrevivientes de violencia doméstica. Aunque muchas mujeres no logran salir de relaciones de pareja violentas, un buen número de ellas toman la decisión de hacerlo aunque se enfrenten a un sinnúmero de obstáculos. Varios factores ayudan a que la mujer víctima de la violencia tome la decisión de dejar a su pareja (Violencia Contra la Mujer, 2000; Caulfield., Riggs & Street, 2000). El presente trabajo tiene como fin exponer los distintos factores que han tenido las mujeres de escasos recursos en el Ecuador para salir de relaciones de pareja violentas

Existen varios tipos de violencia a la mujer, “la ejercida en el marco de la pareja, o de la ex pareja sentimental, es una de las más frecuentes” (Bosch., Riera, 2006). La violencia de pareja es una realidad. Existe en parejas de todos los países, de todas las edades, y de todas las etnias. El presente texto se refiere específicamente a la violencia de pareja en la cual el hombre es el perpetrador y la mujer es la víctima.

Violencia hacia la mujer

Según el informe de Violencia Contra la mujer: Mujer: Igualdad entre los géneros desarrollo y paz para el siglo XXI, en 1993 la violencia hacia la mujer encabezaba la lista de motivos de muerte en mujeres entre los 15 a 44 años de edad; A la violencia doméstica le seguían: el cáncer mamario, el cáncer del cuello uterino, el parto obstruido; efectos colaterales generados por las guerras; y por ultimo, accidentes de tránsito (Violencia Contra la Mujer, 2000). En los últimos años también se ha descubierto que la violencia

doméstica causa más daños en las mujeres alrededor del mundo que los accidentes de tránsito, los asaltos y las violaciones (Fernández-Velasco, 2004).

La violencia hacia la mujer es un tema de gran importancia porque como lo demostró una investigación llevada a cabo por Bosch, Pérez y Riera en el 2006, hasta un 60% de mujeres en todo el mundo habían sufrido algún tipo de maltrato por parte de sus parejas. Este porcentaje tomó en cuenta parejas que habían vivido un solo episodio violento a lo largo de su relación, al igual que parejas que vivían violencia a diario (Bosch y colaboradores, 2006). El Informe sobre Población Mundial 2000, también mostró datos que apoyaron a los anteriores: “una de cada tres mujeres en el mundo ha padecido malos tratos o abusos” ya sean de familiares, jefes, o de sus parejas (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Continuando con la información descubierta por Bosch y otros autores en el 2006, se evidenció que en un lapso de tres meses, hasta un 54% de mujeres de la población mundial fueron víctimas de violencia doméstica. Esto quiere decir que, en tres meses, cinco de diez mujeres habrían sufrido algún tipo de agresión por parte de su pareja. Simplificando la conclusión: la mitad de las mujeres de la población general, están expuestas a ser agredidas por sus parejas en cualquier momento dado. Las agresiones se pueden presentar en diferentes formas, desde físicas hasta verbales como emocionales. Más adelante se definirá cada una de estas, pero es importante tener en cuenta que la violencia emocional/psicológica es la más común y al mismo tiempo la que menos se toma en cuenta, ya que los daños no son físicos y no son obvios a la vista (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Analizando la violencia a la mujer desde el aspecto geográfico, en 1998 se estimaba que cerca de dos millones de mujeres habían sido violentadas por sus parejas en

Estados Unidos. Dentro de esta estadística se incluían a parejas actuales, esposos, ex novios y/o ex esposos. Pero, es muy probable que el número de víctimas haya sido mayor que el publicado por el Boston VA Medical Center, ya que solo se tomaron en cuenta los casos reportados a la policía (Caulfield y colaboradores, 2000).

Un estudio similar, también llevado a cabo en 1998, por el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, estimó que de todas las mujeres violentadas por sus parejas, el 26% de ellas habría muerto a causa de homicidio (Caulfield y colaboradores, 2000). Es decir que, 26% de víctimas de violencia de pareja fallecieron por culpa del maltrato de su agresor.

Cinco años después de ser realizados los estudios anteriores, se descubrió que, solo en Estados Unidos, 4.4 millones de mujeres fueron violentadas o abusadas de alguna forma por sus parejas. En el 2007, el Departamento de Justicia de California publicó un informe mostrando que, tan solo en el Estado de California, 101 mujeres habían muerto en el último año a causa del maltrato recibido por sus parejas (Guzmán, 2010). Aún así, el país invierte entre cinco a diez billones de dólares anualmente en el tema de violencia de género (Mickelson & Williams, 2004). En el mismo país, también se destinan alrededor de tres a cinco billones de dólares al año a cuidados médicos; éstos van dirigidos especialmente al tema de violencia doméstica, y se enfocan sobre todo en mujeres que han sufrido algún tipo de violencia de pareja (Humphreys, 2003).

España es otro país que da gran prioridad al tema de la violencia de género. Una de las razones por las que es líder en el combate contra la violencia hacia la mujer es porque se han encontrado cifras alarmantes sobre el tema: “el 98% de las mujeres muertas en España por violencia doméstica desde 1997 hasta el 2000 han sido asesinadas después de denunciar a su pareja o haber iniciado trámites de separación”; En base a esto, el gobierno

de España decidió destinar grandes cantidades de dinero para fomentar la investigación en prevención de la violencia a la mujer (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004). De esta manera el gobierno español, y organizaciones afines luchan en contra de la violencia de género. Se han implementado talleres, campañas y publicidad en contra de la violencia de género alrededor de todo el país europeo (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Con los datos expresados anteriormente, se puede prever que hay una posibilidad muy alta de que en países en los que no se le da tanta importancia al tema, exista mayor recurrencia de casos de violencia de pareja. Esta conclusión se basa en el hecho de que se necesita dinero para poder crear talleres y campañas en contra de la violencia de género. A diferencia de Estados Unidos y Europa, en el Ecuador los temas de violencia de género y violencia doméstica son aún nuevos y no reciben la debida atención para que los proyectos de prevención y ayuda se puedan sustentar económicamente. Actualmente, no existe la apertura necesaria para combatir directamente la violencia de pareja en el país; se puede estimar que en el Ecuador hay más víctimas de violencia de pareja que en países en los que hay suficiente inversión en la lucha por los derechos de las mujeres (Ellas desaparecen en Guayaquil, 2013).

Uno de los obstáculos más grandes a los que se enfrentan las mujeres que deciden dejar a sus parejas violentas, es la amenaza que reciben de parte del agresor cuando quieren hacer la denuncia en su contra. Esta situación se convierte en conflicto mundial, y es una de las tantas razones por las cuales las mujeres maltratadas no piden ayuda. Aún así, existe un importante número de mujeres, víctimas de la violencia, que logran salir de este tipo de relaciones. Sus historias y vivencias dictaminarán el comienzo para nuevas investigaciones, y posibles soluciones al conflicto de la violencia de pareja.

Introducción al estudio

A lo largo de este estudio se referirá a la violencia que sufren las mujeres de dos maneras: “violencia doméstica”, y “violencia de pareja”. En ambos casos se trata de la violencia física, sexual, emocional y verbal, que ocurre en una relación de pareja en la que el hombre es el perpetrador y la mujer la víctima.

A diferencia de la creencia popular, la mayoría de mujeres maltratadas sí desean separarse de sus parejas pero, se les dificulta por varios motivos, entre ellos que el agresor es el soporte económico para ellas y sus hijos; la presión que sienten de parte de conocidos y familiares; e incluso porque la religión no permite el divorcio (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004). Dadas estas razones, muchas de ellas se adaptan a su situación e intentan sobrevivir cada día de diferentes maneras; muchas pensando que su pareja pronto se dará cuenta del daño que están causando y reaccionará cambiando su comportamiento. Pero, también existen casos en los que la víctima piensa que no hay solución y la sobrevivencia será su única salida (Caulfield y colaboradores, 2000).

Vivir una situación de abuso físico y emocional durante largos periodos de tiempo tiene efectos altamente negativos sobre las víctimas: depresión mayor, ansiedad generalizada, estrés postraumático e incluso indefensión aprendida en aquellas que deciden alejarse de sus parejas años después; Todo esto sin contar los daños físicos del maltrato físico (Caulfield y colaboradores, 2000).

Es muy importante mencionar que muchas mujeres logran salir de este tipo de relaciones y empiezan una nueva vida aunque se enfrenten a obstáculos como los siguientes: la búsqueda de un trabajo que, en muchos casos, las obliga a dejar a sus hijos al cuidado de otras personas; O, al contrario existen situaciones en las que se deben encargar de sus hijos tiempo completo, complicando la búsqueda de un trabajo, o dificultando su

permanencia en el mismo (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004). Por estas, y otras razones que se describirán a lo largo del estudio, las mujeres quienes dejan a sus parejas violentas, tienen fueron afectadas por varios factores importantes y un nivel de resiliencia alto y casi intacto. Este estudio se concentra en encontrar los factores que ayudan a las mujeres ecuatorianas de escasos recursos para separarse de su agresor.

Información para el estudio.

La violencia doméstica no es un tema nuevo. A lo largo de los años, se han llevado a cabo diversos estudios alrededor del mundo sobre el tema (Bosch y colaboradores, 2006). Estos estudios se han centrado en definir al agresor al igual que a la víctima, y han dado cifras mundiales de la violencia hacia la mujer (Bosch y colaboradores, 2006). Al mismo tiempo, escasea información acerca de la población de las mujeres de clase baja que sufren de violencia doméstica en América Latina.

Existe un estudio muy importante, similar a este, realizado en Australia en el 2000 (Bagshaw., Chung., Couch., Lilburn y Wadham, 2000). Éste será de gran utilidad para contrastarlo con el presente y analizar los resultados de ambos para crear nuevas conclusiones sobre el tema de violencia de pareja.

Al hacer la revisión literaria para lograr este estudio, se encontró que no existe suficiente información, o no se puede encontrar información específica acerca de la vida que llevan las mujeres de escasos recursos una vez que han logrado salir de una situación de violencia doméstica. Por esto, la información en la que se basa la investigación, viene en su mayoría, de estudios que se han realizado en Estados Unidos (Humphreys, 2003; Benight., Harding-Taylor, 2004; Caetano., Field., Ramisetty-Mikler, 2005; Caulfield y colaboradores, 2000; Mickelson y colaboradores, 2004; Christensen., Doss., Simpson y Wheeler, 2007); Canadá (Campbell., Davis., Ford-Gilboe., Merritt-Gray y Wuest, 2009);

Australia (Bagshaw y colaboradores, 2000); Y España (Bosch y colaboradores, 2006; Fernández-Velasco y colaboradores, 2004; Gottman y Jacobson, 2001; Rodríguez de Armenta, 2008).

Al mismo tiempo, se encontraron algunos estudios llevados a cabo en el Ecuador que se utilizaron como base para la teoría de la presente investigación (Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil ENDEMAIN, Octubre 2005; Gómez, 2010; Solis de King y Moreira de Álava, 2004; Violencia Contra la Mujer. 2000). Por último, se utilizó un artículo escrito en Perú acerca del tema que se expone (Guzmán, 2010).

Antecedentes

Las mujeres tienen antecedentes fuertes de represión desde la época incaica, en la cual se las trataba de diferente manera según su estrato social: Las mujeres quienes eran esposas de los reyes, o parte de la nobleza, eran respetadas, tenían ciertos derechos e incluso podían estudiar (Solis de King y colaboradores, 2004). Pero, la mujer que servía a la nobleza, o que pertenecía a estratos más bajos, era

considerada inferior al hombre, era una cosa parte de su matrimonio (...)

Se la transmitía por herencia. Vivía esclavizada por su marido abrumada de ocupaciones (...) En realidad no tenía tiempo para ocuparse de sí misma, por sus funciones de esposa y madre, aunque de soltera si lo hacía. (Solis de King y colaboradores, 2004, p. 64).

Los romanos no se quedaron atrás en cuanto a la historia de la violencia hacia la mujer. Las leyes de la época concedían potestad total al hombre sobre la vida o muerte de su pareja: ellos decidían si la mujer vivía o moría como castigo de sus actos. Hasta mil quinientos años después, las reglas permanecían casi intactas: Las leyes de Inglaterra del siglo XVIII dejaban que el hombre utilice un palo o un látigo (sin sobrepasar el ancho del

dedo gordo) para educar a sus hijos y a sus esposas. Esta Ley se mantuvo hasta el siglo XIX en Inglaterra al igual que en Estados Unidos (*Origins of Violence Against Women*, 1998).

En los Estados Unidos, en los Estados de Alabama y Massachusetts, la violencia hacia las mujeres era legal hasta 1871. No fue sino hasta 1910 cuando “los tribunales empezaron a cuestionar la autoridad de los hombres para pegar a sus mujeres (...) en la mayoría de Estados se contemplaban las agresiones a las mujeres como causa de divorcio” (Gottman y colaboradores, 2001, p 78). Quizás hoy en día la cantidad de hombres que agreden a sus parejas ha disminuido por ser un acto ilegal, pero, de todas formas, aún existe la concepción de que el hombre en el matrimonio es quien domina “y este papel dominante hace que los altos índices de agresiones sean inevitables” (Gottman y colaboradores, 2001, p. 82). Es más, en muchas culturas y religiones, como la religión Musulmana, la Católica, la Mormona; o las culturas japonesa, árabe e hindú, al igual que la sociedad latinoamericana, mantienen una base patriarcal que sostiene que el hombre es superior a la mujer (Gottman y colaboradores, 2001; Fox, 2002).

La violencia doméstica no estuvo en el lente público sino hasta la década de los setenta, época en que las movilizaciones feministas llegaron a tener mayor fuerza alrededor del mundo, y se dieron a conocer las primeras manifestaciones de las mujeres agredidas (Gottman y colaboradores, 2001). Entre las distintas maneras en las que se rompió el silencio sobre el tema, se encontraban libros y otros tipos de publicaciones de la prensa, las cuales lograron llamar la atención de psicólogos, “científicos sociales y conductistas” y de la población mundial en general (Gottman y colaboradores, 2001; Feagin., Orum & Sjoberg, 1991).

Casi diez años después de los movimientos feministas, “en 1978 se creó la Coalición Nacional Contra la Violencia Doméstica, originalmente como resultado de una conferencia sobre cuestiones públicas organizada por la Comisión de los Derechos Civiles de Estados Unidos” (Gottman y colaboradores, 2001, p. 153).

En la década de los ochenta también se empezaron a publicar, de forma masiva, investigaciones en revistas

científicas y profesionales dedicadas al tema de la violencia doméstica, en la mayoría de las cuales colaboraron profesionales de las siguientes disciplinas: trabajo social, psiquiatría, psicología, sociología, derecho procesal y derecho penal y estudios sobre la familia (Gottman y colaboradores, 2001, p. 161-162).

En los 90's las instituciones públicas de Estados Unidos también se unieron a la lucha contra la violencia de pareja: “en 1992 se aprobó la primera ley federal para la protección contra la violencia doméstica, en virtud de la cual el agresor que persiguiese a una mujer agredida de un Estado a otro incurriría en un delito federal” (Gottman y colaboradores, 2001, p. 164). Esta ley sigue en pie hasta el día de hoy.

En la misma época varios países europeos realizaron una investigación sobre el tema de la violencia doméstica, para así obtener cifras nacionales y analizar como la situación afectaba a la población: “En 1997, la Unión Europea estableció un mandato para que recoja, elabore y publique anualmente datos sobre las diferentes formas de violencia contra las mujeres que ocurren en su territorio” (Bosch y colaboradores, 2006, p. 183). Pero, como se ha explicado anteriormente, el miedo, la vergüenza y las amenazas hacia la mujer maltratada, evitaron que se obtengan datos específicos, llevando a números hipotéticos y no 100% reales.

En el Ecuador, el tema de la violencia contra la mujer tomó fuerza pública más tarde que en Estados Unidos y Europa: cerca 1980, año en que se creó la Oficina Nacional de la Mujer (Solis de King y colaboradores, 2004). La creación de esta oficina fue un logro máximo para las mujeres ecuatorianas que habían peleado contra la violencia a la mujer durante diez años (Solis de King y colaboradores, 2004). Hoy en día, esta oficina es conocida como el Consejo Nacional de las Mujeres (CONAMU) (Solis de King y colaboradores, 2004).

No fue sino hasta mediados del siglo XX, cuando las mujeres ecuatorianas dejaron de lado una actitud de conformismo, y empezaron a luchar en conjunto, buscando ayuda y tomando una actitud proactiva sobre sus relaciones de pareja: separándose o divorciándose de ellas (Solis de King y colaboradores, 2004). La lucha de las mujeres sorprendió al pueblo ecuatoriano ya que las leyes siempre se mostraron en su contra. Un ejemplo de esto es la quinta edición del Código Civil del Ecuador, publicado el 1950, donde se notaba claramente la discriminación contra la mujer al contraer matrimonio (Solis de King y colaboradores, 2004). A continuación se muestran varios ejemplos de los artículos publicados:

Título VI: Obligaciones entre los cónyuges donde se encuentran las siguientes disposiciones.

Art. 154.- “Los cónyuges están obligados a guardarse fe, socorrerse y ayudarse mutuamente en todas las circunstancias de la vida.”

“El marido debe protección a la mujer, y la mujer obediencia al marido.”

Art. 155.- “Potestad marital es el conjunto de derechos que las leyes conceden al marido sobre la persona y los bienes de la mujer.”

Art. 156.- “El marido tiene derecho para obligar a la mujer a vivir con él y seguirle a donde quiera que traslade su residencia.”

Cesa este derecho cuando su ejercicio acarrea peligro inminente a la vida de la mujer.

“La mujer por su parte, tiene derecho a que el marido la reciba en su casa.”

Art. 157.- “El marido debe suministrar a la mujer lo necesario según sus facultades; y la mujer tendrá igual obligación respecto del marido, si este careciere de bienes.”

Art. 158.- “Por el hecho del matrimonio se contrae sociedad de bienes entre los cónyuges, y toma el marido la administración de los de la mujer, según las reglas que se expondrán en el título De la sociedad conyugal.”

Art. 159.- “Sin autorización escrita del marido, no puede la mujer casada parecer en un juicio, por sí, ni por procurador, sea demandando o protegiéndose.”

“Pero no es necesaria la autorización del marido en causa penal en que se proceda contra la mujer, en los litigios de la mujer contra el marido, o del marido contra la mujer.”

“El marido, sin embargo, estará siempre obligado a suministrar a la mujer los auxilios que necesite para sus defensas o acciones judiciales.”

“La mujer casada puede también comparecer en juicio sin autorización del marido, en representación de los hijos que estén bajo su patria potestad o en los de representación de sus hijos legítimos en causas contra el padre, o de estar autorizada este por el Código o la Ley especial.”

Art. 160.- “La mujer no puede, sin autorización del marido, celebrar contrato alguno, ni desistir de un contrato anterior, ni remitir una deuda, ni aceptar o repudiar una

donación, herencia o legado, ni adquirir a título alguno oneroso o lucrativo, ni enajenar, hipotecar o empeñar.”

Art. 161.- “La autorización del marido deberá ser otorgada por escrito, o interviniendo él mismo, expresa y directamente en el acto.”

“No podrá presumirse la autorización del marido sino en los casos que la ley lo ha previsto.”

Art. 170.- “La autorización judicial representa la del marido, y surte los mismo efectos, con la diferencia que va a expresarse:

“La mujer que procede con autorización del marido obliga a éste en sus bienes, de la misma manera que si el acto fuere del marido; y además obliga sus bienes propios hasta el valor del beneficio particular que ella reportare del acto. Lo mismo será si la mujer hubiere sido autorizada judicialmente, por impedimento accidental del marido en casos urgentes, con tal que pueda presumirse el consentimiento de éste.”

Art. 71.- “Se presume la autorización del marido en la compra de cosas muebles que la mujer hace al contado.”

“Se presume también la autorización del marido en las compras al fiado de objetos naturalmente destinados al consumo ordinario de la familia.”

Art. 74.- “Las reglas de los artículos precedentes sufren excepciones o modificaciones por las causas siguientes:

- 1^a- Ejercitar la mujer una profesión, industria u oficio;
- 2^a- La separación de bienes;
- 3^a- La exclusión de bienes.

Los artículos mencionados muestran la situación de la mujer casada y como ella perdía varios de sus derechos al contraer matrimonio. En el Código Civil de 1950, la mujer

pasaba de ser una persona independiente a ser objeto de su marido. En la última publicación del Código Civil, publicado 55 años después, se han cambiado varios de los artículos, dando derechos tanto a la mujer como al hombre por partes separadas al contraer matrimonio. Por ejemplo el Art.- 136 “El matrimonio se constituye sobre la base de igualdad de derechos y deberes de ambos cónyuges.” O el Art.-141 “Ni la mujer, ni el marido necesitan autorización del otro, para disponer de lo suyo por acto testamentario o entre vivos” (Código Civil, 2005).

Estos artículos están estrechamente ligados a esta investigación debido a que los derechos de las mujeres realmente no eran tomados en cuenta y eran relegados por la supremacía de los derechos de los hombres. De esta manera, se demuestra como la ley no velaba por la protección de la mujer ecuatoriana, y no se promovía la igualdad de género en el matrimonio. La mujer no tenía derecho de manejar sus bienes materiales, sino que era el hombre quien tomaba control sobre estos. En el 2005, la mujer adquirió mayor independencia y control sobre su individualidad, pero quedó marcada en la historia legal su inferioridad frente al hombre. Dar mayor importancia al hombre dentro de la relación de pareja sugiere que la agresión hacia la mujer viene a ser algo común, aceptado y no cuestionado en la sociedad.

El problema

El machismo es una fuente fuerte de ideología en la sociedad Latino Americana. Se basa en una idea estereotípica en la que el hombre es superior a la mujer y no existe igualdad de derechos entre géneros. En las sociedades y culturas actuales se mantiene la concepción de que la mujer es inferior al hombre en todos los aspectos (Solis de King y colaboradores, 2004).

Uno de los motivos principales por los cuales se llevó a cabo este estudio es porque la violencia doméstica es un problema importante dentro de la sociedad pero, que aún no recibe la atención necesaria. Bosch, Pérez, y Riera (2006), describen la violencia doméstica en su artículo, “Las dificultades en la cuantificación de la violencia contra las mujeres en la pareja; análisis psicosocial” como un “delito oculto.” Se refieren a la situación de esta manera porque realmente no se sabe la cifra exacta de mujeres maltratadas por sus parejas, porque muchas temen denunciarlas (Bosch y colaboradores, 2006).

Una de las razones por las que es importante enfocarse en este tema, es porque muchas de las relaciones violentas empiezan desde que las parejas eran tan solo enamorados, o en algunos casos antes: en la época en que estaban saliendo y llegando a conocerse. Revista Vanguardia realizó una entrevista a Alejandra Guerrón, representante de ONU mujeres (2013), en la cual explicó que “muchas situaciones de violencia se inician en el proceso de enamoramiento.” Ella también explicó que una gran cantidad de mujeres con las que trabaja, alegan haberse dado cuenta que su relación ya era violenta desde las primeras etapas de la relación (Ser mujer y no morir en el intento, 2013).

Guerrón, además expuso su teoría de la “cultura marianista,” termino que utiliza para describir a las mujeres de esta sociedad quienes toman roles sumisos, en los cuales creen que deben perdonar, ceder y además, “aguantar y perpetuar la violencia” que reciben de sus parejas y hombres en general (Ser mujer y no morir en el intento, 2013)

El reporte final de la Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil (ENDEMAIN 2004), llevada a cabo por el Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social, en el Ecuador, reporta que la población que menos busca ayuda en el tema del maltrato, son las mujeres indígenas; las mujeres mayores de 60 años de edad y las mujeres

“ubicadas en el quintil económico más bajo” (Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil ENDEMAIN, 2005).

Por más que la violencia doméstica muestre cifras alarmantes de mujeres afectadas, ellas no denuncian las agresiones por la vergüenza social, la falta de información acerca de sus derechos, la falta de información sobre las organizaciones que las podrían ayudar, y también la falta de educación y ayuda que podrían recibir (Solis de King y colaboradores, 2004). De hecho, la Revista Vanguardia publicó, en el mes de Febrero, una cifra “conmovedora,” del INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), la cual muestra que “el 90% de las mujeres que han sufrido violencia a escala nacional, no se ha separado de su pareja” (Ellas desaparecen en Guayaquil... , 2013).

Hipótesis

Las mujeres de escasos recursos se enfrentan a mayores obstáculos cuando deciden dejar a sus parejas agresivas, que las mujeres que sí tienen el dinero, la educación y el apoyo para hacerlo. Esto se da por varias razones, una de las principales es que no saben de donde obtendrán un soporte económico que las ayude a construir un nuevo comienzo para ellas y sus hijos. Otra razón, es porque muchas no han tenido educación, o en pocos casos, no la han terminado, lo cual les presenta impedimentos profesionales y por ende económicos para sustentarse. Pero, por más que se enfrenten a estas dificultades, son seres humanos, y por motivos de evolución quieren poder sobrevivir, lo que las lleva a finalizar la relación violenta poniendo a un lado los obstáculos listados anteriormente. Las mujeres de escasos recursos acuden a la espiritualidad, a sus familias y a los centros de ayuda para ser apoyadas en el proceso.

Pregunta de investigación

¿Cuales son los factores que ayudan a las mujeres de escasos recursos a salir de relaciones violentas?

Contexto y marco teórico

Para lograr una investigación efectiva, se comenzará por definir las leyes según los artículos del Código Civil. Para ello se utilizarán los textos de la “Ley contra la violencia a la mujer y la familia,” y la Constitución de la República. Por otro lado, se implementará información proveniente de organizaciones que trabajan con mujeres que han sufrido violencia de pareja. Pero, la información más importante para poder completar esta investigación, vendrá de las historias, testimonios y vivencias de ocho mujeres quienes han sido entrevistadas a profundidad sobre la situación que vivieron.

El propósito del estudio

El propósito inicial de este estudio es encontrar los factores que han ayudado a mujeres de escasos recursos para salir de relaciones violentas, siendo sus parejas masculinas los perpetradores. Al identificar y conocer estos factores, se podrá aplicarlas en talleres de ayuda, terapias individuales y grupales, e investigaciones posteriores en el tema.

Otro propósito, igual de importante que el descrito anteriormente, es poder ayudar en investigaciones futuras para que otras mujeres logren salir de este tipo de relaciones. En otras palabras: para dar un aliento, o una esperanza, a aquellas mujeres que han vivido violencia doméstica, y que creen que no tienen salida. Esto es relevante porque muchas mujeres que se encuentran en estas situaciones consideran que algo está mal con ellas, o sienten que están solas y no encontrarán alguien que las ayude y apoye.

Por último, se espera que este trabajo pueda ser utilizado como herramienta de prevención. Es posible que muchas mujeres no se den cuenta que están encaminadas a una

relación violenta. Por otro lado, personas que trabajan con mujeres a diario, pueden reconocer a una posible víctima y ayudarla antes de que los niveles de violencia atenten contra su vida o de quienes la rodean.

Se llegará a estos propósitos mediante entrevistas semi-estructuradas y a profundidad con mujeres que deseen contar sus historias. Así, esta investigación servirá como medio de ayuda y apoyo para otras mujeres. En este estudio, se aseguran resultados positivos dado que sí existen mujeres quienes están dispuestas a contar sus historias y se proponen a ser modelos a seguir para aquellas quienes se encuentran en la misma situación en la que ellas estuvieron.

El tercer propósito de este estudio, es poder dar un espacio, un tiempo y una escucha a aquellas mujeres que han podido salir de relaciones violentas. Muchas de ellas se han sentido culpables por haberse separado de sus parejas por la presión social y religiosa en la que viven, o porque los mismas parejas las han manipulado en pensar que han hecho algo horroroso. El que las mujeres sean parte de este estudio podría hacerlas sentir valiosas y menos culpables de las decisiones que han tomado en cuanto a su relación de pareja.

El significado del estudio

Existen un sinnúmero de estudios sobre el tema de la violencia doméstica: las características de las parejas como conjunto; las características de los perpetradores y de las víctimas; y las características de la población general que vive esta situación. Pero, no ha habido un enfoque específico sobre los factores que tienen las mujeres de escasos recursos, para poder salir de relaciones violentas. Este estudio es, posiblemente, uno de los primeros de esta clase en el Ecuador. Se espera que sirva de motivación para que otras personas continúen con investigaciones similares.

Este estudio es de gran importancia por varias razones. Será una guía útil para mujeres de escasos recursos, como también mujeres de estratos sociales superiores, ya que encontrarán factores que han sido útiles para otras sobrevivientes, que las ayuden a salir de una situación de violencia de pareja. Las conclusiones del estudio también podrán ser utilizadas para aconsejar a mujeres cercanas que podrían estar involucradas en una relación violenta. Esta investigación también podrá servir en instituciones escolares ya que provee información actual sobre el tema de violencia de pareja en el Ecuador, y ayuda a determinar situaciones de vulnerabilidad en las que se podrían encontrar los estudiantes o sus conocidos. Aparte del aporte que se puede dar en escuelas y colegios, el estudio se puede aplicar en organizaciones que trabajan con mujeres violentadas. La información obtenida también será importante para psicólogos, psiquiatras, sociólogos, trabajadores sociales y personas con trabajos similares a los anteriores, para poder ayudar a pacientes, clientes, y a la población general.

Por último se cree que este estudio podría ser de ayuda para la formación de grupos de apoyo entre mujeres. También para crear talleres dirigidos a mujeres que han sido violentadas por sus parejas. En general, este estudio puede ser una herramienta importante para la psicoeducación.

Definición de términos

Herramienta: Un método o estrategia que tiene la mujer que la impulsa a salir de una relación violenta. Puede ser algo físico o subjetivo; o puede ser una herramienta psicológica como resiliencia o religión. (Definido por la autora de la investigación).

Mujeres de escasos recursos: Mujeres entre las edades de 18 a 70 años quienes son parte de la población socio económica baja en el Ecuador. Esto se medirá por los bienes materiales que tienen y el acceso a recursos básicos que poseen.

Violencia Intrafamiliar: Maltrato físico, verbal y emocional dirigido a cualquier miembro de la familia (Consejo Nacional de las Mujeres CONAMU, 1995).

Violencia Física: Cualquier acción que haga sufrir y/o dañe físicamente a la otra persona (golpes, empujones, objetos lanzados, etc.) (Consejo Nacional de las Mujeres CONAMU, 1995; Fernández-Velasco y colaboradores, 2004)

Violencia Psicológica: Amenazas, insultos, frases manipulativas utilizadas por el agresor para dominar a la otra persona. La víctima podría sentir una disminución en autoestima, temor, e incluso incertidumbre acerca de su situación como efecto de esto.

(Consejo Nacional de las Mujeres CONAMU, 1995).

Violencia Sexual: Obligar a la víctima a relacionarse en un acto sexual de cualquier tipo por medio de violencia física, amenazas e intimidación. Se toma en cuenta cualquier tipo de conducta sexual “no limitándose a la penetración vaginal o anal” (Consejo Nacional de las Mujeres CONAMU, 1995; CODIGO PENAL 104 art. 512; Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Maltrato social: Controlar a la mujer en cuanto a sus relaciones sociales, salidas, amistades y comportamientos fuera de la relación con su pareja. Es una forma de aislar a la mujer (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Resiliencia: La habilidad que tiene la mujer para enfrentar situaciones adversas, para restaurar su equilibrio, volver a adaptarse a su vida y evitar los posibles efectos negativos del estrés experimentado (Humphrey, 2003).

Distorsiones cognitivas: Una forma irracional de entender la información de la vida. Son pensamientos irreales acerca de lo que a uno/a le ocurren. Estas son razones por las que las víctimas suelen quedarse con sus agresores.

Distorsión cognitiva: minimización: Percibir una situación de gravedad y reducirla a una situación de menor importancia. Las mujeres minimizan las situaciones violentas y/o minimizan las cualidades negativas de sus parejas violentas.

Mecanismo de defensa: negación: La víctima se niega a sí misma, y niega a otras personas la situación de violencia en la que vive.

Mecanismo de defensa: disociación: La víctima crea un estado mental o una realidad mental paralela a la que está viviendo. Esta otra realidad es una más positiva de la violenta que vive.

Indefensión Aprendida: Un estado de vulnerabilidad en el que se encuentra la mujer que sufre violencia de su pareja. Se ha acostumbrado a su situación como víctima del agresor que cree merecer los malos tratos y no ve otra realidad (Larreátegui., Riaño-Alcalá., Rivera y Ortega, 2007; Definido por la autora del estudio).

Presunciones del autor del estudio

Se espera llevar a cabo entrevistas a profundidad con un mínimo de ocho mujeres ecuatorianas de escasos recursos que han sido víctimas de violencia de pareja. (Las razones por las que se entrevista a ocho mujeres se describe en el tercer capítulo). Se espera entrevistarlas en un lapso de tres semanas, transcribiendo las entrevistas al finalizar cada una de ellas. Una vez transcritas todas las entrevistas, se espera encontrar entre cuatro a ocho temas importantes para el propósito de este estudio.

Se presume que estudios llevados a cabo en Estados Unidos y en América Latina, serán utilizados para crear una base en el contexto de esta investigación ecuatoriana, ya que éste está basado en investigaciones que se han llevado a cabo en los países antes mencionados.

Por último, se espera que este estudio pueda ser utilizado en terapias individuales como grupales; Al igual que en grupos de apoyo, contextos educativos, y en estudios futuros.

Supuestos del estudio

Para realizar este estudio se supone que las mujeres estarán dispuestas a contar sus historias. También se supone que el tiempo que tiene la autora con cada una de las mujeres es limitado, ya que cada entrevista durará entre 25 minutos a una hora y media, pero, la entrevista será guiada de tal manera que la información compartida será relevante al tema tratado. Se supone que las conclusiones a las que se llegarán mediante esta investigación, podrán ser utilizadas por otras mujeres que viven situaciones similares. Por último, se cree que esta investigación puede ser utilizada en otros medios para crear talleres de ayuda a mujeres; psicoeducación e investigaciones futuras.

Se ha definido la importancia del tema de estudio, y lo que la autora espera lograr con él. A continuación se hará una revisión de la literatura, la cuál ha sido de gran importancia para crear los parámetros de esta investigación.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Géneros de literatura incluidos en la revisión

Esta investigación será escrita y llevada a cabo bajo los parámetros de la American Psychological Association (APA). La mayoría de la literatura provendrá de búsquedas por Internet en sitios como EBSCO, donde se encontrarán artículos publicados por universidades alrededor del mundo. También se utilizarán artículos publicados en el Internet por investigadores ecuatorianos acerca de la violencia hacia la mujer en el país. De igual manera, se usarán libros enfocados en el tema de la violencia de pareja encontrados en la biblioteca de la Universidad San Francisco de Quito. Por último, la literatura para esta investigación se apoyará en varias organizaciones que trabajan con mujeres en el país, como REMAR y CEPAM. Al acudir a estas organizaciones se espera obtener datos recientes sobre el tema y encontrar a algunas mujeres quienes quieran participar en la investigación. Revista Vanguardia será otra fuente importante de investigación para obtener datos de violencia a la mujer dentro del Ecuador.

Fuentes

La información que se utilizará para esta investigación provendrá de artículos publicados por universidades alrededor del mundo, especialmente universidades de Estados Unidos, España, Perú y Colombia. Por otro lado se tomarán en cuenta publicaciones de ONG's relacionadas con el tema de violencia contra la mujer. De igual manera, se usarán libros especializados en el tema de la violencia doméstica. A su vez, se detallará lo que ha ocurrido en el ámbito legal, y para ello se utilizará el Código Civil del Ecuador. Por ultimo, se llevarán a cabo encuestas y entrevistas a mujeres que han vivido violencia doméstica y que han logrado salir de ella.

Pasos en el proceso de revisión de la literatura

La mayor parte de la de información recogida para generar la revisión literaria se obtuvo de búsquedas generadas en Internet, especialmente en EBSCO. Aparte de la información encontrada en Internet, la investigadora se reunió en varias ocasiones con una víctima de violencia de pareja quien también la ayudó a organizar las bases para la investigación. También se obtuvo información acerca de la situación de la violencia doméstica en América Latina al acudir a la biblioteca de la Universidad San Francisco. De igual manera, se revisaron artículos del Código Civil de 1950, como el Código Civil actual para poder contextualizar el problema desde el ámbito legal. Se leyó cada uno de los artículos antes mencionados para definir los temas base para la investigación.

Formato de la revisión de la literatura

En la revisión de la literatura se verán los siguientes temas: la violencia doméstica en general y su evolución hasta el día de hoy; las características de los agresores al igual que las características de las víctimas; el efecto que tiene la violencia de pareja sobre las mujeres; y, por último, las formas como las mujeres obtienen herramientas para poder dar un pare a este tipo de patrones relacionales.

Una investigación llevada a cabo en Colombia en el 2008, muestra que las mujeres que son más espirituales, pasados los 40 años de edad, son quienes tienen mayores probabilidades de salir adelante luego de varios años de vivir violencia de pareja. La espiritualidad se relaciona con que ellas tengan altos niveles de resiliencia y que con el tiempo, sean más proactivas en resolver conflictos que aquellas mujeres que no tienen estas dos características: espiritualidad y resiliencia. La misma investigación aconseja que se tome en cuenta el tema de la espiritualidad, ya sea como religión o no, en el proceso para ayudar a las mujeres que han vivido violencia de pareja. El estudio concluyó que las

mujeres que tienen altos niveles de espiritualidad y resiliencia no ven su situación desde un punto de vista de víctimas, lo cual las ayuda a salir adelante (Canaval., González y Sánchez, 2007).

Inicios, Origen: Historia de la violencia hacia la mujer

Es un poco arriesgado argumentar que la violencia de pareja empezó desde que Dios creó a Adán. En el capítulo 2 de Génesis, versículo 23, Dios creó al hombre y le dio el poder de nombrar a todos los otros seres vivos y no vivos. Después de esto, le dijo al hombre que debía tener una compañía, y de su costilla, creó a la mujer, a quien también dio derecho de nombrar. El hombre le dijo a Dios: “she shall be called Woman, because she was taken out of Man”, (se llamará mujer, porque fue sacada del hombre). (“The Holy Bible”).

De hecho, en diferentes versiones de La Biblia, la mujer es relacionada con la serpiente, y la serpiente con “Satanás.” Entonces la mujer es vista como la pecadora y la que lleva al hombre al mal por la vía de la tentación. Entonces, la mujer cayó dentro de un simbolismo de debilidad y de sumisión ante un ser más inteligente: el hombre. En adición, Dios castigó a Eva concediéndole a Adán total control sobre ella (Fox, 2002).

Más adelante en la historia, los Griegos decían que el ser humano era el más perfecto de todos los animales, y el hombre, más perfecto que la mujer dado que él era “caliente” y ella “fría”: Los griegos determinaban superioridad según la temperatura (Fox, 2002).

Continuando con la historia acerca de la evolución de la violencia a la mujer, las Leyes de Inglaterra en los siglos XI y XII mostraban una doctrina estrictamente patriarcal, la cual excluía de forma total los derechos de las mujeres, convirtiéndolas en objetos para los hombres. Las leyes patriarcales duraron hasta el siglo XVII en Inglaterra. Los hombres

tenían poder legal como económico sobre sus esposas e hijas, hasta que ellas contrajeran matrimonio. Después, sus derechos pasaban a los de sus maridos. De hecho existe una frase muy popular de aquel tiempo que dice: “A spaniel, a woman and a Walnut Tree, The more they’re beatten, the better they’ll be”. Esta frase traducida dice: “Un spaniel, una mujer y un Nogal, entre más se los pega, mejores serán” (Fox, 2002).

Los países Europeos mantuvieron la idea de que las mujeres necesitaban guía y consejos para vivir su vida, (como Adán y Eva en La Biblia), desde el siglo XI hasta más o menos el siglo XVIII. Los hombres publicaban panfletos informando que las mujeres necesitaban ser disciplinadas y entregadas en matrimonio a un hombre, para así ser “controladas”. Esta era una de las diferentes formas en las que los hombres justificaban su poder sobre las mujeres en la antigua Europa (Fox, 2002).

Por otro lado, las mujeres inglesas de aquellas épocas vivían una amenaza física constante. Existía un aparato llamado “bridle”: una pequeña jaula en la que entraba la cabeza de la mujer y que tenía algo similar a un cuchillo puntiagudo en dirección a su lengua. Cuando una mujer le decía algo no “digno” a su esposo, él podía pedir al carcelero del pueblo que lleve un “bridle” a su hogar para colgarlo desde el techo como símbolo de amenaza. Cuando el “bridle” era utilizado, el hombre salía a la calle acompañado de esposa quien tenía que utilizarlo sobre su cabeza, y la hacía pasear por el pueblo hasta que ella mostrara su arrepentimiento (Fox, 2002). El “bridle”, también era utilizado por los Estadounidenses en la época de los esclavos entre 1620 y 1863: lo llamaban “Brank” (Slave Tortures: The Mask, Scold’s Bridle, or Brank, 2011).

Otro tipo de violencia que han sufrido las mujeres durante años son las violaciones. La violación que ocurre dentro del matrimonio es un tema bastante delicado. En siglos previos al XVII, el castigo que recibía el hombre por violar a su esposa dependía de cómo

la acción afectaba los intereses del padre de la víctima o del esposo. En ocasiones, si la víctima era de estrato social alto, o si era virgen, se procedía a la ejecución o a la castración del agresor. Por otro lado, si el violador no era el esposo de la víctima, se los obligaba a contraer matrimonio. Además, el padre de la mujer, o niña agredida, tenía derecho de pedir una recompensa económica por la agresión sufrida por su hija. Pero, si la víctima de la violación era una esclava, o de un estrato social bajo, el agresor pasaba desapercibido (Fox, 2002).

Por suerte, empezaron a ocurrir cambios alrededor del mundo para proteger los derechos de las mujeres. Estados Unidos fue uno de los primeros países en tomar acción en contra de la violencia hacia la mujer. En 1871, Alabama suprimió la ley que legalizaba el maltrato de los hombres hacia las mujeres, siendo así el primer estado en tomar este tipo de acciones positivas. Casi cien años después, en 1967, Maine, al norte del país, creó una de las primeras casas de acogida para mujeres. Una década después, se abrió la primera casa de acogida para mujeres negras y latinas de Estados Unidos en San Francisco, California y la llamaron “La Casa de las Madres”. Durante la misma época, el Estado de Pensilvania fue reconocido por crear una ley específica en contra de violencia doméstica (U.S. Department of Justice OVW, 2014).

Estados Unidos fue un país innovador, en el cual no solo se instalaron las primeras casas de acogida, sino que, además, se crearon centros para atender a los agresores. En 1977, se inauguró, en Boston, Massachussets, el primer programa de ayuda y apoyo a hombres violentos hacia sus parejas. Un año después, el programa de ayuda para mujeres violentadas, el cual solo se encontraba en Pennsylvania, se extendió al resto de Estados del país (U.S. Department of Justice OVW, 2014).

Los Estados Unidos tuvieron años de acontecimientos positivos en contra de la violencia a la mujer: En 1980, se creó la primera casa de refugio para mujeres Nativas Americanas. Un año después, se celebró, por primera vez en el país, la Semana en Contra de la Violencia hacia las mujeres. Tres años después, Minnesota se convirtió en líder en el tema de la justicia contra violencia doméstica. Al mismo tiempo, se empezaron a investigar los factores de riesgo y los efectos de la violencia doméstica y familiar. Gobierno Federal también se involucró y empezó a invertir dinero en programas en contra de la violencia doméstica (U.S. Department of Justice OVW, 2014). El presidente Obama fue el primer presidente de los Estados Unidos quien declaró el mes de marzo como el mes de la atención a las agresiones sexuales en contra de mujeres (U.S. Department of Justice OVW, 2014).

Así fueron pasando los años en Estados Unidos y cada vez se le prestaba más atención al tema de la violencia en contra de las mujeres, sin restarle importancia a la violencia de pareja. En Estados Unidos, hasta 1995, se conocían 1,200 centros de ayuda para mujeres violentadas (Humphrey, 2003).

Se ha llevado a cabo una recapitulación de la evolución de la violencia doméstica en la historia de la humanidad, a continuación, se describirán los factores de riesgo de la violencia de pareja. La mayoría de las conclusiones que vendrán, salen de investigaciones llevadas a cabo en Estados Unidos.

Factores de Riesgo: La violencia doméstica vista desde un plano general

Si en una pareja han existido agresiones verbales como físicas desde el inicio, lo más probable es que a largo plazo, la violencia se vuelva más frecuente y más peligrosa. En una investigación llevada a cabo por O'Leary y colegas, se observaron a diferentes parejas en un lapso de tres años, y se encontró que el 51% de hombres que violentaban a

sus parejas en los primeros 18 meses, luego de haberse casado, lo seguían haciendo mucho después. Por otro lado, los hombres que no habían sido agresivos con sus parejas previo al matrimonio, tenían un 15% de probabilidad de empezar a serlo luego de haberse casado (Caulfield y colaboradores, 2000).

Otro factor de riesgo, predictor de la violencia doméstica, es que la mujer también sea agresiva con su pareja. Existen varios motivos por los cuales la mujer es agresiva con su pareja, entre ellas por defensa propia, o podría tener un historial de comportamientos violentos (Caulfield y colaboradores, 2000).

En una mayoría de casos, se ha visto que el estrato socioeconómico del hombre también tiene correlación con su violencia. Si el hombre pertenece a una clase social baja, tiene altas probabilidades de ser agresivo con su pareja (Caulfield y colaboradores, 2000).

Se ha encontrado que los hombres de estratos socioeconómicos bajos, no solo tienden a ser quienes más violentan a sus parejas sino, que las agresiones son más peligrosas que las que ocurren en parejas de estratos sociales altos (Caulfield y colaboradores, 2000).

Los hombres desempleados también tienden a ser más agresivos con sus parejas que quienes mantienen trabajo estable (Caulfield y colaboradores, 2000). Caetano y otros profesionales de la salud realizaron varios estudios entre el 2000 y el 2008, en Estados Unidos, y descubrieron que las parejas catalogadas como “minorías” son más violentas que las parejas “blancas” (Caetano., Vaeth y Ramisetty-Mikler, 2008). Quienes pertenecen a minorías tienen más dificultad en conseguir empleo, y además, pertenecen a estados socioeconómicos más bajos. De esta forma se nota la correlación entre estados socioeconómicos bajos y violencia de pareja.

La celopatía, al igual que la falta de trabajo, o pocos ingresos económicos de la pareja, también conllevan a la violencia (García, 2011). La edad de la pareja, la etnia de ambos y el consumo de alcohol se añaden a los factores de riesgo para que exista violencia doméstica.

El historial de violencia que ha vivido el hombre es otro factor que se debe tomar en consideración para prever futuras agresiones a sus parejas: En muchos casos se ha encontrado que los agresores habían sido víctimas de violencia, o habían sido testigos de violencia en su niñez dentro de sus hogares (Caulfield y colaboradores, 2000; Caetano., Harris y Ramisetty-Mikler, 2007). Pero, esto no significa que todos los hombres que han sido agredidos, serán agresores en edades adultas.

Aparte del estrato socioeconómico del hombre, y todo lo que esto confiere: falta de empleo estable, poca educación y violencia intrafamiliar en la niñez, se agrega que otra razón por la que ocurre el maltrato hacia la pareja, es porque el hombre considera la violencia como poder y la utiliza para crear una desigualdad notable dentro de la relación (Camacho, 2009; Dobash y Dobash, 1990).

Francisco Javier Labrador, Paulina Rincón Paz, Pilar de Luís, y Rocío Fernández-Velasco, (2004), explicaron en su libro, “Mujeres víctimas de la violencia doméstica: Programa de actuación,” que la razón principal por la que el hombre es violento con su pareja es porque quiere tener total control sobre ella, especialmente sobre su comportamiento (Gottman y colaboradores, 2001).

Johnson, profesional en el tema de violencia de pareja, realizó un estudio sobre violencia doméstica en 1995, y después en el año 2000, y creó una teoría que explicaba la diferencia entre niveles bajos de violencia y la violencia considerada como “terrorismo patriarcal,” o “terrorismo íntimo” (Christensen y colaboradores, 2007; Cohan., Johnson y

Leone, 2007). Declaró que dentro de la violencia “común” se encontraban los empujones y gritos. Explicó que las razones por las que ocurría este tipo de violencia era porque el hombre tenía pocas herramientas para la solución de problemas, sufría de estrés y mal humor, y el haber tenido un mal día también se sumaba a la lista. Por otro lado, explicó que el “terrorismo patriarcal,” es lo más parecido a la violencia doméstica como se la ha definido en este estudio (Christensen y colaboradores, 2007). Johnson agregó que el “terrorismo patriarcal” venía de la idea del hombre para obtener control y/o para intimidar y aterrorizar a la pareja: utilizando el abuso físico, la violencia emocional/psicológica, al igual que la coerción sexual, el control de la economía, y el maltrato social (Christensen y colaboradores, 2007).

Por otro lado, Jan Erhenwald sicólogo y psiquiatra eslovaco, reconocido por explicar los patrones de interacción dentro las familias y la neurosis en la familia, calificó al tipo de familias descritas en esta investigación como parejas “somasoquistas; dominante-dominado; imposición-sumisión; control-obediencia; y este patrón se basa en una búsqueda enferma de supervivencia...” (Solís de King y colaboradores, 2005, p. 6).

Ahora, uno de los predictores más fuertes para que una mujer mantenga una relación un hombre violento, es que ella haya sido testigo de violencia intrafamiliar en su infancia (Caulfield y colaboradores, 2000).

El 11 de Enero del 2011, El Dr. José García Falconí, abogado ecuatoriano y docente de la Universidad Central del Ecuador, publicó un artículo en la Revista Judicial “Derecho Ecuador. Com” llamado “Ley contra la violencia a la mujer y la familia.” En éste, detalló que en un estudio realizado por el Departamento de Violencia Intrafamiliar, se encontró que el 91% de las veces, la mujer es la víctima de violencia doméstica, y el 9% el hombre (García, 2011). El mismo estudio concluyó que la mayoría de casos de violencia

doméstica ocurren en personas entre los 21 a 30 años de edad, seguido por los de 30 a 40 años de edad (García, 2011).

En otro estudio longitudinal, realizado por Caetano, Field, y Ramisetty-Mokler, en Estados Unidos (2005), se encontraron estadísticas similares a las expresadas en el párrafo anterior: en un 13.9% de relaciones violentas, el hombre era el único que utilizaba la violencia dentro de la pareja. Este estudio también comparó la violencia doméstica entre parejas caucásicas, hispanas y afro americanas, y encontró que dentro del grupo de hispanos, el nivel de violencia doméstica era hasta 7.3% mayor que en el grupo de parejas caucásicas (Caetano y colaboradores, 2005).

Aparte de estudios enfocados en etnias, se han realizado investigaciones sobre el consumo de alcohol en mujeres víctimas de violencia doméstica. En ellos se ha encontrado que hombres que consumen alcohol también tienen mayor probabilidad de ser violentos contra sus parejas que aquellos que no lo consumen. De hecho, tienen un 44% más probabilidad de ser agresivos que quienes no beben (Caulfield y colaboradores, 2000).

También se ha encontrado que el 40% de las mujeres que estaban en tratamiento por abuso de alcohol, habían sufrido violencia de pareja. El mismo estudio reconoció que el maltrato perpetrado por hombres que abusaban del alcohol también era mayor que el de los hombres que no lo hacían. Cerca de un 60% de hombres alcohólicos maltrataban a sus parejas. De este porcentaje, el 22% lo hacía de forma severa. Este estudio también encontró que entre el 27% y 41% de hombres, y entre el 4% y 24% de mujeres habían estado bajo la influencia del alcohol en el momento de la agresión. Estos porcentajes variaban según la etnia de la pareja. Adicionalmente se encontró que los problemas de alcohol en mujeres era un predictor importante para la violencia doméstica en hispanos, caucásicos y afro americanos. Más adelante se concluyó que los problemas de alcoholismo

tenían una correlación positiva más fuerte en el grupo de parejas afro americanas en comparación a las otras etnias (Caetano y colaboradores, 2005).

Otra correlación positiva que se ha identificado mediante estudios, es que mujeres que han sido testigos de violencia en sus padres, luego fueron víctimas de violencia de pareja. Pero, ser testigo de violencia en el hogar, no siempre predecirá una relación violenta. Lo que sí da un buen pronostico de esto, es que la mujer perciba que los abusos son normales y naturales en las relaciones familiares. También se cree que ser víctimas de abusos desde la infancia, es otro factor de riesgo para que sean víctimas cuando mayores. Los patrones de agresión que se presentan en el noviazgo, la forma en la que son interpretados y la manera en la que reacciona la mujer a ellos, son todos factores de riesgo importantes que pueden predecir violencia de pareja (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Gottman y Jacobson, crearon una lista de agentes de riesgo similares a las expuestas anteriormente. Las siguientes situaciones y actitudes de las mujeres serían pautas de peligro para ellas:

- Un historial de agresiones en sus relaciones anteriores
- Actitudes sexistas hacia las mujeres
- Abuso de drogas y alcohol
- Apoyar que el hombre sea la cabeza de la familia

(Gottman y colaboradores, 2001; Caetano y colaboradores, 2007).

Rodríguez de Armenta, agrega que si la mujer ha sido maltratada sexualmente de pequeña, o en sus años de adolescencia, también entra en la población de riesgo (Rodríguez de Armenta, 2008). Agrega que la mujer también puede ser vulnerable al maltrato doméstico si no ha recibido suficiente atención de sus padres, o si los perdió de

muy pequeña; también “si tuvo una educación basada en los estereotipos y roles sexuales de conducta de desigualdad entre el hombre y la mujer;” Si la mujer ha tenido enfermedades, o sufre de enfermedades crónicas las cuales no la dejan defenderse y afectan de forma negativa su autoestima; y por último, si la mujer tiene distorsiones cognitivas muy rígidas acerca de “mitos culturales (dados por una) socialización rígida en sus ideas y creencias, con alta presión social y familiar” (Rodríguez de Armenta, 2008, p. 47).

De la información descrita en los párrafos anteriores, es notable que la sociedad, y la forma en la que la mujer ha sido criada, la pueden llevar a tener relaciones violentas con sus parejas. Esto no significa que todas las mujeres que se enfrentan a situaciones como las descritas vivirán violencia doméstica: Pero, sí son factores de riesgo importantes, especialmente si se agregan a ellos una baja autoestima, consumo de alcohol y drogas, e ideas machistas y sexistas en contra de la mujer (Rodríguez de Armenta, 2008; Gottman y colaboradores, 2001; Caetano y colaboradores, 2007).

En el país, las cifras de violencia a la mujer han escalado entre el 2007 y el 2011. En las Comisarías de la Mujer y la Familia alrededor del Ecuador, se registraron 58,911 denuncias de violencia en el 2007. En el 2011 el número de denuncias escaló a 71,436 “esto es casi 200 denuncias diarias” de mujeres que llegan a las comisarías denunciando que han sido violentadas de alguna manera (“Ser mujer y no morir en el intento”, 2013). En general se ha descubierto que las mujeres afroamericanas como latinas, son quienes más avisan a la policía sobre su situación, en comparación a las mujeres blancas (Cohan y colaboradores, 2007).

Ahora, ¿qué hace la sociedad y el gobierno par ayudar a las mujeres que se encuentran en estas situaciones? A continuación se detallará la ayuda que reciben las víctimas de violencia doméstica.

La ley y la protección a la mujer

Se han publicado varias leyes que protegen a las mujeres y a los niños en cuanto a temas de violencia. Una de estas leyes se encuentra en el Art. 78 de la Constitución de la República. Ella concede los siguientes beneficios a las mujeres víctimas de violencia doméstica:

Las víctimas de infracciones penales gozarán de protección especial, se les garantizará su no revictimización, particularmente en la obtención y valoración de las pruebas, y se las protegerá de cualquier amenaza u otras formas de intimidación. Se adoptarán mecanismos para una reparación integral que incluirá, sin dilaciones, el conocimiento de la verdad de los hechos y la restitución, indemnización, rehabilitación, garantía de no repetición y satisfacción del derecho violado. Se establecerá un sistema de protección y asistencia a víctimas, testigos y participantes procesales (Consejo Nacional de las Mujeres CONAMU, 1995).

De igual manera, en el Art. 2 de la Ley contra la violencia a la mujer y la familia, se menciona proteger la integridad física y psíquica de la mujer y su familia, castigando a quien violase esta ley. Es importante aclarar que esta se aplicará tanto a cónyuges como a ex cónyuges, a convivientes como ex convivientes, e incluso a quienes hayan mantenido una relación consensual de pareja (Consejo Nacional de las Mujeres CONAMU, 1995).

El artículo 23 especifica que se “adoptará las medidas necesarias para prevenir, eliminar, y sancionar especialmente la violencia contra niños, niñas, adolescentes y mujeres” (Consejo Nacional de las Mujeres CONAMU, 1995).

También se han escrito varios convenios y contratos internacionales que protegen a las mujeres en el Ecuador. Uno de ellos es “La Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación”. El país se suma a otros que han firmado este acuerdo el cual denomina que toda discriminación hacia la mujer es: “toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera” (Guerra, 2012, p. 10).

Otro texto de índole internacional es el “Protocolo Facultativo de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación en contra de la Mujer” que fue legalizado en el Ecuador en el 2002. Este protocolo da el derecho a las personas para denunciar de forma individual o grupal sobre temas de discriminación por ser mujer (Guerra, 2012). De la misma manera, “la Convención de Belém Do Pará: Convención Interamericana para Prevenir Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer,” aceptada por el Ecuador en 1995, se enfoca exclusivamente en el derecho de la mujer para vivir una vida sin violencia. Es más, uno de los artículos de esta convención quiere asegurar que toda mujer que sufra algún tipo de violencia, reciba el apoyo necesario para poder sobrellevar su situación y estar a salvo:

suministrar servicio de atención especializados apropiados a las mujeres que son objeto de la violencia, a través de la acción de entidades, de los

sectores público y privado, incluyendo los refugios, con servicios de orientación para toda la familia, cuando sea el caso, así como el cuidado y custodia de niñas, niños y adolescentes que resulten afectados (Guerra, 2012, p. 17-18).

Es claro que existen leyes que protegen a las mujeres dentro y fuera del país. Pero, la violencia doméstica sigue existiendo. A continuación se examinan las razones por las que existe la violencia de pareja, las cuales explican por qué es tan difícil erradicar este tipo de violencia.

Es un hecho que las mujeres que salen de relaciones violentas necesitan diferentes tipos de ayuda y apoyo, entre ellos: apoyo económico; psicológico; legal, y, algún tipo de soporte para sus hijos: una persona de confianza que los cuide mientras sus madres se encargan de reorganizar sus vida (Cohan y colaboradores, 2007). Al realizar esta investigación se encontró un programa funcional y positivo para las mujeres que salen de relaciones violentas el cual se describirá a continuación.

Un modelo a seguir: “Comunidad de Madrid: la suma de todos”

En Madrid, capital de España, existe un programa importante que ayuda a las mujeres que sufren violencia de género. El programa llamado “Comunidad de Madrid: la suma de todos”, es apoyado por el Gobierno de la capital. Su funcionamiento es el siguiente:

La Ley 5/2005, Integral contra la Violencia de Género de la Comunidad de Madrid recoge las medidas de atención integral, multidisciplinar y de protección a las víctimas de Violencia de Género en cualquiera de sus manifestaciones. La Red de Atención Integral para la Violencia de Género está compuesta por Centros y

Servicios para Mujeres y por los Puntos Municipales del Observatorio Regional de Violencia de Género (Comunidad de Madrid, 2013).

En general, estos “centros de servicio” son compuestos por casas de acogida. Éstas ofrecen varios servicios para las mujeres que llegan buscando ayuda. Aparte de alojamiento, las mujeres son recibidas con apoyo psicosocial, ayuda y orientación legal, guía laboral, sustento económico y seguridad. La página de “Comunidad Madrid” explica que “los Puntos Municipales de Observatorio Regional de Violencia de Género,” han sido creados para lograr prevención y sensibilización sobre el tema de violencia de género. Este programa recibe apoyo y trabaja en conjunto con la Red de Oficinas Judiciales Locales y de Distrito (Comunidad de Madrid, 2013).

Ahora, no todos los centros del programa mencionado anteriormente son habitacionales. El programa está compuesto de varias secciones, se empezará por explicar los “Centros Residenciales”. Estos ofrecen alojamiento temporal según las necesidades que tengan las mujeres. Muchas llegan a las residencias acompañadas de sus hijos, quienes, en la mayoría de casos son menores de edad, y también son recibidos. Por otro lado, los “Centros de Emergencia” ofrecen ayuda y estadía inmediata. En estos, las mujeres, al igual que sus hijos, reciben ayuda económica, seguridad y guía sobre qué caminos tomar, la duración de este sub-programa es de dos meses. Si después de este tiempo las mujeres creen que aún necesitan apoyo, entonces pueden dirigirse a los “Centros de Acogida.” Estos, brindan los mismos servicios que los “Centros de Emergencia”, pero la estadía se alarga hasta doce meses. Si al salir de los “Centros de Acogida” aún no se sienten competentes para salir a la vida de forma independiente, tienen la opción de acercarse a los “Pisos Tutelados.” Ellos reciben a mujeres que han salidos de los “Centros de Acogida”

pero que aún no están listas para adoptar una vida con sus hijos a solas. A los “Pisos Tutelados” solo pueden ingresar las mujeres que hayan finalizado su termino en los “Centros de Acogida.” La finalidad del programa es que una vez que las mujeres hayan pasado por estas tres etapas ya se puedan sostener sin dependencias (Comunidad de Madrid, 2013).

Continuando con la descripción del programa del Gobierno de Madrid, se pasará a describir los “Centros no Residenciales.” Estos se especializan en apoyar a mujeres que han sufrido violencia de género, sin exceptuar la violencia sexual. Además las mujeres también reciben ayuda con un enfoque psicosocial en casos en los que sufren de estrés postraumático por sus vivencias. Estos Centros son todos diferentes pero se enfocan en brindar apoyo a las mujeres y a las personas que dependen de ellas, especialmente sus hijos. El “Centro de Atención Psicosocial. Programa MIRA” se enfoca en brindar atención psicosocial para mujeres y sus hijos. El objetivo de este centro es que las mujeres y sus dependientes se recuperen emocionalmente (Comunidad de Madrid, 2013).

Aparte de los mencionados anteriormente, el “Centro para la Atención Integral a las Mujeres Víctimas de Agresiones Sexuales (CIMASCAM),” a diferencia del “Centro de Atención Psicosocial. Programa MIRA”, ofrece tratamientos psicológicos y guías legales a las mujeres que han sufrido acoso, o que han vivido abusos sexuales. El apoyo no se reduce solo a la mujer, sino que se extiende al resto de su familia. Lo que caracteriza al CIMASCAM, es que en él se llevan a cabo “actividades para la prevención, divulgación, sensibilización, y formación, mediante la celebración de jornadas, seminarios etc.” (Comunidad de Madrid, 2013). También existen otros centros especializados que apoyan a mujeres víctimas de trata y mujeres inmigrantes que han sufrido violencia de género. Lo importante que se quiere señalar es que en Madrid existen muchas opciones de apoyo para

mujeres víctimas de violencia doméstica. De hecho, también existen oficinas exclusivas que ayudan a mujeres a conseguir empleo como la Red de puntos de empleo para mujeres (Comunidad de Madrid, 2013).

Continuando con el modelo de apoyo y ayuda de España, modelo importante para esta investigación, se toma en cuenta la “Fundación Ana Bella.” Ana Bella Estévez Jiménez de los Galanes, es la creadora de la fundación, y es sobreviviente de maltrato. Estévez Jiménez contrajo matrimonio a los 18 años y vivió violencia de pareja durante once años hasta que un día dejó a su pareja y su hogar con sus cuatro hijos. En el mes de Mayo del 2006, años después de haber salido de su hogar, creó la “Fundación Ana Bella”. Su lema desde el inicio era que las mujeres que habían sido maltratadas no eran “víctimas” sino “supervivientes.” De esta manera, fue implementando la idea de contar historias y relatos de forma positiva, lo cual ayudaría a las mujeres a ver su situación como una de supervivencia y no como victimización, “para que salgan de la violencia en positivo” (FundaciónAnaBella.Org, 2014).

La fundación se ha dado a conocer y ahora cuenta con varios programas para mujeres maltratadas, como para mujeres que se han separado de sus parejas. Entre los programas se encuentran: “Programa Amiga” en el cual se presta apoyo a mujeres que han salido de relaciones violentas y que han sido excluidas de la sociedad. Este programa se centra en ayudarlas a encontrar nuevas relaciones entre mujeres. (FundaciónAnaBella.Org, 2014).

Ana Bella logra crear otro programa importante un año después de su creación: “Empresa Servicios Integrales Solidarios” con el cual se logró dar trabajo a alrededor de 120 mujeres que habían sido víctimas de violencia de pareja. Para ese entonces, la fundación recibía entre 1,200 mujeres cada año. (FundaciónAnaBella.Org, 2014).

La fundación tuvo mucho apoyo durante los años y en el 2012, Ana Bella pudo crear la “Escuela Ana Bella para el Emprendimiento de la Mujer”; El “Fondo Social Danone” y “Momentum Task Force” fueron los principales inversionistas en crear el proyecto. (FundaciónAnaBella.Org, s.f.).

En resumidas cuentas, Ana Bella es una fundación que no solo ayuda a mujeres que han sobrevivido a la violencia doméstica, sino que, a la par, tiene un programa de empoderamiento para las mujeres. La fundadora ha ganado varios premios dentro de España y ha logrado exponer sus ideas en otros países Europeos. El detalle más importante de esta fundación, es que todas las voluntarias que forman parte de ella, son “supervivientes” (FundaciónAnaBella.Org, 2014).

Los programas descritos en las ultimas paginas, son muy diferentes a los que existen en el Ecuador. En España reciben mucho apoyo económico no solo del gobierno sino que de grandes empresas, lo cual ayuda a que funcionen con gran eficacia y eficiencia. A continuación se procede a analizar la forma en la que ha evolucionado el modelo de ayuda a mujeres que han vivido violencia doméstica en el Ecuador.

Modelo de ayuda a mujeres violentadas en el Ecuador

Desde hace décadas, el Ecuador ha brindado ayuda y/o apoyo a las mujeres en del país. En 1944, Nela Martínez, escritora y política de la época, creó varios centros para mujeres. Además, se juntó con Dolores Cacuango, indígena ecuatoriana, para fundar la “Federación Ecuatoriana de Indios” (Kintto, 1997). Casi cuarenta años más tarde, otra ecuatoriana, “Hermana” Elsie Monje, fundó la “Comisión Ecuatoriana de Derechos Humanos” (CEDHU) (Kintto, 1997).

Es notable como las mujeres fueron las primeras en crear centros de ayuda para mujeres quienes la necesitaran. Poco a poco el apoyo a mujeres fue ganando terreno y se procedió a crear más organizaciones alrededor del país.

En 1995, con el gobierno del presidente Sixto Durán Ballén, se crearon las Comisarías de la Mujer y la Familia en varias ciudades importantes del Ecuador, como Quito, Guayaquil y Esmeraldas. El objetivo de estas instituciones era “convertirlas en centros de acopio y seguimiento de denuncias de violencia”. Un años después, “se inicia un proyecto denominado ‘Fortalecimiento de las Comisarías de la Mujer y la Familia’ ”, para lo cual se crearon vínculos con ONG’s con cinco provincias del Ecuador aparte de las tres listadas anteriormente (“Ser mujer y no morir en el intento”, 2013; CEPAM – Quito, 2014)

La organización más importante en el tema de violencia a la mujer en el Ecuador es el “Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer” (CEPAM). Esta es una institución sin fines de lucro que ofrece servicios de prevención y servicios legales para mujeres. El CEPAM da mucha importancia a la difusión de los derechos que tienen las mujeres, incluyendo sus derechos sexuales y reproductivos. Esta institución también tiene entre sus misiones brindar apoyo y guía económica a las mujeres para que puedan ser independientes. Al mismo tiempo dan guía a familias en procesos de separación.

El CEPAM ayudó a crear la primera “Casa de la Mujer”, en 1983, como apoyo al movimiento de mujeres en el Ecuador. Fue el “primer espacio de referencia para la defensa de los derechos de las mujeres” (CEPAM– Quito, 2014). La organización ofrecía servicios de guardería, hospedaje y capacitaciones en temas de liderazgo, involucramiento político, y propuestas para ganancias económicas. El instituto prestó gran atención a los barrios del

Sur de Quito, ya que eran considerados los más pobres de la ciudad y quienes más apoyo necesitaban (CEPAM – Quito, 2014).

El segundo paso importante que tomó el CEPAM fue en 1986, cuando se enfocaron en llevar a cabo investigaciones sobre del tema de la mujer, y se ofrecieron talleres con la participación de mujeres. Paralelamente, se educaba a mujeres acerca de sus derechos legales, formas de lucha contra violencia, acerca de salud y nutrición y sobre la crianza de sus hijos. Con estas bases, se implementaron las Comisarías de la Mujer (CEPAM – Quito, 2014).

Cuatro años después, se empezaron a abrir las casas de acogida específicamente para las mujeres que habían sufrido violencia doméstica: “Casa de Refugio para mujeres y niños en situación de violencia” (CEPAM – Quito, 2014). Esta iniciativa fue apoyada por el Ministerio de Bienestar social del Ecuador, y también recibió interés y apoyo del “Instituto de Cooperación Técnica de España”. Luego, en 1997, el proyecto se independizó de estas organizaciones “con el objetivo de lograr eficacia en la prestación de servicios de refugio” (CEPAM – Quito, 2014).

Entre los años 2001 y 2006 el CEPAM creó nuevos proyectos para mujeres, e implementaron estrategias de ayuda para mujeres de escasos recursos con las cuales podrían obtener ingresos económicos. En el 2007 la organización se vinculó con “Pan para el Mundo” y con la “Unión Europea”, para poner en marcha un proyecto llamado “Fortalecimiento institucional y seguimiento de casos penales sobre delitos sexuales”. El objetivo de este proyecto era prestar más atención a la violencia sexual y reproductiva que vivenciaban las mujeres ecuatorianas, enfocándose en su mayoría, en la prevención de este tipo de violencia. Además, tenían enfoques secundarios como la prevención de violencia intrafamiliar. (CEPAM – Quito, 2014).

Más de diez años después de la apertura de alrededor de 30 centros de ayuda, el gobierno del presidente Rafael Correa cerró las comisarías de la mujer y desde ese momento los Juzgados de la Mujer y la Familia se encargaron de los casos de violencia a la mujer (Ser mujer y no morir en el intento, 2013).

El gobierno del Presidente Rafael Correa también implementó una campaña llamada “Reacciona Ecuador, El Machismo es Violencia”, luego de que en el 2007 firmara el “Decreto Ejecutivo 6020,” con el cual “declaró como política pública la erradicación de la violencia hacia la niñez, la adolescencia y las mujeres” (Ser mujer y no morir en el intento, 2013). Al firmar el decreto, nació el “Plan Nacional de Erradicación de Violencia de Género”, el cual hasta el día de hoy sigue siendo una campaña con mucho peso en cuanto a propagandas y publicidad en contra de la violencia de género. Uno de los fuertes más importantes que ha tenido el gobierno de Correa han sido son las investigaciones sobre el tema del femicidio (asesinatos de mujeres) (Ser mujer y no morir en el intento, 2013).

En el 2009, el CEPAM, en conjunto con el gobierno, empieza a brindar más servicios unificados a los cuales definieron como

“servicios unificados”: Servicio legal civil, donde se apoya a víctimas de violencia intrafamiliar y atiende casos de divorcio, pensiones alimenticias y el Servicio penal que brinda asesoría en delitos sexuales. También cuenta con el servicio psicológico y social, que trabaja de forma coordinada con los otros servicios, para dar una atención integral a las mujeres que deciden denunciar sus situaciones de violencia (CEPAM, 2014).

En general, el CEPAM ha recibido apoyo, y trabaja conjuntamente con la Policía Nacional, con jueces, fiscales, y “administradores de la justicia convencional” (CEPAM, 2014). La organización también se ha enfocado en capacitar a personas, de la población ecuatoriana, para trabajar con mujeres víctimas de violencia (CEPAM, 2014).

Es importante informar que, en el Ecuador, cualquier persona puede denunciar situaciones de violencia intrafamiliar, ya sea un primo, un vecino, un conocido de la mujer e incluso un policía de la comunidad. Cuando se trata de delitos sexuales, quien denuncia se puede acercar ya sea a la policía judicial o a un Fiscal. Los delitos que se denuncian pueden ser expresados de forma verbal o de forma escrita. En el proceso se debe especificar quien denuncia, la hora, fecha y lugar donde se ha cometido el delito. La denuncia también debe incluir los nombres y apellidos de las víctimas como de los agresores y otras personas relacionadas a lo ocurrido. El proceso legal, y la forma como se lo lleve a cabo, depende del juez a quien llegue el documento legal. Si el fiscal “considera que no hay mérito para promover juicio contra el imputado”, el proceso se ve finalizado. (CEPAM, 2014).

¿Quién es una mujer maltratada?

María José Rodríguez de Armenta (2008), autora del libro “SOS... Mujeres maltratadas,” describe a la mujer maltratada de diferentes maneras. La autora argumenta que una mujer debería considerar que vive una situación de violencia doméstica si se identifica con alguna, o varias de las siguientes situaciones:

1. Cuando tu novio, marido o compañero te golpea... te insulta, te amenaza, te hacer sentir humillada, estúpida e inútil.

2. Si te impide ver a tu familia o tener contacto con tus amigos, vecinos...
3. Si no te deja trabajar o estudiar...
4. Si te quita el dinero que ganas o no te da lo que precisas para las necesidades básicas de la familia...
5. Si te controla, te acosa y decide por ti.
6. Si te descalifica o se mofa de tus actuaciones.
7. Si te castiga con la incomunicación verbal o permanece sordo ante tus manifestaciones.
8. Si te desautoriza constantemente en presencia de tus hijos, invitándoles a no tenerte en cuenta.
9. Si te impone el acto sexual.

(Rodríguez de Armenta, 2008).

A continuación se verá en detalle los tipos de violencia que podrían recibir las mujeres dentro de una relación violenta.

Tipos de Violencia Doméstica

En el libro “Mujeres, víctimas de la violencia doméstica” (2008), se describen las formas más comunes de violencia de pareja. Ahora, se hará una breve descripción de los siguientes tipos de violencia: abuso económico; el aislamiento; la intimidación; la negación, minimización y culpabilización; uso de amenazas; y uso de los niños:

Tabla 1. Tipos de abuso

Abuso Económico
Hacer preguntas constantes sobre el dinero.
Controlar el dinero del otro.

<p>Coger el sueldo del otro.</p> <p>No permitir acceso al dinero familiar.</p> <p>Impedir que consiga o conserve un trabajo</p>
<p>Aislamiento</p>
<p>Controlar lo que hace el otro, a quién mira y habla, qué lee, dónde va, etc.</p> <p>Limitar los compromisos del otro fuera de la casa o de la relación de pareja.</p> <p>Usar los celos para justificar las acciones.</p>
<p>Intimidación</p>
<p>Infundir miedo usando miradas, acciones o gestos.</p> <p>Romper cosas.</p> <p>Destruir la propiedad del otro.</p> <p>Mostrar armas.</p>
<p>Negación, Minimización y Culpabilización</p>
<p>Afirmar que el abuso no está ocurriendo.</p> <p>Reconocer el abuso y no preocuparse por la seriedad del mismo.</p> <p>Responsabilizar al otro por lo ocurrido.</p>
<p>Uso de Amenazas</p>
<p>Hacer amenazas de infligir lesiones o daño físico.</p> <p>Amenazar con la realización de un acto suicida.</p> <p>Amenazar con abandonar o tener una aventura con otra persona.</p> <p>Amenazar con echar al otro de casa.</p>

Uso de los niños
Amenazar con quitar la custodia de los niños en caso de que la víctima denuncie.
Amenazar con maltratar a los niños en caso de denuncia por parte de la víctima.
Usar a los niños para enviar mensajes.
Usar las visitas (en caso de divorcio o separación) para acosar u hostigar al otro.
Tratar de llevarse a los niños cuando no está pactado.

(Labrador y colaboradores, 2004, p. 27).

A continuación y respaldando la figura 1, se detallará a fondo el maltrato psicológico y sexual:

Maltrato Psicológico:

La violencia psicológica es el maltrato más común entre las parejas, y al mismo tiempo, al que menos se toma en cuenta. No por ello deja de ser importante, ya que este tipo de violencia es más grave que la violencia física. Se ha encontrado que mujeres que han sufrido maltrato psicológico, sin incluir el físico, cumplen con los “criterios para ser diagnosticadas con trastorno de estrés postraumático” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004). Esto se puede deber a que la víctima se siente culpable por su situación, negándola, escondiéndola y muchas veces ni se percata de los maltratos que recibe. En muchos casos, también ocurre que el agresor manipula a la víctima haciéndola creer que ella es la responsable de la situación en la que se encuentra (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Dentro del maltrato psicológico también figuran la violencia física y verbal. El objetivo de estas conductas es

producir en las víctimas intimidación, desvalorización, sentimientos de culpa o sufrimiento. Humillaciones, descalificaciones o ridiculizaciones

, tanto en público como en privado, aislamiento social, y económico, amenazas de maltrato físico o tortura a la mujer o a sus seres queridos, destrucción o daño a propiedades valoradas por la víctima (objetos o animales), amenazas repetidas de divorcio o abandono, etc. (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004, p. 25).

Como lo explica el párrafo anterior, la violencia psicológica tiene diferentes factores y se extiende desde amenazas a la mujer, hasta a quienes la rodean. En la mayoría de casos, este tipo de maltrato es utilizado con el fin de intimidar y aislar a la víctima.

Aparte de los tipos de violencia descritos antes, en un estudio llevado a cabo en Australia con 201 mujeres que habían vivido situaciones de violencia de pareja en el 2000, se dieron a conocer dos nuevos tipos de violencia que no se habían reconocido hasta el momento: el manejar de forma peligrosa con la mujer dentro del carro, y fumar dentro del hogar cuando la mujer tenía un serio problema o una enfermedad respiratoria (Bagshaw y colaboradores, 2000).

La violencia sexual es otro tipo de maltrato que existe en las parejas, también viene acompañado de intimidación y amenazas y es complicado reconocerlo porque muchas mujeres no se dan cuenta que viven una situación de violencia sexual porque tienen la concepción de que mantener relaciones sexuales, de cualquier tipo, con su pareja es una obligación que tienen como esposas o novias. No se niegan al acto sexual porque creen que así es como deben cumplir con sus parejas, por más que la situación con frecuencia sea violenta y perjudicial para ellas (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

En el Ecuador 87.3% de mujeres han sufrido maltrato físico por parte de su pareja o ex pareja; 76,3% maltrato psicológico y 53,5% violencia sexual (Ellas desaparecen en Guayaquil... , 2013). Los porcentajes de violencia doméstica son alarmantes alrededor del

mundo. Es aún más alarmante que denunciar estas situaciones sea realmente complicado. Los siguientes párrafos describen las dificultades a las que se enfrentan las mujeres víctimas de violencia doméstica al denunciar a sus agresores.

Problemas al denunciar

Hace tan solo diez años no se consideraba como un acto violento el que el marido obligase a la mujer a tener relaciones sexuales con él. Gottman y Jacobson (2001), definen a esta situación como delicada ya que “en muchos Estados la ley no contemplaba el delito de la violación matrimonial, pues se entendía que el marido no podía violar a la mujer ya que –implícitamente— el contrato matrimonial le autorizaba a mantener relaciones sexuales con su esposa” (p. 164). La concepción de que la mujer tiene que atender sexualmente a su marido se mantiene dentro de muchas sociedades hasta el día de hoy. Es por esto, que muchas mujeres tienen problemas al denunciar a sus esposos, porque policías y funcionarios judiciales no conciben la idea de que pueda ocurrir una violación dentro del matrimonio (Gottman y colaboradores, 2001).

Otro motivo por el que es complicado que una mujer denuncie a su pareja, es que muchas se sienten culpables al negarse a tener relaciones sexuales con ellos (Gottman y colaboradores, 2001).

Reconocimiento del maltrato

En muchas ocasiones las mujeres excusan el comportamiento de sus parejas, argumentando que son hostiles hacia ellas por celos, o porque su carácter es así. En el caso de parejas de escasos recursos, es común que el marido sugiera a su esposa que deje su trabajo para se encargue de la casa y de sus hijos (en caso de tenerlos). En otros casos, la mujer cree que la conducta de su esposo se debe a un “amor profundo” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004). Pero, es muy importante tener en cuenta que “la violencia

doméstica, una vez establecida, tiende a repetirse y a progresar en el tiempo” y en la mayoría de casos puede tener consecuencias mortales (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004). El siguiente fragmento explica como la violencia se repite y progresa:

El círculo vicioso de violencia

Es imposible predecir si una relación será violenta o no, o si un hombre será violento hacia su pareja. Pero, lo que se ha asegurado a través de los años, es que éste tipo de relaciones son cíclicas. Se ha confirmado que si ha existido un episodio violento en la relación, se volverá a repetir en algún momento. No se sabe en qué momento se repetirá, ni en qué circunstancias. Además, el tipo de violencia puede ser diferente que el demostrado al inicio (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Leonore Walker, psicóloga norteamericana, creó la teoría conocida como el “ciclo de la violencia en la pareja” en 1978. Explicó cómo las conductas violentas, una vez presentadas, podrán volver a ocurrir: el ciclo comienza con la “acumulación de tensión,” le sigue la “explosión o agresión,” y termina con la “reconciliación o luna de miel” (Fernández-Velasco, Rocío y colaboradores, 2004, p. 29). Es importante entender que el ciclo no siempre ocurrirá de la misma manera. Las etapas podrían darse en diferentes circunstancias, o podrían transcurrir de diferente manera de un episodio violento a otro.

Ahora se proseguirá a explicar cada una de las fases descritas por Walker en el ciclo de violencia doméstica:

El ciclo se inicia con la “acumulación de tensión,” donde existen alteraciones bruscas en el estado de ánimo del agresor. Éste agrede psicológicamente, da golpes leves y grita a la pareja. En un intento de calmar al agresor, la mujer adopta un comportamiento sumiso y/o intenta ignorar la situación. En muchos casos, la mujer atribuye el

comportamiento de su esposo a factores externos sin relacionarlo a él directamente. De esta manera, ella piensa que la mala actitud de su pareja es pasajera. Pero, se ha comprobado que ocurre lo contrario: el comportamiento violento del hombre va escalando poco a poco, y en algunos casos, repentinamente. A su vez el hombre interpreta el comportamiento sumiso de su pareja como “aceptación” de sus propios actos. Así, el agresor entiende que el comportamiento sumiso, o de negación de la mujer se repetirá en futuras ocasiones en las que lo vea así. Esto refuerza su agresividad y la utiliza libremente. En otras palabras el agresor cree que tiene derecho de comportarse violentamente (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004; Gottman y colaboradores, 2001).

En casos en los que se repite la fase de “acumulación de tensión”, la víctima intenta controlar más la situación pero, el agresor ya se ha visto reforzado positivamente por la conducta pasiva de la mujer. Por lo tanto, él no tiene motivos para cambiar. Además, la víctima sabe que después de esta fase, viene un tiempo de calma (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Después de la fase de “acumulación de tensión”, suele venir la fase de “explosión y agresión”. En ésta, aumenta el nivel de la agresión psicológica, y se suman las agresiones sexuales, verbales y físicas graves. Lo que diferencia a esta fase de la anterior, es que el agresor pierde control total de sus actos y se vuelve impulsivo y más violento. En este punto “el agresor reconoce que su furia ha sido desmedida y si bien empieza intentando justificar sus actos, acaba sin comprender qué es lo que ha sucedido” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004, p. 59). En muchos casos, el hombre intenta “dar una lección a la víctima, sin la intención de causarle mayor daño, y ha finalizado cuando él considera que ella ha aprendido la lección. Desgraciadamente cuando finaliza el episodio la mujer ha sido severamente maltratada” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004, p. 59).

Las agresiones físicas más peligrosas se dan en esta fase de “explosión y agresión”. Éstas incluso pueden terminar con la muerte de la víctima. De hecho, luego de esta fase, las mujeres suelen acudir a centros de ayuda médica, aunque solo sea un número menor al 50%, quienes buscan este tipo de apoyo. Es un hecho que las mujeres buscan ayuda el momento en que la violencia física va incrementando ya sea en intensidad como en número de veces que ocurren al día o a la semana (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004; Cohan y colaboradores, 2007).

La fase de “explosión o agresión”, generalmente dura entre 2 a 24 horas. En comparación a las otras fases del ciclo de la violencia, esta es la de duración más corta. Aún así, hay muchas mujeres que confiesan que la han vivido durante una semana o más. Al final de esta fase, la víctima suele entrar en “un estado inicial de choque, negación e incredulidad sobre lo sucedido” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Pasando la etapa anterior, se entra en la fase de “reconciliación” o “luna de miel”, donde no existen síntomas de agresividad y tensión. Éste es el momento del ciclo en el que el agresor suele pedir perdón a su pareja y le promete que lo ocurrido no volverá a pasar. En muchas ocasiones, el hombre utiliza las disculpas para manipular a su pareja. Existen casos en los que el hombre realmente cree que no se volverá a comportar de la misma manera. Él llega a creer que si llegara a sentir tensión extrema de nuevo, será capaz de controlar sus actos y no se volverá violento otra vez. Aparte de pensar que podrá tener control sobre sí mismo, él concluye que su pareja “ya ha aprendido su lección” y no volverá a influir en sus estados de ánimo “por lo que no volverá a comportarse de manera <<inadecuada>>, y *él no se verá <<obligado>> a maltratarla*” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004, p. 31).

En esta misma etapa de “luna de miel,” la experiencia de la mujer es distinta a la del hombre. Ella se convence de que el episodio agresivo es único y cree en las promesas del agresor. Además, ella concluye que la verdadera personalidad de su pareja es la que él demuestra durante la fase de “luna de miel”. Entonces, son estas ideas falsas las cuales dificultan su decisión de dejar al agresor. Además, en esta fase, el agresor se porta permisivo y la mujer logra obtener la libertad que no tenía en las etapas anteriores. Gracias a esto, ella llega a tener más contacto con personas fuera de la relación y es una de las razones por las que cree que él cambiará (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Cada una de las fases del ciclo de la violencia, tienen tiempos de duración. La etapa de “luna de miel” es más larga que la de “explosión y agresión,” pero es más corta que la de “acumulación de tensión”. En muchas ocasiones ocurre que la etapa de “luna de miel” no se da como ha sido descrita en los párrafos anteriores: Puede que en esta fase simplemente no hayan discusiones, en vez de que el hombre pida disculpas y haga promesas (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

El ciclo de la violencia se vuelve a iniciar cuando la tensión del hombre vuelve a aumentar por una u otra razón. Es así como se convierte en un círculo vicioso de tensión, agresión y reconciliación. Entre más se repiten las fases, más se distinguen entre ellas. Poco a poco, se pierde la “fase de reconciliación” o “luna de miel”. Este es el momento en que es más común que la víctima recurra a personas externas por apoyo. Aunque es difícil, se recomienda que las mujeres pidan ayuda al inicio del ciclo: antes de que se pierda la fase de reconciliación o luna de miel. Cuando ésta deja de existir, la mujer pierde el control sobre su situación y su vida corre un peligro más inminente que antes (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

También es importante reflexionar sobre una de las razones por las cuales se repite la violencia doméstica: el cambio de actitud de la mujer. En los episodios de violencia de pareja, la mujer suele tornarse una persona delicada, frágil, y sumisa. Esto refuerza el comportamiento del agresor. A este patrón de conducta se lo conoce como “patrón de agresión-indefensión-sumisión” que, con el tiempo alimenta a un “espiral de violencia” en el cual va disminuyendo el tiempo entre agresión y agresión, y los episodios se vuelven cada vez más fuertes y violentos (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Ahora, muchos se preguntan: ¿La mujer tiene la culpa de las agresiones y del comportamiento violento de su pareja? Por más que esta idea errónea exista en muchas culturas, la respuesta siempre es, “no.” Se concluye que los actos agresivos son completa responsabilidad del agresor, por más que “es posible que en algunos casos la conducta de las víctimas provoque enojo, pero la conducta violenta es responsabilidad exclusiva de quien la ejerce. No hay ninguna <<provocación>> que justifique una agresión” (Fernández-Velasco, y colaboradores, 2004, p. 33). Otra idea falsa que muchos tienen es que las mujeres maltratadas disfrutan de la situación que viven casi a diario. En la siguiente sección se describen las razones por las cuales las mujeres se quedan en relaciones de pareja violentas.

Razones por las que las mujeres no salen de la relación violenta

Muchas de las mujeres que viven situaciones violentas en sus hogares, quisieran terminar con ellas, pero, existen varias razones por las cuales deciden quedarse como: el soporte económico que reciben de sus parejas, el miedo a las amenazas del hombre e incluso la comodidad de tener un hogar. De hecho, 95% de mujeres en un estudio realizado en Australia en el 2000, declararon que vivían una situación de miedo constante, pero permanecían con sus parejas por los motivos expresados arriba (Bagshaw y colaboradores,

2000). Por otro lado, hay mujeres que por más que se enfrenten a varios obstáculos, terminan su relación y crean una nueva vida para ellas y sus hijos. Las mujeres de clase media, media-alta, y alta, suelen tener más facilidad para cambiar sus vidas. En cambio, las mujeres de escasos recursos, o de clases bajas y muy bajas, son mujeres que suelen tener poca o ninguna educación; pocos o ningún tipo de recursos económicos, y pocas maneras para encontrar soluciones a su situación (Camacho, 2009; Dobash y colaboradores, 1990).

Muchas mujeres que permanecen en relaciones violentas son clasificadas como “cobardes” o “ingenuas.” La opinión y crítica de otras personas es una de las muchas razones por las que las mujeres, especialmente las de escasos recursos, no dejan a los agresores. Pensar que se sentirán culpables por criar a sus hijos sin un padre, es otra razón por la que no salen de la relación. Y, una de las razones más importantes por las cuales no dejan al agresor es la educación de sus hijos, ya que al separarse, perderían su único soporte económico para pagar la escuela. El hecho de que muchas mujeres no tienen suficiente información acerca de sus derechos es otro obstáculo enorme al que se enfrentan. Por último, las mujeres se afrontan a sentimientos fuertes de “miedo, impotencia, y debilidad” los cuales inhiben la opción de dejar al agresor (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Al no salir de la relación, existen casos en los que las parejas intentan resolver el problema acudiendo a terapias psicológicas. Muchos profesionales opinan que la terapia no siempre es la mejor opción porque se pueden crear nuevos conflictos que propagarán las agresiones entre ambos (Christensen y colaboradores, 2007). Algo importante que se debe tomar en cuenta una vez que se decide hacer terapia con la pareja, es que se enfoquen en los problemas sociales que los han llevado a donde están, en vez de topar el tema del

poder. Algunos temas en los cuales se deberían enfocar son el racismo y clasismo que la pareja podría estar viviendo al momento (Lynnes y Proutty Lynnes, 2007).

El maltrato de cualquier tipo trae consecuencias negativas para la mujer. La siguiente sección define los efectos negativos del maltrato doméstico en la víctima.

Consecuencias del maltrato

Las consecuencias de la violencia doméstica se pueden presentar de distintas formas y en diferentes circunstancias. El tipo de violencia, su intensidad, la frecuencia con la que ocurre, y el significado que le da la mujer, son algunas variables que definirán como el maltrato afectará a la víctima (Humphrey, 2003).

Se ha observado que el 60% de mujeres que han sido maltratadas por sus parejas muestran consecuencias negativas psicológicas moderadas y/o graves. Entre las consecuencias psicológicas más comunes se encuentran la “ansiedad, tristeza, pérdida de autoestima, labilidad emocional, inapetencia sexual, fatiga permanente e insomnio” ; “Los trastornos de la alimentación y el abuso de sustancias” son otras consecuencias negativas que muestran las mujeres víctimas de la violencia de pareja (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004, p. 53, 63). Además de los mencionados, existen casos en los que las mujeres maltratadas también pueden mostrar “estados disociativos” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

La depresión es otra consecuencia psicológica del maltrato de pareja. El 50% de las mujeres violentadas sufren depresión, muchas con un desorden de depresión profunda (Caulfield y colaboradores, 2000). A la depresión se la ha ligado con el estrés. El maltrato doméstico es una de las experiencias que más estrés le pueden producir a una mujer, especialmente si tiene hijos y pertenece a una población de escasos recursos. Es importante tomar en cuenta que el llegar a sufrir depresión y estrés, en sus diferentes niveles, tiene

mucho que ver con la forma como la mujer interpreta su situación y los recursos que considera tener para sobrellevarla, además del apoyo externo que recibe (Fernández-Velasco, y colaboradores, 2004).

Varias teorías explican la naturaleza de la depresión. La teoría cognitiva argumenta que la depresión es una consecuencia de la desesperanza aprendida que tiene la mujer maltratada. Ella se deprime porque cree estar en una situación sobre la cual no tiene control alguno y de la que no podrá salir. Pensar así la lleva a tener un “déficit en solución de problemas,” y aumenta sus niveles de estrés alimentando, de esta manera, su depresión (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Otro pensamiento irracional que tienen las mujeres maltratadas y que también está vinculada con la depresión, es el considerarse perdedoras, “debido a que se ven sometidas constantemente a las críticas del agresor, sumadas al aislamiento, y, por tanto, privación de otras fuentes de refuerzo social, creando un esquema negativo acerca de sí mismas” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004, p. 65). También consideran “perdedoras” porque creen que son las únicas que experimentan este tipo de relaciones. En otros casos el pensamiento se puede deber a que no se sienten apoyadas por sus familiares ni por sus amigos más cercanos, quienes suelen convencerlas que deben aguantar los malos tratos de sus parejas aunque ellas crean lo contrario. De hecho, se ha descubierto que muchas mujeres acuden a amigos y familiares en busca de apoyo, pero no reciben respuesta alguna. Esto las obliga a volver a la relación violenta y a mantenerse en silencio desde ese momento en adelante (Gómez, 2010).

Resumiendo los síntomas descritos en los párrafos anteriores, la mujer, al encontrarse dentro de una relación de pareja violenta, empieza a percibir niveles altos de estrés, los cuales, en la mayoría de casos, conllevan sentimientos de indefensión, baja

autoestima, y un auto esquema negativo. Como resultado las mujeres muestran niveles de depresión de alta importancia (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Aparte de depresión, también es común encontrar signos de ansiedad en un gran número de mujeres que han sido maltratadas por sus parejas. Dentro de los diferentes trastornos de ansiedad, la “agorafobia” es una de las más comunes. Junto a esta, también pueden existir la ansiedad generalizada, el trastorno obsesivo compulsivo y el trastorno de estrés postraumático” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Se iniciará por describir la agorafobia: La mujer que ha sido víctima de violencia de pareja, crea una distorsión cognitiva acerca de sí misma. Esta distorsión cognitiva abarca su valía como mujer, y como persona. Ella prefiere mantenerse alejada de las personas, y de esta forma se esconde en su propio mundo manteniendo un temor a lo que se encuentra fuera de su propio entorno. Al retraerse logra bajar hasta cierta medida, sus niveles de estrés (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Por otro lado, el trastorno obsesivo-compulsivo se considera como otro método que encuentra la víctima para reducir sus niveles de estrés. La mujer empieza a tener comportamientos y pensamientos obsesivos para recuperar la pérdida de control que observa en su relación de pareja. Las conductas obsesivas-compulsivas sirven como mecanismo de defensa para olvidar o ignorar el comportamiento violento de su pareja (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Continuando con los subtipos de trastornos de ansiedad, el trastorno de estrés postraumático es uno de los más estudiados en el área de violencia doméstica. Éste es uno de los efectos negativos más comunes dentro de esta población estudiada. El rango de mujeres que sufren estrés postraumático va desde 30% hasta un 80% (Caulfield y colaboradores, 2000). Benight y colaboradores (2008), explican, en su estudio

“Development and Psychometric Validation of a Domestic Violence Coping Self-Efficacy Measure (DV-CSE),” que las mujeres que tienen esquemas negativos de pensamiento, son las que más sufren este trastorno.

Para poder definirlo de una mejor manera, se procederá a dividir al Estrés Postraumático en tres partes. Primero se encuentran los “síntomas de re experimentación”: la mujer vuelve a experimentar, como lo indica el nombre, los episodios violentos vividos con su pareja. A estos se los considera traumas en la vida de la mujer. Se pueden revivir las experiencias de diferentes maneras, por ejemplo en los sueños, en la ensoñación diurna, e incluso puede revivirlos estando completamente alerta. Las experiencias listadas anteriormente pueden ser acompañadas de sudoración y/o taquicardia (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Los “síntomas de evitación” también son parte del estrés-postraumático. Éstos se caracterizan por que la mujer decide no pensar en los episodios de maltrato por el “malestar” producido al recordarlos. Ejemplos de evitación podrían ser: “evitar pensar en ello, evitar a ciertas personas o situaciones que lo recuerdan, no tener ganas de hacer cosas que antes le apetecía realizar, creer que no tiene sentido pensar en el futuro, que no hay futuro posible, etc. (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004, p. 158). Al hacerlo evita revivir emociones como miedo y ansiedad que sentía con intensidad durante el maltrato.

Aparte de los síntomas de evitación y de re experimentación del estrés-postraumático, también se encuentran los “síntomas de hiperactivación.” La hiperactivación se presenta como una activación extrema, o mucho más fuerte de lo normal, de las emociones que siente la mujer. Como consecuencia de este estado la mujer puede “estar irritable, puede no poder concentrarse, o tener dificultad para conciliar o mantener el sueño, etc.” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Conclusiones acerca de la ansiedad

Al analizar algunas de las afecciones psicológicas que sufren las mujeres víctimas de relaciones violentas, se puede concluir que los síntomas se pueden entrelazar unos con otros. Una víctima no necesariamente padecerá un solo trastorno psicológico aislado de los demás, sino que, los síntomas de varios, como los de ansiedad, se podrían juntar sin necesariamente determinar un trastorno psicológico concreto.

Walker, quien definió el “ciclo de la violencia”, también describe el “síndrome de la mujer maltratada.” La víctima muestra una “indefensión aprendida” a causa de los síntomas depresivos que la aquejan; esto la lleva a pensar que no hay solución a su situación, y por ello no busca ayuda ni formas de protección. De hecho, parecería que la mujer llega a adaptarse a esta forma de vida, dado que muestra ciertas “distorsiones cognitivas como la minimización”, o mecanismos de defensa como la “negación o disociación, que le permiten conseguir soportar los incidentes de maltrato agudo” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Los síntomas del “síndrome de la mujer maltratada” se asimilan a los del trastorno de estrés postraumático. Entre los síntomas más importantes en el “síndrome de la mujer maltratada” se encuentran: el distorsionar la forma de verse a sí mismas, a las otras personas, y al mundo en general. A estos se los define como mecanismos de defensa o como distorsiones cognitivas. Pero, por más que ambos trastornos muestren síntomas similares, es más común que la víctima del “síndrome de mujer maltratada” evite relacionarse de manera sexual con una pareja futura, que aquella que sufre de “estrés postraumático” (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Además de las secuelas psicológicas y emocionales listadas en las últimas páginas, también existen consecuencias físicas del maltrato de pareja. En su libro “Mujeres víctimas

de la violencia doméstica: Programa de actuación,” Labrador, Rincón, de Luis, y Fernández-Velasco, (2004), detallan los efectos negativos, tanto físicos como psicológicos que tiene la violencia doméstica sobre las mujeres. En el siguiente cuadro se pueden observar, brevemente, las consecuencias físicas, psicológicas y conductuales, sexuales y mortales de la violencia doméstica:

Tabla 2. Consecuencias del maltrato

Consecuencias Físicas:	Consecuencias psicológicas y conductuales:
Daño abdominal/torácico	Abuso de alcohol y drogas
Hematomas y contusiones	Depresión y ansiedad
Síndromes de dolor crónico	Trastornos alimentarios y de sueño
Discapacidad	Sentimientos de vergüenza y culpa
Fibromialgia	Fobias y trastornos de pánico
Fracturas	Inactividad física
Trastornos gastrointestinales	Baja autoestima
Colon irritable	Trastorno de estrés postraumático
Laceraciones y abrasiones	Trastornos psicósomáticos
Daño ocular	Tabaquismo
Reducción en el funcionamiento físico	Conducta suicida y autodestructiva
	Conducta sexual insegura
Consecuencias Sexuales y Reproductivas:	Consecuencias fatales:
Trastornos ginecológicos	Mortalidad relacionada con el SIDA

Infertilidad	Mortalidad maternal
Inflamación de la pelvis	Homicidio
Complicaciones en el embarazo/aborto	Suicidio
Disfunción sexual	
Enfermedades de transmisión sexual, incluida el SIDA	
Aborto inseguro	
Embarazo no deseado	

Fernández-Velasco, 2004. p. 62

Es un hecho que la violencia doméstica no afectará a todas las mujeres por igual. Pero, como se ha descrito anteriormente, muchas de las consecuencias llevan a la indefensión aprendida, a la depresión y a la sumisión constante de la mujer, complicando así, su salida de la relación. A continuación se identificarán otros motivos por los cuales es complicado que la mujer deje a su pareja.

Dificultades para pedir ayuda o salir de la relación

Existen varias razones por las cuales las mujeres no se separan o no denuncian a sus agresores. Una razón muy común es que muchas mujeres creen que su situación es normal, ya sea porque de pequeñas veían este tipo de interacción entre sus padres, o porque “nunca han tenido una relación de pareja con otra persona” con la cual podrían comparar su situación actual. De esta manera, la mujer justifica la violencia y la atribuye al carácter del hombre o a situaciones frustrantes que él experimenta en su vida diaria. Así mismo, la víctima “normaliza” el control que el agresor coloca sobre su vida social como una demostración de amor e interés (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Justificar el comportamiento de su pareja no significa que ella disfrute de su situación. El hacerlo es su forma de protegerse a sí misma, y proteger a quienes la rodean, en especial a sus hijos, en el caso de tenerlos. En otras palabras, la mujer aliviana su experiencia para poder sobrevivir a diario y para disminuir los sentimientos que podría percibir como perjudiciales para ella y su relación (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Otra razón por la cual la víctima no se separa del agresor es porque él logra convencerla de no tener valía como mujer, e incluso como ser humano. Esto la hace pensar que si deja la relación no podrá hacer nada por sí sola: no podrá conseguir un trabajo, no podrá tener una nueva relación, no podrá ser una buena madre, entre otras cosas. Además de convencerla de no tener un futuro sin él, la pareja también la manipula, generalmente con amenazas, para que no cuente a nadie acerca de lo que ocurre dentro de la relación. La víctima no solo siente miedo, sino que también siente vergüenza acerca de su realidad. Y, con el tiempo, la mujer queda totalmente aislada de sus amigos y familiares y percibe que no tiene a nadie quien la pueda ayudar o apoyar (Dobash y colaboradores, 1990). En muchos casos, las frases manipuladoras de la pareja logran convencer a la víctima de que merece ser agredida, o de tener la culpa de alguna agresión que recibe (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Ocurren situaciones en las que la mujer logra romper el silencio y comparte lo que ocurre en su relación a familiares o amigos cercanos. A cambio recibe una justificación sobre las acciones del hombre. En otras palabras, la respuesta que recibe la mujer es que ella tuvo que haber hecho algo para que su pareja se comporte de esa manera (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

El temor a las amenazas que recibe de su pareja se suma a las razones por las que la mujer no pide ayuda. Gottman y Jacobson (2001), explican que “muchas mujeres hubieran dejado antes a sus maridos si no hubieran tenido miedo de hacerlo; ese miedo, absolutamente justificable” (p. 180). Las amenazas atentan contra la vida de la mujer, de sus hijos e incluso de sus familiares. Hay casos en que el agresor amenaza a la mujer con llevarse a sus hijos si ella intenta escapar. También la amenaza con buscarla y matarla si ella se va de la casa.

Muchas mujeres se mantienen dentro de la relación violenta porque están convencidas de que su pareja cambiará. Gottman y Jacobson (2001) explican que muchas mujeres “siguen aferradas al sueño o a la fantasía de un matrimonio feliz y que racionalizan la violencia de maneras distintas. Es lo que sucede cuando atribuyen la violencia al alcohol o a una infancia desgraciada” (p. 181); (Caetano y colaboradores, 2007). Como se ha explicado en párrafos anteriores, existen casos en los que la mujer justifica las acciones del hombre al relacionarlas a eventos externos y no atribuyéndolas al agresor. Al hacerlo la mujer se convence de que el hombre realmente no quiere ser así con ella, y que su actitud y sus comportamientos son temporales. Además, el agresor hace promesas a la víctima de que los maltratos no volverán a ocurrir, y la persuade a pensar que está arrepentido. (Esto ha sido explicado en “el ciclo de la violencia”).

La “vinculación traumática” es otra razón por la cual las mujeres tienen dificultades en dejar a sus parejas. Gottman y Jacobson (2001), identifican este tipo de vínculo como una situación de violencia combinada con amor. Comparan las relaciones de parejas violentas con la relación que tienen perros con dueños que los maltratan. Los autores argumentan que los perros que son entrenados con una combinación de violencia y amor, tienen un vínculo más fuerte con sus dueños que aquellos que solo son amaestrados con

cariño. De esta manera contrastan la relación de amor y violencia de los animales y sus amos, con la de las mujeres maltratadas y sus parejas agresivas. Los autores declaran que no pueden explicar exactamente como funciona la “vinculación traumática,” pero aseguran que así es la dinámica de muchas parejas violentas. Agregan que el vínculo llega a ser tan fuerte, que es difícil romperlo luego de muchos años.

Por último, es común que la mujer no quiera aceptar que su relación no funciona o que ha terminado: “la no aceptación del fracaso de la relación de pareja” (Bosch y colaboradores, 2006, p. 183). Esto se agrega a las razones por las cuales muchas víctimas no se alejan de sus parejas violentas. Se topó este tema en un párrafo anterior, en el que se identificó que la mujer se sentirá como una “perdedora” si se encuentra soltera o divorciada, especialmente si tiene hijos. Aparte del “qué dirá la gente,” las creencias religiosas también son un factor importante para que aparezca este pensamiento. La forma en la que los padres han criado a la mujer, o el trato del agresor, las lleva a creer que nadie más querrá estar con ellas, especialmente si han tenido una relación seria y larga con otro hombre, y peor si tiene hijos con él.

Se han descrito diferentes razones por las que es complicado para la víctima alejarse de una pareja violenta. Entre ellas se encuentran el miedo por las amenazas que recibe de parte del agresor; las justificaciones que da la mujer al comportamiento del hombre; el que la víctima crea que su pareja realmente no la quiere tratar así, y se convence de que él cambiará; hasta el sentir que su valía se verá afectada si es madre soltera y si es conocida por la sociedad como mujer divorciada.

Aún así, las mujeres que sí logran dejar a sus parejas, se suelen enfrentar a situaciones que complican su vida como soltera. La víctima se enfrenta a obstáculos con los policías y la ley; con sus familiares y amigos; y hasta con su propia economía.

Una gran cantidad de mujeres no confían en el del sistema judicial de su país y por ello, como por “el miedo, el desánimo, o la falta de confianza en el sistema judicial, o en los resultados que se pueden obtener al denunciar o hacer pública la violencia” evitan involucrarse en asuntos legales (Bosch y colaboradores, 2006, p. 183). En otras ocasiones, la mujer no tiene información acerca de la ayuda que la policía o los juzgados le pueden ofrecer. La falta de información es otro motivo por el que las mujeres no denuncian a los agresores. La víctima se puede alejar del agresor pero, si no presenta cargos, es muy difícil mantenerlo alejado. En la mayoría de casos, el hombre la busca y la vuelve a amenazar, obligándola a regresar con él. Paula Vernimmen, médica forense y asesora de la fiscalía del Ecuador, explica que muchas mujeres tienen una “falta de confianza (...) en el sistema judicial. Esto recae en que no todos los casos se denuncian” (Vernimmen, 2012, p. 22). Vernimmen agrega que, de los casos que se denuncian, menos del 10% de ellos reciben la atención esperada en cuanto a temas de castigo hacia el agresor (Vernimmen, 2012).

El miedo que sienten las mujeres al momento de pensar en dejar a sus parejas debe tomarse muy en serio. De hecho, muchas siguen siendo agredidas meses o hasta años después de haber dejado el hogar. Ellas pueden seguir sufriendo abusos físicos y, más que nada, agresiones verbales como psicológicas. Gottman y Jacobson, como otros autores e investigadores, explican que “todos los intentos por escapar de una relación abusiva son peligrosos. Por minucioso que sea el plan de huida, por muy bien asesoradas que estén, nadie puede predecir con certeza cómo responderá el agresor” (p. 261).

Ahora, cuando una mujer decide denunciar a su pareja ocurre que “se procesa al agresor, se considera un asunto de baja prioridad, con lo cual se producen grandes retrasos. Estos retrasos pueden ocasionar repetidos episodios de violencia o amenazas que asustan tanto a la mujer que acaba retirando los cargos” (Gottman y colaboradores, 2001, p. 300).

Es notable que ocurren casos en los que los agresores no son sometidos a suficiente presión como para cambiar, o para dejar de agredir o amenazar a la víctima. Se ha encontrado que

dos tercios de los agresores arrestados son acusados de agresión simple, la categoría menos grave, lo que representa una falta leve, y no un delito grave. Sin embargo, la mitad de estas agresiones causan, como mínimo, los mismos daños que las violaciones, los robos y las agresiones agravantes, todos los cuales son delitos graves (Gottman, 2001, p. 299).

Entonces, el hombre en muy pocos casos llega a la cárcel, en vez, recibe documentos como ordenes de protección, o de divorcio. De esta manera, la mujer que denuncia al agresor no tiene la certeza de que la ley la protegerá como es debido. Los agresores reciben una penalidad mínima, y al salir buscan a su ex pareja, la encuentran, la amenazan y generalmente la agreden nuevamente (Gottman y colaboradores, 2001).

Aparte de fallas en el sistema judicial, también existen errores en los seguimientos que se llevan a cabo por la policía. En muchas partes del mundo, se respeta y se prosigue con la detención del marido maltratador, pero en muchos otros lugares “los funcionarios de la policía se presentan en el lugar de la agresión y no detienen a nadie” (Gottman y colaboradores, 2001, p. 299). Entonces, si la mujer aún no deja a su pareja, y experimenta esta falta de ayuda, e incluso falta de interés por parte de quienes deberían estarla protegiendo, creará que si deja a su pareja, tampoco recibirá asistencia para mantenerlo alejado.

La policía no es la única que muestra fallas dentro del tema de violencia doméstica. Existen casos en los que los jueces minimizan la situación, explicando que no pueden ayudar a la mujer violentada porque se trata de una situación de familia, o de pareja, y que

la pareja es quien debería solucionar el problema: “A menudo, los propios fiscales deciden no procesar o bien intentan persuadir a la mujer agredida de que retire sus acusaciones” ya que “demasiado a menudo, el juez desestima la denuncia y se limita a amonestar a la pareja para que resuelva sus problemas” (Gottman y colaboradores, 2001, p. 300).

De hecho, muchas mujeres se abstienen de denunciar a sus parejas porque asumen que su situación es privada, que se debe solucionar en familia, y que no debe ser compartida con personas desconocidas, por más que éstas sean las únicas que las puedan ayudar. Es alarmante la cantidad de mujeres que confiesan que no sabían que eran víctimas de un delito (Bosch y colaboradores, 2006).

Más allá de lo descrito hasta el momento, hay mujeres que llegan a estar a salvo por sobre todo, especialmente cuando logran entrar en el sistema de casas de acogida. Pero, por más que sea una de las opciones de más ayuda, también existen problemas dentro del sistema ya que muchas de las casas de acogida se encuentran llenas. Algunas mujeres que son negadas la entrada a las casas de acogida, por falta de espacio, suelen volver a sus hogares violentos (Gottman y colaboradores, 2001).

En las últimas páginas, se han detallado los tipos de maltrato que reciben las mujeres por parte de sus parejas. También se han listado, y explicado, las diferentes consecuencias, físicas como psicológicas, que aparecen en las víctimas. Además, se han dado a conocer los diferentes motivos por los que las mujeres no se separan de sus parejas violentas, y los obstáculos a los que se enfrentan cuando denuncian al agresor. Pese a las complicaciones con las que las mujeres se puedan encontrar, muchas logran dejar de lado aquellos impedimentos y salen de sus hogares (Gottman y colaboradores, 2001; Fernández-Velasco y colaboradores, 2004; Rodríguez de Armenta, 2008). La siguiente

sección se enfoca en describir el proceso por el que pasan muchas mujeres víctimas de violencia doméstica para separarse de sus agresores.

El proceso de dejar la relación

Se ha encontrado que las mujeres víctimas de violencia doméstica tienen varias herramientas las cuales las ayudan a salir de su situación de violencia de pareja. Una de las herramientas más importantes, como explica Rodríguez de Armenta, (2008), es tener un grupo de apoyo. Es muy importante que la mujer se sienta apoyada en cuanto a la decisión de separarse del agresor. Como se ha explicado anteriormente, la mujer teme a quedarse sola, y esta es una de las tantas razones por las cuales no lo deja. Pero, el tener la seguridad de que por lo menos dos personas la apoyan en su decisión, la ayuda a salir de su hogar sin dudar tanto. También es muy importante que la mujer tenga la certeza de que recibirá apoyo emocional, económico e incluso algún tipo de apoyo para sus hijos, una vez que se ha alejado de su pareja.

La mujer necesita saber que habrá alguien de confianza que cuide de sus hijos mientras ella busca un lugar donde mantenerse a salvo. Aparte, una vez que haya encontrado un lugar en el cual vivir tranquilamente con sus hijos, también tendrá que buscar trabajo para sostenerlos. El que la mujer tenga con quien dejar a sus hijos es de suma importancia, ya que como se ha explicado anteriormente, el temor a no poder apoyar económicamente a los hijos es una de las razones que más peso tiene para que una mujer de escasos recursos no se aleje del agresor (Rodríguez de Armenta, 2008).

El grupo de apoyo no solo ayuda a la mujer con el cuidado de sus hijos, también la sostiene emocionalmente y la defiende ante posibles amenazas del agresor. En algunos

casos, quienes conforman el grupo de apoyo, la podrán acompañar mientras se llevan a cabo los trámites legales de la separación (Rodríguez de Armenta, 2008).

Rodríguez de Armenta, agrega que el grupo de apoyo debe estar conformado tanto de personas del círculo familiar, como amigos cercanos y de confianza, e incluso de personas profesionales y educadas en el tema, como psicólogos, médicos, abogados, entre otros. Muchas de las mujeres entrevistadas explican que una de las formas como se mantenían motivadas para seguir adelante era porque encontraban a personas con quienes podían hablar, como sus padres, personas de la iglesia, y personas de su propio trabajo, quienes las sostuvieron durante el proceso.

Ahora, existen casos en los que las mujeres salen del hogar, pero después de un tiempo vuelven con sus parejas. A continuación se describirán razones por las que esto ocurre.

Recaídas: Regresar a la relación

En ocasiones la mujer maltratada regresa con el agresor después de haberse separado de él durante algunos meses. Hay varios motivos por los cuales esto puede ocurrir, entre ellos se encuentran: las dificultades económicas a las que se enfrenta la mujer; las presiones que se presentan por la sociedad, como el que se la considere una mala esposa, mala madre y mala mujer; y porque piensa que defraudaría a sus hijos si los cría sin su padre (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Las promesas de cambio que asegura el agresor son otro motivo por el que la mujer regresa con él luego de un tiempo. Esto ocurre más que nada porque la víctima se siente culpable de no dar otra oportunidad a su pareja. El agresor no solo promete que cambiará si le da otra oportunidad, sino que la convence de que está realmente arrepentido de su

comportamiento. De esta manera, la mujer se convence de que él sí la ama y merece otra oportunidad (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004; Rodríguez de Armenta, 2008).

Los hijos son otro motivo por el que la víctima se vuelve a unir con el agresor. En la mayoría de casos, la pareja se separa cuando los niños son muy pequeños como para entender lo que está ocurriendo. Es común que los hijos pregunten a la madre acerca de su padre, y esto la hace sentir culpable obligándola a regresar con el padre (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Aparte de los hijos, otras personas cercanas a la mujer también la cuestionan acerca de su decisión. Los familiares de ambos lados, de parte de la mujer y de parte del hombre, también tienen mucho que ver con que la pareja se vuelva a unir. En la mayoría de casos, las familias hablan con la mujer, “minimizan la situación y la instan en volver con el agresor” (p. 174). Esto es muy común en la vida de mujeres de escasos recursos porque se espera que vivan con su esposo, en la casa de sus suegros. Al vivir con ellos, llega a tener un vínculo cercano con los abuelos de sus hijos. De hecho, muchas mujeres vuelven con sus ex parejas, por la relación que llegaron a tener con sus suegros. También es común que regresen a vivir con ellos, porque los suegros llegaban a ser el apoyo más importante para sus hijos (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Aunque algunas mujeres regresen después de un tiempo con sus parejas, es importante reconocer que en algún momento pudieron separarse de ellas. No se le debe restar importancia a la lucha de la mujer por querer salir adelante con sus hijos en esta sociedad. Por este motivo, se presenta a continuación las formas como las mujeres logran salir de relaciones violentas, las formas como se mantienen lejos de las mismas.

Formas como logran salir de relaciones violentas

Aunque se crea lo contrario, existen muchos casos en los que las mujeres, víctimas de violencia doméstica, se separan de sus agresores. Ahora, salir de una relación violenta no es una tarea sencilla. Cuando se comenta acerca del tema de violencia de pareja, generalmente se escucha a personas decir: “¿por qué no deja al infeliz?” o “qué tonta, ¿cómo se sigue dejando maltratar?” Es importante tomar en cuenta que el separarse del agresor toma tiempo y mucho valor, especialmente cuando la pareja tiene hijos, y más aún, cuando la mujer vive en la casa de sus suegros (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

La mujer necesita varios meses, e incluso años, para poder dejar al agresor. Éste tiempo es importante para que se pueda organizar, y para poder tener la suficiente voluntad como para separarse y no volver: “habitualmente, transcurre un intervalo entre el momento en que decide irse hasta que se va” (Gottman y colaboradores, 2001, p. 153).

En paginas anteriores se ha explicado que una gran cantidad de mujeres tienen la esperanza de que el agresor disminuya o extinga sus comportamientos agresivos. La espera para ver si el hombre cambia, es otro motivo por el que le toma tiempo a la víctima dejar a su pareja. Pero, llega un momento en que ella se da cuenta de que los maltratos no solamente no disminuyen, sino que cada vez aparecen con mayor frecuencia. Usualmente es en este momento cuando deciden salir de la relación, porque hagan lo que hagan, el agresor no muestra señales de un cambio positivo. (Gottman y colaboradores, 2001).

Otro de los motivos por los que la víctima tarda en irse, es porque la mujer se encuentra realizando planes para el futuro. Debe estar segura sobre qué hará con sus hijos, qué hará para sostenerse económicamente, y además “tienen que hacer un gran trabajo en su interior, diciéndose que no merecen vivir en esas condiciones” (p. 153). Esto ultimo es

lo que más tiempo toma, porque la víctima recibe una constante manipulación de parte del agresor (Gottman y colaboradores, 2001).

La manipulación, como ha sido descrita anteriormente, es un tipo de abuso psicológico y Gottman y Jacobson (2001), encontraron que las mujeres que sufren de abuso psicológico, como moral, son las que más dejan a sus maridos, en comparación a las mujeres que sufren de abusos físicos sin incluir los emocionales. De hecho, mujeres que han soportado violencia doméstica durante muchos años, deciden dejar a los agresores en el momento en que inician los abusos psicológicos.

Por otro lado, es común que las mujeres que conviven con una pareja violenta, también lleguen a comportarse agresivas, no solo con el hombre, sino que también con sus hijos. A veces el objetivo de la víctima es defenderse. Otras veces es violenta para vengarse de los maltratos que ha recibido. Gottman y Jacobson (2001) describen que “la tendencia a devolver ojo por ojo es característica de las mujeres que se van. Estas mujeres son más violentas que las que siguen manteniendo una relación abusiva” (p. 176).

En secciones anteriores se describieron situaciones de conflicto a las que se enfrentaban las mujeres que salían de sus hogares violentos. A continuación se detallan las formas en las que las víctimas se adaptan a la nueva vida fuera de la relación agresiva.

¿Qué ocurre con la mujer una vez que se separa del agresor?

En un estudio llevado a cabo, en el 2009, por Campbell, Davis Ford-Gilboe, Merritt-Gray, Wilk y Wuest, con 309 mujeres canadienses, se demostró que las víctimas de violencia de pareja gastan más dinero que aquellas que no han sido agredidas por el hombre con quien conviven. También encontraron que las mujeres que dejan al agresor disminuyen sus costos de vida en un 5%, pero aún así, siguen gastando un porcentaje mayor que las mujeres que no han sufrido violencia doméstica. Este estudio también

encontró que las víctimas de violencia doméstica, aún sufrían efectos negativos, tanto médicos como psicológicos, 20 meses después de haber dejado al agresor. La intensidad con la que aparecen estos efectos tiene que ver con el tipo de abuso que sufrieron.

Entonces, se puede dar por hecho que los problemas no terminan cuando la mujer se aleja del agresor (Campbell y colaboradores, 2009).

Es importante que las víctimas que salen de una relación violenta, reciban ayuda psicológica y legal, para evitar que los efectos negativos descritos anteriormente se prolonguen. El estudio de Campell (2009), también indica que los recursos que obtienen las mujeres en el medio social en el que se desenvuelven son de igual importancia para reducir los riesgos psicológicos y físicos. En otras palabras, entre más apoyo emocional reciben las víctimas, podrán estar emocionalmente más estables. Por último, los autores subrayan que entre más recursos económicos tenga la mujer, se encontrará en una mejor posición para manejar su situación emocional y médica.

Cambell y colaboradores (2009), llegaron a la conclusión de que la herramienta más utilizada por mujeres que salieron de relaciones violentas fue el poder retomar el control de sus vidas. Las mujeres que tenían esta idea en mente, fueron quienes mostraron los resultados más positivos en las encuestas realizadas dentro de su investigación.

Dentro de las terapias que se llevan a cabo con mujeres que se han separado de sus parejas violentas, se incluyen ejercicios para obtener herramientas de eficacia. El que la mujer se sienta eficaz, y encuentre un sentido a su vida, es una de las herramientas más importantes que obtienen las víctimas. Sentir poder y fuerza sobre su cuerpo, tanto como sobre su vida, ayuda a la mujer a sentirse saludable física como mentalmente. De esta manera, la mujer logra restablecer metas para ella y sus hijos, y así sale adelante sin el agresor (Campbell y colaboradores, 2009).

Nuevos Estudios

Los estudios acerca de la violencia de pareja han existido desde hace décadas. Pero, los estudios enfocados en la resiliencia de las mujeres que salen de este tipo de relaciones son muy nuevos. Aún se está intentando sustituir el término “víctima” por “sobreviviente,” lo que aseguraría un cambio social importante acerca de la percepción que se tiene sobre la víctima. Si la sociedad se referiría a una mujer maltratada por su pareja como “sobreviviente”, ella sentiría que ha logrado algo, y así se le daría otro significado a la mujer que ha sufrido violencia doméstica. Además se le quita la denominación pasiva a la mujer, y se reconoce su lucha en contra del maltrato (Campbell y colaboradores, 2009).

Mickelson y Williams, en su artículo llamado “The Nexus of domestic violence and poverty: Resilience in women’s anxiety”, publicado en el 2004, explican que existen dos tipos de resiliencia: La resiliencia cognitiva de la mujer, y la resiliencia social. Dentro de la resiliencia cognitiva, se encuentran la alta autoestima y alta auto eficacia. Dentro de la resiliencia social, se incluyen el acceso a soporte externo y el tener una relación fuerte y saludable con otra persona que no sea de la relación problemática, como se ha explicado anteriormente.

Como se explicó previamente, lo primero que hace la víctima es reflexionar acerca de su situación dentro del hogar. Luego, se enfoca en lo que tiene fuera del hogar (resiliencia social). Al parecer, una mujer necesita más resiliencia cognitiva que social para poder salir de una situación de violencia de pareja (Mickelson y colaboradores, 2004).

Una gran cantidad de mujeres ecuatorianas se suman a la población de víctimas de violencia doméstica. Con el pasar del tiempo y con las nuevas leyes que se han implantado en el país, han salido a la luz cada vez más casos de maltrato. Éstas mujeres, ahora más que antes, reciben apoyo de parte del Estado y de la sociedad en general. El tema de la

violencia doméstica ha pasado de ser un tema tabú, a un tema de salud pública. Pero, por más que haya información, campañas y apoyo, muchas siguen cayendo en relaciones abusivas (Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil (ENDEMAIN, 2005; Gómez, 2010; Ser mujer y no morir en el intento, 2013).

En este capítulo se ha revisado en detalle todo lo que tiene que ver con la violencia doméstica: por qué ocurre, cómo ocurre, cuales son sus efectos, qué pasa con la víctima dentro y fuera de la relación, y como reacciona la sociedad frente al tema. El siguiente capítulo describe la metodología de la investigación que se ha llevado a cabo.

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Justificación de la metodología seleccionada

La metodología de investigación que se ha seleccionado para llevar a cabo este estudio es la “investigación cualitativa”. El Dr. Lamberto Vera Vélez, docente de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, define los estudios cualitativos de la siguiente manera:

se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos, en una determinada situación o problema (...), más que determinar la relación de causa y efecto entre dos o más variables, la investigación cualitativa se interesa más en saber cómo se da la dinámica o cómo ocurre el proceso de que en se da el asunto o problema (Vera Vélez, 2008, p. 1).

Entre las características importantes de las investigaciones cualitativas se encuentra que la muestra de la población no es aleatoria: los participantes son escogidos por tener características específicas importantes para el estudio; Y, Los datos recogidos no requieren ser sometidos a análisis estadísticos (Vera Vélez, 2008). Agregando a lo descrito anteriormente, los estudios cualitativos no intentan probar un hipótesis, sino que buscan descubrir algo nuevo (Silverman, 2000).

Un aspecto interesante de las investigaciones cualitativas es que el autor del estudio se convierte en una herramienta humana. Así lo describe Judith M. Meloy (1994), en su libro sobre disertaciones “Writing the Qualitative Dissertation: Understanding by doing”. Ella argumenta que una de las características más importantes de la investigación

cualitativa, es que el investigador acumula conocimientos mientras hace la investigación, y lo sigue haciendo mucho después de haberla terminado.

Los estudios cualitativos ayudan a cambiar la realidad, porque tratan temas sociales en los cuales se puede profundizar. Por otro lado, los estudios cuantitativos dan datos y estadísticas acerca de la realidad, pero no generan soluciones, y solo establecen lo que ocurre. En cambio, los estudios cualitativos ayudan a ver como la realidad estudiada puede cambiar (Feagin y colaboradores, 1991; Silverman, 2000).

Otra razón por la que se ha escogido llevar a cabo una investigación cualitativa, es porque, su contraparte, la investigación cuantitativa, generaliza y descontextualiza la situación de cada persona. Los estudios cuantitativos dejan de lado las diferencias individuales de las personas estudiadas y las clasifica a todas de la misma manera. En cambio, una investigación cualitativa, como esta, da importancia a las diferencias entre las personas que han aportado al estudio, sin sacarlas de su contexto (Feagin y colaboradores, 1991).

Entre los diferentes tipos de estudios cualitativos, se encuentran las investigaciones “feministas”. El presente trabajo cae bajo esta categoría. Martyn Hammersley (1995), en su libro “The Politics of Social Research”, detalla una diferencia importante entre la forma en la que se escribe acerca de temas “feministas”, en comparación al tipo de escritura “patriarcal.” Hammersley describe a la escritura e investigación “patriarcal” como impersonal y científica. En cambio, la escritura, e investigación “feminista”, es experiencial: de la experiencia de quien la lleva a cabo. Lo descrito en este párrafo justifica la razón por la que se ha llevado a cabo este estudio: porque se quiere expresar la importancia del tema de violencia doméstica con experiencias reales de mujeres reales.

A continuación la descripción específica de una “investigación feminista”:

Representar la vida de las mujeres y sus experiencias en sus propios términos, crear una teoría fundamentada en la experiencia actual y en el lenguaje de las mujeres, esta es la agenda central para la ciencia social del feminismo.... Para ver lo que está ahí, no lo que nos han enseñada a ver, ni si quiera lo que quisiéramos encontrar, sino exactamente lo que se presenta en realidad (Du Bois, 1983, p. 46).

Las investigaciones cuantitativas, no se enfocan en dar a conocer las experiencias de las mujeres, cómo las vivieron, sus reacciones y de quienes las rodean ante la situación. Tampoco muestra cómo se manifiesta la violencia de pareja en el mundo entero. Entonces, la meta de la “investigación feminista”, al igual que la investigación cualitativa, es ofrecer conocimiento. En cambio la investigación cuantitativa da conocimiento general acerca de una realidad social. Muchos autores, Hammersley (1995), incluido, describen este tipo de investigaciones como la “emancipación de las mujeres” que van más allá de datos científicos o matemáticos.

Hammersley agrega que se debe tener un especial cuidado cuando se llevan a cabo estudios cualitativos, ya que serán organizados en base a la historia biográfica del investigador igual que al contexto social y educativo en el que se encuentra al momento de llevar a cabo la investigación.

Aparte de ser un estudio cualitativo y feminista, éste también es un “estudio de caso”. La autora, e investigadora Christine L. Williams, explica en uno de los capítulos del libro “A case study for a case study” (1991), que hacer un estudio de caso ayuda a recopilar historias de muchas personas al mismo tiempo, e incluso ayuda a “exagerarlas” y

agrandarlas para poder generalizar los temas más importantes que se traten en las entrevistas a profundidad.

En conclusión, no se llevó a cabo una investigación cuantitativa porque no se buscaba información acerca de cuantas mujeres habían sufrido violencia de pareja. Esta información es bastante general y ya se han llevado a cabo un sinnúmero de estudios sobre el tema. Por ende se realizó una investigación cualitativa porque se quería conocer cómo la mujer ecuatoriana, de escasos recursos, logra salir de una situación de violencia de pareja. (Feagin y colaboradores, 1991).

Luego de haber hecho una breve síntesis de las diferencias entre los métodos cuantitativos y cualitativos, se concluye que el método cualitativo es el más apropiado para encontrar los factores que han ayudado a mujeres ecuatorianas, de escasos recursos, para salir de relaciones de pareja violentas. A continuación se describirán las herramientas de investigación aplicadas para realizar este estudio.

Herramienta de investigación utilizada

Para llevar a cabo este estudio se utilizó una sola herramienta: Cuestionario de 13 preguntas abiertas creada por la autora del estudio (esta es la entrevista a profundidad) (Anexo B)

Cuestionario para la Entrevista

El cuestionario para la entrevista fue realizado por la autora de la investigación y dirigida al igual que supervisada por uno de los tutores del estudio.

Las entrevistas se llevaron a cabo en base a un cuestionario de 13 preguntas abiertas:

1. ¿En qué momento se dio cuenta de que vivía una situación de violencia doméstica?
2. ¿Cómo fue la violencia que vivió junto a su pareja? ¿Cada cuanto ocurría?

3. ¿Cómo percibía usted lo que le estaba pasando dentro de la relación? ¿Había escuchado acerca de la violencia doméstica antes?
4. ¿En qué momento decidió dejar a su pareja? ¿Qué le ayudó a considerar esto?
5. ¿Cómo se sentía cuando tomó la decisión de dejar la relación?
6. ¿Ante qué obstáculos se enfrentó para dejar esta relación?
7. ¿Qué fue lo más difícil de la decisión que tomó?
8. ¿Qué ayuda externa recibió?
9. ¿Qué cree usted que le hubiera servido en el momento de dejar la relación, que no obtuvo?
10. ¿Qué hizo usted para salir adelante luego de dejar la relación?
11. ¿Qué ha hecho para no volver a la relación?
12. ¿Qué es lo que más le ha ayudado a mantenerse fuera de una relación violenta?
13. ¿Qué diferencias ha encontrado en cómo era usted dentro de la relación y cómo es ahora?
14. ¿Por qué cree que hay mujeres que no dejan a sus parejas violentas?
15. ¿Qué servicios cree que se necesitan en el Ecuador para que las mujeres que sufren violencia doméstica se sientan apoyadas?
16. ¿Qué aconsejaría a la población de mujeres que se encuentran en una situación de violencia doméstica?

y cinco preguntas cerradas para recolectar la información para los criterios de inclusión como de exclusión:

- Edad
- No. Hijos
- Trabajo
- Nivel de educación
- Duración de la relación
- Tiempo transcurrido desde que dejó la relación

La entrevista es semi-estructurada: las preguntas son específicas e iguales para todas las participantes, pero las respuestas de cada mujer pueden variar según la pregunta y la descripción de su realidad.

Las preguntas abiertas tratan sobre el tema de la violencia que vivieron las participantes, pero se enfocan en la forma como ellas tomaron la decisión de salir de la relación de pareja violenta, y los obstáculos a los cuales se enfrentaron en el camino.

El numero de mujeres entrevistadas para esta investigación cae bajo los requerimientos que se necesitan para obtener los datos necesarios en estudios cualitativos. Se ha encontrado que en investigaciones cualitativas no hay un numero exacto de sujetos para obtener resultados contundentes. Ocho sujetos son el mínimo necesario para una obtención de información necesaria en un estudio cualitativo como este. Llevar a cabo ocho entrevistas denota que se tendrán patrones de respuesta, los cuales llevarán a categorizar los temas más importantes (Harvey, 2006)

En investigaciones cualitativas las entrevistas a profundidad son importantes debido a que expresan vivencias de las personas entrevistadas y dan un aporte real y tangible de su situación. Esto ayuda a llegar a conclusiones más acertadas acerca del tema investigado. Es muy común que en situaciones de investigación social, se utilicen entrevistas como objeto para fundamentar el estudio (Silverman, 2000).

Descripción de participantes

Número.

Esta investigación cuenta con la participación de 8 mujeres.

Género.

Todas las participantes son mujeres.

Nivel socioeconómico.

Las mujeres que participan en esta investigación son de un nivel socioeconómico bajo / muy bajo.

Criterios de Inclusión

Las participantes de esta investigación son todas mujeres ecuatorianas de escasos recursos, quienes ya no tienen una relación directa con la pareja quien las agredía. El que ya no estén dentro de la relación de pareja, significa que las mujeres han sobrellevado los obstáculos para salir la relación, y han logrado mantenerse fuera de ella por más de un año. El tiempo (un año) es un criterio de inclusión importante porque significa que la mujer ha logrado re hacer su vida fuera del hogar violento sin volver a él (Cohan y colaboradores, 2007; Fernández-Velasco y colaboradores, 2004).

Criterios de Exclusión

El único criterio de exclusión utilizado en este estudio fue que aquellas mujeres quienes habían vuelto con sus parejas agresivas, y quienes estaban con ellas en el momento de la entrevista no fueron parte esencial del estudio. Al realizar las entrevistas se descubrió que dos mujeres habían vuelto con sus parejas. Ellas también participaron en la entrevista, pero no se las tomó en cuenta para los resultados.

Cómo se encontró a las participantes

La idea de estudiar el tema de la violencia doméstica, concentrándose en los factores que han ayudado a las mujeres de escasos recursos para salir de relaciones de pareja violentas, fue inspirada en la historia de Rocío (nombre irreal para protegerla). Rocío es la fuente principal de información para las entrevistas que se llevaron a cabo con las otras mujeres, y se podría tomarla como el “estudio piloto” de la investigación. Rocío le comentó a la autora sobre otras mujeres cercanas quienes se hallaban en situaciones similares a las que ella estaba viviendo.

Varios meses después del estudio piloto, la autora citó a Gloria (nombre irreal para proteger a la mujer), conocida de Rocío, para hacerle la entrevista.

Es importante aclarar que a todas las participantes del estudio se les proporcionó un consentimiento informado (Anexo A), en el cual se describía el propósito de la investigación. En el mismo se daba a conocer sobre posibles riesgos, como los beneficios de su participación. También se aclaró que, si deseaba, podía salir de la investigación sin que esto la afecte de forma negativa, y de todas maneras recibiría un bono de \$20.00 en compras en diferentes almacenes del Ecuador.

Recolección de datos

Después de entrevistar y conversar con Rocío y Gloria, la autora acudió a dos casas de acogida de Quito en las cuales halló al resto de las participantes para el estudio.

Todas las participantes recibieron el consentimiento informado. La autora entregó uno a la participante, y lo leyó a cada mujer en caso tenían alguna pregunta o comentario adicional. Una vez que se revisó el consentimiento informado, la autora procedió a iniciar las entrevistas las cuales fueron grabadas con el conocimiento y consentimiento de las mujeres. El tiempo de entrevista varió entre todas las participantes. Algunas entrevistas duraron un poco menos de 30 minutos, y otras se extendieron por más de una hora. Al finalizar cada entrevista, la autora procedía a entregarles el bono de compras y les explicaba como utilizarlo en las tiendas asignadas.

Consideraciones éticas y legales

Es de gran importancia que cada una de las participantes tenga toda la información acerca de lo que se trata la investigación. Es por esto que a todas se les entregó un consentimiento informado detallado acerca de todas las consideraciones éticas sobre el estudio. En el consentimiento informado se les hizo conocer acerca de los posibles riesgos que corrían:

“En cuanto a los posibles riesgos a los que se podría enfrentar en este estudio, usted será expuesta a preguntas que podrían hacerla sentir incómoda. Preguntas que la podrían hacer sentir ansiosa, enojada y/o incómoda en general. Se hablarán de temas acerca de violencia y sexualidad pero no se enfrentará a situaciones como estas.” (Anexo A).

Al igual que los beneficios de ser participantes de la investigación:

“Los beneficios de participar en este estudio son varios. Puede que no hayan beneficios directos para usted, pero esta investigación podrá ayudar a otras mujeres que están, o que, posiblemente estarán en una situación de violencia doméstica.” (Anexo A).

A las participantes también se les hizo conocer cómo funcionaría la confidencialidad dentro de la investigación:

“Este estudio es totalmente confidencial, y toda la información con la que se le podría reconocer será anónima. La investigadora será la única con acceso a las respuestas que ha dado en el cuestionario y en la entrevista. Éstas serán eliminadas por la misma entrevistadora luego de ser utilizadas para mantener su confidencialidad como su anonimato” (Canaval y colaboradores, 2007).

Por último, se les proporcionó los contactos de la autora en caso se quisieran comunicar con ella después de aportar a la investigación.

La recolección de datos se llevó a cabo por medio de las grabaciones. Se definieron los temas recurrentes en las entrevistas de las participantes. Para encontrar temas similares entre las entrevistadas, se transcribieron todas las entrevistas para luego ser analizadas según temas que se repitiesen. Los temas esenciales fueron los de mayor recurrencia. Los temas que se repitieron en más de siete entrevistas fueron los temas de mayor importancia. No se dejó de lado los temas con menor recurrencia, pero a estos se los llamó temas

secundarios. También existen temas terciarios, son los que no se repiten entre las participantes, pero que, de todas maneras, son un aporte importante a la investigación.

En este capítulo se ha dado a conocer el método que se utilizó para realizar este estudio. También se definió la población con la cual se trabajaría, cómo se la encontró y además la forma en la que se trabajó con ella. El siguiente capítulo da a conocer los resultados de la investigación.

ANÁLISIS DE DATOS

Detalles del análisis

Historia Personal de las participantes

Todas las participantes del presente estudio son mujeres ecuatorianas entre las edades de 27 a 51 años. Aunque todas nacieron en diferentes partes de Ecuador, al momento de llevar a cabo la investigación, habían vivido en Quito por más de tres años. Seis de las participantes se encontraban en casas de acogida de la ciudad capital y las dos restantes vivían en sus hogares acompañadas de sus hijos. Las ocho participantes fueron localizadas de diferentes maneras: La autora del estudio acudió a las casas de acogida y se reunió con las mujeres para explicarles el estudio y después algunas quisieron participar. Por otro lado, las otras dos mujeres acudieron a la investigadora porque supieron que estaba llevando a cabo la investigación.

En cuanto a la historia de sus relaciones, todas las participantes habían estado dentro de la relación por más de tres años, y todas se habían mantenido fuera de ella por más de dos años. Todas las participantes tenían hijos con las parejas a quienes dejaron, y algunas tenían dos hijos, mientras que otras más de cinco. Aunque la crianza de todas las participantes fue distinta, las historias de abuso que contaron son bastante similares. Gracias a sus historias, la investigadora encontró varios temas que se repetían entre las entrevistas de las ocho mujeres, los cuales sirvieron para identificar los resultados de la investigación: Qué factores ayudan a las mujeres de escasos recursos para salir de relaciones de pareja violentas.

A continuación se presenta una breve descripción de cada una de las mujeres participantes del estudio:

(Los nombres de las participantes han sido cambiados por motivos de protección legal y ética.)

Susana

Susana tiene 51 años edad y vive en una de las casas de acogida para mujeres junto con sus dos hijos. Es voluntaria en la casa de acogida y trabaja en la cocina. La relación que llevó con su ex pareja duró diez años y al momento de la entrevista había estado fuera de la relación nueve años.

Matilde

Matilde tenía 45 años al momento de llevar a cabo la entrevista. Tiene seis hijos y toda su vida ha trabajado en limpieza. La relación con su ex pareja duró 18 años y lleva ocho años fuera de la relación.

Mercedes

Mercedes es una mujer de 31 años y tiene tres hijos. Es misionera y vive en una de las casas de acogida a las que se acudió para llevar a cabo el presente estudio. Salió de su relación de siete años hace siete años.

Sylvana

Sylvana tiene 49 años de edad y tiene cinco hijos. Es voluntaria en la escuela en la casa de acogida donde vive. Ella contrajo matrimonio antes de cumplir 18 años de edad. Contó que su relación duró 17 años y la terminó hace 20 años.

Hilda

Hilda tiene 33 años de edad y tiene ocho hijos. Trabaja en la cocina en la casa de acogida donde vive. Estuvo en la relación violenta durante 17 años y la dejó hace tres años.

Nadia

Nadia tiene 49 años y tiene dos hijos quienes ya son adultos y ya no viven con ella. Trabaja en el sector de limpieza y dejó la relación que había mantenido con su pareja durante 26 años hace dos años.

Fanny

Fanny vive en una casa de acogida con sus tres hijos y tiene 36 años de edad. Su relación duró cinco años y la dejó hace diez años. Ella trabaja en el sector de la cocina en la casa de acogida.

Priscila

Priscila tiene 27 años de edad y vive con sus cuatro hijos en la casa de acogida. Es voluntaria en la casa de acogida, a veces trabaja en la radio, otras veces en la cocina y otras veces hace la limpieza. Su relación duró cuatro años, y salió de la misma hace dos años. Se puede encontrar información más detallada acerca de las participantes en la tabla 1:

Tabla 3.

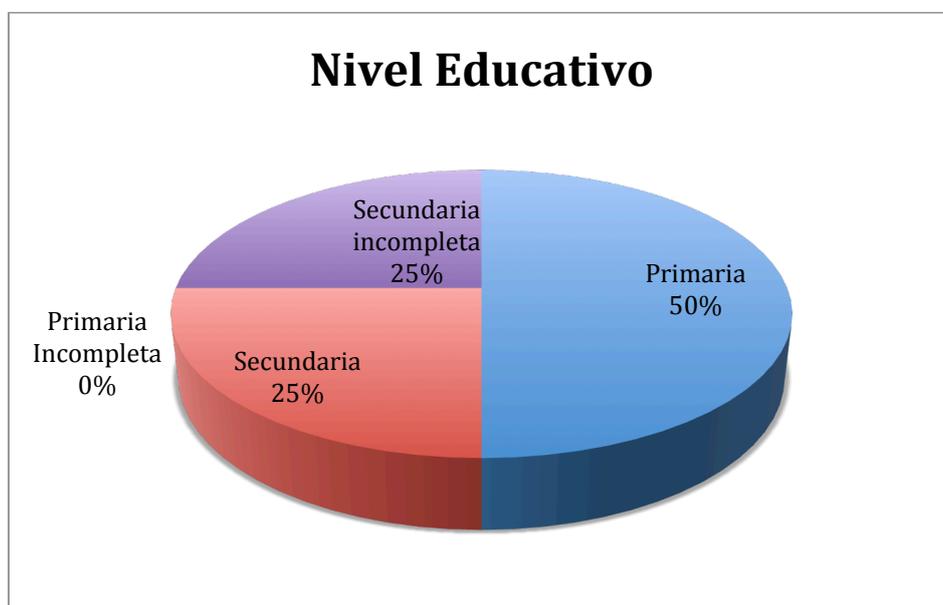
Datos demográficos

Nombre	Edad	No. hijos	Trabajo	Nivel ed.	Duración	Dejó
Mercedes	36	3	Misionera	Secundaria	7 años	7 años
Fanny	31	3	Cocinera	Primaria	5 años	10 años
Susana	51	2	Voluntaria	secundaria	10 años	9 años
Hilda	34	8	Cocinera	Primaria	17 años	3 años
Priscila	27	4	Voluntaria	Secundaria incompleto	4 años	2 años
Matilde	45	6	Limpieza	Primaria	18 años	8 años
Nadia	49	2	Limpieza	Primaria	26 años	2 años

Sylvana	49	5	Voluntari a	Secundaria incompleta	17 años	20 años
---------	----	---	----------------	--------------------------	---------	---------

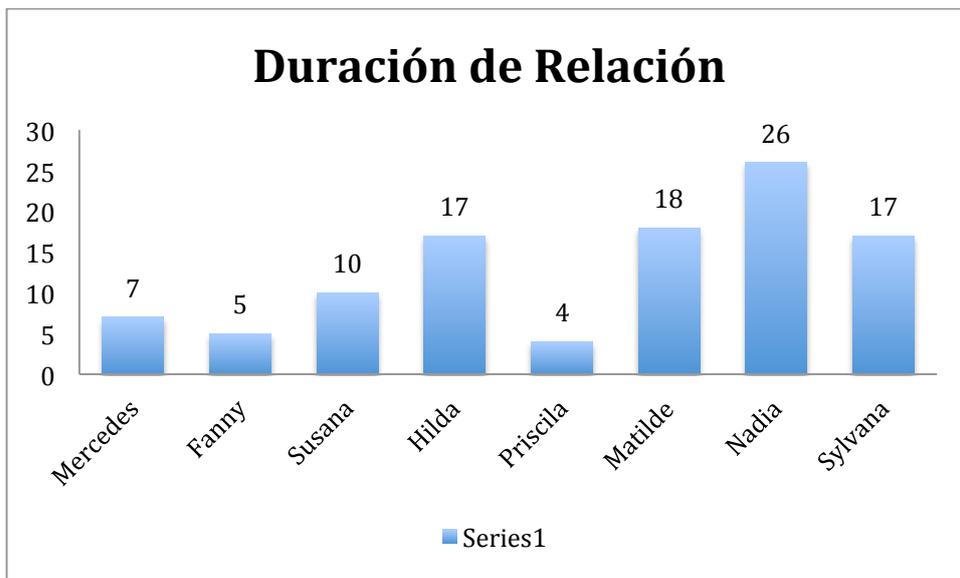
Los gráficos que se muestran a continuación se relacionan directamente a los datos demográficos de la tabla 3.

Figura 1.



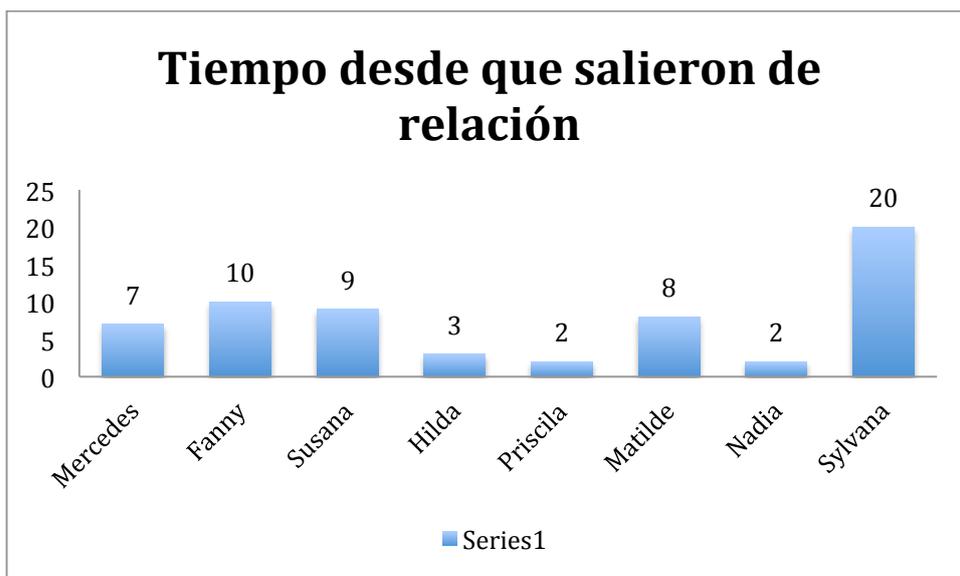
Es notable que la mayoría de las mujeres terminaron la primaria (50%). Cuatro de ellas (25%) terminaron la secundaria, y las otras cuatro (25%) no terminaron la secundaria.

Figura 2.



La figura 2 muestra el tiempo que cada una de las mujeres estuvo dentro de la relación violenta. Nadia fue quien más tiempo estuvo en la relación: 26 años. Mientras tanto, Priscila, Fanny y Mercedes fueron quienes menos tiempo se mantuvieron en la relación. Sylvana e Hilda ambas estuvieron dentro de la relación durante 17 años, y Susana 10 años.

Figura 3.



La figura 3 muestra el tiempo que ha pasado desde que dejaron la relación hasta el momento en que se llevó a cabo la entrevista. Sylvana es quien dejó la relación hace más tiempo (20 años), Mientras que Priscila, Nadia e Hilda dejaron la relación hace dos y tres años. Matilde, Susana, Fanny y Mercedes dejaron la relación hace más de seis años, pero aún no llegaban a los once años desde que dejaron la relación.

Las tres figuras anteriores demuestran la diversidad entre las mujeres participantes del estudio. Varían no solo entre sus edades, sino que también entre el tiempo de duración de sus relación y también el tiempo que ha transcurrido desde el momento que la dejaron, hasta cuando se llevó a cabo cada una de las entrevistas.

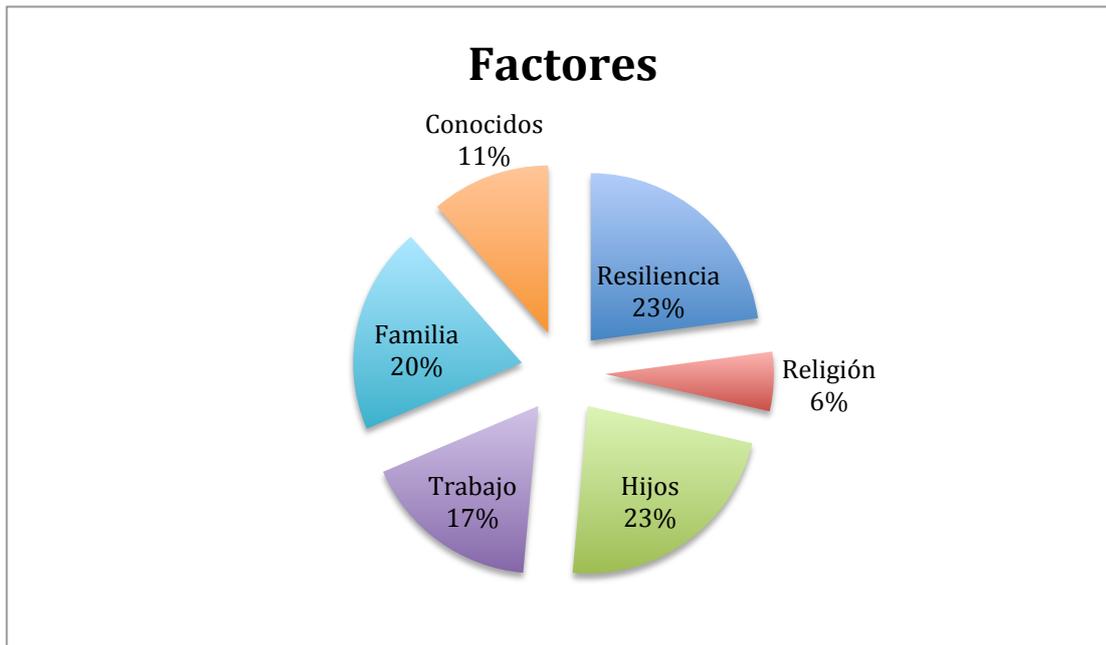
En cuanto a los temas esenciales encontrados en esta investigación, se concluye que los factores principales que ayudan a las mujeres ecuatorianas de escasos recursos para salir de relaciones de pareja violentas son (en orden de importancia): sus hijos; resiliencia / autoestima/ amor propio; ayuda de familiares directos, su trabajo, ayuda de conocidos; y por último la religión. La siguiente tabla muestra la forma como se repetían los temas entre las entrevistadas:

Tabla 4. Factores

	Hijos	resiliencia	familiares	trabajo	conocidos	Religión
Priscila	X	X				
Susana	X	X	X	X		X
Matilde	X	X	X	X	X	
Hilda	X	X	X	X	X	
Nadia	X	X	X	X	X	X
Sylvana	X	X	X	X		
Mercedes	X	X	X	X	X	
Fanny	X	X	X			

La siguiente figura (figura 4) muestra gráficamente los factores que ayudaron a las mujeres a tomar la decisión de dar por terminada la relación violenta que habían mantenido durante años:

Figura 4.



La figura 4 demuestra que la mayoría de las mujeres entrevistadas para el estudio concuerdan en que los motivos principales por los cuales dejaron a sus parejas fue por sus hijos y por su resiliencia / autoestima/ amor propio. A estos dos le siguen muy de cerca la ayuda de sus familiares, y el trabajo. La ayuda que recibieron de parte de conocidos queda en un tercer lugar y la religión en último lugar.

Para este estudio, se separaron los temas en tres categorías. Los temas principales son los que se repiten en las historias de las ocho mujeres. Los temas secundarios son los que se muestran en las historias de siete a cuatro mujeres y los otros temas significativos, que en este caso solo existe uno, son los que aparecen en menos de cuatro entrevistas.

A continuación se analizan los temas uno por uno:

Temas Principales

Tema 1 Hijos (23%)

La investigadora descubrió que los hijos pueden ser tanto un obstáculo como una ayuda para las mujeres para poder salir de la relación de pareja violenta. Las ocho mujeres quienes participaron en la investigación comentaron que tomaron la decisión de salir del hogar por sus hijos. Ya sea para protegerlos, o porque sus propios hijos les decían que salgan del hogar porque su padre la estaba haciendo daño.

Algunas de las participantes temían por la vida de sus hijos:

“Eh... al principio no, pero ya mientras fueron pasando el tiempo, como el a los dos años, ya empezó a maltratarme, a cambiar totalmente, con mis hijas, no solo conmigo. Palabras groseras. Todo lo que le parecía mal, las cosas que estaban en la casa, la comida, todo, todo era ya para él una cosa que no se podía arreglar, o sea, tener una comunicación. No podíamos tener porque prácticamente en él no había paciencia, no había consideración. No le importaba si estaban o no estaban las niñas. Entonces, empezó, ya yo ya empecé a dejarlo de querer de cómo a mi esposo igualmente las niñas le tenían miedo. Entonces ya empezó ya una etapa crucial en mi vida y decidí ya prácticamente separarme. (Fanny. Anexo D. pg. 152).”

Fanny agrega:

“Bueno yo me entristecía mucho porque me daba mucho dolor por más por mis hijos que por mí. Porque ellos lo miraban ellos lo veían todo y ya con el tiempo ellos ya empezaron a mirarle como papa sino que él entraba y las niñas le tenían miedo. Le tenían miedo.”

(Fanny. Anexo D. Pg. 152).

Priscila, otra de las participantes compartió acerca del temor que tenía que su pareja haga daño a su hija:

“Que empezó a llegar drogado empezó a llegar drogado a mi casa y mi hijita mayor no es su hija entonces, me daba miedo a mi que de pronto la hiciera algo y yo no me voy.”

(Priscila. Anexo C. p. 150).

Pero también agrega que gracias a sus hijas pudo salir de la relación:

“Por mis hijas, el esfuerzo, las madres llegamos a un punto en que tus hijos son todo entonces claro es que yo me quiero morir pero mis hijas que quien me las va a ver porque los hijos no los trata nadie como los trata la madre. Entonces mi motivación siempre fueron ellas, mi hija mayorcita es muy inteligente muy pilas, todas son bien pilas entonces uno ve. Aparte mi hijita mayor tiene nueve años pero en ese entonces tenía seis y ella se quedaba con mis dos hijitas menores. Ella les cuidaba mientras yo me iba a trabajar.”

(Priscila. Anexo C. p. 150).

Y agrega que teme que cualquier otro hombre las toque y es así como se mantiene lejana de otras relaciones violentas:

“Mantener mi distancia, yo pienso que mi temor son mis hijas, me da miedo que de pronto algún hombre me las toque, me las manosee. Entonces, ese creo que ese es mi principal temor.” (Priscila. Anexo C. p. 150).

Matilde cuenta que su hija era muy pequeña y por los golpes que recibía quedaba sola sin alguien que la proteja:

“Yo salí ahí esa vez que me ha botado matando, yo me, mi hija había estado llorando, la chiquita había estado llorando entonces encima mío porque ya tenía ocho mesitos, entonces salí y todito había estado bañada en sangre yo yo había partido hacia acá adentro (toca una parte de su cuerpo) que me levanto asustada, yo el cabello tenía largo y hecho trenzas, como se me zafó el cabello, como, creo que me había jalado de, y ahí, ahí fue que me levanté pero yo pensé que estaba bien, pero este lado de la que tengo el pataso,

seguramente el pataso fue lo que me, y yo que me quiero levantar a la guagua a coger porque la guagua había estado queriendo quedando dormida de tanto llorar sintiendo muchísimo aquí encima mío y había estado queriendo dormirse la nenita, y entonces yo que me despierto yo ahí en el suelo, yo había estado cargando a mi nena pero no sé como, yo estaba en el suelo y veo así todita mi blusa saltado de sangre, entonces a lo que me levanto asustadísima yo ya no aguante una costilla porque me había no sé que me daría en la costilla seguramente un pataso, entonces yo solo avancé a sentar y la nena empezó nuevamente a llorar, toma la tetita, toma la tetita mamita ya no pasa nada. Y le abracé y le abracé así y en donde está mi chalina, los animales que vine trayendo, yo venía jalando tres caballos para montar. Yo no pensé que iba a venir a la casa y que me iba a pegar. Que yo le hablé a la otra mujer que tenía, yo le dije que por lo menos mande, que trabaje porque tenía como usted vive y le da todo y yo como vivo trabajando, trabajaba en la casa, porque no le manda que trabaje porque esta de lo del colegio de mis hijos porque ya estaba en la escuelita el colegio, los primeros entonces, así entonces ella disque le ha avisado y él el momento que llegó a pegarme me dijo él “como le dijiste eso a ella, a ti te dije que no nuevas de la casa, donde te fuiste, quien mandó que vaya, con qué orden salió de la casa” entonces yo le dije yo no fui solita, tu hermana me llevó, porque mi culada la mayor ella vino y me dijo “usted no haga caso lo que él hace, él hace lo que le da la gana y usted vive aquí y vamos para arriba y vamos a volver, arriba salimos justo, a donde un vecinito estaban en una minga, el vecinito dice yo le presté las ollas, vamos a cocinar entonces ahí yo me fui de la casa. Me mandaron pues porque desde el día viernes que había salido a vender la panela. Entonces ahí él vino es el día martes pero a pegarme. Ahí es cuando me pegó así demasiado, demasiado.” (Matilde. Anexo I. p. 195).

Matilde continúa con su historia y cuenta cómo uno de sus hijos le dice que deje a su pareja:

“llegaban a la casa y hechos loquitos empezaron a buscarme, a gritar por todo lado “mami, a donde estoy” yo así agarrando bien así la costilla, le contesto, bien aquí aquí donde estoy yo estaba escondida, entonces ahí le digo yo aquí, y ahí baja, ahí vinieron corriendo y cuando me vieron así todito me vinieron encima, me abrazaron (empieza a llorar), y lloraron y dijeron “mami quien hizo esto quien te pegó” yo el dije “tu papá vino y me pegó” “por qué mami, por que qué si no hicimos nada” le digo “ya sabes tu papá siempre viene es a pegarme” ahí mi hijo el grande, el que sigue a la primera dijo “mamita esto no, no esto no deje mamita, usted vaya a Quito usted tiene allá su familia, vaya mamita a Quito, vaya allá” ““mami vaya allá, vive toda su familia y al otro día la tía había dicho usted venga y no ve usted sufriendo por mi papi, cuando seré grande para yo pelear con mi papi porque ha hecho así a usted si el pasa más tiempo afuera de la casa, coge la plata acaba lo que nosotros trabajamos y nunca está con nosotros y mire mami lo que ha hecho” él coge a la guagua y dice ya vamos mamita tiene que bañarse, vamos. Y yo podré mover, digo mijito amárrame bien con la chalina, vos cógeme de un lado, digo la una de acá la otra de acá justo ajústenle bien porque ojalá ahí pueda yo, pueda mover.” ” verá mi hijo a pesar de que era pequeño me dijo “mami, usted no se preocupe usted no, quédense allí, no importan las cosas ahí vamos botando y al fin y al cabo todo es de mi, de mi papá, y el abuelito, no tenemos nada, vámonos, nosotros ya somos grandes y en vez de estudiar me he de ir a trabajar. La (nombre de hija) que también trabaje, ella es la mayor, que también trabaje, todos vamos a trabajar y así le ayudamos a usted”. (Matilde. Anexo I. p. 196).

Matilde agrega que gracias a sus hijos podía salir adelante, porque ellos la apoyaron en todo momento:

“Porque la fuerza vino porque de ver a mis hijos, de ver a mis hijos, ellos que se quedaron contentos, que ellos en la casa cualquier cosita que yo llevaba ellos contentos, se servían cocinaban mi hijito ordenaban el uno tiene que lavar, que cocinar, igual los deberes tienen que hacer porque yo no voy a tener lugar, verá señorita, ellos siempre estudiaron solitos. Desde muy pequeñitos aprendieron a lavar su ropita, aprendieron a cocinar.” (Matilde. Anexo I. p. 199).

Susana cuenta una historia similar a las mujeres presentadas anteriormente. Sus hijos eran muy pequeños y ella temía por su salud:

“Pero con mis hijos que eran pequeñitos todavía, la cosa se puso insostenible.” Y comenta casi al final de la entrevista que sus hijos han sido quienes la han mantenido de pié “Mis hijos. Mis hijos son mi motor.” (Susana. Anexo J. p.202).

Nadia, otra de las mujeres quienes accedieron a contar su historia, temía que su hijo piense que ella lo había dejado, pero para sus sorpresa él estaba de acuerdo con que ella se vaya de la casa:

“Digo mi vida cambió totalmente. Claro que al comienzo que decía irme de la casa mi hijo me ayudó también no, me dijo “yo te sigo mami” me dijo y le dijo a mi marido “déjale que se vaya, déjale, déjale a mi mami” tons ahí es cuando igual salió otra (nombre) al momento de que yo salí salió otra (nombre) porque yo le dije déjeme ir esto es un proceso que venía desde chuta, desde cuando que ya me voy que ya me voy.” ... “Por mi hijo, mi hijo me hacía, pero me dijo “no mami, si decides irte ándate” dijo y como recién hace unas dos semanas me dice “mami, esto ha sido de hacer desde más antes.” (Nadia. Anexo E. p.162).

Hilda, es otra de las mujeres que temía por sus hijos, al inicio pensaba quedarse con su pareja por miedo a no poderlos sostener económicamente pero luego pensó:

“Al principio uno como siente como miedo temor ahí yo decía me voy pero vuelta mis hijos los mayores se ponían a llorar ya después yo dije no los niños no amarran a nadie igual los niños van a sufrir más grande. Porque yo tengo mi hijo el de 13 años el es bien violento será porque veía al papá, es bien violento con las hermanas es bien violento.”

(Hilda. Anexo F. p.168)

Y vio que una vez que salió del hogar con sus hijos, ellos se encontraban estables:

“Más que todo los niños se sintieron tranquilos, en paz. Porque usted va y les pregunta a mis niños usted quiere ver a tu papa y yo no dicen ellos no le quieren ver ninguno.” (Hilda.

Anexo F. p.169).

Los hijos de Hilda, al igual que los hijos de Susana la ayudan a seguir adelante:

“Soy una persona que nunca me he deprimido, nunca he sufrido depresión. Ni cuando se murió mi mamá ni cuando se murió mi papá, nunca sufrí de depresión. Nunca. Será porque yo digo que uno tiene algunas cosas no tiene que dejarse deprimir porque más que todo los niños, pienso primero en ellos ellos son los que me sacan adelante. Así cuando estoy que pienso en algo mejor me pongo y juego con ellos, si. Nunca me deprimó.” (Hilda. Anexo F. p. 171).

Mercedes tuvo una historia diferente. Ella no pudo salir del hogar con sus hijos porque su pareja los había llevado a donde su cuñada. Mercedes se enfocó en trabajar para poder recuperar a sus hijos y cuenta que eso era lo que la movía:

“Que hice... mmm.. trabajar. Yo me enfoqué mucho en el trabajo o sea mi mayor objetivo era estar con ellos y ante la ley yo tenía que tener una casa, tenía que tener un trabajo, tenía que tener algo estable. Entonces yo me marqué, yo tenía todo bien claro, yo incluso comía una vez al día solo para no gastar más dinero del que tenía que gastar para lograr tener eso para recuperar a mis hijos. Con él yo ya no quería nada, definitivamente, me habló el

pastor, me habló mi padre y dije no más, o sea nadie me hizo cambiar de opinión, nadie nadie.” (Mercedes. Anexo H. p.187).

Esta claro que una de las motivaciones para salir de la relación de pareja violenta fueron los hijos, por un lado la protección de los mismos y por otro lado que hasta sus propios hijos las apoyaban en su decisión, lo cual para muchas ayudó a que el proceso no sea tan complicado.

Tema principal 2 Resiliencia /amor propio / Autoestima 23%

Otro tema de suma importancia, y que se repetía una y otra vez en las historias de las mujeres entrevistadas tenía que ver con que ellas se dieron cuenta de que no tenían por qué seguir en la relación, ya sea porque se hartaron o se cansaron, o porque comprendieron que ellas merecían algo mejor. Llamaremos a este segundo tema Amor propio. Dentro de este tema caen sub temas como: esperar hasta que haya habido violencia física, o comprender que su valía era más importante que seguir en una situación de violencia, o incluso hartarse de seguir cocinando y lavando para una persona que no les daba nada. Fanny cuenta que antes de dejar a su pareja sacó una boleta de auxilio, agrega que siempre fue ella quien tomó este tipo de decisiones pensando que él cambiaría o comprendería, hasta que la situación empeoró y ella decidió dejarlo. Lo contó de una forma muy orgullosa:

“Y por parte tuve pues tuve bastante valor porque yo tomé la decisión de dejarle. Yo fui la que tomé la decisión y dije no más, no más, no más.” y agrega “Claro, mi vida misma. El ya no ser maltratada el ya no tener esa vida porque eso eso no es una vida no puedes estar en paz no es una familia unida.” (Fanny. Anexo D. p. 153)

Fanny agrega que saber que sí podía salir adelante sola y con sus hijos a su lado, también la ayudó a seguir adelante y a no regresar a su antigua relación:

“como decirte lo he logrado porque yo se y yo se que muchas no pueden pero yo sentía en mi interior de que cuando ya me separé, y de los papás y ya vivía con mis hijos de que lo hice y que si pude, si pude.” (Fanny. Anexo D. p.153).

Además comentó que el rato de salir de su casa no pensó en nada más que en ella, en salir de esa situación:

“No sé, porque en ese momento yo no pensé en nada o sea no pensé en ayuda en nada lo único que obtuve salir de ese laberinto donde me encontraba, eso fue para mi lo más, en esos momentos en la economía en no... “ (Fanny. Anexo D. p. 154).

Priscila es otra de las mujeres que cuenta que se hartó de la situación en la que vivía:

“o sea todo un tiempo, somos maltratadas física y verbalmente, y y ya momento que te das cuenta tu si me entiendes? Ya el momento en que te dicen ya no tengo, o sea vez que trabajan y te dicen no tengo plata y te tratan de lo peor entonces ya uno toca fondo.”

(Priscila. Anexo C. p. 149).

Ella además disfruta del cambio que ha visto en ella misma luego de salir de la relación:

“El valorarse uno mismo por lo menos uno ya aprende porque yo me dejaba insultar me dejaba como como si porque llegaba el tiempo en que como uno ya no quiere nada con ellos ellos le tienen que obligar a uno entonces yo por que si yo me aguanté tanto.

Entonces si he visto el cambio en mi y es como el la distancia con los hombres mejor.”

(Priscila. Anexo C. p. 151).

Matilde también se cansó de ella trabajar y no recibir nada de su marido y darle todo a él:

“él venía el fin de semana porque venía con la novedad de que ya ha ido a gastar porque, porque hiciste eso, porque gastaste decía mi hijo. No es que una señorita estudiante una señorita de la universidad, ella está conmigo, vos no sirves para nada, para nada, incluso para la cama no sirves. O sea él así entonces, yo decía pero para qué entonces, para comer

con qué yo pague, ya pagué del arriendo, ya di a los hijos la colación, mira los zapatos, zapatillas que había que comprar. Compro yo, y tu que hiciste, ya la otra semana, ya la otra semana, entonces esto fue ya haciendo más grande y vio las injusticias de que a mi, no me, ya estamos aquí en la ciudad y las cosas seguían.” (Matilde. Anexo I. p. 197).

Susana también estaba harta de que después de los maltratos su esposo esperase que ella esté sonriente y lista para recibirlo y atenderlo a él:

“Todos los días porque como le digo por los niños que les pegaba yo me molestaba con él y él después por supuesto quería que yo esté con una flor entre los dientes esperándole en la noche en la cama con un lecho de rosas.” (Susana. Anexo J. p. 202).

Nadia se suma a las mujeres que reconocieron que mantenerse dentro de la relación no les traía nada positivo y más bien les quitaba cosas:

“nunca me ayudó económicamente o decir te doy toma te regalo o de repente como le decía en la feria le decía préstame unos cinco o diez dólares para la cerrera o para esto, ya el lunes de mañana “dejarasme lo que te presté” en todo caso ya acordarme solita así salgo adelante, si claro como tengo mis cositas así en la casa.” (Nadia. Anexo E. p. 164).

Hilda, al igual que todas las mujeres entrevistadas para este estudio, decidió dejar a su pareja cuando se hartó de la situación en la que había vivido por más de cinco años:

“Al principio todo era normal pero después cuando ya llegaron las hermanas a la casa ya habían problemas se iba se ponía a tomar salía a trabajar, como yo siempre estaba acostumbrada a trabajar porque ya quería que yo trabaje que yo no esté en la casa, no pues y ahí ya no, ya llegaba borracho a maltratarme a tratar mal a los niños. De ahí ya decidí dejarlo.” (Hilda. Anexo F. p. 167). Y agrega: “Uy el día que entraron las hermanas a la casa y como le decían (nombre) deja de tomar y yo a mi hijo le había comprado al mayor par de zapatos nuevos y le dijo (nombre de hijo) presta digo no, si vas a tomar anda y

compra, esas son de él yo trabajo para darles a mis hijos porque tu ya no les das, ahora toma y le digo me voy y dice largate y no dije nada ya cuando se fue les dije ya a los muchachos vámonos ya no más les digo ya no aguanto y ahí ya me vine para acá.” (Hilda. Anexo F. p. 169).

Sylvana también cuenta que se sintió harta de los maltratos:

“creo que como que me cansé de de recibir los gritos y los maltratos las groserías los insultos fue ya para esto yo tenía mis tres hijas mi hija la mayor yo la case, que se casó a los 14 años ella, que le digo me di cuenta como que tuve un poquito de libertad de ser mi misma, porque antes pues yo era, como me casé muy tierna también, entonces el que fue mi esposo pues pudo tratarme como el quiso hasta que tuvimos un negocio, una picantería y tuve un poco más de libertad tuve como una venda cayó de mis ojos y la verdad que ahí eso me dio valor hasta que un día le dije que que ya no recién ahí me di cuenta de que ya no lo amaba creo que el desamor me dio valor para decirle no te amo y vinieron muchos tormentos ahí con su posesión, él quiso mantenerme a su lado pues en contra de mi voluntad y ya no ya no se pudo. Fue cuando yo ya le dije que yo ya no le quería que ya no quería nada con él y fue el cambiar y que hubiera sido la persona que yo hubiera querido que sea antes.” (Sylvana. Anexo G. p. 174).

Y agrega:

“me cansé siempre me cansé de recibir groserías pero no tenía el valor de decir bueno, basta vivía acorralada porque no tenía ni a quien dirigirme a pedir ayuda y estaba más bien, vivía con mis suegros y siempre vivía en un rodeada de familia pero familia de su parte. Entonces hasta que o sea vivíamos aparte para esta época ya vivíamos aparte esas cosas que le dije y en mí, en mí cambió algo creo que es normal no, que un ser humano tenga cambios internos, y eso me dio valor. Cuando yo ya vi a mi hija casada y los gritos que el

le pegaba así, no me agradaron y eso me dio el valor para decirle basta hasta aquí pero siempre fue algo desagradable, doloroso, yo lloraba mucho en silencio. Y a nadie podía ir a comunicarle tengo este problema hoy día me insultó hoy me maltrató, hoy he llorado por esto, nunca fui a nadie yo siempre me encerré en mi misma, y eso pasaron durante 17 años, no, 16 años, porque sí, ya el último año fue cuando yo ya dije basta hasta aquí y el comenzó pues” (Sylvana. Anexo G. p. 174).

Sylvana comenta que uno de los factores que le hicieron reaccionar fue el recibir violencia física la cual no había recibido con anterioridad y sobre eso comenta:

“todas esas cosas fueron causando heridas a mi corazón, no fueron de ese momento sino que fueron de muchos años atrás. Pero me acostumbré a vivir así como le digo ese maltrato físico creo que fue lo que colmó fue lo que en mí alborotó algo. Y paré con eso, y ya le digo me llené de valor y le dije no te amo no te quiero y que no no por maldad sino que porque ya no lo sentía en mi corazón así.” (Sylvana. Anexo G. p. 175).

De hecho, el momento en que Silvana se dio realmente cuenta de que ya estaba al borde fue:

“Estábamos bien aparénteme no habíamos tenido problemas pero me acuerdo que estábamos almorzando y estábamos haciendo unos planes, él estaba haciendo unos planes a futuro entonces me dio mucha rabia, escucharlo hablar de planes para el futuro cuando el presente de nosotros estaba tan destrozado entonces le dije sabes que, le dije (nombre) se llama, sabes que (nombre) y estábamos almorzando comiéndonos una crema de espinaca me acuerdo y yo me lo quedé mirando a sus ojos así, por qué planeas tanto le dije, conmigo no cuentas porque yo ya no te amo no se de que forma se lo dije que le dio casi un infarto porque ese día en ese momento no me había insultado, pero en mi ya estaba porque ya venía en mi eso. Con días anteriores que habíamos tenido problemas y yo

miraba ya las cosas de otra manera no le digo que nos pusimos un negocio y yo ya veía las cosas yo ya me sentía útil yo me vi que sí podía sola pero yo ahora veo y digo que era el temor que a mi no me dejaba tener el valor de decírselo o defender yo no me defendía, entonces yo ese día pensé que él lo iba a tomar frescamente porque supuestamente ya no me amaba tampoco no, porque nunca me lo había dicho pero que con sus acciones me bastaba entonces que no era necesaria mi presencia en su vida, pero no, fue todo al contrario cuando el hombre se transformo y lloró y más bien mostró miedo, entonces ese fue el día, no había habido ese día un maltrato en ese momento estábamos almorzando.”

(...) “Si, se lo dije no sé que era, yo digo que fue lo que me transformó pero estallé y se lo dije, porque todos los días llegaba a patear las cosas en la casa y me insulta y me insulta, no le repito las palabras pero imagínese, y no llegaba borracho porque nunca fue borrachoso y no llegó drogado no fue así pero sí tenía ese problema, su machismo su machismo y bueno pues las cosas eran como él decía cuando él quería los gritos y los insultos a mis hijos los tenía así.” (Sylvana. Anexo G. p. 177).

Sylvana además comentó lo siguiente:

“Ajá, yo creo que el desamor fue. Me imagino que las heridas que él me causó totalmente fueron las que me dieron el valor yo creo que es como cuando una plantita se va secando se va muriendo, no hay vuelta atrás eso me pasó.” (Sylvana. Anexo G. p. 179).

Por otro lado, Mercedes habló acerca del temor que tenía por su propia vida:

“En el momento en el que me puso un cuchillo en el cuello y me dijo que si le dejaba me mataba. Yo ahí fue que dije no más, o sea cualquier rato en verdad medio nos matamos aquí. No. Fue en el momento en que le dijo que ya no va más, yo le dije que al principio le dejaba porque yo lo amaba el primer novio que yo tuve, el primer hombre con el que yo estuve, el padre de mis hijos, mi esposo” y agrega “Claro entonces como le voy a dejar, yo

como voy a estar con otro hombre, no. Pero ya llegó un momento en el que ya pues al principio es el amor lo que el cariño el amor el querer el que hace que uno continúe después ya no es el amor ni nada, después ya es solo sobrevivencia, yo ya no estuve con él porque nos íbamos a terminar matándonos vamos a terminar mal. Siempre había algo, yo al principio que lo quería dejar porque habían muchas infidelidades, una mujer se me metió hasta en la casa a decirme él no te quiere o sea llegué a ese extremo hasta que la amante se metiera a mi casa a decirme que no me quería, no. Y ya cuando iba a dar el paso primero se me enfermó uno de mis hijos, y pasamos el tiempo de la enfermedad, y ya cuando le pase ya le dejo y pasaba y no le dejaba luego cuando mi hijo el pequeño el que era pequeño en aquella época tenía un año dos meses y como le decía ya medio nos matábamos y ya medio que separémonos no, y y él se enferma otra vez, y resulta que no tenía un riñón y resulta que necesitaba que le operemos y pues ya decidimos estar juntos pues por la etapa que estábamos pasando.” (Mercedes. Anexo H. p. 184).

Y, por más que sus hijos le reclamaban y le preguntaban por su padre, ella se armó de valor y contó lo siguiente:

“Entonces él pensó que coger a mis hijos que separarme de ellos un poco me iba a obligar a seguir con él y eso fue lo que a mi me mató, fue lo que me hizo tomar impulso que él tomara esa actitud para yo reaccionar de otra manera a mi no hubo quien me convenciera o sea yo tomé esa decisión, él me rogó me suplicó habló con mis padres, pero ni por él ni por nadie o sea amor propio. No, porque yo no voy a pasar mi vida con él así. Y mis hijos no entendían eso porque mis hijos eran pequeños y cuando nos vean empujándonos o golpeándonos o discutiendo o sea que el dolor sea ahorita, eso decía yo, o sea que el dolor sea ahorita, y luego pues tratamos de ayudarle pero más grandes yo pensé que iba a ser más difícil.” (Mercedes. Anexo H. p. 185).

Y su propio valor la ayudó a salir adelante incluso cuando su ex pareja la denunció por abandono de hogar:

“Me sentía mal porque él porque no tenía el apoyo de mi familia porque mis familia era, es... mi madre es cristiana todos cristianos muy tradicionales que como me voy a divorciar que como me voy a separar, no... pero a mi no me importa, pero luego tomó la decisión pues, él hizo una jugada llegó y me puso una denuncia por abandono de hogar a mí. No había sido quien abandonó sino que él había cogido a los niños y por obligarme salirme con él, me puso una denuncia por abandono de hogar porque me había ido con otro hombre. Y eso a mi, yo dije, nunca más, si en algún momento pensé en que podía arreglarse, con esto no, con esto se acabó completamente ahora yo voy a demostrar que puedo sacar adelante a mis hijos y que yo los voy a recuperar trabajando y demostrando todo lo contrario.” (Mercedes. Anexo H. p. 186).

Para Mercedes la vida luego de salir del hogar violento fue bastante difícil, pero nada la hacía regresar, ella estaba dispuesta a salir de ello:

“Aceptar que iba a estar un tiempo sin mis hijos. Fue casi un año que estuve sin ellos (silencio) Y mantenerte firme o sea tomé una decisión y cuesta a veces mantenerte firme porque chantajea también pues ah si estas conmigo te dejo ver a los niños ah si vienes el fin de semana te dejo ver a los niños pero luego tienes que aguantarte verle y estar ahí muchos chantajes, cosas así, mantenerte firme en eso porque hay muchos sentimientos que están de por medio una a veces por los sentimientos también cede. Tomas una decisión pero luego los sentimientos y el recuerdo y que tus hijos y que tu y yo entonces.... Si le haces caso al sentimientos entonces la decisión no vale.” (Mercedes. Anexo H. p. 186).

Y a la final concluye que:

“llegué a un punto en el que cuando el ya me puso o sea no me dejó con el ojo morado ni me destruyó la cara ni nada ni más hablar sino pero con el cuchillo en el cuello, solo me amenazó o sea, hasta que punto voy a esperar, o sea hasta que me reviente la cara no.”

(Mercedes. Anexo H. p. 189).

Tema principal 3 Familia directa 20%

Aparte de personas algo lejanas a ellas, sus familias también las ayudaron a salir adelante.

A diferencia del tema anterior, estas personas las ayudaron una vez que salieron de sus hogares. En algunos casos las mujeres cuentan que sus familias al inicio no estaban de acuerdo, pero luego las apoyaron, especialmente a cuidar a sus hijos mientras ellas buscaban trabajo, o trabajaban más de un trabajo a la vez.

Matilde tuvo los sabios concejos de su hermana:

“Ahí, aquí conversando con mi hermana, mi hermana dijo “no tienes que sufrir tanto que el ni siquiera te da de comer, solo pasa en el trago y trabajas para que el vaya a pasar feliz con otra mujer.” Entonces ahí, y aquí también volví otra vez a sufrir porque salí en 2000 vine acá e igual y aquí también sufrí los cinco años.” (Matilde. Anexo I. p. 192).

Matilde agregó que su suegro, al igual que su madre la ayudaron cuando salió de su hogar:

“Si, mi mamacita, cuando ella llegó a saber que yo estaba en Quito, porque ella no sabía me vino a ver. Me apoyaba ella, mi suegro para que, que nunca me dejó, venía con las cositas a dejar a sus nietos. Y hasta el día que falleció, se falleció en mi casa y tuvo que morir en mis brazos” (Matilde. Anexo I. p. 199).

Su hermana además le brindó un lugar donde quedarse temporalmente y también su hombro para cuando lo necesitase:

“él ya no era el machito que era en su. Aquí ya estaba yo con mi familia, pero y así, como yo no conversé como yo no hice mi, sino una vez a la casa donde estaba de mi hermana y

me encontró así, de lo antes golpeada que ya estaba sanándome, dijo “que hicistes, por que no has venido a mi casa” porque usted sabe que él siempre ya tiene, una persona que tiene, a mi siempre me daba vergüenza como yo soy pobre. O sea él, siempre se que quiere, pero no no llegaba yo donde nadie, no llegaba donde nadie y aquí también no llegaba donde nadie. Solamente con mi hermana que hasta ahora, ella es mi paño de lagrimas a pesar de que no sabe todo, todo, no, no sabe.” (Matilde. Anexo I. p. 197).

La hermana de Matilde no solo le brindaba un espacio donde estar segura, sino que también le ayudaba con cosas materiales para sus hijos:

“Pero sí, ella me ha dado la mano muchísimas veces. Ella trabajaba y así mismo tenía platita en el banco y me daba a mi, dio la ropita comprando a mis hijos, ayudó a ver o sea en todo aquí entonces, aquí ya, viví yo en la casa de mi hermana” (Matilde. Anexo I. p. 197).

La madre de Matilde también le brindó ayuda después de un tiempo:

“mi mamacita, cuando ella llegó a saber que yo estaba en Quito, porque ella no sabía me vino a ver. Me apoyaba ella, mi suegro para que, que nunca me dejó, venía con las cositas a dejar a sus nietos. Y hasta el día que falleció, se falleció en mi casa y tuvo que morir en mis brazos.” (Matilde. Anexo I. p. 199).

Mercedes recibió un poco de ayuda de parte de sus tíos:

“yo me fui para yo poder trabajar entonces luego mis tíos me ayudaron como a los dos meses ayudar con el trabajo yo me arrendé un cuartito. No. Me ayudaron porque ellos eran comerciantes me ayudaron buscando mercadería para yo poder vender luego en los mercados de ambulante y todo eso.” (Mercedes. Anexo H. p. 186).

Después de un tiempo sus padres también estuvieron de su lado:

“entonces yo ya vi que estaban para mi lado mis padres mi suegra, lo único que estaba en contra mío era él. Entonces en ese aspecto económico emocional, yo ya recibí entonces no pude ceder. Creo que si mis padre no me hubieran ayudado si mi suegra me hubiera dicho no quédate y tal y cual quizás yo hubiera cedido por los niños porque ya volverme a separar de ellos hubiera sido muy difícil pero como tuve esa ayuda pues yo la aproveché y dije no pues yo me voy para allá y que él se quede aquí con la otra si quiere pero por ya pues ya me vine para acá.” (Mercedes. Anexo H. p. 188).

Sylvana se quedó un tiempo donde sus padres:

“yo me fui a donde mi mamá, así estuve un tiempo donde mi mamá y mi familia hasta que yo alquilé un departamentito” (Sylvana. Anexo G. p. 175). Agrega que su madre la ayudó dos meses con sus hijos: “mamá me ayudó dos meses me ayudó con mis hijos.” (Sylvana. Anexo G. p. 178).

Hilda también recibió ayuda de parte de su hermana:

“Me vine aquí a quito a donde mi hermana, aquí vive mi hermana, vine y mi hermana me ayudó de ahí ya comencé trabajar” (Hilda. Anexo F. p. 171).

Nadia no se quedó con sus familiares, pero ellos la ayudaron a cuidar a sus hijos mientras ella hacía sus cosas:

“Y más que todo la familia de repente si nos ayudan con los hijos y dicen yo te doy viendo y también ser agradecidas no, ser como se podría decir, ser coherentes, o sea en decir yo te devuelvo el favor que tu también algún otro día algún otro momento que tu necesites, puedo ayudar, igual tu ayúdame así consecuentemente ayudar entre la familia, pese a que se dice que la familia no te da nada pero la familia si si se apoya. Aunque al comienzo le ven como que animal raro pero después ya, ya pues ahí la familia es la familia de una misma.” (Nadia. Anexo E. p. 167).

Susana también recibía apoyo de parte de sus hermanos y de su madre:

“yo tenía mis bajones y, yo, yo sabía que podía darles una llamada y ellos, estaban, alguno de mis hermanos, mi mamá. Estaban cerca de mí, me estaban dando ánimo.” (Susana. Anexo J p. 205).

Fanny no cuenta a detalle como su familia la ayudó a dejar a su pareja violenta pero sí los incluye dentro de su descripción de los hechos:

“tenía miedo entonces yo dejé mucho avanzar pero a la final es yo tomé la decisión por ayuda mía, por ayuda de mi familia también. Me aconsejaban me guiaban y así tomé la decisión de separarme.” (Fanny. Anexo D. p. 154).

Fanny agregó que su madre le dio uno que otro consejo:

“en esos momentos más fue mi madre, fue la que más ahí ahí vivió conmigo cuando me veía mal si recibí un consejo una palabra si lo recibí.” (Fanny. Anexo D. p. 155).

Temas secundarios

Tema Secundario 1 Trabajo 17%

Seis de ocho de las participantes comentaron que trabajar fue una de los factores que las ayudó a salir o mantenerse fuera de la relación violenta. Pasar horas trabajando las ayudó a pensar en ellas y en sus hijos. También las ayudaba a mantenerse distraídas. Además personas de sus trabajos estaban pendientes de ellas, lo cual las hacía sentir apoyadas.

Susana es una de las mujeres que cuenta sobre el desgaste que vivió al trabajar muchas horas, pero que al mismo tiempo esto la sostenía. De hecho, al preguntarle qué hizo para mantenerse fuerte una vez que salió de la relación respondió lo siguiente:

“Primero que nada trabajar día y noche. Porque como mi profesión me permite trabajar. Si yo ya estaba trabajando, ya estaba trabajando pero, comencé a trabajar día y noche. Yo soy enfermera. Entonces, comencé a cuidar pacientes particulares, En las noches, a domicilio.

Claro que eso me produjo un desgaste físico que no vea porque porque ya vea mis ojos como son, tenía los ojos como mapache. Pero eso me ayudó muchísimo y aparte porque me necesitaba mantener todo el tiempo ocupada. No tenía mucho tiempo para estar pensando. En mi situación.” (Susana. Anexo J. p. 205).

Nadia también tomó el trabajo como un apoyo en cuanto a su situación, especialmente por como le trataban sus compañeros del trabajo:

“el trabajo, aquí el trabajo que todo el mundo por ejemplo usted saludo a alguien y como digo, cuando en la casa, por ejemplo en la casa usted saluda, “buenos días” entonces contestan, en Nayón, no, pues le hablo de Nayón, en cambio acá, usted dice “buenos días” y le dicen “como esta linda?” entonces con otra compañera decíamos, nos dijo linda nosierto jajajajaja entonces eso le hace a uno le sacó adelante, como uno ahora ya no siento esa necesidad de estar llorando, de estar tal vez triste, a veces me pongo un poco sentimental y es por mi hijo, a veces digo dios. Pero otra vez vuelta me conformo y digo no pues, si viviera conmigo ya le hubiese matado del hambre (ríe).” (Nadia. Anexo E. p. 163).

Y agregó que tener un trabajo la mantenía de pié:

“Igual, tener siempre un trabajo yo creo que eso también me dio fuerza a mi, el trabajo que yo el divino niño me dio el trabajo eso es todo lo mío porque imagínese a la edad a los 47 años yo venir a trabajar o sea mi esposo no no el no pensó el quedó con la boca abierta diciendo que yo me voy a trabajar sin venir a buscar el trabajo, yo me tenía que salir a escondidas y llegando a la casa a discutir a pelear, que a donde te fuiste con quien te fuiste entonces yo decía me fui a ver trabajo y él no creía, él no creía, hasta el momento que yo me vine a trabajar igual me dijo, por resabiada nomás se va, por darme la contra nomás se va a trabajar.” (Nadia. Anexo E. p. 165).

Hilda recibía apoyo emocional de parte de la señora para la cual trabajaba:

“La señora donde yo trabajaba. Ella me dijo señora (nombre) ya no más piense en sus hijos, dice usted dice no es una persona no es vieja no es fea dice usted hace bien las cosas dice, y ella me hizo reflexionar.” (Hilda. Anexo F. p. 169).

Y la misma señora para quien trabajaba la ayudó económicamente en una ocasión:

“La señora de la casa que me regaló como 50 dólares.” (Hilda. Anexo F. p. 170).

Sylvana dijo que después de estudiar consiguió un trabajo que la ayudó bastante:

“me fui a estudiar belleza y estudié belleza y con eso poco a poco me fui ayudándome en lo económico (...)Me fui a Guayaquil, estudié belleza y ese trabajo me ayudó mucho” (Sylvana. Anexo G. p. 175).

Se comentó anteriormente acerca de lo que quería Mercedes: recuperar a sus hijos, y para ello debía trabajar, entonces a ella el trabajo también la ayudó enormemente:

“yo creo que a raíz de todo eso me volví, o empecé a cambiar mis manera de de hacer las cosas yo me marqué un objetivo y mi primer objetivo era recuperar a mis hijos y era trabajar y a lo que cueste.” (Mercedes. Anexo H. p. 187).

Mercedes agregó:

“Yo me enfoqué mucho en el trabajo o sea mi mayor objetivo era estar con ellos y ante la ley yo tenía que tener una casa, tenía que tener un trabajo, tenía que tener algo estable.

Entonces yo me marqué, yo tenía todo bien claro, yo incluso comía una vez al día solo para no gastar más dinero del que tenía que gastar para lograr tener eso para recuperar a mis hijos.” (Mercedes. Anexo H. p. 187).

Además comentó que el trabajar la ayudó a darse cuenta de que sí podía hacerlo por sí sola:

“me di cuenta de que podía salir adelante si me lo proponía o sea yo trabajé de todo para mantenerme yo tenía hasta tres trabajos al día. Salía trabajaba con un abogado y luego este trabajaba vendiendo mercadería y si luego en la noche tenía entrega de monedas si había turno porque no es que trabajo firme sino es cuando necesitan gente, yo también me metí contal de mantener, entonces yo me di cuenta de que yo sí podía que si yo me lo proponía pues había como trabajar en infinidad de cosas buenas no, porque hay mujeres que también caen en prostitución y con la necesidad pero yo decía si yo tengo aunque sea lavar platos lo puedo hacer contal de no caerme si lo puedo hacer.” (Mercedes. Anexo H. p. 188).

Matilde también recibía un poco de ayuda extra en su trabajo para poder sobrevivir con sus hijos:

“Bendito dios, papito dios no no no me ha abandonado, mejor es éramos tranquilos y yo en mi trabajito me regalaban cualquier cosita, ropita zapatitos así, tenía todo.” (Matilde.

Anexo I. p. 199).

Tema secundario 2 Ayuda externa 11%

El siguiente factor común entre las mujeres para salir de sus relaciones violentas fue ayuda externa que recibieron, entre ellas personas de su trabajo, vecinas, amigas y consejeros. La mitad de las mujeres coincidió en cuanto a este tema. Las personas externas a ellas, sin incluir a sus familiar, las ayudaron a considerar dejar a sus parejas, y también las apoyaron una vez que salieron de sus hogares.

Matilde comentó que en su trabajo la ayudaron bastante:

“Bendito dios, papito dios no no no me ha abandonado, mejor es éramos tranquilos y yo en mi trabajito me regalaban cualquier cosita, ropita zapatitos así, tenía todo.” (Matilde.

Anexo I. p. 198).

Nadia comentó acerca de un doctor de confianza el cual le ayudó a pensar sobre su situación:

“Como una vez el doctor dijo (nombre) “usted si sabe o sea usted sabe, y sigue sufriendo, usted sabe, y sufre.” (Nadia. Anexo E. p. 160).

Sus amigas también le habían comentado en varias ocasiones que no estaban de acuerdo con su aspecto físico, le decían que se la veía enferma y demacrada:

“compañeros de la feria igual ya era hora de que me levante, ya era hora de que me sacuda, ya era hora de que usted como así se dejaba, pero eso le digo no, claro decían se le veía demacrada se le veía flaca, hasta se ha engordado un poco es que eso les digo. Hay veces que si les he de conversar y por qué no me dijeron vea, vea señora ya déjele, váyase o sea yo conversaba es como para que me ayudaran a ver un concejo un aliento algo pero no, o sea no, nunca dijeron. Solo veían y escuchaban y ya, entonces ya viendo que me separo, no se tal vez por les causó alegría o yo no les entiendo pero que dijeron, que bien, y se le ve bien, y yo también me siento bien.” (Nadia. Anexo E. p. 163).

Hilda, a diferencia de todas las mujeres quienes participaron en el estudio, consiguió una nueva pareja con quien tuvo un hijo, él también la apoyó bastante cuando ella salió de su relación violenta:

“Pero yo tenía que trabajar para dar de comer a mis hijos, pero cuando se los llevaron a (fundación) ahí si parecía que todo se me había terminado ahí si pase todo un mes tomando todos los días el papá de mi hijo me ayudó a salir adelante, me dijo que no que los niños que yo sí los voy a recuperar y él me ayudó a salir adelante.” (Hilda. Anexo F. p. 172).

Mercedes tuvo la suerte de tener muchas amigas quienes le mostraban su desacuerdo sobre su relación:

“Bueno yo también tenía amigas y de una u otra manera, yo buscaba orientación en quizás amigas que quizás que habían pasado por, por algo así no. Y ella con su esposo, se llama (nombre de amiga), con su esposo ella me decía que yo pensaba así porque había sido criada así de que yo tenía que estar con el padre de mis hijos porque es mi esposo me dice pero tu como mujer como te sientes, y yo decía, no pues como mujer yo no soy feliz, yo me uno a él porque es mi obligación, cuida a mis hijos porque son mis hijos pero yo como mujer no soy feliz, no soy feliz y me dice ahora, y me dice ponte a pensar que si tu no eres feliz ahora imagínate de aquí a diez quince años, tu piensas que esto va a cambiar porque pasen los años, pero me dijo cuando los hijos crezcan que va a pasar cuando crezcan y se vayan. Vas a seguir con él y vas a vivir media vida infeliz. Entonces yo como que empecé a pensar diferente yo decía como que claro tiene razón no, y yo decía necesito un tiempo para pensar, o sea decía necesito tenerlo lejos peor él no quiso. Yo quería no dejarle completamente.” (Mercedes. Anexo H. p. 185).

También tuvo la suerte de que su suegra al ayudó con sus hijos:

“su mamá de él, la que era mi suegra, fue muy buena conmigo, yo creo que eso también, si no hubiera sido por ella me hubiera costado más, porque ella me decía, estudia yo te cuido a los niños, y estudia y has esto, no fue complicado vivir con ella después.” Además, ella llegó a vivir con sus suegra, pero ella la apoyaba al 100%: “Por mis hijos tenía que aguantarme porque no iba a soltar a los niños tan fácilmente y ahí fue que la mamá se metió, mi suegra, y le dijo dale a los niños definitivamente dáselos no, ella no quiere volver contigo, estas con otra, dales a los niños que con ella van a estar muy bien, y tu sigue con tu vida, no, ella también me ayudó bastante en ese aspecto porque yo decía si me quita los niños, yo me endudecía decía si me le aguanto a esta vieja aquí, hasta pero vivir las dos bajo el mismo techo pero como pues o sea no me entraba en la cabeza esa

mentalidad que él tenía decía como pudo el denigrarse de esa manera para pensar así ya no” (Mercedes. Anexo H. p. 188).

Y agrega:

“Mi suegra me ayudó mucho porque si ella sabía que yo podía trabajar con ella y que estaban bien cuidados, si no hubiera tenido esa ayuda me hubiera costado, ahí si me hubiera tenido que partir en cuatro con los niños tan pequeños y pues con el ultimo que se enfermaba mucho.” (Mercedes. Anexo H. p. 188).

Otro tema significativo:

Tema significativo 1 Religión 6%

La religión quedó en un plano secundario en cuanto a los factores que ayudaron a las mujeres para salir de sus relaciones violentas.

Susana habló acerca de un consejero cristiano quien le dio algunas pautas para ver su situación de otra manera:

“Así dice la biblia que el marido es la cabeza y todo pero y nosotros congregábamos en una iglesia cristiana entonces para mi era bien difícil sacudirme por ultimo y decir no pues, esto no está bien que la biblia diga eso pero no está bien que tuve la oportunidad de hablar con un consejero cristiano pero el me dijo si pero tu tienes que sujetarte a un hombre porque la biblia lo dice, a un hombre que esté sujeto a cristo. A un hombre que realmente sea tu cabeza. No a un hombre que te tenga como un objeto sino que te tenga como su ayuda. Y eso es lo que dice entonces ahí es cuando comencé a tener percepciones distintas, y que no es que hacía nada malo si yo me rebelaba o si yo quería poner punto final a esas cosas.” (Susana. Anexo J. p. 203).

La religión fue un factor que ayudó a Susana a continuar su vida con paz y tranquilidad después de haber salido del hogar donde sufría violencia de pareja:

“Pues, este, igual comencé a buscar más de dios de manera real, empecé a orar con más frecuencia. Pedirle a él que me diera sosiego pues que me diera paz, una luz. Comencé a buscar en dios. Y eso fue para mí, fue determinante eso.” (Susana. Anexo J. p. 205).

Sylvana al igual que Susana se adentraron en la religión mucho después de dejar la relación, pero a ambas ayudó por igual:

“cuando conocí al señor mi vida cambió totalmente yo le comencé a pedir a dios que ese hombre se alejara de mí completamente y no no era que le tenía odio pero sí era una cosa que en mi corazón ya no para nada, ya no había el amor que él quería recibir. Y ahí en ese tiempo conocí al padre de mi hijo también y ahí le reclame al señor que se casara y se casó él de nuevo que se enamorara de otra mujer así fue se enamoró y fue mi libertad porque ahí él me pudo pedir el divorcio y nos divorciamos ya para esto... ya eran como 11 años, 11 años que ya había pasado eso.” (Sylvana. Anexo G. p. 178).

Y agregó:

“Cuando conocí al señor claro, yo me enamoré de él entregué todas mis cargas a él, todas mis necesidades a él. Y fue ahí cuando tuve la ayuda de verdad que nunca había recibido porque con dos uno todo lo puede uno cuando tiene a dios a su lado todas las puertas se abren pero cuando no, si ni por muy mucho dinero ni por mucha belleza ni por mucha juventud ni muchas energías no sirven.” (Sylvana. Anexo G. p. 179).

Nadia, por otro lado, seguía la religión desde un inicio y conoció más sobre ella al dejar a su pareja, y de hecho, la utilizaba contra él:

““vos que sigues la biblia, vos que sigues siguiendo la palabra de dios por que no cambias por que no regresas” entonces le digo “que en la biblia lo que a mi me enseña es a perdonar, una en paz, una en tranquilidad no con esa angustia preocupación.” (Nadia. Anexo E. p. 164).

Al salir de la relación se adentró aún más en a religión:

“ya me fui a este grupo, estoy aprendiendo a seguir la palabra de dios, lo que nos quiere explicar en la biblia y lo que siempre indica ahí es que debemos perdonar, pero como le digo mi marido dice “entonces ya perdóname” claro le digo, estas perdonado, pero en ningún momento de la vida en ningún capitulo, en ningún versículo dice dice perdona y regresa con tu con tu con el que te ha sabido agredir. En ningún pasaje dice eso le digo, simplemente que tranquilo porque yo ya te perdoné, y yo ya te pedí perdón, por todas las ofensas que yo te he hecho. Claro que ya no te quiero decir con motivo y razón, pero sin embargo sigue saliendo, yo sé que todavía tengo ese resentimiento, pero yo se que de poco en poco me ha de ir saliendo.” (Nadia. Anexo E. p. 164).

Nadia agregó que Dios le brinda tranquilidad constante:

“La paz, la tranquilidad, la palabra de dios. Y su ayuda, como que siempre estará ahí señorita.” (Nadia. Anexo E. p. 165).

Y por último comentó:

“yo lo que estoy ahorita encaminada en la palabra de dios. Como decía un padre “mujeres esposas por que servir de alcahuetas a los esposos? Libérense ustedes no son esclavas de nadie y pongan en practica los valores que han dado nuestros padres porque soportar tanto insulto tanto maltrato.” (Nadia. Anexo E. p. 167).

En resumen, se encontraron seis factores que ayudaron a las mujeres a tomar la decisión de dejar las relaciones violentas en las cuales se encontraban. Los factores principales fueron el apoyo que recibieron de parte de sus hijos, seguido por su propia iniciativa al darse cuenta de que no recibían nada positivo de mantenerse dentro de la relación a lo cual se lo categorizó como “resiliencia / autoestima/ amor propio”. Muy de cerca le sigue el factor de ayuda de familiares directos y su trabajo. El aporte de personas

conocidas y de la religión también influyó en que las mujeres salgan de sus relaciones violentas, pero no fueron temas de mucha importancia. A continuación se describe la importancia de los resultados encontrados en esta investigación.

Importancia del estudio

Los resultados de este estudio muestran la importancia del apoyo de los familiares de las mujeres, al igual que el tener un trabajo estable. Esto especialmente en el caso de aquellas mujeres de escasos recursos, y más aún si tienen hijos. Por otro lado, el estudio puede ser utilizado para programas del Estado, como organizaciones privadas que trabajan con mujeres. No es necesario que el estudio solo sea utilizado en casos de violencia de pareja, se lo puede aplicar a otras situaciones críticas y de interés social en el Ecuador, como en otros países latinoamericanos. Este estudio podría ayudar a cambiar el punto de vista de las mujeres que se encuentran en situaciones de violencia doméstica: Conocer las historias de otras mujeres que se han encontrado en situaciones similares, las podría ayudar a reconsiderar su situación. Además, les dará una esperanza al saber que todas las mujeres quienes participaron en el estudio obtuvieron ayuda, ya sea de sus familias como de personas externas. Por otro lado, tener la seguridad de que sus hijos las ayudarán, que sí conseguirán un trabajo y que sí podrán salir adelante, les dará un sentimiento de alivio. Por último, este estudio es importante para que las mujeres sepan que no se encuentran solas, y que en el Ecuador una sí puede salir adelante por más que no tenga mucha educación e hijos.

Resumen de sesgos de la autora

Al realizar las transcripciones de las entrevistas, la autora del estudio reconoció que en varias ocasiones preguntaba directamente a las participantes si la religión las ayudó de alguna manera. No se lo preguntó a todas las participantes, pero esto pudo haber sesgado

un poco la investigación ya que dentro de la hipótesis se tenía esta concepción. Otro sesgo que existió en la investigación fue que la autora tenía más facilidad de conversar con algunas mujeres quienes se abrían de una manera mas amplia, ya que la investigadora se sentía libre de hacer más preguntas. Por otro lado, habían mujeres con las que la investigadora se sentía un poco incómoda porque sentía que las mujeres no querían detallar mucho acerca de su vida. El poder hacer preguntas adicionales a unas mujeres y no a otras fue otro sesgo que pudo haber influenciado en los resultados del estudio.

CONCLUSIONES

Discusión

La meta de esta investigación fue descubrir los factores que han utilizado mujeres ecuatorianas de escasos recursos para salir de relaciones de pareja violentas. A estos factores se les atribuyó el tema de la resiliencia, que cada una de las mujeres demostraba. En otras palabras, se encontraron los factores que se atribuyeron a la resiliencia de las participantes del estudio. Estos factores las ayudaron a salir de sus relaciones violentas, y también ayudaron a que no vuelvan a ellas. Además influyeron en que las participantes salgan adelante con sus hijos después de haber salido del hogar.

De las ocho entrevistas llevadas a cabo, se identificaron temas, experiencias, hechos e historias similares entre las participantes. Entre todos estos, se obtuvieron seis temas, tres de los cuales fueron catalogados como esenciales o primarios, dos secundarios y un tema terciario o de menor relevancia. Los temas de mayor relevancia fueron: preocupación por sus hijos y apoyo de parte de los mismos; resiliencia o amor propio, o también autoestima; y el último tema primario fue el apoyo de parte de familiares inmediatos. Los temas secundarios fueron: su trabajo y la ayuda que obtuvieron al estar dentro de él y ayuda de personas externas. El último tema que se recuperó fue el de la religión. Solo una de las participantes expresó que fue gracias a dios que pudo poner un fin a su relación de pareja violenta.

Es importante tomar en cuenta que el lenguaje de las mujeres es muy coloquial y su forma de expresarse dependió mucho de las partes del país de donde venían. Mientras se iban llevando a cabo las entrevistas, la investigadora se dio cuenta de que las mujeres no hablaban de “herramientas” que tenían para dejar su relación, sino que, contaban acerca de

factores que las ayudaron a tomar la decisión. Luego de realizar las entrevistas, la autora del estudio cambió su enfoque y se centró en los factores, en vez de en las herramientas.

Al ser un estudio que no se ha realizado anteriormente, los resultados son totalmente nuevos. Sí se han llevado a cabo estudios con mujeres después de haber dejado a sus parejas violentas, en los cuales especifica que niveles altos de espiritualidad y resiliencia ayudan a que la mujer esté más tranquila y sea más funcional en el futuro. (Canaval y colaboradores, 2007). En esta investigación la religión se presentó solo en un 6% de las entrevistas. Se encontró que la religión ayudó a las mujeres después de haber dejado a sus parejas, pero no fue un factor esencial al momento de decidir salir de la relación. Por otro lado, al investigar en la literatura se reconoció que las personas cercanas a la pareja, y especialmente las familias, son quienes más apoyan a que la mujer intente seguir con su pareja (Gómez, 2010). Pero, este estudio demostró que en 20% de los casos, las mujeres salieron gracias al apoyo y dirección que les daban sus familiares más cercanos, y un 11% por ayuda de conocidos como argumentó Rodríguez de Armenta (2008). En el caso de los familiares, usualmente eran las hermanas quienes ayudaban a cuidar a los hijos de las mujeres, mientras ellas buscaban trabajo o iban en busca de uno. Los padres de las víctimas también fueron un factor fundamental en la ayuda, algunos cuidaban de sus hijos, y en otros casos las apoyaban al prestarles un lugar donde quedarse mientras encontraban un hogar propio. Es un hecho que todas las mujeres que participaron en esta investigación confirmaron que una de las razones por las que se quedaban en la relación era para proteger a sus hijos, como se ha explicado en la literatura (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004), pero el factor con mayor porcentaje por el que tomaron la decisión de salir de la relación de pareja violenta, fueron sus hijos (23%). Sus hijos las ayudaban de dos maneras diferentes. En varios casos se encontró que sus hijos mayores las

aconsejaban para que dejen a su pareja, en otros casos sus hijos ayudaban de forma indirecta, al no hacer preguntas acerca de la situación.

La investigadora no sabía que todas las mujeres que participarían en el estudio tenían un trabajo estable. Y, de hecho, este es un nuevo resultado para las investigaciones de violencia doméstica: las mujeres entrevistadas para esta investigación concordaron con que el tener un trabajo fue un factor importante para que ellas puedan separarse de sus parejas agresivas (17%). El trabajo las ayudaba de varias maneras. Muchas mujeres recibían pequeños regalos por parte de quienes contrataban, ya sean regalos para ellas, como para sus hijos. En otros casos, el tener un trabajo las ayudaba a mantener a sus familias.

Respuesta(s) a la(s) pregunta(s) de investigación

Al analizar estudios previos que se han llevado a cabo con el tema de la violencia doméstica y específicamente la de pareja, se identificaron varias divergencias significativas cuando ya se llevaron a cabo las entrevistas. Uno de los temas más significativos en el tema de la violencia doméstica son los hijos. En la literatura muchos autores han argumentado que una de las razones principales por las cuales las mujeres no dejan a sus parejas agresivas: una de las razones más importantes por las cuales no dejan al agresor es la educación de sus hijos, ya que al separarse, perderían su único soporte económico para pagar la escuela (Fernández-Velasco y colaboradores, 2004). El llevar a cabo esta investigación pone a la luz que sí, los hijos pueden ser un obstáculo, pero al mismo tiempo son una de las razones principales por las que terminan saliendo de sus hogares violentos.

Fue interesante encontrar que a diferencia de lo que piensan muchas mujeres, los hijos apoyaron a sus madres para que salgan del hogar. En varias entrevistas los hijos les habían pedido a sus madres que por favor dejen a su padre.

A diferencia de lo que se pensaba, se descubrió que las mujeres se acercaron a la religión meses o incluso años después de haber salido de la relación. Por otro lado, la ayuda recibida por familiares fue una sorpresa para la investigadora quien creía que las familias estarían en contra de la separación de la pareja.

Otros temas relevantes encontrados en la investigación

Adicionalmente a las preguntas de investigación, la autora del estudio encontró otros temas relevantes relacionados al asunto de violencia doméstica. Las participantes están de acuerdo que varios programas que se han implementado en el Ecuador para mujeres funcionan bien, como el bono. Pero, por otro lado, concuerdan con que hayan más lugares a donde las mujeres puedan acudir a pedir ayuda, especialmente fuera de las ciudades grandes. Agregan que sería una buena idea que hayan personas que visiten pueblos y haciendas y conversen acerca del tema de la violencia doméstica y lo que se pueden hacer en estos casos.

También se encontró que la mayoría de circunstancias en las que ocurrían los comportamientos violentos eran mientras los hombres se encontraban bajo el efecto del alcohol. Algunas agregaron que ellas también se portaron violentas con ellos en algunas ocasiones. En cuanto a la pregunta “¿Cuándo se dio cuenta que vivía una situación de violencia doméstica?”, la mayoría comentó que paso cuando hubieron maltratos físicos y ya no solo emocionales. O también cuando los daños físicos casi las llevan a perder la vida.

Las ocho mujeres confesaron que dejaron a sus parejas en varias ocasiones previas a dejarlas por completo. Muchas veces salían del hogar y regresaban por las amenazas que recibían de parte de sus parejas. En otras ocasiones regresaban porque pensaban que

podían cambiar su situación. A la final, muchas se hartaron, o temieron por su vida o la de sus hijos, como se explica en sus testimonios.

Las mujeres también comentaron que la biblia es una de las formas como se mantienen, hasta el día en que se llevaron a cabo las entrevistas, de pié. Dicen que es algo que las ayuda a mantenerse en paz y tranquilas, aunque la religión no haya sido un factor primario para haber dejado la relación violenta.

Una de las mujeres expresó su opinión acerca de cómo funciona el sistema judicial en el país. Compartió que una mujer, muy cercana a ella, pidió ayuda a los policías, pero que su pareja, quien la agredía, tenía dinero y con ello se zafaba de la ley.

También se descubrió una realidad triste. Algunas mujeres sí sabían que vivían una situación de violencia doméstica, pero habían mujeres que pensaban que lo que estaban viviendo era algo común. Algunas pensaban que así es como se debía llevar una relación porque lo vieron en sus hogares, o porque sus padres y personas cercanas les decían que tenía que respetar a su marido. De hecho una de las mujeres confesó que una mujer muy cercana a ella le dijo que siempre debía mostrarse de acuerdo con su pareja, que aunque crea rotundamente que él se está equivocando igual acepte lo que él dice.

Algo que sorprendió a la autora fue que todas las mujeres conocían acerca de la violencia física, y un poco menos acerca de la emocional, pero ninguna sabía que estaba también viviendo abuso sexual. Las participantes tenían la percepción de que al ser la mujer, tenía que complacer sexualmente a su pareja aunque ella realmente no quería hacerlo. No aprendieron sino hasta años después, que eso se llama violencia sexual, y que la vivían casi a diario ciegamente.

Toda la información que se ha dado a conocer en esta sección es importante para tener una idea acerca de lo que está ocurriendo con el tema de la violencia doméstica en el país, por más que este no haya sido el tema específico de esta investigación.

Limitaciones del estudio

La autora se encontró con algunas limitaciones al realizar este estudio. Una limitación que se debe considerar, es que los resultados no necesariamente se pueden generalizar en toda la población del Ecuador ya que se llevó a cabo el estudio con un número limitado de mujeres. De hecho, seis de las ocho participantes se encontraban dentro de casas de acogida, lo cual crea una limitante más para poder generalizar al resto de la población.

Otra limitante muy importante es que solo se llevó a cabo una prueba piloto, lo cual afectó la forma en la que se llevaron a cabo las entrevistas. Habían mujeres con las cuales la autora se sentía más en confianza para hacer preguntas adicionales, en otros casos prefería solo regirse a las preguntas originales. El que no se hayan hecho las mismas preguntas adicionales a todas las participantes del estudio pudo haber limitado el número de resultados finales.

Más allá de las preguntas adicionales que pudo o no haber hecho la autora, las limitaciones personales que se pudieron haber puesto las mujeres al querer o no compartir la información acerca de su situación también es otra limitante para este estudio.

Por último, el tiempo que había pasado desde el momento en que tomaron la decisión para salir de la relación de pareja violenta también pudo haber influido en sus respuestas. No solo influye el tiempo que ha pasado, sino que también las experiencias que han tenido después de salir. Es posible que entre mejor se encuentren en el presente, verán

su pasado de una forma diferente en comparación a si su presente no sería como el expuesto en las entrevistas.

Recomendaciones para futuros estudios

Para futuros estudios sería interesante llevar a cabo una investigación similar a la expuesta, pero con mujeres de estratos sociales altos para comparar los factores que las ayudaron a ellas a salir de relaciones de pareja violentas.

Por otro lado, para futuros estudios se recomienda utilizar una población de mujeres más variada. Además, sería interesante hacer una investigación aún más interesante, comparando lo que ocurre en parejas violentas heterosexuales, en comparación a parejas violentas homosexuales: “Desde el 2007, los estudios de terapia feminista, han intentado ver la violencia doméstica desde otro punto de vista. Cada vez se toma más en cuenta a las parejas heterosexuales, y se están creando nuevos puntos de vista acerca de la violencia de pareja en la que ambos son hombres, o a su vez, mujeres” (Lynnes y colaboradores, 2007).

También se recomienda llevar a cabo más de un estudio piloto para que, si surgen preguntas adicionales a las originales, se las pueda también implementar en el cuestionario oficial.

Por último, se recomienda tomar en cuenta que si una mujer ya deja a su pareja violenta ya tiene niveles altos de resiliencia.

Resumen general

En resumen, esta fue una investigación innovadora. El tema de la violencia doméstica ha sido estudiado extensamente. Esta investigación se enfocó en encontrar los factores que ayudan a las mujeres ecuatorianas de escasos recursos para salir de relaciones de pareja violenta. Ocho mujeres fueron participes del estudio, todas habían salido de la relación hace más de dos años y todas tenían hijos quienes hasta la fecha de las entrevistas

seguían con ellas. Se encontró que las ocho participantes tenían niveles altos de resiliencia y se mostraban orgullosas de haber podido salir de la situación violenta por la que habían vivido, en muchos casos, más de diez años. Se encontraron seis factores que ayudaron a que las mujeres saliesen definitivamente de los hogares en los que sufrían agresiones, no solo físicas, sino que emocionales y sexuales también. Los factores esenciales que las ayudaron fueron: sus hijos, su amor propio y la ayuda que recibieron de parte de sus familiares más cercanos. Su trabajo y personas externas también las ayudaron a considerar dejar a su pareja y también después de haberlo hecho. La religión, a diferencia de lo que creía la autora, fue un tema casi imperceptible. Esta investigación abre una puerta para futuros estudios en el área de violencia doméstica. Además, se espera que pueda ser utilizado en centros de ayuda para mujeres, también para campañas y para mujeres individuales que pasan por situaciones similares o conocen a alguien que se encuentre en una situación similar a las expuestas.

REFERENCIAS

- Bagshaw, D., Chung, D., Couch, M., Lilburn, S. & Wadham, B. (2000). Reshaping Responses to Domestic Violence. University of South *Commonwealth of Australia*. Australia. 22.
- Benight, C., Durhman, R., Harding-Taylor, A. & Midboe, A. (2004). Development and INDENTpsychometric validation of a domestic violence coping self-efficacy measure (DV-CSE). *Volume of Traumatic Stress*. USA: Springer Science + Business Media Inc. 505.
- Bosch Fiol, E., Ferrer Pérez, V. & Riera Madurel, T. (2006). Las dificultades en la cuantificación de la violencia contra las mujeres en la pareja; análisis psicosocial. *Intervención Psicosocial*. España. 15(2). 183 -184, 190.
- Caetano, R., Field, A. & Ramisetty-Mikler, S. (2005). Unidirectional and bidirectional intimate partner violence among White, black, and hispanic couples in the United States. *Violence and Victims*. U.S.: Springer Publishing Company. 20. 393-395.
- Caetano, R., Harris, T. R. & Ramisetty-Mikler, S. (2007). Drinking, Alcohol Problems and Intimate Partner Violence Among White and Hispanic Couples in the U.S.: Longitudinal Associations. *Journal of Family Violence*. University of Texas. USA. 23. 27.
- Caetano, R., Ramisetty-Mikler, S. & Vaeth, P. (2008). Intimate Partner Violence Victim and Perpetrator Characteristics Among Couples in the United States. *Journal of Family Violence*. USA: Springer Science + Business Media LLC. 23. 507, 515.
- Campbell, J., Davis, L., Ford-Gilboe, M., Merritt-Gray., Wilk, P. & Wuest, J. (2009). Modelling the effects of intimate partner violence and access to resources on women's health in the early years after leaving an abusive partner. *Social Science & Medicine*. USA: Elsevier. 68. 1021-1029.
- Canaval, G., González, M. & Sánchez, M. (2007). Espiritualidad y Resiliencia en Mujeres Maltratadas que Denuncian su Situación de Violencia de Pareja. *Colombia Médica*. 38(4). 76.
- Caulfield, M., Riggs, D. & Street, A. (2000). Risk for domestic violence: Factors associated with perpetration and victimization. *Clin Psych*. Boston VA Medical Center. Boston, USA: John Wiley & Sons Inc. (56). 1290.
- Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPAM) – Quito. (s.f.). *Bienvenida*. Obtenido el 26 octubre 2013 de www.cepam.org.ec

- Christensen, A., Doss, B., Simpson, L. & Wheeler, J. (2007). Relationship Violence Among Couple Seeking Therapy: Common couple violence or battering? *Journal of Marital and Family Therapy*. University of California, USA. 33(2). 271.
- Codificación 2005-010, H. Congreso Nacional. *Codificación del Código Civil*. Capt. V “Obligaciones y derechos entre los cónyuges”. 29.
- Cohan, C., Johnson, M. & Leone, J. (2007). Victim Help Seeking: Differences Between Intimate Terrorism and Situational Couple Violence. *Family Relations*. the National Council on Family Relations. 56. 428.
- Comunidad de Madrid., (s.f.). *Red de atención integral para la violencia de género de la Comunidad de Madrid*. Obtenido el 25 octubre 2013 de <http://www.madrid.org/cs/Satellite?pagename=ComunidadMadrid/Home>
- Consejo Nacional de las Mujeres (CONAMU). (1995). *Ley contra la violencia a la mujer y la familia*. Obtenido el 11 de noviembre 2012 de <http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/ecuador/leyes/leyviolencia/mujer.pdf>. 2-3
- Dobash, R.E. & Dobash, R.P. (1990). Research as Social Action. The Struggle for Battered Women. in *Yllo & Bograd op.cit.* 57.
- Du Bois, B. (1983). Passionate Scholarship: notes on values, knowing and method in feminist social science. Hammersley: *The politics of social research*. Sage Publications: London. 46.
- Ellas desaparecen en Guayaquil... (2013). *Revista Vanguardia*. Ecuador. (378). 50, 52.
- Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil (ENDEMAIN). (2005). *Informe Final, Encuesta Demográfica y de Salud Materna Infantil*. Extraído 12 Mayo 2013. Ecuador. 37 http://www.cepar.org.ec/endemain_04/nuevo05/pdf/texto/01_introduccion.pdf
- Feagin, J., Orum, A., & Sjoberg, G. (1991). A case for the case study. London: University of North Carolina Press. 224-225, 227, 229.
- Fernández-Velasco, R., Labrador, F., de Luis, P. & Rincón, P. (2004). Mujeres víctimas de la violencia doméstica: Programa de actuación. España: Ediciones Pirámide. 25-26, 29-33, 45, 52-53, 62- 66, 158, 173-174.
- Fox, V. (2002). Historical Perspectives on Violence Against Women. *Journal of International Women's Studies*. 4. 16-19, 21, 24.
- FundaciónAnaBella.Org. (2014). *Conoce a Ana Bella*. Obtenido el 1 noviembre 2013 de <http://www.fundacionanabella.org/quienes-somos/conoce-a-ana-bella.htm>

- García Falconí, J. (2011). Ley contra la violencia a la mujer y la familia. *DerechoEcuador.com*. Obtenido el 25 de octubre 2013 de http://www.derechoecuador.com/index.php?option=com_content&view=article&id=6035:ley-contra-la-violencia-a-ley-contra-la-violencia-a-la-mujer-y-la-familiala-mujer-y-la-familia&catid=36:derecho-de-familia&Itemid=420).
- Genesis 2:23, “The Holy Bible”, King James Version.
- Gómez, R. (2010). Entrevista: Casas de refugio: Un camino para evitar el femicidio. FLACSO Sede Ecuador. Programa Estudios de la Ciudad. 10.
- Gottman, J., Jacobson, N. (2001). Hombres que agreden a sus mujeres: Cómo poner fin a las relaciones abusivas. España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 19, 78, 82, 153, 161-162, 164, 176, 180-181, 259, 289, 293-294, 297-300.
- Guerra Garcés, G. (2012). Modelo de atención en casa de acogida para mujeres que viven violencia: Cuatro años de trabajo colectivo a favor de una vida libre de violencia para las mujeres. Quito, Ecuador: Imprenta adjudicada. 9-19.
- Guzmán, J. (2010). Historias de supervivencia: voces contra la violencia familiar, de pareja y laboral. *El Nuevo Sol*. Obtenido el 12 de Mayo 2013 de <http://www.elnuevosol.net/portada/historias-de-supervivencia-voces-contra-la-violencia-familiar-de-pareja-y-laboral>.
- Hammersley, Martyn. (1995). The politics of social research. London: SAGE Publications. 46.
- Harvey, R. (2006). Adult Resiliency After Group Home Care During Adolescence Clinical Dissertation. California School of Professional Psychology. USA. 66.
- Humphreys, J. (2003). Resilience in sheltered battered women. *Issues in Mental Health Nursing*. Taylor & Francis. California. 24. 138.
- Kintto. L. (1997). Mujeres del siglo XX. Ecuador: Ediciones Abya-Yala. 43, 109.
- Lynnes, K. & Proutty Lynnes, A. (2007). Feminist Issues in Couple Therapy. USA: The Haworth Press, Inc. Obtenido el 12 octubre 2012 de <http://jcrt.haworthpress.com>., pp. 188.
- Meloy, J. (1994). Writing the qualitative dissertation: understanding by doing. New Jersey, USA: Lawrence Erlbaum Associates Inc. 4, 85
- Mickelson, C. & Williams, S. (2004). The nexus of domestic violence and poverty: Resilience in women’s anxiety. *Violence Against Women*. USA. 10(3) 283-293.
- Moreira de Álava, B. & Solis de King, F. (2004). La violencia intrafamiliar; Enfoques psicológico y jurídico. Ecuador. Universidad de Especialidades Espíritu Santo. 12

- Origins of violence against women. (1998). *No Safe Place: Violence Against Women*. Salt Lake City, Utah, Obtenido el 21 Junio 2013 de www.pbs.online.com
- Rinelly, L. (2006). Explaining the Difference in Physical Violence between Married and Cohabiting Couples: the role of mismatching and status incompatibility. Center for Family and Demographic Research. Bowling Green State University. Ohio, United States. 2.
- Rodríguez de Armenta, M. (2008). SOS... mujeres maltratadas. España: Ediciones Pirámide. 24, 47, 77-78, 107-108.
- Ser mujer y no morir en el intento. *Revista Vanguardia*. 11-17 marzo 2013. Ecuador. (382). 20.
- Silverman, D. (2000). *Doing Qualitative Research: a practical handbook*. London: Sage Publications. 2, 8, 32, 35.
- Slave Tortures: The Mask, Scold's Bridle, or Brank (2011). Obtenido el 1 noviembre 2013 de <http://usslave.blogspot.com/2011/09/slave-tortures-mask-scolds-bridle-or.html>
- U.S. Department of Justice (OVW). (2014). History of the violence against women act. *Violence Against Women Act: 15 years working together to end violence*. Obtenido el 27 Marzo 2013 de www.ovw.usdoj.gov/docs/history-vawa.pdf
- Vera Vélez, L. (2008). La investigación cualitativa. Obtenido el 11 abril, 2014 del sitio web de *Proyectos Creativos del Recinto de Ponce Universidad Interamericana*: <http://www.ponce.inter.edu/cai/Comite-investigacion/investigacion-cualitativa.html>
- Vernimmen, P. (2012). ¿La Violencia le Ganó al Estado? *Revista Vanguardia*., 12-18 Noviembre 2013., Ecuador. (366). 22.
- Violencia Contra la Mujer. (2000). *Mujer: Igualdad entre los géneros desarrollo y paz para el siglo XXI*. Nota Informativa No. 4. Nueva York. Obtenido el 23 de agosto 2013 <http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/fs4.htm>
- Williams, C. (1991). Case studies and the sociology of gender. en Feagin, J., Orum, A. & Sjoberg, G. (1991). *A case for the case study*. Chapel Hill, London.: University of North Carolina Press. 224-225.

ANEXO A: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación Violencia Doméstica

Herramientas Frente a la Violencia Doméstica

Con este documento, se le está pidiendo que participe de forma voluntaria en una investigación para una tesis de grado de una estudiante de la Universidad San Francisco de Quito. La investigación trata sobre el tema de violencia doméstica. Antes de aceptar ser parte del estudio, se le pide su consentimiento para poder proseguir. Por favor, lea el resto del documento y haga todas las preguntas que tenga para asegurarse de que entiende todas las características de la investigación y lo que se espera de su participación.

Investigadora

Esther Horowitz es la estudiante que está llevando a cabo esta investigación y es la persona con la que usted se entrevistará. Esteban Utreras PhD., docente de la Universidad San Francisco de Quito, y tutor de tesis de la estudiante, será quien estará supervisando la investigación.

Propósito del Estudio

El propósito de esta investigación es obtener un mejor entendimiento de la situación de violencia doméstica que existe en el Ecuador. El tema central de la investigación es especificar y detallar las herramientas que tienen las mujeres (de escasos recursos) para salir de las relaciones violentas. Las mujeres que se enfrentan a este tipo de situación, obtienen diferentes métodos que las ayudan a dar fin a las relaciones abusivas. Son estos métodos los que se quieren identificar y estudiar.

Duración de la Participación en la Investigación y Procedimiento

Si usted accede a participar, se le pedirá que llene una encuesta que tomará entre 5 a 10 minutos, continuada por una entrevista de entre 40 a 50 minutos.

Importante

El tema de estudio es bastante delicado y la investigadora entiende que usted podría sentirse incómoda en algunos momentos de la encuesta como de la entrevista, ya que estas podrían activar algunas emociones y recuerdos de la situación vivida. Recuerde que puede hacer preguntas en todo momento, y si no quiere continuar con el proceso, puede decírselo en cualquier momento a la entrevistadora quien no hará preguntas sobre las razones por las que quiere detenerse.

Riesgos

En cuanto a los posibles riesgos a los que se podría enfrentar en este estudio, usted será expuesta a preguntas que podrían hacerla sentir incómoda. Preguntas que la podrían hacer sentir ansiosa, enojada y/o incómoda en general. Se hablarán de temas acerca de violencia y sexualidad pero no se enfrentará a situaciones como estas.

Beneficios del Estudio

Los beneficios de participar en este estudio son varios. Puede que no hayan beneficios directos para usted, pero esta investigación podrá ayudar a otras mujeres que están, o que, posiblemente estarán en una situación de violencia doméstica.

Confidencialidad

Este estudio es totalmente confidencial, y toda la información con la que se le podría reconocer será anónima. La investigadora será la única con acceso a las respuestas que ha dado en el cuestionario y en la entrevista. Éstas serán eliminadas por la misma entrevistadora luego de ser utilizadas para mantener su confidencialidad.

Preguntas Acerca de la Investigación

Si tiene preguntas luego de terminar con la entrevista, se puede poner en contacto con Esther Horowitz al 2430-522, o con Esteban Utreras utreras@usfq.edu.ec. Por favor tómese el tiempo necesario para hacer preguntas antes de firmar este documento.

Compensación por la Participación en el Estudio

Como agradecimiento por su participación en esta investigación, usted recibirá un bono de \$20.00 de consumo en Supermaxi, y Megamaxi.

Derechos de la Participante

Su participación en esta investigación es voluntaria. Puede negarse a participar o parar con la entrevista en cualquier momento. No se le quitarán los beneficios si esta es su decisión.

Firma y Consentimiento

Mi firma abajo demuestra que he leído este documento y estoy de acuerdo con lo que dice. Entiendo lo que se pide de mi en esta investigación. También entiendo que puedo hacer preguntas en cualquier momento y que puedo parar e irme en cualquier momento de la entrevista.

Nombre de la Participante

Firma de la Participante

Fecha

ANEXO B: CUESTIONARIO. ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Entrevista: mujeres víctimas de violencia doméstica

Edad: No. Hijos: Trabajo: Nivel de educación:

Duración de la relación: Tiempo transcurrido desde que dejó la relación:

1. ¿En qué momento se dio cuenta de que vivía una situación de violencia doméstica?
2. ¿Cómo fue la violencia que vivió junto a su pareja? ¿Cada cuanto ocurría?
3. ¿Cómo percibía usted lo que le estaba pasando dentro de la relación? ¿Había escuchado acerca de la violencia doméstica antes?
4. ¿En qué momento decidió dejar a su pareja? ¿Qué le ayudó a considerar esto?
5. ¿Cómo se sentía cuando tomó la decisión de dejar la relación?
6. ¿Ante qué obstáculos se enfrentó para dejar esta relación?
7. ¿Qué fue lo más difícil de la decisión que tomó?
8. ¿Qué ayuda externa recibió?
9. ¿Qué cree usted que le hubiera servido en el momento de dejar la relación, que no obtuvo?
10. ¿Qué hizo usted para salir adelante luego de dejar la relación?
11. ¿Qué ha hecho para no volver a la relación?
12. ¿Qué es lo que más le ha ayudado a mantenerse fuera de una relación violenta?
13. ¿Qué diferencias ha encontrado en cómo era usted dentro de la relación y cómo es ahora
14. ¿Por qué cree que hay mujeres que no dejan a sus parejas violentas?
15. ¿Qué servicios cree que se necesitan en el Ecuador para que las mujeres que sufren violencia doméstica se sientan apoyadas?
16. ¿Qué aconsejaría a la población de mujeres que se encuentran en una situación de violencia doméstica?

ANEXO C: ENTREVISTA PRISCILA

A ver, que edad tienes?

27

numero de hijos?

4

tu trabajo?

Soy voluntaria aquí en la fundación (nombre)

Nivel de educación

Octavo aquí llaman, tercero creo que llaman, tercer curso.

Cuanto duro tu relación con tu ex pareja?

Mi relación con mi ex pareja duró al cabo de unos cuatro años.

Y hace cuanto tiempo dejaste la relación?

Hace dos años

En que momento te diste cuenta de que vivías una situación de violencia doméstica?

Pienso que, en las mujeres somos como muy ay, tengo que aguantar porque es mi marido pero mentira, o sea todo un tiempo, somos maltratadas física y verbalmente, y ya momento que te das cuenta tu si me entiendes? Ya el momento en que te dicen ya no tengo, o sea vez que trabajan y te dicen no tengo plata y te tratan de lo peor entonces ya uno toca fondo.

Como fue la violencia que viviste junto a tu pareja? Me dijiste que era física, que era verbal, cada cuanto había,

No pues, cada que una pedía para la comida cuando uno pedía para, porque una tenía niños no, los pañales ahí entramos en discusiones en peleas.

Era más que nada por dinero

Claro por dinero por dinero porque los hombres eh.. bueno no digo todos los hombres pero hay hombres que creen que en la casa, no la toman como la mujer sino como su empelada entonces empiezan a exigir a exigir y ellos nunca pueden dar, nunca ceden ellos.

(tocan la puerta y ella tiene que salir un rato)

Este, como percibías lo que te estaba pasando? Como que pensabas de lo que te estaba pasando?

Lo que pasa es que nosotras las mujeres cuando ya somos madres pensamos que por los hijos tenemos que sacrificarnos y aguanto por mis hijos por mis hijos, en realidad perdemos el valor que tenemos las mujeres pues que las mujeres somos valiente y salimos adelante por nosotras mismas. Pero, eso, o sea, somos fuertes, somos valientes pero lo que lo cambiamos por el amor a los hijos no, ay porque mis hijos estén con su padre, pero igual ellos no lo ven de esa manera, ellos son los hombres de la casa. Haya o no haya comida, antes en vez de traer vienen a exigirte, el en vez de traer venía a exigirme, no hay no hay no he traído hace un mes.

Habías escuchado acerca de la violencia doméstica antes?

No, no. Nunca había escuchado yo de la violencia doméstica.

En que momento decidiste dejar a tu pareja?

En el momento de que ehm yo , como ya sentía tanto dolor ya tanta amargura ya mi relación se había como en un aspecto de que yo quería o sea vivía con él por mis hijas pero en realidad ya empezó a como querer abusar de mí, con él pero el si quería como que me fui desconectando pues fui asimilando de que no pues no es obligación o sea no

Te refieres a lo sexual?

Ajá, si.

Qué te ayudó a considerar esto de ya irte, de alejarte de él?

Que empezó a llegar drogado empezó a llegar drogado a mi casa y mi hijita mayor no es su hija entonces, me daba miedo a mi que de pronto la hiciera algo y yo no me voy.

Como te sentiste cuando llegó este momento en que tu dijiste ya me quiero ir o quiero dejar, como te sentiste?

Mal, mal porque es el padre de tus hijos y tu no tienes alguien más que te apoye entonces tu lo que tienes en tu mente es lo que el me maltrataba y ya abusaba de mi pero era el que nos daba la comida. Pero, uno va poco a poco saliendo adelante, claro que de parte de él también para mi fue una lucha porque incluso él seguía viniendo, seguía presionándome, me amenazaba.

Una vez que ya decidiste irte seguía él

Si, seguía él molestándome que me amenazaba que me iba a matar iba a coger a las niñas.

Bueno estos fueron como obstáculos no, que tenías para poder alejarte de todo

Aja

Tus hijas

Si

Que fue lo más difícil acerca de la decisión que tomaste?

NO tener un trabajo, no tener un trabajo porque a ti te empieza a comer un arriendo para todo necesitas plata y más yo que tenía mis hijas pues.

Que ayuda externa recibiste, a quien acudiste o quien vino a ti

Cuando empecé a trabajar yo me subí a los buses a vender cds. Me hice amiga de gente de la calle así. Y conocí una pelada que vendía cds, entonces yo también compre unos cds y me empecé a subir a los buses. Pero ahí vino el pues otra vez, también subía a los buses a vender, no podía conversar con nadie, era difícil fue difícil.

Que crees que te hubiera servido en el momento que decidiste dejar la relación que no obtuviste?

Yo creo que, el apoyo de un familiar, que te que te empuje que te diga mira sigue adelante, te vamos a apoyar, pero no. Siempre estas solo no.

Que hiciste tu para, aparte de conseguir un trabajo o sea como emocionalmente te sostenías después de dejar la relación?

Emocionalmente no, mal, claro, mal

Pero como hacías, voy a exagerar así, como hacías para no darte un tiro digamos o sea como

Por mis hijas, el esfuerzo, las madres llegamos a un punto en que tus hijos son todo entonces claro es que yo me quiero morir pero mis hijas que quien me las va a ver porque los hijos no los trata nadie como los trata la madre. Entonces mi motivación siempre fueron ellas, mi hija mayorcita es muy inteligente muy pilas, todas son bien pilas entonces uno ve. Aparte mi hijita mayor tiene nueve años pero en ese entonces tenía seis y ella se quedaba con mis dos hijitas menores. Ella les cuidaba mientras yo me iba a trabajar

Que has hecho para no volver a la relación o para no volver a tener otra relación así

Mantener mi distancia, yo pienso que mi temor son mis hijas, me da miedo que de pronto algún hombre me las toque, me las manosee. Entonces, ese creo que ese es mi principal temor.

Bueno, es la misma, respondiste dos preguntas en una, que diferencias has notado en cuanto a como eras tu cuando estabas con él y como eres ahora?

La diferencia es que ahora tengo la libertad de servir a mucha gente, antes ni a mi familia le podía abrir la puerta porque yo venía de mi casa y era un despelote empezaba la agresividad la grosería la vulgaridad, el insulto que a que vienen aquí

Y en cuanto a ti, como persona que cambios has visto en ti

En mi? El valorarse uno mismo por lo menos uno ya aprende porque yo me dejaba insultar me dejaba como como si porque llegaba el tiempo en que como uno ya no quiere nada con ellos ellos le tienen que obligar a uno entonces yo por que si yo me aguanté tanto.

Entonces si he visto el cambio en mi y es como el la distancia con los hombres mejor.

Por que crees que hay mujeres que no dejan a sus parejas violentas?

A sus parejas violentas, pienso que por lo mismo porque no hay quien les apoye, porque no tienen un trabajo porque mujeres que son maltratadas dependen de su marido tienen un numero de hijos y no saben o sea si yo me voy de mi casa como mantengo a mis hijos? Si tu te vas a donde tu amiga te aguanta dos días es mucho entonces es eso lo que yo creo que ata a las mujeres, la parte económica o un sitio donde vivir, porque si yo tuviera donde vivir me fuera con mis hijas.

Que servicios crees que se necesitan en el ecuador para que las mujeres que sufren violencia doméstica se sientan apoyadas?

Que servicio...

Porque hay la comisaria de la mujer

Pero la comisaria de la mujer lo que pasa es que es como ara denunciar pero pienso que aquí debería haber es como varios visitantes como sicólogos que hagan un seguimiento a la gente y miren como viven si me entiendes y ya hay maltrato o violencia como domestica dices tu, que los empiecen a visitar, porque claro porque como el hombre no tienen quien le frene es él quien manda en la casa que bueno de pronto yo también digo los hombres en su ignorancia no? De pronto y también se han criado igual. Pero si el hombre en realidad tiene alguien que le guie no serían así. Porque porque los hijos barones no aprenden mucho de los padres, ellos aprenden en la calle. Entonces como es mi amigo así quiero ser yo.

Entonces más que nada como un seguimiento

Eso

Dentro del hogar con las parejas

Aja. Claro porque tampoco es el separarse sino guiarles.

Algo más que se necesita en el país?

Algo más que se necesita creo que las mujeres aquí ya reciben un bono ahora no, no todas pero si reciben un bono es como una ayuda económica que les sirve mucho mucho les sirve

Que aconsejarías a las mujeres que se encuentran en esta situación?

Que sean valiente y que salgan delante porque para nosotras las mujeres lo más importante tienen que ser lo hijos nosotras creemos que nuestro mundo gira alrededor del hombre pero no es así. El mundo gira alrededor sin ningún hombre y sin un hombre podemos seguir adelante.

Algo más que quisieras agregar?

No, creo que motivar a las mujeres a que salgan adelante y por lo menos mira yo me separé y al poco tiempo de lo que yo trabajaba en los buses y todo llegué a la fundación y aquí estoy, aquí estoy ya. Entonces para mi bendición el papá de mis hijas está preso porque incluso insultaba a la gente como a intimidarme pero yo no me dejé igual que. Que te quiere intimidar amenazar que me voy a llevar mis hijas pero a donde. A donde. Que se armen de valor.

ANEXO D: ENTREVISTA FANNY

Qué edad tienes?

36 años

Tienes hijos?

Sí

Cuantos hijos tienes?

Tres

Tu trabajo?

Desempeño, cocino aquí para toda la gente

Tu nivel de educación?

Primaria

Cuanto duró la relación que tuviste?

Unos cinco años

Hace cuanto dejaste la relación?

Ya son diez años

En que momento te diste cuenta de que vivías una situación de violencia doméstica?

Eh... al principio no, pero ya mientras fueron pasando el tiempo, como el a los dos años, ya empezó a maltratarme, a cambiar totalmente, con mis hijas, no solo conmigo. Palabras groseras. Todo lo que le parecía mal, las cosas que estaban en la casa, la comida, todo, todo era ya para él una cosa que no se podía arreglar, o sea, tener una comunicación. No podíamos tener porque prácticamente en él no había paciencia, no había consideración. No le importaba si estaban o no estaban las niñas. Entonces, empezó, ya yo ya empecé a dejarlo de querer de cómo a mi esposo igualmente las niñas le tenían miedo. Entonces ya empezó ya una etapa crucial en mi vida y decidí ya prácticamente separarme.

Como fue la violencia que vivió con su ex pareja?

Eh.. bueno, el llegaba, él tomaba, llegaba a maltratar, a pegar. Y, las palabras, las palabras groseras, grotescas, muy difícil.

Cada cuanto ocurría la violencia?

Bueno, todos los fines de semana él tomaba. No había un fin de semana que no llegara borracho, a veces los viernes, no había, no había día.

Pero más era cuando él tomaba?

Claro, pero ya en sano también pues ya, ya no tomaba la misma forma, ya siempre era una actitud hostil, una actitud vana.

Como percibías lo que te estaba pasando en esta relación?

Ehm... yo percibía porque, como te digo, que quizás uno hace las cosas, con amor, o esperabas pues sea lo que sea como que ya iba a haber un cambio, una transformación. Y no, ya, ya empiezas a verlo todo mal porque ya empiezas a notar en esa persona distintos cambios, distintos cambios en todas las maneras.

Que pensabas tu, cuando pasaban estas cosas

Bueno yo me entristecía mucho porque me daba mucho dolor por más por mis hijos que por mí. Porque ellos lo miraban ellos lo veían todo y ya con el tiempo ellos ya empezaron a mirarle como papa sino que él entraba y las niñas le tenían miedo. Le tenían miedo.

Entonces esto dices que te entristecía

Claro

Y sobre ti, me hablas de tus hijas y todo, y que tu que sentías viviendo eso

Bueno, eh.. (ríe) yo, para mí era, decirte la verdad, era un infierno. Para mi era una cosa, que yo veía como que no tenía salida. O sea como que yo veía un problema era un problema grande. Para mi era un problema grande eh, era que no podía tener paz, que yo no sabía en qué momento si iba a llegar sano si iba a llegar borracho, vivía en incertidumbre, vivía una incertidumbre horrible.

Habías escuchado acerca de la violencia doméstica antes?

No, yo muchas veces incluso le, me, me aconsejaron y yo saqué como unas dos tres boletas de auxilio. Porque ya ya se volvió más eh... critico, ya era una cosa que yo ya no podía manejar, de mi cuenta ya no podía manejar con él entonces yo saqué boleta de auxilio. Y por parte tuve pues tuve bastante valor porque yo tomé la decisión de dejarle. Yo fui la que tomé la decisión y dije no más, no más, no más.

En qué momento tomaste esta decisión?

Bueno, no dejé pasar mucho porque yo ya te digo que ya son diez años pero claro yo viví cinco años en los cuales ya en esos cinco años ya viví lo que suficiente. Y dejé pasar también porque tendría que ser la reacción tendría que haberla tomado más antes la decisión no esperar que avanzara que si mis hijas, que yo, yo, también lo tenía miedo, tenía miedo entonces yo dejé mucho avanzar pero a la final es yo tomé la decisión por ayuda mía, por ayuda de mi familia también. Me aconsejaban me guiaban y así tomé la decisión de separarme.

Entonces lo que te ayudó a considerar esto fue tus hijos, tu familia, tu

Claro, mi vida misma. El ya no ser maltratada el ya no tener esa vida porque eso eso no es una vida no puedes estar en paz no es una familia unida.

Como te sentiste cuando decidiste dejar la relación? Cuando llegó ese momento de ya no quiero mas

Bueno osea te voy a ser sincera, en mi no hubo así ese, como por decirte una tristeza quizás de uy yo hice algo, yo creo que el señor me dio bastante a mi valor y no más y no más y ahí paró o sea no más. Se acabó. Eso fue para mi o sea no tuve quizás una carencia de por qué hacia eso, en mi no hubo eso.

No hubo o sea como te sentiste pero, porque tomaste una decisión, que no muchas mujeres la pueden hacer

Claro, o sea no tienen el valor quizás porque uno si si se puede o sea y o pensaba también muchas veces es que no, estuque volverá a sacar y eso si fue lo obvio que me hacia la vida imposible o sea no es que lo de vivir o se enteraba que yo estaba ahí permanecía buscándonos para seguir en lo mismo, no o sea no hubo palabras, no hubo de parte mía esa inclinación de darle a él quizás una oportunidad se cerró ese capitulo en mi vida y eso fue todo o sea ahí se quedó. Hasta el día de hoy.

Entonces sentías, quizás me equivoco, pero quizás sentías como orgullo

Claro, claro o sea claro como decirte lo he logrado porque yo se y yo se que muchas no pueden pero yo sentía en mi interior de que cuando ya me separé, y de los papás y ya vivía con mis hijos de que lo hice y que si pude, si pude.

Ante que obstáculos te enfrentaste para dejar la relación?

(suspira) obstáculos este, hubieron muchos, una que en primer lugar estaba también mi familia, él se metía mucho con mi familia eh... los insultaba donde podía les decía que ellos son los metidos de todas maneras siempre él se metió con mi familia. Eh... obstáculos también se me llevaba a mis hijas, les sacaba, salía se les llevaba, así para que yo le busque eh... pero a la final es yo luchaba es por ellas no? Y es a ellas a donde yo

pues, aunque él se las llevaba pero yo las buscaba y las traía pero era como mis hijas para acá pero con él yo no tenía nada que ver o sea yo luchaba es por ellas

Esto es ya una vez que saliste de la relación, y las sacaba de la guardería y todo

Eso fue en la claro en la relación porque digo que ya desde que nos separamos ya no le di oportunidad se ha buscado a molestado pero de todas maneras ya no le di oportunidad, yo a él prácticamente oportunidades ya no le he dado. Eso me ha servido porque yo ahora me he podido levantar yo he sido madre, padre, y es si en el sitio donde estoy, donde vivo, vivo con ellas , ellas son

Entonces ellas fueron la razón por la que tu saliste de eso, él se tomó control de ti más o menos

Claro él mas se basaba porque la forma de él para hacerme daño era por ejemplo quitándome a las niñas, entonces sabía que uno le iba a buscar me entiendes, entonces yo tenía que arriesgarme por ellas, por mis hijos, pero por él no, por él la relación ya se acabó, se acabó. No hubo más

Que fue lo más difícil de la decisión de dejar la relación

Bueno al principio si tenía un poco de cómo de miedo miedo no a él sino que me entiendes, miedo a lo de mis hijas, a una nueva vida en la que iba a estar sola como para hacer como les iba a dar yo el estudio, ese ese era mi temor, o sea qué hacer, como iba a enfrentarme yo ya sin la mantención de él, claro.

Qué ayuda externa recibiste? Si esque recibiste algún tipo de ayuda externa

Como qué, como un sicólogo como que

Que, tu familia, tus amigos, un sicólogo

Bueno en esos momentos más fue mi madre, fue la que más ahí ahí vivió conmigo cuando me veía mal si recibí un consejo una palabra si lo recibí.

Qué otro tipo de ayuda externa recibiste?

Que otro tipo... mmm

Se me ocurre de la policía o de la iglesia

De la iglesia, aquí mhm, del señor (ríe) Dios fue el que me vino a superar esas cosas.

Qué crees que te hubiera servido en este momento de cuando decidiste irte que no obtuviste, que tipo de ayuda no obtuviste?

No sé, porque en ese momento yo no pensé en nada o sea no pensé en ayuda en nada lo único que obtuve salir de ese laberinto donde me encontraba, eso fue para mi lo más, en esos momentos en la economía en no...

Que hisiste para salir adelante luego de dejar la relación? Tenías esta incertidumbre de qué voy a hacer con mis hijas

Claro, eh bueno yo, ya había ingresado aquí. Y

Cuanto después de, perdón, cuanto después de dejar la relación llegaste aquí?

Yo vine como a los dos años, después de dejar la relación vine, aquí fue pues me levanté, al ver también otras situaciones que de gente que venía con los mismos, aquí y a ver como el señor pues eh levantaba me daba animo, habían personas aquí que me daban una palabra, yo vi como mis hijas también se iban desarrollando con otra mentalidad, con otra nueva vida fue para mi una nueva vida, sin problemas me ayudó bastante el poder hacer yo el ayudar a los demás aquí cocino para 150 diarios para todo el mundo y eso a mi me llena, y eso es lo que ha ocupado mi corazón y mi vida porque pues conocí no, antes era católica y ahora soy cristiana conocí una nueva vida, una nueva familia aquí todos somos familia y eso ha sido lo que me ha permitido levantarme. Mhm

Que has hecho para no volver a tener una relación similar?

Mmm, bueno te voy a ser sincera, no me he concentrado en eso, eso, o sea yo dejo que el tiempo pase que sea dios, que sea él que me guie, que ya no me guie quizás antes la apariencia quizás porque este hombre lo que pensaba ser y no lo fue. Ahora ya me permanezco así como firme me entiendes (ríe).

Que es lo que más te ayudado, es similar la pregunta, que es lo que más te ha ayudado a mantenerte fuera de una relación violenta? No necesariamente con un hombre sino con otra gente también

Bueno te voy a ser sincera como uno ya pasa estas experiencias madura, uno se madura, a ya no mezclar las cosas porque aquí te puedo decir vivimos en comunidad y hay bastante gente y obvio aquí hay bastantes problemas porque ya nos llegamos a conocer más a fondo todos y es la verdad, no todos son de tu agrado y no todos, no puedes caerle bien tu a todos no todos te pueden caer bien y eso siempre te lleva a como tener una relación equivalente tertia, pero con tantas cosas que tu has pasado te lleva a una como a mantenerte ni tan acá ni tan allá', como a mantenerte en tu sitio.

Como mantener tu paz

Eso eso como que ya vez los problemas las situaciones y como que ah te alejas. Bueno eso pasa en mí no (ríe)

Que diferencias has encontrado en como eras tu dentro de la relación y como eres tu ahora?

Bueno antes era era era como temerosa como callada no me como te digo no me asociaba con la gente, no me abría era como solamente mi mundo, problemas peleas discusiones, mi mundo mi mundo, ahora no, ahora soy abierta, eh con los demás con mi familia con mis hijos, cosas, como totalmente una vida diferente como un paso, pero ese paso me ha servido a mi bastante para avanzar en distintas áreas hasta el carácter cambiado antes era más amargada (ríe) eh... gritaba eh... no quería saber nada era como un mundo encerrado, como una cajita que cierras y no quieres saber nada de los demás ni de nadie ni de nada. Pero ahora es en me siento libre me siento, puedo tomar las decisiones que yo quiera, no hay quien me presione no hay quine me juzgue, eso... mhm.

Por qué crees que hay mujeres que no dejan a sus parejas

(suspira). Bueno, yo te voy a ser sincera porque yo lo viví y yo se que si se puede tomar la decisión dejando todo, pero hay muchas personas que se aferran a lo material una. Otras enseñadas a que si no los dejan no pueden salir de ese panorama donde están de o sea si no le dejan a la pareja no tienen para vivir, no tienen para comer, como van a estudiar sus hijos, que como van a hacer o sea no pueden salir de eso porque prácticamente se les acaba el mundo. Y otras aguantan calladas.

Esto que estabas diciendo ahorita puede ser miedo, o comodidad, como lo definirías tu, de que no quieren irse, porque...

Yo lo único que digo es miedo, porque todos vivimos en ese miedo, yo vivía en ese miedo, y yo decía pero si le dejo o no le dejo pero yo pienso que es comodidad muchas veces porque si lo dejo quien va a mantener a mis hijos? Quien me va a dar? Si lo dejo que hare de mi vida y de donde, no veo valor sino tener valor a enfrentarse a una nueva vida, enfrentarse a lo nuevo pero ya sin ese peso esa carga de que te estén maltratando pegando insultando o todo a la fuerza o sea yo lo veo así pero uno toma una decisión y uno si lo puede hacer.

Qué servicios crees que se necesitan en el Ecuador para ayudar a las mujeres que viven en estas condiciones.

Bueno, yo no se porque hay me entiendes, hay opciones comisaría de la mujer donde tu puedes denunciar donde puedes intentar a que este hombre se mantenga lejos me entiendes, servicios pero prácticamente el primer paso lo tienes tu, las autoridades y todo te pueden ayudar pero el primer paso lo tienes tu.

Que tal son, estas opciones de las que tu hablas como la comisaría de la mujer? Es ayuda que

Si si te ayudan porque yo lo he experimentado yo he ido y si te ayudan, ponen por ejemplo a ver, a mi hubo casos en que ellos a ver usted no se puede acercar a la casa, no puede acercarse a las niñas, a la señora, sino lo llevamos preso y eso te dan una boleta de auxilio donde esta persona te venga a agredir a hacer algo están prestos a que los llamen y enseguida vienen a ayudar. Pero ya te digo el primer paso para cualquier situación lo tienes tu.

Y para sentirse apoyadas que necesitaríamos en el ecuador?

Bueno si necesitaríamos este que servicios, mas comisarias que estuvieran más pendientes de lo que surge violencia donde hay peleas donde están niños, si mas mas necesitamos más cuidado, más atención si. Porque no es que aquí hayan un montón de comisarias, debería haber en todo barrio en todo sitio una comisaria donde puedan uno pueda estar a la alerta para poder poner una denuncia para poder una sentirse más seguro.

Y lo ultimo es, que aconsejarías a la población de mujeres que viven esto?

Que eso, que tomen fuerza, que tomen valor y que y que no importa lo material, no importa que tenga o donde se viva, donde tengamos que irnos, lo importante es desencadenarnos a eso porque lleva a tantas desgracias a muertes, porque porque muchas callan, no buscan ayuda y y pasan desgracias mira, ahí es cuando recién es cuando estamos buscando ayuda, pero eso se puede tomar una decisión y es al instante, dejar al instante acabar con esa relación. Porque sí se puede.

Algo más que quisieras agregar?

Bueno eso, no se, es lo que más pero no que muchas mujeres pues se sientan animadas, si puedan y puedan tomar esa decisión por ellas porque no no el señor no nos ha traído para ser maltratadas, pisoteadas, las mujeres tenemos muchos dones muchos talentos somos más eficientes que el hombre en cosas somos amas de casa somos traídas al mundo para ser madres y tenemos las mujeres muchos valores, muchos valores pero nosotras mismas tenemos pues que mirarnos con esos valores, porque si no nos miramos nosotras mismas pues nosotras mismo nos sentimos en el piso como una alfombra pero tenemos valores somos muy importantes primera dios y luego para los que nos rodean.

Algo más?

No (ríe) no...

ANEXO E: ENTREVISTA NADIA

La entrevista consiste de 13 preguntas, las puede contestar tan extensivamente como quiera, si no se siente cómoda mientras está hablando me puede, como decía en el consentimiento informado, usted puede, decirme que ya no quiere en cualquier momento. No le voy a preguntar por qué sino solo me avisa. Si tiene también preguntas o cualquier cosa.

Ya

Su edad?

49

numero de hijos

dos

su trabajo actual

aquí limpieza en la Empresa “””””

ahora ya entrando el el tema de la relación, cuanto tiempo duró esta relación? Con su esposo

de casados 26 años, le conocí desde los trece años, sí le conocí cuando empecé a estudiar en el colegio. Me decía que que bien sería de esposo (ríe). Supuestamente uno de que pone los ojos ahí y toda la vida dice, yo si vivió, yo sí he vivido ahora ya no.

Ya no,

No

Pese a que igual me dice que le he ido botando a mi hijo. Pero yo siento que no.

Y ya no le afecta tanto eso como antes

No

Desde que dejó la relación cuanto tiempo ha transcurrido

Un año un mes, año nomás, para abril, para marzo, siete de marzo. Ya aumenté un mes más. (para la fecha del trabajo final ya ha pasado año y medio)

Ahora sí las preguntas

En qué momento se dio cuenta de que vivía una situación de violencia doméstica?

Uy, desde siempre.

Cuales fueron los indicios para que usted siga “esto es lo que me está pasando”

Desde el momento en que me empezó a tratar pues el mismo por el cuestión de equipos que yo no tenía nada que ver, ya vino contra una. Entonces lo que siempre he dicho es un casado arrepentido. (ríe) Si quería casarse con alguna otra persona vea y váyase, siempre le decía desde siempre que ya desde que empezó ya a portarse así, desde los seis meses que tuvo mi hija. No seis, tres, desde los tres meses que tuvo mi hija.

Usted dijo que le empezó a tratar mal, como la trato mal

Tratarme mal quiero decir, desde primerito ya a alzarme la mano, a querer agredirme. O sea el sentirse ya dueño de mi, a mi ya no a dejar, ya no a decirme que eres libre y puedes hacer lo que tu quieres. Quería cerrado, siempre decía, haces lo que te da la gana. Entonces el siempre ya quiso frenar más bien dicho siempre me tenía ordenando y una sí ha obedecido y ha hecho las cosas y pero para qué? Esa es la pregunta que siempre me hago, para qué.

Esta pregunta es similar a la anterior, como fue la violencia que vivió junto a su pareja?

Cada cuanto ocurría más o menos, también.

Uy, cada semana, sábado y domingo. Al comienzo era viernes sábado y domingo. Yo digo por cuestión de futbol, yo cuando era soltera, jugaba básquet en un equipo, y él siempre ha

jugado futbol en el y era el equipo de él y, y a raíz que me case ya dejé el básquet, él mismo me había dicho que me iba a pagar el básquet y ya me pasó al equipo de él. Tonces de ahí, creo que jugué como dos veces, de ahí ya las compañeras, del equipo empezaron a burlarse, a hacer sentirse mal no. Y dije no ya no voy y dije nunca más. Si bajé a jugar como dos veces y ahí ya dije, “ni más” Si, no. Ya digo a raíz del futbol ya tuve la prohibición de llegar a donde mis papás, mis hijos peor, de llegar a donde mis papás, mis hermanos. O sea era una situación bien difícil. A raíz de eso empezó todo hasta cuando yo me fui de mi casa.

A que se refiere con que fue una situación bien difícil?

O sea, bien difícil porque a uno le prohíben ir donde uno se crio no, donde una vivió su infancia, y ser agradecida con los papás ver a los hermanos, de ahí ya no se podía y de repente me fui porque los abuelitos de él me decían “ándate, es tu papá, es tu mamá, escondidos. Los abuelitos de él me decían así, “ándate, a donde tu mamá”. Y yo a veces me iba no, después ya venía borracho, como le decía el tomaba viernes sábado y domingo. Entonces ya venía y me decía que ya me he ido a donde mis papás, y ya me salía a pegar. (ríe) Diciendo que por qué me he ido, que escondida, como que una se ha ido llevando algo o así no, ese tiempo yo me acuerdo que pasaba solo en la casa, porque al momento que me casé yo estudiaba pero ya no al momento que ya seguían pasando los meses porque yo me acuerdo que terminé de estudiar en julio creo que era, y después ya me quedé en la casa y él me decía que quien va a cuidar a mi hijo. Donde voy a dejar a mi hijo. Diciendo que él como trabajaba en el ministerio de finanzas, había la guardería. O sea nunca me dijo anda a trabajar o a estudiar, y dejemos en la guardería a la chiquita no. Otra vez a decir vea anda a dejar donde tus hermanas donde tu mamá y vos sigue estudiando. O sea siempre dijo, tengo que pasar en la casa cuidando a los hijos.

O sea que desde que se casó, y nació su hija usted más o menos perdió esa libertad que tenía de poder ir a

A algún lado a cualquier situación o sea no podía ir a ningún lado, o sea decía que yo tenía que pasar en la casa. Hasta los tres años, y me acuerdo que ahí empezó recién el mercado en Nayón, y salíamos un montón de vendedoras, era una novedad, y me dice como estas pasando aquí, me decían que te distraigas, por lo menos escribe. Pero al momento de decirle yo también no tengo plata, con qué voy a coger las cosas, ir al mercado, el me dice, anda inscríbete, pero no me dio la plata pues así las cosas para así salir a vender. Yo me acuerdo que así mi suegra me fió me regaló 15 mil sucres, con eso empecé, vendía de todo, vendía frutas, vendía arveja, choclo, o sea vendía todo. Y ese tiempo como le decía era novedad el mercado ahí estaba bastante gente hasta así de Quito, tenía hasta señoras y señoritas así como usted señorita (ríe). Canastas así de todo ponía en canastas y me decían (nombre) pon de todo. Y ya me dejaban ahí me compraban todo y lo que yo no tenía iban a ver a otro lado. Digo he tenido unas señoras bien bonitas todas si si, siempre me apoyaban en las compras todos los domingos. Pero igual no tuve el apoyo de él decir domingo de mañana, en ese tiempo no había camionetas como hoy en día no, camionetas par ala carrera y sube y va al mercado, en cambio en ese tiempo yo tenía carretilla, me hacía como a veces tres cuatro viajes, así quintal de papas, y así yo solita sacaba y pon en la carretilla y me iba. Desde las seis de la mañana ya empezaba así ya a llevar las cosas y nunca me llevaba él, sabía estar echado ahí durmiendo. Tons tampoco tenía yo ese apoyo de decir te voy a ayudar.

Entonces todo ese tiempo, que ya consiguió como un trabajo, él no la apoyaba. O sea él le dijo “inscríbete” pero él no

Si, pero como yo le conversaba, gracias a dios, unas señoras chuta, que yo decía debo diez dólares aun e igual vendía. Por ejemplo yo las cosas que me daban las señoras mismo, yo decía no tengo y tons me decían “Lleva nomás (nombre) lleva nomás, entonces yo ya la otra semana yo siempre le he dicho a usted, pero deme a mí cosas buenas, no cosas que no voy a poder vender, porque como yo digo Nayón es una parroquia no, y a la gente le gusta lo que es cosa buena. Cuanto le cueste pero le gustan las cosas buenas. O sea no no esos rechazos no diga, compran. Si me dan, demen cosas buenas, y me daban así las frutas, guardando, guardando me daban

Entonces sí tenía el apoyo de personas

Si siempre en el mercado las señoras, lo que sí tal vez hice mal en no conversarles. Como le dije en un tiempo le dije tal vez si ellas me podían ayudar, pero ellas si me decían pero ya (nombre) dejale a ese ándate, me decían. Pero yo en cambio decía si me voy, que hago con mi hija. O sea siempre me sentía como que no, como que no voy a poder seguir adelante. Eso me sentía a veces, como a veces, llevaba las cosas fiadas, ya pagaba vuelta estaba sin dinero o sea a veces eso, por el maldito dinero que uno no se tiene suficiente (ríe)

Entonces una de las cosas por las razones por las que usted seguía en la relación era por el dinero, y como sacar adelante a su hija sin tener el dinero

Cuando tenía recién a mi hija, y después me quedé otra vez embarazada y luego así mismo andaba llevando en la carretilla llevando las cosas imagínese quintal de choclo, tercio de choclo, tercio de habas en un viaje y tuve un arrojito. Tons no, no, no me ayudaba. Ahí también yo me acuerdo que era martes de tarde que empecé a sangrar y no me llevó, me llevó el miércoles tons ya pues, ya no se pudo hacer nada.

Volviendo a al tema este de de lo que estaba pasado de la violencia, como percibía lo que le estaba pasando dentro de la relación? Había escuchado acerca de la violencia doméstica antes? Hay dos preguntas. Había escuchado acerca de la violencia doméstica antes?

No, no, no, no, y tampoco nadie informaba pues o sea nadie

Entonces como se dio cuenta de lo que le estaba pasando si no sabia nada de eso

Yo decía así ha de ser de vivir, simplemente porque ni mi mami no me había dicho nunca nada. Porque ni en mi casa mis papas yo no había visto nunca eso. O sea yo no vi nunca que mi papá le haga algo a mi mama, entonces dentro de mi decía. Así será de vivir. Será de aguantar nomás (ríe) y tampoco yo avisaba a mis papás, peor a mis hermanos igual me alocaba mi marido diciendo que corre a avisar a tu mama, corre a avisar a tus hermanos y pero, pero yo, con el fin de que no se entere, de que mi mamá no sufra, yo no. Pero en cambio arriba sabían todos, de la situación.

Arriba se refiere a la familia de él?

Que como le digo, yo vivía en la casa de mi suegra con mi suegra y con todos, todos, en la casa, cada uno ocupaba solo un cuarto, un cuarto un cuarto un cuarto. Y al comienzo cocinábamos así de repente mi cuñada, pero así para todos. De repente yo para todos. O sea nadie podía hacer digamos alguien tenía antojo de algo usted no podía hacer porque tampoco, si teníamos cocina, pero no ocupábamos. Estaba siempre guardada, hasta cuando nació mi hijo. Uy yo si he tenido muchos problemas hasta con mi cuñada como cuando ya pasó esto que estoy afuera, mi cuñada me dijo no nunca te hemos querido. Entonces tu te fuiste ganando aquí el cariño con tu actitud entonces llegaste a ganarte el cariño de todos de la familia dijo el. Entonces al comienzo mi cuñada dijo chuta para que acordar... era bien feo

Entonces usted no solo vivía esta violencia directa de su esposo pero también vivía la violencia de parte de su cuñada

Si, me mezquinaba el agua, el arroz iba poniendo fosforo, al menos cuando ella dio a luz, por lo menos yo fui dándole cosas pese a lo que me había hecho vea. Yo no sé por qué razón digo para, portarme así, póngase ahora sí estoy con un corazón como me dice mi compañero: usted anda ya dura. Y le digo, los golpes que dan el destino a una le vuelven a no a ser rebelde como dicen no, no a ser sino a ser a defenderse, ya no estar ahí toda la vida “si, no” y entonces una ya tiene como voz y voto. Que más antes, chuta, no se podía, que si le respondía ya le caía el ocho diciendo que me responde.

En qué momento decidió dejar a su pareja?

No fue solo este vez, fuu fueron muchas veces. Cuando mi hija mismo tenía tres años, yo le cogía del brazo y le decía vamos ahí hay abogados vamos firmemos, si eres arrepentido de haberte casado conmigo vamos firmemos, déjame libre yo me voy aunque yo decía yo no te he de pedir nada para mi hija pero vamos firmemos. Yo siempre le decía desde ya los tres años que tenía mi hija yo le decía hasta incluso le cogía del brazo y veía ahí no se cuanto que era por la Marín yo le decía vamos firmame y déjame ir. Yo ya no quiero vivir así le decía. Como una vez el doctor dijo (nombre) “usted si sabe o sea usted sabe, y sigue sufriendo, usted sabe, y sufre”

Pero en ese momento usted le estaba diciendo, si es que tu no me amas firmemos. Pero usted de repente pensó, pasó un año y dijo ya no tiene que ver con él o sea ya se casó conmigo, pero de repente se transformó en usted

Es que también estaba el qué dirán de la gente. Porque como es, como se dice, en un pueblo chico, infierno grande entonces ha habido en mi familia como dicen no, son los padres, son los hijos. Yo no estoy de acuerdo con esa frase porque como digo mis papás no no vi eso, y mis hermanos tampoco, o sea mis papás, no vieron ese, no nos dieron ese ejemplo a nosotros no. Por ejemplo mis hermanos, el mayor sucedió algo, mi hermano (nombre) igual, entonces yo decía, entonces por todo lo que mis hermanos hicieron en su, entonces yo también decía, además de darle el dolor a mi mamá, y qué dirá la gente, entonces por eso yo me aguantaba. Tonces, el que dirá de la gente y darle más dolor a mi mamá, entonces decía no pues, entonces también me aguantaba duro (ríe). Que siempre me ha defendido mi suegra y mi cuñado. Para que ahora también ahora mi cuñado ahora me indica una cara bien bonita (ríe). Le dije solo gracias mi señor.

Me cuenta todo esto de las razones por las que no le dejaba, que no quería verle sufrir a su mamá, que no quería hacerle sufrir más y de qué dirán

Aja

Pero de repente usted ya dijo “basta” como fue eso para usted, como decidió irse hace un año

Hace un año ya decidí irme porque dije mi hija, ya esta se casó, se casó mi hija, mi hijo ya tiene sus 19 años, entonces ya a mi hijo le venía diciendo, no me fui de la noche a la mañana, es que esto ya venía desde cuando yo ya me quería ir. Incluso cuando mi hijo ya tenía ocho años creo que es, nos fuimos de la casa. Nos fuimos un viernes, ya que como nos buscaba, más que nada a mi, como me buscaba para pegarme, y nosotros escondidos en un balcón, nos salimos por una ventana del cuarto de mi suegra, y en seguida mi suegra trabó la ventana y nosotros nos botó una cobija, y nosotros sentados en el balcón. Viendo, por todo lado nos buscaba, y nosotros ahí escondiditos y ya al otro día recogimos las cosas y nos fuimos, dijimos “ya no más, vámonos“ mis hijos me decían “sí mami” pero qué pasó. Pasamos viernes sábado domingo y ya nos llama por teléfono y llama por teléfono abajo a

la casa y entonces vamos vamos y llegamos allá y más bien llegamos todos arriba a la cocina una cama la televisión. Y después vino el domingo de mañana que que hijos vamos, que (nombre de suegra) está enferma que está llorando que esta llorando como siempre hemos vivido ahí no, entonces bien apegados a la familia de él. Entonces que (nombre de suegra) esta llorando y que va a morir por culpa de ustedes, entonces mis hijos salen llorando “vamos mami” ellos se fueron, me dejaron sola. Yo llamaba a una prima así me contesta y yo “que hago que hago” pero yo no me quiero regresar y luego me ponía a pensar, y mis hijos... Por ejemplo ahora igual me chantajea no, me dice tienes que regresar porque tienes familia, tu hijo, tienes nieto, tu hija tienes. Si, tengo, le digo, pero no por ellos yo voy a seguir regresando a la vida de antes. Que él va a cambiar. No, eso ya no. Entonces ya, una vez se fue, y regresó porque además sus hijos eran chiquitos.

Mi hijo tenía ocho años y mi hija 14 años, algo así creo que era.

Y entonces me dice que es todo un proceso, que fue todo un proceso...

Siiiiii

Que pasó hace un año.

A ya

Para que usted decida decir, ya me quiero ir.

Si, verá lo que. Así pasaban todos los sábados domingos, viernes sábado domingo. Le respondía a mi suegra, me iba a esconder el día, dormía donde una tía, luego al otro día volvía y él como que nada, salía otra vez borracho domingo. Luego a las escondidas, era como jugar a las escondidas ya ósea porque como una dejarse pegar. Entonces ya en sí en sí, de pegar me ha de haber pegado unas doce veces, pero de, por mi descuido. En lo flaca que soy yo le cogía pum porque yo siempre me paraba atrás de la puerta. Ya cuando me quería agredir, yo la le empujaba y me salía. Claro como digo yo no me hago la santa, yo si he agredido, he respondido, igual groseramente porque ya uno se cansa, de escuchar lo que él le habla cosas que no son. Que una como le decía yo a el “mientras vos andas borracho, yo he sido de ser una este ya y que ni cuenta se hubiese dado” como viene borracho en la mañana llega de noche, una de también salir a trabajar y regresar juntos con él que ni cuenta se hubiese dando y como se ve en realidad hay gente que es así, anda bien vestida, andan contentos felices, y el marido vea, como que nada. Mientras tanto una no se ha hecho esas cosas. Porque uno si se ha tenido principios y valores de lo que los papás enseñan no, sino que como digo, como digo, no los papases no les mandan a hacer las cosas a los hijos. Sino que nosotros como hijos somos sordos y necios para ver y obedecer lo que ellos nos dicen. Porque ellos ya han vivido, ya han pasado, siempre nos han aconsejado y nos han dicho “no esto” y no pues la vida enamorada, se ganó la lotería y se casó. Mi papa me dijo que la familia es así que la familia es asado y yo uuu quien será la familia con tal yo de conocerle al (nombre) yo como le digo le conocí así de lejos, me decían ve ve ahí va la mamá y yo en el colegio y me decían ve ve ella es la mamá. Y al hermano también le conocí así también acercándome por la ventana nomás la cabeza. De ahí no, nunca hemos conversado, ni hemos tenido una relación así de antes de casarnos. Peor ya pues mi papá dijo son así son asado . Quienes serán, ni como decir ni me va ni me viene. Decirle le conozco al (nombre) y a mi cuñado el (nombre). Y ya pues, después ya vino “toma tu dulce”. Hasta eso voy que digo no sabemos obedecer a nuestros padres por pensar que supuestamente estamos haciendo bien. Que en realidad no es así.

Como se sintió cuando tomó la decisión de dejar la relación? Ese rato que dijo “ya, me voy” como se sintió?

Me sentía bien, bien corajuda (ríe) bien con coraje ya y sentía como que respiraba paz. Como que sentía al fin libre. Entonces como que volví a nacer, de nuevo al mundo de nuevo a la vida, porque en la casa siempre era como le he dicho aquí, como me han dicho mis compañeros cuando incluso me decían “pobre señora, qué enfermedad tendrá, por trabajar” entonces a raíz de que vine acá y conocí mucha gente, muchas personas, gracias a las compañeras. Digo mi vida cambió totalmente. Claro que al comienzo que decía irme de la casa mi hijo me ayudó también no, me dijo “yo te sigo mami” me dijo y le dijo a mi marido “déjale que se vaya, déjale, déjale a mi mami” tons ahí es cuando igual salió otra (nombre) al momento de que yo salí salió otra (nombre) porque yo le dije déjeme ir esto es un proceso que venía desde chuta, desde cuando que ya me voy que ya me voy. Pero incluso en la casa sabían todos, en la casa sabían y querían que yo coja y me vaya. A todos ya les venía diciendo que iba a haber un día en que yo coja y me vaya ya sabían que estaba bien cansada y además, mamá (suegra) “yo solo estoy aquí por usted y por el (cuñado) si no fuera yo no ya no siguiera aquí, ya no aguanto y tampoco quisiera ser como el el, en parte es egoísta. Es bastante egoísta, y es posesivo, siempre el quiere ordenar y si no se hace lo que el dice, siempre dice “haces lo que te da la gana” ese siempre ha sido su frase, al uno hacer lo que se ha querido, pero si se ha hecho alguna cosa lo que uno se ha querido, no que uno hace cosas malas, sino que

Sino porque usted, a la final no estaba haciendo nada malo aja

Si y digo no he hecho cosas malas, como digo y me pongo a pensar y digo he sido mala, no no no en ningún momento, tal vez cuando reaccioné y tomé esa actitud de yo también alzarle la mano, tal vez ahí, sería malo (ríe) pero yo veo en cambio que yo es aprendí a defenderme del señor.

Ante que obstáculos se enfrentó para dejar la relación, ya me estaba diciendo que antes no salía de la relación por sus hijos, porque eran muy chiquitos, a que otros obstáculos se enfrentó?

Lo económico más que todo, el dinero que, claro, como el dice hasta ayer dice no, yo les he dado, yo les he cuidado, yo les he llevado al doctor, yo todo, yo les he dado de estudiar, yo eso no discuto, yo eso no le digo que no yo si se que dio, yo no di porque yo donde trabajaba? Trabajaba en el mercado pero trabajaba siempre feriado tons lo único que hacía era trabajar que, para pagar me quedaba como le dije la otra vez yo contaba las cosas a para dar, para vestir a mis hijos porque él también decía pero es que no tengo para darte, entonces una que hacía, fiar, comprar las cosas a plazos, vestirles a mis hijos y para la comida en cambio no no no o sea no tenía pues entonces quien daba de comer, él, la carne el fideo, yo como vendía así papas zanahoria, entonces lo quien ponía. Estas ya ultimas veces “pero yo doy las cosas” ven borracho y grítame de nuevo para ver que te doy. No hice, y vine sin hacer lo que tenía pensado (ríe) yo en un plato poner la carne que dice que compra el fideo que el compra y en cima funda de sal. Tons es que es es que una se pasa en la casa, yo se que trabajo y quien cocina, quien esta ahí para hacer todo eso. Yo pues.

Qué fue lo más difícil de la decisión que tomó en irse

Por mi hijo, mi hijo me hacía, pero me dijo “no mami, si decides irte ándate” dijo y como recién hace unas dos semanas me dice “mami, esto ha sido de hacer desde más antes” y yo si les decía, le digo, pero igual que yo les decía si nos vamos, yo no les he de mezquinar, llegar donde tu mamá o tu papa, o donde tus abuelitos, tus tíos, han de llegar porque es tu abuelita, porque es tu papá como tu papa, el ahora no hace pues lo mismo porque no puede decir “anda a donde tu mamá” porque yo no le digo tráeme o mándame cosas, mándame compras. Pero él no, no, y mi hijo también ya está grande y le digo si decides bajar a

verme me has de bajar a ver “mami” dice, “que pereza, que lejos” tons cuando me pasa igual a mi alguna cosa, no dirás que pereza la digo me muero y yo pateándote he de bajar (ríe)

Pero igual conversó con él

Si, conversamos con él por teléfono, igual se siente contento porque esta así contento “mami” dic, no el nunca está enojado así conmigo porque como yo digo, yo nunca les he puesto a mis hijos en contra del papá es que ellos vivieron y vieron. Entonces como dice mi hijo yo además yo no sigo aquí por mi papá, yo sigo aquí por mi mami (nombre de suegra) más igual yo sigo es igual porque mi papa ahora sí me da todo, vez más antes no nos daba nada entonces ahora ya me da” bueno digo, en parte tiene razón pues. Como el digo en cambio yo no yo no le cojo ya no me alcanza para ciertas situaciones que ya le había manifestado

Una vez que salió, que ayuda externa recibió?

De él?

No, en general, que ayuda externa recibió para no volver, o para no sentirse súper mal Ah... el trabajo, aquí el trabajo que todo el mundo por ejemplo usted saluda a alguien y como digo, cuando en la casa, por ejemplo en la casa usted saluda, “buenos días” entonces contestan, en Nayón, no, pues le hablo de Nayón, en cambio acá, usted dice “buenos días” y le dicen “como esta linda?” entonces con otra compañera decíamos, nos dijo linda nosierto jajajajaja entonces eso le hace a uno le sacó adelante, como uno ahora ya no siento esa necesidad de estar llorando, de estar tal vez triste, a veces me pongo un poco sentimental y es por mi hijo, a veces digo dios. Pero otra vez vuelta me conformo y digo no pues, si viviera conmigo ya le hubiese matado del hambre (ríe).

Claro,

Entonces arriba mejor, está bien atendido. Como le digo no hago falta es para nada porque a mi esposo igual le atiende la mamá, entonces ya no necesitan de mi.

Alguna otra ayuda externa que recibió?

No, el compañeros de la feria igual ya era hora de que me levante, ya era hora de que me sacuda, ya era hora de que usted como así se dejaba, pero eso le digo no, claro decían se le veía demacrada se le veía flaca, hasta se ha engordado un poco es que eso les digo. Hay veces que si les he de conversar y por qué no me dijeron vea, vea señora ya déjele, váyase o sea yo conversaba es como para que me ayudaran a ver un concejo un aliento algo pero no, o sea no, nunca dijeron. Solo veían y escuchaban y ya, entonces ya viendo que me separo, no se tal vez por les causó alegría o yo no les entiendo pero que dijeron, que bien, y se le ve bien, y yo también me siento bien.

También me ha conversado de que estaba yendo a la iglesia

Ay si, eso también me ha ayudado bastante desde y con ustedes también estoy desde septiembre mismo

Usted ha estado conmigo desde abril del año pasado

Desde abril?! Ele no ve, desde marzo, claro casi en seguida porque yo ya tenía cierto una doctorita pero dijo que ya regreso y ni mas no vino. Y me sentía bien mal por mi hijo lloraba y todo y todo lloraba por mi hijo, era más el sufrimiento por él, porque era porque es mi marido yo hasta le dije yo por vos más antes lloraba, me decía no seas así, y él qué, mas bien a una le empujaba entonces él más bien se contentaba y le decía llora llora, en todo caso digo por él, por vos no, por mi hijo si. Por eso me dice entonces regresa por tu hijo no por mi. No le dije, no y como digo desde septiembre pero por, a raíz de que él mismo ha ido a pedir ayuda a mi hermano claro ni nosotros sabíamos que mi hermano ha

sabido andar en estos grupos de ayuda de terapia de pareja que se dice pero con Jesús. Llama este grupo de oración que se llama “Familias con Jesús” entonces como él le ha ido a decir ve ayúdame con la (nombre) que suba que deje de trabajar, que regrese a la casa, entonces mi hermano vino y me dijo no, oye pero como vas a decirme y yo le decía pero no ñaño, (ríe) no quiero regresar a esa casa otra vez. No me lleves otra vez a esa casa entonces ahí dijo él, les voy a ayudar vamos a estas terapias, yo me voy a Conocóto y ahí les voy a ir llevando y que me vaya. Pero vea desde que nos está empezando a llevar, el no le llama a decir vea cuñado vea (nombre) se va a ir. Él espera de que él le llame o yo le llame. Ahorita ya no se va. Entonces voy a unas terapias que si son para las parejas y voy el otro lunes a una terapia del perdón, pero era entre esposo y esposa y yo llego solita, pero sin embargo le digo “te perdono te perdono”

A la final esté o no esté es un trabajo en usted misma

Si, entonces, pero si el quisiera cambiar o decir algo, pero no o sea solo me dice a mi “vos que sigues la biblia, vos que sigues siguiendo la palabra de dios por que no cambias por que no regresas” entonces le digo “que en la biblia lo que a mi me enseña es a perdonar, una en paz, una en tranquilidad no con esa angustia preocupación, a raíz de que salí de la casa si me cree en la casa vivía tenía los pies helados, helados, usted se iba a la cama pero eran los pies bien helados, bien helados. Tenía yo que envolverme así con algo que se me calienten. Ahí desde que salí de ahí, donde se iría ese frío. Ya no tengo. Digo, todo todo en mi cambió y me siento tranquila aunque sigo tranquila. Eso que me pongo a pensar y a veces digo no a veces digo sufrí eso, “esposo mío” y después digo “aysh que muda no te daba nada ni te ayudaba por que ahorita estas así” entonces digo no pues tengo que acordarme que nunca me ayudó económicamente o decir te doy toma te regalo o de repente como le decía en la feria le decía préstame unos cinco o diez dólares para la cerrera o para esto, ya el lunes de mañana “dejarasme lo que te presté” en todo caso ya acordarme solita así salgo adelante, si claro como tengo mis cositas así en la casa.

Que cree usted que le hubiera servido en el momento de salir de la relación que no obtuvo. O sea me estaba contando que le hubiera gustado que le digan ya déjale, las señoras del mercado. Que más le hubiera gustado que pase para dejar la relación?

Igual, tener siempre un trabajo yo creo que eso también me dio fuerza a mi, el trabajo que yo el divino niño me dio el trabajo eso es todo lo mío porque imagínese a la edad a los 47 años yo venir a trabajar o sea mi esposo no no el no pensó el quedó con la boca abierta diciendo que yo me voy a trabajar sin venir a buscar el trabajo, yo me tenía que salir a escondidas y llegando a la casa a discutir a pelear, que a donde te fuiste con quien te fuiste entonces yo decía me fui a ver trabajo y él no creía, él no creía, hasta el momento que yo me vine a trabajar igual me dijo, por resabiada nomás se va, por darme la contra nomás se va a trabajar. No porque deverasmente se va a trabajar. Se va a conseguir amigo, y hasta ayer, o antes de ayer no ve que tuve una pequeña problema, un pequeño problema por mi hijo. Le pregunto pues que como esta mi hijo, y dice “qué hijo! Nunca te has interesado de tu hijo me dice, le dejas botando, yo no fui botando a mi hijo, mi hijo dijo mami ándate yo te he de seguir y con él hemos conversado y dice mami estamos bien, entonces ya no me ya no me afecta ya no me ya no me hiere así como mas antes no, me hacía sentir así pero bien mal. O sea lo que él me dice es lo que se va

O sea quizás ese segundito , pero a la final usted sabe

Si, si, si

Como hizo usted para seguir adelante luego de dejar la relación.

Como digo al comienzo me sentía mal, usted como le digo, ahorita no lloraré, ahorita no, no como al comienzo usted era mis paños de lagrimas al comienzo, gracias al después de septiembre que ya me fui a este grupo, estoy aprendiendo a seguir la palabra de dios, lo que nos quiere explicar en la biblia y lo que siempre indica ahí es que debemos perdonar, pero como le digo mi marido dice “entonces ya perdóname” claro le digo, estas perdonado, pero en ningún momento de la vida en ningún capitulo, en ningún versículo dice dice perdona y regresa con tu con tu con el que te ha sabido agredir. En ningún pasaje dice eso le digo, simplemente que tranquilo porque yo ya te perdoné, y yo ya te pedí perdón, por todas las ofensas que yo te he hecho. Claro que ya no te quiero decir con motivo y razón, pero sin embargo sigue saliendo, yo sé que todavía tengo ese resentimiento, pero yo se que de poco en poco me ha de ir saliendo.

Si, porque desde el primer día que nos vimos hasta hoy, ese resentimiento esas cosas han ido disminuyendo.

Claro, si, ya no es así.

Qué ha hecho para no volver a la relación?

Qué he hecho? No, siempre yo, no contestarle las llamadas, no darle oportunidad de que él me llame, pero ni yo llamarle, o tal vez yo llamarle así cuando yo tenga alguna necesidad de cómo esta vez de averiguar sobre mi hijo o a otra vez que le llamé es porque mi hija estaba pasando así algo con el esposo entonces por eso he llamado, pero al momento en que uno se llama, él también empieza a mensajear como que él espera de que yo llame, de que yo mensaje más por él como que no no le, como que no le, o sea no quiere hacer el papel, o tal vez como él dice vas a decir que yo te estoy buscando que yo te estoy insistiendo.

Puede ser como, dígame si me estoy equivocando pero es como, él sigue siendo el padre de sus hijos, entonces usted le ve como si él tiene esa responsabilidad pero ya no como su marido, como su pareja.

Ya no, ya no. Por eso en cambio yo digo, es un sentimiento ya aparte, ya no ya no es como digo lo que había antes, lo que existía antes. El mismo se encargó en borrar, ahora la preocupación es por mis hijos.

Que es lo que le ha ayudado a mantenerse afuera de una relación violenta?

La paz, la tranquilidad, la palabra de dios. Y su ayuda, como que siempre estará ahí señorita.

Que diferencias ha encontrado en como era usted dentro de la relación y como es ahora?

Uy, bastante, bastantes diferencias, ahorita puede mire ni cocinar ya no cocino, mi mami me da cocinando . Entonces digo, más antes se vivía esclavizada en la casa. Desde que una se levantaba tenía que hacer cosas. Y mientras más una se hacía las cosas llegaba la tarde y decía “qué has hecho?! Viendo que no has hecho nada, que no has hecho acá” como digo el quehacer en la casa es más trabajo que levanta, hasta cuando usted se va a dormir está que se lava los platos, la ropa, otra vez que se van a la escuela que llegan de la escuela se van y el uniforme, no es que yo me alabe, pero por ejemplo yo he ido a ver a las primas de él mismo y he visto atrás de la puerta montón así montón de esa ropa y ni lavar. En cambio yo vea

Usted siempre estaba ahí al punto

Uy yo ahí nunca he optado por tener la ropa sucia así amontonada. Yo ya salía, corre a lavar, ya salía corre a lavar. Y pese a que yo hacía, el se enojaba. Y decía ropas que no son de lavar tu lavando.

Que otras diferencias ha visto o ha notado, usted me decía que esto de los pies fríos que antes tenía, que le han dicho que ya no se ve tan flaca como antes.

Y también más antes decían que andaba así (se encorva), agachada. Y me dice, (nombre) mande, usted no camina, si camino les digo, “no usted vuela” (ríe). Que ya no soy esa persona triste, ni nada que era hasta mis sobrinas “tía nosotras pensábamos que usted no sabía reírse” (ríe). Es que cuando me iba a donde ellas, que me demoraba media hora y me iba a la casa chuta ya bravísimo que te has ido a vivir a donde tu mamá. Y digo ahora se dará cuenta? Y yo le decía y tu que vives con tu mama, le vez todos los días, yo me voy es un ratito así como dicen visita de médico. Un ratito donde mi hermana, chuta y ya llegaba y ya hablaba. Entonces ya le bajoneaba o sea le tenía ahí, a raya, mientras más una se ha obedecido o ha hecho caso, más le aplastaba.

Por qué cree que hay mujeres que no dejan a sus parejas violentas? Ahora que usted ya sabe de esto

Por qué? Por el temor, yo si le voy a decir la cosa. Verá yo he escuchado lo que dicen “esposas, no pongan pretexto a los hijos, no pongan en el medio a los hijos” yo sí pongo a mis hijos, sabe por qué? Porque que una tuviera un trabajo estable, que pusiese tener dinero para poder solventar todas las necesidades de los hijos. Si es pretexto para seguir aguantando al marido, porque ellos mal, son económicamente porque ellos son los que traen económicamente el dinero.

Los maridos?

Los maridos. Pero siempre y cuando una no se trabaja. Entonces como una no se trabaja, es que toca esperar. Ya, como digo por ejemplo a mi no me dijo este es mi mensual, toma, nunca. Ya, pero en cambio traía, el de Supermaxi, pese a que no como le decía, no bastaba. Las cosas, entonces decía con 20 dólares, de ahí no más, y como nos llevaba, después treinta dólares, no más. Entonces una por más que se tenía antojo por alguna cosa no se tiene plata no puede comprar, entonces solo cogía lo que él tenía entonces y también yo me aguantaba bastante también porque yo veía a unas personas que se separan y los hijos se hacen alcohólicos el varón y la mujer se hace con sus malas amigas se van quedan embarazadas, bien o mal como yo decía, no es que le tenían el respeto al papá sino miedo, yo les decía “le aviso a tu papá” y decían “ya ya mami” entonces ya, o sea yo tenía ese temor también de que me diga por su culpa. Por su culpa hice esto, por su culpa me volví alcohólico. Porque usted nos vino trayendo, o sea yo yo, solía pensar así entonces yo por eso yo también algunas parejas también sí se aguantan esa situación.

Entonces por muchas mujeres no dejan a sus parejas por esto de los hijos y que pasará con los hijos también.

Si, y en lo económico, lo económico más que todo. Como yo digo, me grita me grita a viva vos, me dice yo he dado. Yo no digo eso que no, clarito digo, yo clarito digo, yo no digo que no has dado. Si has dado, yo no he dado mucho porque yo no he tenido plata. Lo poco que yo he tenido he dado a mis hijos. Lo que he podido.

Que servicios cree que se necesitan en el país, para que las mujeres que sufren violencia doméstica se sientan apoyadas? O sea que

Si si ya, verá lo que yo si quisiera, ponte yo tengo una prima mismo no que dice yo viendo en comparación con ella chuta digo a mi me falta como dice (esposo) yo no te he hecho cosas que han hecho otros ;, ya entonces viendo el caso de mi prima por ejemplo, ella iba ya a sacar la boleta para que no se acerque y como el señor es de plata, llega la policía y paga acá. Yo eso quisiera, por ejemplo, que sea real, que sea verídico. Que dejen de manipular, eso se llama manipular. Los policías, ya le está yendo a dejar la citación o ya le

está yendo a dejar, el queriendo sacar la boleta de que no se acerque, y otro va y le da plata, entonces el policía que hace, le suelta y llega el esposo a la casa donde mi prima y le dice ve no ve es que la plata la plata hay que manejar la plata, entonces yo también me pongo a pensar yo mi dinero ahorita, más bien salgo, me falta, si no tuviera otra actividad que yo estuviera chuta no no no se alcanza, póngase si yo ya empiezo a hacer el proceso de divorcio, antes como le dije gracias a dios aquí también me están ayudando. Entonces se necesita dinero, ya póngase ya le van a dar alguna papeleta como ya dijo y ha de coger abogado. Si, coja abogado, y usted tiene dinero, puede comprar, entonces hasta eso yo les manifesté aquí también. Se supone que son, defienden a la mujer, y por qué se deja los policías a que los esposos chantajeen les den el dinero y cogen y sueltan. No nos dejan sacar la boleta de para que no se acerquen, yo no se como se llama esa boleta. Yo no he sacado (ríe) pese a que yo le dije que tengo y no tengo. Entonces yo a eso voy, eso si quisiera que a de veras a de veras, hace mucha falta.

Que exactamente, que

Que los policías que están de turno no se dejen manipular pues, no se dejen chantajear. Es una cosa verídica que el esposo le está maltratando, a la esposa. Ellos como hombres hacen favor a los hombres. Es que no sienten el dolor, lo que una se sufre lo que una, como mujer, como una mujer agredida digamos. Así sea medicamente, físicamente, pero una se siente bien mal y póngase una haciendo un esfuerzo, recogiendo dinero está incluso pagando al policía para que le lleve, tenga, y supuestamente ya le suben al patrullero y después más arribita porque el que está yendo le da más dinero. No no. Entonces para que existe la ayuda entonces. Claro que los que están en el alto mando no, no, ni enterados o sea hacen de la vista gorda pero no, es eso

Entonces que aconsejaría usted a la población que se encuentra en este tipo de relaciones de violencia doméstica que les aconsejaría que les diría?

Yo sí que tengamos fuerza y valor y que intentemos buscar trabajo porque es necesario y podremos salir adelante. Y más que todo la familia de repente si nos ayudan con los hijos y dicen yo te doy viendo y también ser agradecidas no, ser como se podría decir, ser coherentes, o sea en decir yo te devuelvo el favor que tu también algún otro día algún otro momento que tu necesites, puedo ayudar, igual tu ayúdame así consecuentemente ayudar entre la familia, pese a que se dice que la familia no te da nada pero la familia si si se apoya. Aunque al comienzo le ven como que animal raro pero después ya, ya pues ahí la familia es la familia de una misma.

Algo más que quisiera decir?

No yo lo que estoy ahorita encaminada en la palabra de dios. Como decía un padre “mujeres esposas por que servir de alcahuetas a los esposos? Libérense ustedes no son esclavas de nadie y pongan en practica los valores que han dado nuestros padres porque soportar tanto insulto tanto maltrato” es que eso digo yo también me pongo a pensar y digo, a mi mi papá nunca me pegó, a mi mi papá nunca me alzó la mano y yo le manifestaba esto le decía “vos no eres mi papá para que me pegues”. Y una digo, yo no me, no me súper parar desde el comienzo también, una como mujer como que no tiene fuerza como que no tiene voz, sentirse ahí como una persona inútil y siendo personas más importantes para la sociedad y para todos mismo y servimos para nuestros hijos, servimos para todos. Y salgamos a trabajar, porque sí, el trabajo es vida, el trabajo es salud y para todos hay y hay para todos. Nos da todo. Y nada más, y gracias a usted y gracias a usted señorita.

ANEXO F: HILDA

Que edad tiene?

33 años, luego ahora el 11 de mayo tengo 34, el mes que viene ya tengo 34

Numero de hijos que tiene usted?

Ocho

Su trabajo

Aquí, me gusta al cocina

Y antes de que entre aquí

Igual trabajaba en cocina

Su nivel de educación?

Primaria.

Cuanto duró la relación con su ex pareja?

17 años

Hace cuanto tiempo dejó la relación?

3 años

las preguntas que le voy a hacer a continuación se puede explicar lo más que quiera, o contestarlas lo más pequeño. En que momento se dio cuenta de que vivía una relación de violencia doméstica?

Al principio todo era normal pero después cuando ya llegaron las hermanas a la casa ya habían problemas se iba se ponía a tomar salía a trabajar, como yo siempre estaba acostumbrada a trabajar porque ya quería que yo trabaje que yo no esté en la casa, no pues y ahí ya no, ya llegaba borracho a maltratarme a tratar mal a los niños. De ahí ya decidí dejarlo.

Como era el maltrato?

Borracho llegaba a pegarme a tratar mal a los niños.

Entonces al principio dice que no había problema y luego dice que llegaron las hermanas a la cas

Claro es que era mujer del ambiente pues, ella comenzó a tratarme muy mal

La hermana?

No, él. Las hermanas no.

Como fue la violencia que vivió junto a su pareja?

No, vuelta le digo llegaba borracho, sano no, borracho llegaba a tratarme mal.

Cuando no bebía él era diferente la relación que tenía?

Claro era todo tranquilo

Entonces era

Trabajar porque él trabajaba en bananera yo le iba a dejar el almuerzo y ya por ahí nos quedábamos trabajando los dos ya que llegaron las hermanas ya todo cambió

Cada cuanto ocurría la violencia?

Cada que se iba a tomar

Cuanto era eso

Cada ocho todos los fines de semana sabía tomar.

Como percibía usted lo que le estaba pasando durante la relación? Que, se le venía a la mente?

Al principio uno como siente como miedo temor ahí yo decía me voy pero vuelta mis hijos los mayores se ponían a llorar ya después yo dije no los niños no amarran a nadie igual los niños van a sufrir más grande. Porque yo tengo mi hijo el de 13 años el es bien violento será porque veía al papá, es bien violento con las hermanas es bien violento.

Ahorita tiene 13 años él

13

o sea cuando tenía 10 fue cuando se fue. Entonces usted tenía miedo, que mas pensaba de lo que le estaba pasando?

Yo tenía miedo porque la familia de él es mala, él decía que yo me iba y él me buscaba me mataba y ese era el miedo que yo tenía

Las amenazas

Claro, ese era el miedo que yo tenía. Pero después ya un día yo pensé y ya no más. Y también yo veía como él me trataba mi mamá sufría, me metía siempre mis hermanas igual las trataba mal.

Había escuchado acerca de la violencia doméstica antes?

Poco porque yo no sabía no me dejaba salir, yo no salía yo lavaba en la casa mismo lavaba ropa ajena pero en la casa mismo me iban a dejar la ropa. No salía

Entonces usted nunca, no le parecía nada acerca de la violencia doméstica, antes de esto. Era algo nuevo para usted?

Le digo no salía.

En que momento decidió dejarlo? Cual fue el momento en el que usted dijo ya no quiero más

Uy el día que entraron las hermanas a la casa y como le decían (nombre) deja de tomar y yo a mi hijo le había comprado al mayor par de zapatos nuevos y le dijo (nombre de hijo) presta digo no, si vas a tomar anda y compra, esas son de él yo trabajo para darles a mis hijos porque tu ya no les das, ahora toma y le digo me voy y dice lárgate y no dije nada ya cuando se fue les dije ya a los muchachos vámonos ya no más les digo ya no aguanto y ahí ya me vine para acá.

Como fue pero, porque ya había violencia desde antes ya trataba mal, cual fue la diferencia en ese momento?

El que le había pegado pues porque no le prestó los zapatos.

Antes no los había pegado

Solo les hablaba o les daba por ahí un correa pero no así como a mi hijito

Entonces ahí fue cuando usted decidió

Si entonces ahí mi hijo también. Ahí él ya tenía 15 años mi hijo cuando se le enfrentó

Que le ayudó previo a esto el considerar ya irse?

La señora donde yo trabajaba. Ella me dijo señora (nombre) ya no más piense en sus hijos, dice usted dice no es una persona no es vieja no es fea dice usted hace bien las cosas dice, y ella me hizo reflexionar

Entonces ella le ayudó a

A recapacitar

Como se sintió cuando tomó la decisión

Como libre, libre como otra persona. Más que todo los niños se sintieron tranquilos, en paz. Porque usted va y les pregunta a mis niños usted quiere ver a tu papa y yo no dicen ellos no le quieren ver ninguno

Entonces eso el algo que también le ayuda a no considerar volver?

Si, los mis niños hasta ahorita no lo quieren ni ver aunque el día que lo dejamos no le hemos vuelto a ver.

Como más se sintió ese rato, usted me dice que él se fue y usted aprovechó ese momento para irse, como se sintió ese momento específico que sentía que pensaba

Al mismo tiempo tenía como miedo porque pensaba póngase que regrese y me encuentre.

Entonces sentía

Miedo y alegría claro, claro alegría y miedo porque yo dije póngase que me encuentre. Antes que obstáculos se enfrentó para dejar la relación? Que era lo que, o sea ya hubo violencia contra su hijo, antes de eso usted capaz pensaba en ya irse pero no se iba

Claro

Que era lo que no le dejaba irse

Porque él me cogía los niños. El me agarraba mas que todo a la niña, el cogía la niña y la mandaba a donde sus hermanas. Eso era lo que me impedía también irme porque me cogía los niños y me los mandaba a donde las hermanas. A los más pequeños porque a los más grandes no.

Entonces usted desde siempre se quería ir con sus hijos

Yo si yo siempre decía que yo ya le decía te voy a dejar botado, y enseguida cogía los niños y los mandaba a donde sus hermanas. Cuando él se iba a donde sus hermanas, eso era lo que me impedía

Que otro obstáculo hubo para que no se vaya aparte de sus hijos. Ningún otro? (mueve cabeza como no). Entonces que fue lo más difícil de la decisión que tomó?

Difícil no, fue lo más rápido que hice, si

Pero igual sentía este miedo

Claro pues yo decía donde regrese y me encuentre en la parada cogiendo el bus.

Pero se le hizo bastante fácil

Si, claro pues ya sentía que uno iba a salir de ese maltrato de todo eso

Se sintió como fuerza ese rato para poder irse

Si

Que ayuda externa recibió

La señora de la casa que me regaló como 50 dólares.

Entonces ella le ayudó previo a y después también

Si

Que quien más o que mas fue de ayuda?

Nadie más solo ella. Ella siempre me ayudaba en todo

Que cree que le hubiera servido aparte de ella para poder salir adelante

Como,

Obtuvo una vez que salió de la relación la señora le ayudó, que más le hubiera gustado recibir de lo que sea de cualquier tipo algo que no obtuvo que le hubiera ayudado?

No sabría decirle porque no tenía nadie más por ahí ahí vivíamos en Machala porque yo vivía solamente sola porque mis hermanas viven en Chone y Portoviejo entonces yo estaba prácticamente sola porque las hermanas me ayudaban si me ayudaban bastante si me ayudaban porque cuando yo trabajaba yo estaba ya cansada que el llegue yo le decía yo no he cocinado pero yo ya había cocinado y había dado de comer a los niños y ya había arreglado todo y yo le decía, las hermanas mandaban a comprar para darles a los niños pero ya sin embargo ya me daban bastante y siempre me defendían. Si fueron buenas conmigo ellas. Antes ellas le decían verás que algún día te va a dejar botado si le decían ellas

Hasta que pasó

Si

Entonces que más le hubiera ayudado, me dice que no tenía a nadie, quizás tener a gente que le ayude o no quería nada de ayuda

Por un lado si la necesitaba porque cuanto, póngase que él llegaba en ese momento y quien me defendía ahí, nadie, ese hombre como era capaz de matarme sin embargo lo dejé botado y me buscó seis meses

Entonces le hubiera gustado tener algún tipo de ayuda de policías o de Claro

Que hizo usted, para salir adelante luego de dejar la relación?

Me vine aquí a quitar a donde mi hermana, aquí vive mi hermana, vine y mi hermana me ayudó de ahí ya comencé a trabajar

Busco trabajo?

Si, comencé a trabajar en el (lugar)

Que más le ayudó a no deprimirse a no bajonearse a seguir ayudando a sus hijos?

Soy una persona que nunca me he deprimido, nunca he sufrido depresión. Ni cuando se murió mi mamá ni cuando se murió mi papá, nunca sufrí de depresión. Nunca. Será porque yo digo que uno tiene algunas cosas no tiene que dejarse deprimir porque más que todo los niños, pienso primero en ellos ellos son los que me sacan adelante. Así cuando estoy que pienso en algo mejor me pongo y juego con ellos, si. Nunca me deprimó.

Que ha hecho para no volver a la relación? Entiendo que es una relación a la que no quisiera volver, pero qué ha hecho para mantenerse alejada digamos para no tener contacto para que no la encuentre

Nunca lo he llamado, nunca lo he llamado nunca me ha interesado saber de él. No.

Y como ha hecho para que él no la encuentre porque hace un rato me decía que

Si me buscó pero en la costa en Portoviejo donde mis hermanas. Pero aquí en Quito nunca conoció acá nunca ha venido

Que es lo que más la ha ayudado para mantenerse fuera de una relación violenta?

Ahora? De ahí me comprometí otra vez tengo mi hijo el de un año si que estoy esperando ahorita, él si fue una persona que nunca me maltrato siempre fue una persona bien bien buena hasta con mis niños y yo lo vi con una chica y yo ahí si ese día le pegué yo sí le pegué y ahí lo dejé pero nosotros sí hablamos si lo veo por los niños porque yo le mando al niño a mis niñas si, él si es bueno.

Que diferencias ha encontrado en como era usted, en cuanto a emocionalmente cuando estaba en esa relación a como es ahora?

Claro era mi carácter era bien fuerte, yo por la nada me daba iras yo me encendía yo le pegaba a mi hijo.

Y ahora como es

Ahora no, si mi hijo el mayor se hacía pipí en la cama ya le metía sus golpes, ahora ya no, mire que mis niños los otros incluso anoche se orinó el de siete años mami me orine me dijo cámbiate cámbiate (tono enojado) le digo ya cambiado.

Ya no tiene esta ira esta furia

No, si me da iras pero controlo. Ya no es como antes que me desquitaba ahora ya no. Ya bien dicen que soy otra persona, mis hijos mismos dicen que he cambiado.

Como ha cambiado

Que ya no les pego pues ya no les trato mal. En antes si les pegaba.

Aparte de esto con sus hijos, como más ha cambiado? Como se siente usted como persona Tranquila libre, mejor dicho digamos.

Alguna otra forma en la que he cambiado

Si porque en antes me sabía ir a bailar me sabía ir a donde mis hermanas pero ahora ya no ya que salí de ahí ya no, me dedico a mis niños cuando vienen mis hermanas nos vamos a pasear de paseo. Cuando pido permiso se me pasar el día donde mi hermana.

Por que cree que hay mujeres que no dejan a sus parejas violentas?

Por el temor a que le hagan algo.

Alguna otra razón por la que no dejan?

A veces piensan que no pueden valerse por sí mismas pero eso es mentira uno si sola y hasta las mujeres somos mas fuertes que los hombres. Porque hay unos hombres que les dejan y enseguida se van en cambio no, nosotras nos aferramos en que tenemos que sacar adelante a nuestros hijos entonces s mi meta eso yo me logre aunque cuando recién se trabajaba yo tuve una denuncia de que no llegaba a dormir a mi casa, pero en cambio aquí no. Pero yo tenía que trabajar para dar de comer a mis hijos, pero cuando se los llevaron a (fundación) ahí si parecía que todo se me había terminado ahí si pase todo un mes tomando todos los días el papá de mi hijo me ayudó a salir adelante, me dijo que no que los niños que yo sí los voy a recuperar y él me ayudó a salir adelante.

Entonces le puedo agregar a él a la pregunta que le hice de quien le ayudó?

Claro, el me ayudó a salir adelante porque para mi era como que todo se había terminado porque no tenía a los niños.

Alguna otra razón por la que cree que las mujeres no dejan a sus parejas? Ya me dijo el temor y el pensar que no se pueden valer por si mismas

Hay unas veces que les gusta el maltrato porque yo tengo una hermana que el marido esta preso y ese hombre ahí adentro la trata mal la humilla le dice cosas, y ella sigue ahí ahí, dice ella que porque lo quiere pero eso no es querer, eso es costumbre que uno tiene porque si uno de verdad quisiera a las personas no las tratara como las trata. Bueno yo aprendí eso así porque eso no es querer que a uno la traten mal, no. Será que le gusta el masoquismo también que la traten mal?

O como usted dijo la costumbre también

Si,

Que servicios cree que se necesitan en el Ecuador para que las mujeres que viven esto se sientan apoyadas?

Que servicios como en que

Cualquier tipo de servicio cualquier cosa que se le ocurra

Más que todo empleo porque no hay casi empleo para que las mujeres puedan salir adelante por sí mismas porque si nos ponemos un puesto en la calle ya los municipales nos vienen a sacar. Más que todo empleo para que la mujer pueda salir adelante.

Especialmente si tienen hijos

Claro si tienen hijos

Que más se necesita en el Ecuador para que las mujeres se sientan apoyadas? Para salir de estas relaciones o para que una vez que salgan no vuelvan

Consejos de personas que ya que están capacitadas en esta área

Como funcionaria esto?

Sería mejor pues ya no hubiera tanta violencia ya uno tendrían a quien recurrí

Pero esto sería en centros o como lo visualiza usted

Que haya como fundaciones en centros para uno ir y como como aquí nos dan concejos aquí (nombre de mujer) nos da concejos claro.

Ahorita se me ocurre esto, cuando uno está en una relación violenta tiene miedo de salir de la relación y necesitan ayuda, entonces como ayudaríamos a estas mujeres a que no tengan

miedo de buscar un consejo de buscar ayuda porque puede haber al frente de la casa un lugar una fundación donde se ayuda pero como se da ese paso

Tener fuerza de voluntad mismo de uno poner un o de uno mismo porque si uno no da la iniciativa nadie nos puede ayudar.

Bueno esto responde casi a la ultima pregunta que es: que aconsejaría a la población de mujeres que se encuentran en situación de violencia de pareja que les diría

Que piensen primero en ella mismo y en sus hijos si es que lo tienen porque esa persona que la esta maltratando nunca va a pensar en ellas. Que aprendan a quererse a valorarse uno misma porque si uno no se valora quien la va a valorar?

Algo más?

Ay, no...

Alguno consejo que le hubiera gustado que le den a usted?

Yo siempre tuve consejos pero el temor... siempre los tenía de la mujer de mi tío cuando iban donde ellos

Cual fue el mejor consejo que recibió?

Que le dejara que pensara un poco en los niños pero el miedo, el temor y él también cuando vivía mi mamá decía que si yo me iba mataba a mi mamá, claro

Algo más que quisiera agregar en general?

No

ANEXO G: ENTREVISTA SYLVANA

Su edad?

49 años

numero de hijos?

5

trabajo?

Sí, en aquí en el como es en (fundación) pero en la escuela, soy voluntaria

Su nivel de educación hasta segundo curso en el colegio

Duración de la relación que tuvo usted

Anterior, del que fue mi esposo

De la relación violenta de la que estamos hablando

17 años

hace cuanto dejó la relación?

Desde que mi hija tenía 4 años ahora tiene 24

Hace 20 años?

Si

En qué momento se dio cuenta de que vivía una situación de violencia doméstica?

Cuando... creo que como que me cansé de recibir los gritos y los maltratos las groserías los insultos fue ya para esto yo tenía mis tres hijas mi hija la mayor yo la case, que se casó a los 14 años ella, que le digo me di cuenta como que tuve un poquito de libertad de ser mi misma, porque antes pues yo era, como me casé muy tierna también, entonces el que fue mi esposo pues pudo tratarme como el quiso hasta que tuvimos un negocio, una picantería y tuve un poco más de libertad tuve como una venda cayó de mis ojos y la verdad que ahí eso me dio valor hasta que un día le dije que ya no recién ahí me di cuenta de que ya no lo amaba creo que el desamor me dio valor para decirle no te amo y vinieron muchos tormentos ahí con su posesión, él quiso mantenerme a su lado pues en contra de mi voluntad y ya no ya no se pudo. Fue cuando yo ya le dije que yo ya no le quería que ya no quería nada con él y fue el cambiar y que hubiera sido la persona que yo hubiera querido que sea antes

Pero antes de que, se me está adelantando mucho a ver espérese, porque son varias preguntas, no hay problema pero, igual ya contestó algunas de todas formas vamos a volver a esas preguntas.

NO tengo inconveniente en responder (ríe)

Entonces, me dice que usted se dio cuenta cuando ya se cansó

Cuando me cansé siempre me cansé de recibir groserías pero no tenía el valor de decir bueno, basta vivía acorralada porque no tenía ni a quien dirigirme a pedir ayuda y estaba más bien, vivía con mis suegros y siempre vivía en un rodeada de familia pero familia de su parte. Entonces hasta que o sea vivíamos aparte para esta época ya vivíamos aparte esas cosas que le dije y en mí, en mí cambió algo creo que es normal no, que un ser humano tenga cambios internos, y eso me dio valor. Cuando yo ya vi a mi hija casada y los gritos que el le pegaba así, no me agradaron y eso me dio el valor para decirle basta hasta aquí pero siempre fue algo desagradable, doloroso, yo lloraba mucho en silencio. Y a nadie podía ir a comunicarle tengo este problema hoy día me insultó hoy me maltrató, hoy he llorado por esto, nunca fui a nadie yo siempre me encerré en mi misma, y eso pasaron durante 17 años, no, 16 años, porque sí, ya el ultimo año fue cuando yo ya dije basta hasta aquí y el comenzó pues... estoy contestándole bien o me callo?

No, sí, está bien pero no quiero que se calle sino que, quisiera saber en qué momento se dio cuenta de que vivía una relación violenta

Ahhh si, fue una vez que me pegó, me dio una patada muy fuerte en mi nalga, y ya para esto tenía mis cuatro hijos, y bueno yo me di cuenta de que no pues que si esto iba a continuar, iba a continuar íbamos a ir de mal en peor porque mi hija que ya estaba casada iba a vivir esas cosas, entonces yo dije no, hasta aquí y fue ahí con esa patada que me dio y más todas las groserías que me hacía, y vino encima de mi, yo caí enferma, me dejó botada como si fuera un paquete, fue lo que me hizo doler más. Eso hizo y más que todo todas esas cosas fueron causando heridas a mi corazón, no fueron de ese momento sino que fueron de muchos años atrás. Pero me acostumbré a vivir así como le digo ese maltrato físico creo que fue lo que colmó fue lo que en mí alborotó algo. Y paré con eso, y ya le digo me llené de valor y le dije no te amo no te quiero y que no no por maldad sino que porque ya no lo sentía en mi corazón así. Fue cuando él ya, no aceptó eso, y no que a las malas el quería, me violó algunas veces para mi violación es cuando tu no quieres hacer algo con tu voluntad entonces que no que él quería agarrarme a las malas y yo así total yo me cambié de habitación dormía con mis hijos y eso no le agradó a él, no se acostumbró a eso, estuvo por el lapso de tres años hasta que decidí un día separarme de la casa le dije que por favor se fuera entonces que es lo que él hizo, decidió quemar la casa con mis hijos adentro, el lugar donde arrendábamos cogió y mando a ver gasolina y dijo que iba a quemar la casa, entonces ahí vino la separación total de nosotros, yo llamé un cuñado mío, un hermano de él y le pedí que me ayude con porque a donde nos íbamos que íbamos a hacer si estaba como loco pues fue cuando mi cuñado mi dijo que no importa entonces les mandé a mis dos hijos y me quedé con la más pequeñita porque la mayor ya estaba casada. Entonces bueno, me los tuvieron allá y así fue la separación física de nosotros porque creo que de corazón ya no había nada de sentimientos en mi, y él se fue se lo llevó una hermana de él a vivir allá y mis otros hijos acá entonces yo me fui a donde mi mamá, así estuve un tiempo donde mi mamá y mi familia hasta que yo alquilé un departamentito y me fui a estudiar belleza y estudié belleza y con eso poco a poco me fui ayudándome en lo económico y él igual seguía ahí él me hizo una persecución tremenda ocho años no me dejó tranquila me secuestró casi me mata y bueno total es que nos separamos definitivamente. Y ya pues para eso pasaron ocho años luego vino otra persona a mi vida Espérese se me está adelantando

A ya (ríe)

Ya me explicó un poco de cómo fue la violencia con él me habló de que la violó varias veces que hubo violencia física de este puntapié del que me habla

Mhm, si,

cada cuanto ocurría esto?

Los golpes físicos?

No, eh, la violencia en general

Ahhhh Que le digo todos los días, de golpes físicos no, porque lo que más me hacía era verbalmente me maltrataba yo me no le digo que no me acostumbré y todos los días escuchaba insultos y groserías de él por horas pero malas palabras, eso fue casi desde que nos casamos. Y una vez estuvo a punto de pegarme y mi suegro le detuvo su mano no le dejó que me golpeará pero esa vez que le digo de la patada si había estado solos pero ahora que más

Como percibía o que le estaba pasando me dijo que habían veces en las que usted lloraba en silencio, que pasaba por su mente? como lo veía usted?

Bueno, como que eso me parecía que tenía que ser así pero igual me dolía yo no le decía nada a nadie porque me parecía que si yo le decía las cosas a alguien él me iba a matar. Que no me había amenazado nunca que no había dicho pero lo que sí me había dicho es si yo decía que el era un hombre celoso ahí si era verdad que íbamos a tener problemas pero yo nunca dije de que el me insultaba muy a pesar de que como vivía con la familia me daba cuenta de eso pero yo a mi familia nunca le fui a decir nada. Tenían una imagen diferente de él a la que en realidad era.

Su familia

Por eso cuando yo ya tomé la decisión de separarme de él lo vieron todo como que yo era la mala la loca que como así. Entonces ahí tuve que yo explicar todas las cosas como fueron entonces mi mamá si una vez, antes de que nos separemos vivía cerca y estuvo en mi casa visitándome y tuve un accidente en el pie me corté con un vidrio y el que fue mi esposo pues no me fue a auxiliar porque yo me piqué una vena y en vez de auxiliarme me dejó botada con la sangre ahí y más bien fue insultándome, mi mamá llegó en ese rato y mi mamá si percibió eso entonces cuando pasó la separación de nosotros ella pudo ella fue testigo de o que sucedió porque yo siempre había callado y después fue algo como poniéndose a mi favor para no estar dando tantas explicaciones al resto y la familia de él si porque ya se habían dado cuenta de sus groserías de su forma de ser conmigo pero la mía no y era muy muy muy mujeriego pero mujeriego de las mujeres de burdeles, esa parte yo no la sabía hasta que nos separamos. Que más

Entonces usted hace un rato me dijo que pensaba que tenía que ser así, pensaba que era normal?

Exacto yo pensaba que era normal, ahora yo ya veo que no es nada normal

Que más pensaba cuando vivía esto usted?

Actuaba o pensaba, porque yo pensaba y luego ya me tocaba actuar buscaba lo buscaba trataba de reconciliarme con él porque no me gustaba estar de enemiga con él en situación de problemas de mis hijos. Entonces yo sentía aun que lo amaba entonces yo lo perdonaba y yo era muy cariñosa con él pero él era muy apático a las caricias no le gustaban las caricias entonces cuando yo me acercaba a él a abrazarlo a besarlo el dejaba todo atrás, rechazo y dejaba todo atrás me olvidaba de los insultos de las groserías con todo volvieron de nuevo pero eso sucedió

Usted había escuchado acerca de la violencia doméstica antes?

No, en esos tiempos no no no no ahora si yo ya hasta en la televisión uno ve eso.

En que momento decidió dejar a su pareja? Me dijo que una de las razones fue porque ya se volvió una violencia física pero en que momento usted decidió ah y aparte dijo que hubo un como le dijo ya no te amo porque sintió esto. Entonces que fue ese

En ese día

Que fue ese momento que le dio la fuerza para

Estábamos bien aparénteme no habíamos tenido problemas pero me acuerdo que estábamos almorzando y estábamos haciendo unos planes, él estaba haciendo unos planes a futuro entonces me dio mucha rabia, escucharlo hablar de planes para el futuro cuando el presente de nosotros estaba tan destrozado entonces le dije sabes que, le dije (nombre) se llama, sabes que (nombre) y estábamos almorzando comiéndonos una crema de espinaca me acuerdo y yo me lo quedé mirando a sus ojos así, por qué planeas tanto le dije, conmigo no cuentas porque yo ya no te amo no se de que forma se lo dije que le dio casi un infarto porque ese día en ese momento no me había insultado, pero en mi ya estaba porque ya venía en mi eso. Con días anteriores que habíamos tenido problemas y yo

miraba ya las cosas de otra manera no le digo que nos pusimos un negocio y yo ya veía las cosas yo ya me sentía útil yo me vi que sí podía sola pero yo ahora veo y digo que era el temor que a mi no me dejaba tener el valor de decírselo o defender yo no me defendía, entonces yo ese día pensé que él lo iba a tomar frescamente porque supuestamente ya no me amaba tampoco no, porque nunca me lo había dicho pero que con sus acciones me bastaba entonces que no era necesaria mi presencia en su vida, pero no, fue todo al contrario cuando el hombre se transformo y lloró y más bien mostró miedo, entonces ese fue el día, no había habido ese día un maltrato en ese momento estábamos almorzando Y solo le salió eso,

Si, se lo dije no sé que era, yo digo que fue lo que me transformó pero estallé y se lo dije, porque todos los días llegaba a patear las cosas en la casa y me insulta y me insulta, no le repito las palabras pero imagínese, y no llegaba borracho porque nunca fue borrachoso y no llegó drogado no fue así pero sí tenía ese problema, su machismo su machismo y bueno pues las cosas eran como él decaí cuando él quería los gritos y los insultos a mis hijos los tenía así

Entonces eso fue lo que le ayudó a pensar en ya dejarlo?

Definitivamente si. Porque ya le iba a decir porque cuando llegó la otra persona esta fue puf oh si

Como se sintió cuando tomó esta decisión?

Me sentí con un poco de temor por la actitud de él en ese rato, me sentí como mala me sentí... mala y al mismo tiempo y al mismo me sentí bien porque yo creía que se iba a ir pero nunca se fue, tuvieron que pasar muchas cosas como le estoy diciendo, él no se fue más bien se volcó a mi familia porque la familia de él lo conocía como era él hasta que definitivamente se dieron las cosas en aquel día que él iba a estar con mis hijos y tuve que pedir ayuda a su hermano, y ahí fue la separación en cambio de mis hijos conmigo ahí vino otra situación con mis dos otros hijos los que estaban conmigo porque la otra estaba casada no y siempre andaba conmigo no, no la mandé y entonces ahí fue el drama, mis hijos ya que estuvieron donde su tío ya no quisieron volver con nosotros atemorizados y ay con él no era, pero él me perseguía y me perseguía, se metía en la casa y ya no me importaba y ahí me metí a trabajar, con una señora que era costurera, y entonces cuando yo estaba trabajando él iba allá a hacerme problemas no borracho ni nada sino que lloraba y contaba que yo lo había botado que no lo quería que no lo amaba entonces la gente que no sabía decían pobre hombre la gente que sabía se daban cuenta de la realidad y bueno pues en ese momento eran personas a favor y parte de personas en contra y hasta que definitivamente nos cambiamos de casa cuando cuando un día me secuestró, eso fue lo peor, me secuestro en el lapso de los ocho años ahí si ya fue lo máximo cogió agarró un taxi, me hizo subir en el taxi y yo aún le tenía como temor porque yo me subí ya viéndole a él diciéndome súbete súbete y yo caminando así ya me metí ahí me llevó a un lugar así apartado lejos que aquí tengo este hombre que si tu a mi no me quieres y si no me quieres este hombre es el que te va a matar a ti y a mi entonces que ha sido un criminal. Y fue ahí fue definitivamente que yo cogí y me fui a Guayaquil un tiempo ya cuando me regresé porque mis hijos me querían volver, me fui con la más chiquitita, me fui a Guayaquil y estuvo ahí un tiempo igual el me conseguía por allá y los mismos dramas de siempre hasta que conocí al señor, ahí en ese tiempo yo conocí al señor y ese tiempo que conocí al señor conocí al padre de mi hijo, un flaco que pasó por aquí ahorita, el tiene 14 años, ahí ya le digo como que cuando conocí al señor mi vida cambió totalmente yo le comencé a pedir a dios que ese hombre se alejara de mi completamente y no no era que le tenía odio pero sí era una cosa que en mi corazón ya

no para nada, ya no había el amor que él quería recibir. Y ahí en ese tiempo conocí al padre de mi hijo también y ahí le reclame al señor que se casara y se casó él de nuevo que se enamorara de otra mujer así fue se enamoró y fue mi libertad porque ahí él me pudo pedir el divorcio y nos divorciamos ya para esto... ya eran como 11 años, 11 años que ya había pasado eso

O sea recién a los 11 años de separarse, recién pudieron firmar el divorcio

Definitivamente, si. Porque la chica con la que él se casó también era una mujer cristiana entonces de ley tenía que casarse con ella se casaron y nos divorciamos pero le cuento, ahora somos buenos amigos. Somos buenos tenemos buena relación o sea yo creo que tanto él como yo maduramos porque yo no lo podía ni ver en esos tiempos ya le firmé los papeles y todo pero no lo podía ni ver.

Que fue lo más difícil de la decisión que tomó? O sea le hizo fácil?

No, de decirle lo que le dije fue fácil ya el asunto como le explico eran mis hijos, era con mis hijos porque oda la vida juntos entonces era una decisión diferente cuando uno se separa de acuerdo con todos no pero en este caso, era yo sola la que estaba tomando la decisión de la separación porque él no quería, entonces si se me hizo difícil pensar en los sentimientos de él, de ellos mas que todo lloran porque estaba casada porque la pequeñita era pequeñita pues, ella no sentía que la manera de pensar como los otros, la que salió más afectada fue la tercera de mis hijos ella si uuuu casi se me mata, jugó la huija y hasta con esos espíritus malos anduvo ella entonces eso fue el problema pero cuando yo tomé la decisión de decírselo no fue difícil, fue algo que me salió de aquí así que estaba tocado y pum le boté ya y me daba miedo así que se me vaya a pegar pero no no me pegó le pegó mucho en lo sentimental creo que fue. Ahí su machismo se le fue a otro lado. Eso pasó Esthercita

Espérese que aun no terminamos, yo pensé que ya estaba lista para irse

No no no (ríe)

Qué ayuda externa recibió si es que recibió algún tipo de ayuda

Eh que ayuda profesional o

Cualquier tipo de ayuda

Ah no, ayuda mamá me ayudó dos meses me ayudó con mis hijos.

Cuidándolos?

Si cuidándolos yo me fui a trabajar.

Que otra ayuda externa recibió?

No con mis hijos, con mi hija porque mis otros hijos no quisieron volver. Como? Ah y amigas, porque yo me alejé totalmente de su familia porque sentía que su familia tenía culpa en nuestra relación siempre viví once años viví con su familia, su mamá tenía como resentimiento ahí vino a darme un resentimiento con la familia de él. Y me alejé totalmente yo dije no, si nunca me ayudaron con su familia o con su hijo, me parecía que nunca me pero no después nos reconciamos mis hijos con su familia también

Que otro tipo de ayuda externa recibió aparte de su mamá

No , de nadie más

Que cree que le hubiera servido de ayuda en ese momento que no recibió

Uy no importantísimo me hubiera servido yo ahora que si hubiera conocido de dios eso, me hubiera sido muy útil haber conocido a cristo. NO hubieran pasado nada de las cosas que han pasado ahora.

Que más cree que le hubiera ayudado?

Orientación de parte de mi mamá, si mi papá y mi mamá hubieran estado juntos. Pero como ellos también igual estaban separados desde que yo estaba en el vientre de mi mamá que podía esperar yo de eso. Yo de parte de mi mamá nunca tuve apoyo antes, pero lo tuve en esos tiempos.

Que hizo para salir adelante luego de dejar la relación?

Me fui a Guayaquil, estudié belleza y ese trabajo me ayudó mucho Económicamente?

Económicamente, si y de ahí que le digo solo mi padre, solo dios. Ahí conocí a cristo A que se refiere con solo dios, como era este vinculo usted hablaba con él? Como era? Cuando conocí al señor claro, yo me enamoré de él entregué todas mis cargas a él, todas mis necesidades a él. Y fue ahí cuando tuve la ayuda de verdad que nunca había recibido porque con dos uno todo lo puede uno cuando tiene a dios a su lado todas las puertas se abren pero cuando no, si ni por muy mucho dinero ni por mucha belleza ni por mucha juventud ni muchas energías no sirven. Eso

Entonces que ha hecho usted para no volver a la relación me cuenta que él la seguía buscando

Ajá, yo creo que el desamor fue. Me imagino que las heridas que él me causó totalmente fueron las que me dieron el valor yo creo que es como cuando una plantita se va secando se va muriendo, no hay vuelta atrás eso me pasó.

Que es lo que más le ha ayudado a mantenerse fuera de una relación violenta, porque usted me dice que conoció a otro hombre entonces como hizo para que no se repita esto?

Mmm creo que ya uno el carácter no se uno creo que ve las cosas de otra manera mejor dicho yo creo que salí de mi encierro y siempre puse mis condiciones, ya no me condicionaron a mi fui yo quien puso las condiciones. Bueno y me gusta así así así y así. Y el padre de mis hijos era, le digo que era porque nos separamos pero no hubo violencia para nada, él siempre fue totalmente diferente

A lo que tenía antes

A él claro... pffff un caballero. Pero lamentablemente a veces las cosas buenas creo que no duran (ríe) y se fue él se fue tuvo un problema económico y me llamó al teléfono de mi hija y estaba en el aeropuerto me dio una mala jugada, me hizo una mala jugada y se fue yo estaba ni sabía que estaba embarazada de mi hijo

Pero nunca fue violento con usted

No no no no

Nunca la agredió

No no uy y a mi hija la pequeñita como la quería a él entonces me hizo ver que no toda la vida y eso me hizo ver que si se puede porque yo la verdad quedé como herida como sin fe pero no con ese hombre pude ver que sí hay gente buena de que sí se puede aunque bueno lo que sucede fueron circunstancias propias de el pero si fue una relación muy bonita de la cual salió mi muchacho. El (nombre de hijo).

Que diferencias encontró en como estaba usted en la relación anterior, no hablemos de del que hablamos ahorita ,sino en la relación violenta, que diferencias hay o que diferencias usted ve en como era usted ahí y como ve ahora, como fue después de que salió de esa relación

Sin temor. Ya no había temor en mi.

Y como era cuando estaba en esa relación?

Llena de miedo de y llena de sabe que al mismo tiempo el miedo de una seguridad que las cosas tenían que ser así porque cuando me case de 14 años ya fue cuando mi abuelita que

fue la que me crió me dijo mijita eso no es muy bueno usted aprenda algo que cuando su marido le diga que es de noche pero y es de día usted dígame que sí. Nunca le lleve la contraria entonces eso se me metió a mi y no le llevaba la contraria entonces me acostumbré a eso, a la obediencia y la sumisión pero luego ya no. Yo tomé libertad, seguridad en mi, y me fui dando cuenta de que yo era una persona útil de que yo era que podía darle la mano a otra porque siempre me había acostumbrado a estar en mi mismo círculo con mis hijos mis suegro era él y principalmente era él y ya así hasta que ya con esto que usted me esta preguntando pues no, eso fue cambiando en mi con más razón Por qué cree que hay mujeres que no dejan a sus parejas violentas?

Hay muchas formas

Dígame todas las que usted crea

Para mí pues el miedo la inseguridad, el círculo de pronto que le rodea, la ignorancia, la ignorancia que a veces uno cree que te puede dar la mano afuera y no es así. Eh... en mi caso pues pasaban esas cosas pues no, el silencio, la vergüenza. ¿vergüenza de que

De que uno viene le cuenta sus cosas a otra persona y cree que puede criticar y por lo menos en mi yo creía que no era necesario andar contando esas cosas era normal... y me daba vergüenza de que se burlaran de lo que yo contaba eso... que a veces como que mas era... la sexualidad, porque hay hombre por ejemplo él, él esperaba de que yo fuera en el sexo pues una persona sabida, digo yo que esperaba porque hizo de que me obligaba hizo porque quería que sea yo una persona profesional en el sexo. Claro que yo no digo que era una santa paloma pero tampoco podía hacer las cosas que él esperaba de mi como mujer no. Y creo que yo estaba dentro de lo normal y pues él esperaba algo más digo que influye la sexualidad. Primero que yo me casé muy tierna.

Perdón, ahorita me perdí un poco. A que se refiere, como influye la sexualidad me esta diciendo que es algo que une a la pareja o es algo que aleja

Caro, depende, por ejemplo en el caso de nosotros quizás, si yo hubiera sido esa persona que le hubiera complacido en el sexo como él quería que yo después me enteré de eso que como él esperaba porque le gustaba mucho la pornografía entonces yo no le podía dar más de lo que yo podía de lo que yo podía darle porque yo me casé y tuve mis hijos y uno se dedica a los hijos pues y él en su mente estaba pues la sexualidad fue muy importante.

Entonces yo no estaba en su mente no estaba en sus sentimientos yo no podía adivinar lo que él quería, pero él quería hacer conmigo como ese tipo de mujeres que ya saben del sexo como tienen las posiciones y todas esas cosas entonces una a veces no puede complacerlo como yo a veces le digo la parte sexual. Y ahora que yo tengo mi pareja mi esposo mi esposo también es una persona que también le encanta mucho el sexo si yo puedo decir bueno entenderlo y complacerlo peor yo en esos tiempos era una criatura. Fui madurando, sí, fui cambiando dentro de mi muchas cosas, pero él esperaba todo en ya ese momento. Mucha sabiduría él que si él hubiera sido un hombre sabio, bueno me podía enseñar, pero yo no recibí de él enseñanza yo solo recibí groserías que el sexo se transformó más bien para mi como un temor nos tocaba hacer pues el tener las relaciones a mi no me agradaba. Fue algo como una obligación entonces yo por eso le digo que una de las cosas es el sexo también. Que le digo sabe como que el trato de la otra persona, por decir siempre una pareja son dos personas y yo de mi parte ponía todo de mi hasta donde podía pero le faltaba a él la parte afectiva como ser tierno

Entonces puede ser también el buscar el afecto en la otra persona el creer que sí puede dar ese afecto

Sí, exacto

Creer que puede cambiar también?

Creer que puede cambiar también claro, esperar que cambie, pero todo tiene su tiempo, no todo es a ya lo quiere así y así tiene que ser incluso yo le digo a mi hija siempre influye dios, si dios hubiera estado en nuestras vidas como lo conozco ahora, con tantas cosas que ya nos pasaron. No estuviéramos así hay muchas parejas que se han fundamentado en dios en la manera católica y lo han seguido pero que pasa que de pronto han tenido conocimiento en la lectura, han leído le han aconsejado.. yo no tuve eso entonces yo soy una de esas personas ignorantes eso le digo la ignorancia

Ya no pero

Eso exacto, fui, no, ya no

Qué servicios cree que se necesitan en el Ecuador para que las mujeres que sufren violencia doméstica se sientan apoyadas

Lo que esta ahorita usándose programas

Pero que si es que ya hay programas que se necesita aun

Como que sería

Lo que a usted se le ocurra puede

Lo que estaba diciendo que sean directamente o indirectamente

De la forma que usted quiera, algo que ayude a las mujeres que viven violencia de pareja.

El Ecuador o el estado o algo que

Yo pienso que ayuda a la gente porque hay muchas situaciones que si se ven que de pronto el miedo o el egoísmo en las personas no nos permiten acercarnos y decirle oye que te pasa acercarte y yo lo he hecho yo si lo he hecho me he acercado con la fundación pues yo me he puesto a las ordenes del señor, libérate vamos como ayudarte ya no sigas en ese circulo deja a esa persona y puedes seguirlo amando que si uno hace eso es una manera de ayudar directamente. Y bueno pues visitando a las familias de puerta en puerta me parece a mi Quienes serían estas personas que harían las visitas?

No sé

Estamos hablando de algo hipotético porque no

Claro, pero pero sería algo como que se formara no, como un equipo una fundación me parece a mi que fuera muy bueno eso. Que una misma esté pendiente del que está al lado de uno porque a veces vivimos en el mismo circulo familiar y no sabe la gente, como que mirar más allá como que el amor debe ser más grande y poder acercarse oye que te pasa esas cosas si se ven. A través de una mirada se ve el problema que esta pasando la persona pero eso es el egoísmo no nos deja. Es su mundo y allá que viva como quiera. Pero si es bueno acercarse y preguntar mira en que te puedo ayudar. Ehhh que no es necesario tampoco decirle bueno todo lo que uno esta pasando pero pedir ayuda y que esa persona este lista para ayudar irse a una iglesia a un pastor a un concejero

Esa es la siguiente pregunta justo que es que aconsejaría usted a la población de mujeres que son maltratadas

Pedir ayuda, auxilio primero pedir ayuda a una persona que físicamente te separe de esa persona eso pasó con una hermana mía y mi hermana gracias a dios ya esta libre ya uy no mi hermana también le tendría un testimonio pero ay sino que mi hermana no es de aquí de (fundación) y bueno eso pasó este a mi hermana nosotros la cogimos y la separamos porque ya fue la cuarta vez que la separamos y fue definitivamente peor nosotras un día la cogimos y la separamos de él vinimos con la hermana de él o sea por el temor que le tenían la unieron de nuevo y mi hermana otra vez fue maltratada, la golpeó tanto a ella como a

sus hijos pero mi hermana hasta que un día decidimos cambiarla de casa, de ciudad ahora la tenemos viviendo acá en Quito

Entonces que más

Que busquen consejería aquí en el Ecuador está en Quito la esta de la mujer la comisaría de la mujer, eso. Pero yo le digo en especial, que uno donde encuentra la ayuda de verdad es en Dios uno debe refugiarse en Dios decirle a Dios que te ayude que te auxilie que te socorra en esto porque el único socorro que en verdad te ayuda en esos momentos en verdad es Dios dale a Él tu vida el Señor por eso pone que en la vida que te van a ayudar en la vida con una palabra que te cojan y en ese rato te den una mano hasta que tu te vayas organizando así fue mi hermana así fue con mi hermana así fue con una amiga también entonces si se puede. Ahora yo veo eso consejería, consejos pero con el consejo que vaya también de la mano la decisión, porque puede que tu también tengas muchos deseos de ayudar pero la persona no quiere por miedo de nada sirve entonces la decisión de la persona que esta afectada.

Algo más que quisiera agregar

Que esto es lo último?

Si

A ya

No quiere agregar nada más?

Si... que le puedo decir que una vez que ya haya libertad, hay felicidad. Cuando hay libertad hay felicidad hay gozo hay paz. Y decisión. Decisión y respeto,,, eso.

Bueno

Bueno Esthercita

ANEXO H: ENTREVISTA A MERCEDES

Que edad tienes

31 años

numero de hijos

tres tu trabajo?

Soy misionera

Tu nivel de educación?

Secundaria completa

Cuanto duró la relación que tuviste?

Ehmmmm más o menos duró unos siete años

Hace cuanto tiempo dejaste la relación?

Hace siete años, siete...

En que momento te diste cuenta de que vivías una relación de violencia doméstica o violencia de pareja?

A los, a ver a los cuantos años teníamos, como a los cinco, de estar juntos... cuatro cinco, cuatro años.

Como te diste cuenta de esto?

Ehmm al principio no lo quería ver y después tras infidelidades ya me di cuenta de que eso no era normal en una pareja

Entonces desde antes ya habían problemas

Si porque yo me comprometí muy joven yo iba a cumplir 17 años cuando quedé embarazada de mi hijo el de trece entonces al principio parece que todo es normal porque no has tenido otra relación así no había tenido otra experiencia así, no había tenido antes que se yo pues otro compromiso cosas así. Como para saber que no estaba bien.

Ahora que puedes ver atrás en que momento empezaron los problemas?

Si me acuerdo, cuando mi hijo, el que tiene ahora 11 años él tenía, eh nueve meses de nacido, justo en esa época

Cuanto tiempo iban en ese momento?

En ese momento íbamos a los cuatro años, que mis hijos se llevan no son de tan larga la distancia, y me di cuenta porque se empezaron a cambiar las cosas no, su manera de ser, ya empezaba a hablar diferente, era hasta grosero para hablar y muy prepotente también y luego pues dejaba de llegar a casa por el trabajo, o por lo amigos o por cosas así y él también era joven pues en aquella época, teníamos la misma edad y básicamente pues él siguió estudiando, yo me quedé en la secundaria porque justo me embaracé terminando la secundaria y más que nada yo creo que en aquella época yo lo frustré como que yo me quedé embarazada y bueno él tuvo que hacerse cargo y pues vivir otras cosas que ya no eran posibles para mí personalmente para mí no eran posibles pero para él si pues porque es hombre no? Entonces yo creo que aguantó aguantó pero creo que hubo un momento en el que no, que ya empezó a hacer lo que él quería hacer según como él las pensaba y se las había estado guardando creo

Entonces cuatro años después de que estuvieron juntos empezó esto?

Si mas o menos

Como fue la violencia que viviste con tu pareja?

Mayormente fue infidelidad porque yo le reclamaba no, le reclamaba cosas que yo escuchaba y los cambios que él había tenido no? Y él empezó pues a reaccionar de una manera agresiva, de una manera agresiva y luego pues se arrepentía y después decía que

iba a cambiar, que iba a cambiar, era una semanas unas semanas pero luego volvía siempre él mismo círculo no? Como se puede decir.

Cada cuanto ocurría esto?

Al principio era esporádicamente, ya en los últimos años, era cada semana, cada semana era un pleito por cualquier motivo no y con los niños pues como que como eran niños

pequeños el ambiente como que agobiaba más como que se sentía más cargado

Dices que pasaba cada semana, cada semana todos los días

Cada semana podría decir, hubiera pasado todos los días si hubiéramos pasado todos los días juntos pero como él trabajaba tenía un trabajo de imprenta era maquinista imprenta y muchas veces su trabajo le tocaba en la noche más porque le pagaban más habían días que si él tenía trabajo pues, hacer un libro, cosas así se quedaba una semana entera o venía solo los fines de semana, si estaba en casa algo tenía que haber

Como percibías lo que estaba pasando dentro de la relación?

Yo pensaba que bueno, pensaba diferente a como pienso ahora, definitivamente decía que era normal, que era normal yo tenía eso en mi cabeza de que bueno soy su esposa, tenemos nuestros hijos tengo que soportarle tengo que aguantarle, quizás otras personas han pasado por lo mismo que yo, o peores cosas que yo y yo pues decía, yo si al principio cuando pensé en algún momento separarme fue la primera infidelidad que fue difícil, ehhh yo dije pero si le dejo que voy a hacer mis hijos van a crecer sin su papá, yo no creo en eso de que hay que divorciarse, yo creo que hay que estar ahí en todo momento, no? Esa manera de pensar tenía en aquella época. Pues si tenía que aguantar lo que tenga que aguantar pues si estoy dispuesta

Entonces nunca habías escuchado acerca de la violencia de pareja

Había escuchado, pero no lo había vivido.

Que habías escuchado acerca de esto?

Había escuchado muchos sobre, bueno también se piensa que violencia es lo primero que tu piensas es que violencia es que te peguen él no había llegado a ese tipo de violencia todavía eran palabras eran gestos eran actitudes los malos entendidos y groserías pueden ser no, pero no habíamos llegado en esa época al extremo que luego llegamos, fuera físico no habíamos llegado entonces yo pensaba o decía, bueno dentro de lo que había pasado, estaba dentro de lo normal no, no llegaba a ese extremo de golpes. Ya luego ocurrió los extremos (llora)

En que momento decidiste dejar a tu pareja

En el momento en el que me puso un cuchillo en el cuello y me dijo que si le dejaba me mataba. Yo ahí fue que dije no más, o sea cualquier rato en verdad medio nos matamos aquí. No. Fue en el momento en que le dijo que ya no va más, yo le dije que al principio le dejaba porque yo lo amaba el primer novio que yo tuve, el primer hombre con el que yo estuve, el padre de mis hijos, mi esposo

Habíamos muchos lazos con él

Claro entonces como le voy a dejar, yo como voy a estar con otro hombre, no. Pero ya llegó un momento en el que ya pues al principio es el amor lo que el cariño el amor el querer el que hace que uno continúe después ya no es el amor ni nada, después ya es solo sobrevivencia, yo ya no estuve con él porque nos íbamos a terminar matándonos vamos a terminar mal. Siempre había algo, yo al principio que lo quería dejar porque habían muchas infidelidades, una mujer se me metió hasta en la casa a decirme él no te quiere o sea llegué a ese extremo hasta que la amante se metiera a mi casa a decirme que no me quería, no. Y ya cuando iba a dar el paso primero se me enfermó uno de mis hijos, y

pasamos el tiempo de la enfermedad, y ya cuando le pase ya le dejo y pasaba y no le dejaba luego cuando mi hijo el pequeño el que era pequeño en aquella época tenía un año dos meses y como le decía ya medio nos matábamos y ya medio que separémonos no, y y él se enferma otra vez, y resulta que no tenía un riñón y resulta que necesitaba que le operemos y pues ya decidimos estar juntos pues por la etapa que estábamos pasando (en este momento nos interrumpe su hijo mayor).

Entonces fue en ese momento que decidiste

Si que no más, ya cuando pasó lo de la operación pero seguíamos como que matándonos y no va más o sea nuestro hijo enfermo o no enfermo no va más, yo al principio le dije separémonos un tiempo o sea yo pensé que solo necesitábamos un tiempo y hablamos pero él no quiso, y ahí fue cuando él ya se puso completamente agresivo ya hasta me obligaba a estar con él, íntimamente hasta con amenazas y todo hasta que un día me puso un cuchillo en el cuello como que no me vas a dejar y claro yo tenía que acceder yo decía no te voy a dejar pero en mi mente decía, a la primera vuelo.

Como fue, porque antes pensabas dejarlo pero que pasó ese rato que dijiste no puedo más, me tengo que ir

Bueno yo también tenía amigas y de una u otra manera, yo buscaba orientación en quizás amigas que quizás que habían pasado por, por algo así no. Y ella con su esposo, se llama (nombre de amiga), con su esposo ella me decía que yo pensaba así porque había sido criada así de que yo tenía que estar con el padre de mis hijos porque es mi esposo me dice pero tu como mujer como te sientes, y yo decía, no pues como mujer yo no soy feliz, yo me uno a él porque es mi obligación, cuida a mis hijos porque son mis hijos pero yo como mujer no soy feliz, no soy feliz y me dice ahora, y me dice ponte a pensar que si tu no eres feliz ahora imagínate de aquí a diez quince años, tu piensas que esto va a cambiar porque pasen los años, pero me dijo cuando los hijos crezcan que va a pasar cuando crezcan y se vayan. Vas a seguir con él y vas a vivir media vida infeliz. Entonces soy como que empecé a pensar diferente yo decía como que claro tiene razón no, y yo decía necesito un tiempo para pensar, o sea decía necesito tenerlo lejos peor él no quiso. Yo quería no dejarle completamente

Querías ese tiempo

Un tiempo, entonces él no quiso y dije no más o sea no más y como él vio que yo cualquier momento iba a reaccionar quizás le iba a dejar y tal y cual él un día cogió a mis hijos y se fue con mis hijos y me dijo si tu quieres seguirme te vienes, porque estábamos en otro, lugar. Entonces él pensó que coger a mis hijos que separarme de ellos un poco me iba a obligar a seguir con él y eso fue lo que a mí me mató, fue lo que me hizo tomar impulso que él tomara esa actitud para yo reaccionar de otra manera a mí no hubo quien me convenciera o sea yo tomé esa decisión, él me rogó me suplicó habló con mis padres, pero ni por él ni por nadie o sea amor propio. No, porque yo no voy a pasar mi vida con él así. Y mis hijos no entendían eso porque mis hijos eran pequeños y cuando nos vean empujándonos o golpeándonos o discutiendo o sea que el dolor sea ahorita, eso decía yo, o sea que el dolor sea ahorita, y luego pues tratamos de ayudarlo pero más grandes yo pensé que iba a ser más difícil.

Entonces lo que te ayudó a considerar esto fue, más o menos tus hijos el..

Otros puntos de vista de otras personas también. (llega el otro hijo, el menor)

Como te sentías cuando tomaste la decisión de dejarle.

Me sentía mal porque él porque no tenía el apoyo de mi familia porque mi familia era, es... mi madre es cristiana todos cristianos muy tradicionales que como me voy a divorciar

que como me voy a separar, no... pero a mi no me importa, pero luego tomó la decisión pues, él hizo una jugada llegó y me puso una denuncia por abandono de hogar a mí. No había sido quien abandonó sino que él había cogido a los niños y por obligarme salirme con él, me puso una denuncia por abandono de hogar porque me había ido con otro hombre. Y eso a mi, yo dije, nunca más, si en algún momento pensé en que podía arreglarse, con esto no, con esto se acabó completamente ahora yo voy a demostrar que puedo sacar adelante a mis hijos y que yo los voy a recuperar trabajando y demostrando todo lo contrario.

Estas respondiendo varias preguntas al mismo tiempo (reímos)

Como más te sentiste aparte de no tener el apoyo de tu familia de tus padres...

Sola, muy sola. Me sentí muy sola defraudada como mujer porque yo quedé embarazada muy joven, yo pude haber estudiado otras cosas porque me gustaba el estudio por no pensar bien pues uno pierde muchas alternativas también y luego ahora en que voy a trabajar si él que quien mantenía prácticamente el hogar él era quien trabajaba porque él sí pudo estudiar, no? Entonces yo me sentía sola sin trabajo sin estudio sin si quiera mis hijos porque él los logró tener porque él se consiguió un trabajo muy rápido la familia a él si lo apoyó entonces completamente sola.

Ante qué obstáculos te enfrentaste para dejar la relación? Me contabas que tenía a tus hijos esto de las enfermedades que tuvieron tus hijos, que más no te dejaba

La costumbre (ríe) definitivamente la costumbre porque si tu dejas te enfrentas a algo nuevo uno a veces prefiere seguir en la costumbre porque ya conoces porque ya sabes que va a venir a enfrentarte a algo completamente nuevo y desconocido y nuevo. El amor también porque al principio tu piensas que es por amor luego te das cuenta de que qué amor va a ser ese eso ni si quiera es amor es falta de amor creo yo al contrario. E... luego los principios también, la crianza que a mi me inculcaron mucho que el matrimonio es para toda la vida que pase lo que pase tu tienes que estar con tu marido toda la vida y pasar cualquier circunstancia ahí, las creencias la costumbre.

Que fue lo más difícil de la decisión que tomaste?

Aceptar que iba a estar un tiempo sin mis hijos. Fue casi un año que estuve sin ellos (silencio) Y mantenerte firme o sea tomé una decisión y cuesta a veces mantenerte firme porque chantajejan también pues ah si estas conmigo te dejo ver a los niños ah si vienes el fin de semana te dejo ver a los niños pero luego tienes que aguantarte verle y estar ahí muchos chantajes, cosas así, mantenerte firme en eso porque hay muchos sentimientos que están de por medio una a veces por los sentimientos también cede. Tomas una decisión pero luego los sentimientos y el recuerdo y que tus hijos y que tu y yo entonces.... Si le haces caso al sentimientos entonces la decisión no vale.

Que ayuda externa recibiste cuando lo dejaste?

Ninguna, ninguna, porque justo yo llegué cuando mis papás tenían dos días para venirse acá. Y ellos me dieron su decisión porque se iban al Perú, me decían vente con nosotros no es que yo no quiero estar con él. Mis papás me decían restaura tu matrimonio nosotros te ayudamos, y yo les decía es que yo no quiero esa ayuda, yo la ayuda que quiero es que se pongan de mi lado me digan (nombre de ella) está bien estamos con la decisión que tu tomaste. Pero ellos no ellos no querían esas cosas. Entonces yo decidí no, ellos vinieron y yo completamente sola sin la familia, ninguna ninguna.

Una vez que llegaste acá que ayuda recibiste? O tampoco... económica, ayuda en cuanto a seguridad..

Cuando yo me separé yo no estaba aquí, pero sí conocía mis padres han servido aquí muchos años y yo estuve aquí también muchos años para separarme de él yo me fui para yo poder trabajar entonces luego mis tíos me ayudaron como a los dos meses ayudar con el trabajo yo me arrendé un cuartito. No. Me ayudaron porque ellos eran comerciantes me ayudaron buscando mercadería para yo poder vender luego en los mercados de ambulante y todo eso y yo también me yo creo que a raíz de todo eso me volví, o empecé a cambiar mis manera de de hacer las cosas yo me marqué un objetivo y mi primer objetivo era recuperar a mis hijos y era trabajar y a lo que cueste.

Que crees que te hubiera servido en el momento que dejaste la relación que no obtuviste?

Que mis padres me apoyaran definitivamente hubiera cambiado muchas cosas.

Que más te hubiera gustado que, algo que ayude algo que te haga sentir apoyada

Mmmm quizás haber estudiado algo para poder encontrar un mejor trabajo también porque a veces también por eso es que las mujeres siguen siguen ahí porque luego no tienen otra opción. O porque les tocó criar hijos y estar en casa y por no poder estudiar y no tener otro oficio. Eso...

Que hiciste para seguir adelante luego de dejar la relación?

Que hice... mmm.. trabajar. Yo me enfoqué mucho en el trabajo o sea mi mayor objetivo era estar con ellos y ante la ley yo tenía que tener una casa, tenía que tener un trabajo, tenía que tener algo estable. Entonces yo me marqué, yo tenía todo bien claro, yo incluso comía una vez al día solo para no gastar más dinero del que tenía que gastar para lograr tener eso para recuperar a mis hijos. Con él yo ya no quería nada, definitivamente, me habló el pastor, me habló mi padre y dije no más, o sea nadie me hizo cambiar de opinión, nadie nadie.

O sea todos estaban intentando que vuelvas con él.

Si, todos lo intentaban, hasta mis hijos, mis hijos, osea los dos más grandes ehhe querían pero yo no cedí porque yo decía es ahora o nunca porque si yo volvía a entrar en eso de que hay pobrecito pobrecita de mi pobrecitos mis hijos terminábamos pobrecitos todos entonces no no, me enfoqué en el trabajo más que nada.

Qué más hiciste para salir adelante?

De todo, ya después los recuperé, porque sí los recuperé y no fue tanto solo por el trabajo sino que él se consiguió otra mujer no, y él al menos no pensaba que o sea podía tener una mujer pero no meter a sus hijos a vivir con la mujer por lo menos en eso pensaba no. O sea la condición que él me puso fue que yo viviera con su mamá, no, y que no me comprometiera. Y como que yo voy a querer comprometerme si salía de una relación realmente fatal no, terminada en ruinas y yo al menos no era de ese tipo de persona ahhh no funcionó con este, voy a buscarme otro no porque habían hijos de por medio y yo pues pensaba si es que con este con mis hijos me pasó esto, como será con otro que no es papá de mis hijos. Podría pasar algo peor, entonces no buscaba comprometerme. Pero... me enfoqué mucho ... su mamá de él, la que era mi suegra, fue muy buena conmigo, yo creo que eso también, si no hubiera sido por ella me hubiera costado más, porque ella me decía, estudia yo te cuido a los niños, y estudia y has esto, no fue complicado vivir con ella después.

Volviste a vivir con ella...

Si yo me fui con mis hijos yo fui a vivir con ella y ella en vez de ser como las típicas ella fue todo lo contrario, y llegó un tiempo en que me prefirió a mi que a su hijo. No... le decía yo prefiero que le des padrastra a que tu les des madrastra yo me quedo con ella y con mis nietos. Pero trabajamos ya a la par, ya no estaba yo sola. Estaba ella ahí conmigo

siempre aconsejándome siempre pendiente de mi sin dejar a un lado que yo podía tener libertad pero ella respetaba mi vida pero me aconsejaba y no me dejaba sola.

Entonces esta puede ser una ayuda externa que recibiste?

Si, Después, después de la separación ya fue... como al año.

Que has hecho para no volver a la relación?

Ah.. he hecho de todo, de todo porque el hasta hace tres años atrás el todavía quería volver no pero como le explico cuando yo cuando el quiso volver él quería una relación libre no, el quería el estaba con otra mujer el quería traer a la otra mujer a vivir a la casa y que yo me quedara con los niños en la casa o sea imagínate que mentalidad llegó a tener él después. Por mis hijos tenía que aguantarme porque no iba a soltar a los niños tan fácilmente y ahí fue que la mamá se metió, mi suegra, y le dijo dale a los niños definitivamente dáselos no, ella no quiere volver contigo, estas con otra, dales a los niños que con ella van a estar muy bien, y tu sigue con tu vida, no, ella también me ayudó bastante en ese aspecto porque yo decía si me quita los niños, yo me endudecía decía si me le aguanto a esta vieja aquí, hasta pero vivir las dos bajo el mismo techo pero como pues o sea no me entraba en la cabeza esa mentalidad que él tenía decía como pudo el denigrarse de esa manera para pensar así ya no, entonces ahí fue que yo retomé mi relación con mis padres mis padres vivían aquí y me dijeron nosotros te ayudamos, necesitas para el pasaje vente para acá si ya no quieres estar con él, como que ya vieron de que no era pues, no, vieron la decisión que él tomó y y entonces yo vi que ellos también me ayudaron que ellos también estaban de acuerdo con lo que yo había decidido, había pasado un tiempo pero como que ellos ya lo habían asimilado y estaban dispuestos a prestarme ayuda económica porque venir de allá acá era, necesitas un buen tanto de dinero con tres niños. Y luego sacar los permisos, ahora los permisos con él, que él firme los permisos. Mi papa tuvo que ir yo vi en el mucho apoyo porque al principio ellos como que si no vuelves con él no tienes nada, pero yo me puse muy fuerte muy firme y vieron que a pesar de todo yo quería recuperar a mis niños y tuve una muy buena relación con la que era mis suegra nunca dio quejas de que tu hija es una loca sino que al contrario ella también estaba de mi lugar entonces yo ya vi que estaban para mi lado mis padres mi suegra, lo único que estaba en contra mío era él. Entonces en ese aspecto económico emocional, yo ya recibí entonces no pude ceder. Creo que si mis padre no me hubieran ayudado si mi suegra me hubiera dicho no quédate y tal y cual quizás yo hubiera cedido por los niños porque ya volverme a separar de ellos hubiera sido muy difícil pero como tuve esa ayuda pues yo la aproveché y dije no pues yo me voy para allá y que él se quede aquí con la otra si quiere pero por ya pues ya me vine para acá.

Que es lo que más te ha ayudado a mantenerte fuera de una relación violenta?

Mi amor propio porque yo me empecé a valorar porque yo me di cuenta de que podía salir adelante si me lo proponía o sea yo trabajé de todo para mantenerme yo tenía hasta tres trabajos al día. Salía trabajaba con un abogado y luego este trabajaba vendiendo mercadería y si luego en la noche tenía entrega de monedas si había turno porque no es que trabajo firme sino es cuando necesitan gente, yo también me metí contal de mantener, entonces yo me di cuenta de que yo sí podía que si yo me lo proponía pues había como trabajar en infinidad de cosas buenas no, porque hay mujeres que también caen en prostitución y con la necesidad pero yo decía si yo tengo aunque sea lavar platos lo puedo hacer contal de no caerme si lo puedo hacer. Mi suegra me ayudó mucho porque si ella sabía que yo podía trabajar con ella y que estaban bien cuidados, si no hubiera tenido esa

ayuda me hubiera costado, ahí si me hubiera tenido que partir en cuatro con los niños tan pequeños y pues con el ultimo que se enfermaba mucho.

Que diferencias has encontrado en como eras tu cuando estabas en la relación y como fuiste después o como eres ahora.

Era una tonta, (ríe) yo era una boba, o sea yo con él casi no conversábamos mucho porque a mi me costaba mucho hablar con él... o sea con todo mundo era muy tímida en aquella época y era muy niña también. Yo no había experimentado yo venía de una familia muy tradicional como te contaba cristiana desde los doce años prácticamente entonces yo cuando estuve con él como te digo fue mi primer novio el padre de mis hijos, entonces como que yo me enfoqué en que no había otro hombre más que él entonces no había tenido ni si quiera muchos amigos era siempre el colegio para la casa, tenía mi hermana, que también nos llevábamos con cinco años de diferencia entonces era mucho. Siempre fue muy solitaria, y de muy poco hablar, muy tímida. (llega otro hijo).

Y después, una vez que ya saliste de eso?

Me volví más fuerte ya nadie me podía decir nada ni mandar en mi vida porque claro me aproveché también, yo dije bueno a mi nadie me ayudó nadie me me puede reclamar nada y a mi nadie me tiene que decir nada o sea de ahora en adelante solamente lo que opine yo entonces me volví muy fría también, muy dura de corazón cualquier hombre que también se me quería acercar yo le espantaba muy rápido. Me volví muy maldita con los hombres (ríe)

Y ahora?

Ahora ya no, ahora ya este tengo las cosas más claras en la vida también, hay prioridades, hay prioridades y especialmente ya cuando uno tiene un encuentro personal con dios también yo me fui a un extremo de tan tímida a un no me digan nada que arrasó, no, esas cosas y era hasta grosera, luego cuando ya conoce de dios y ya ve el trasfondo en este punto, ante le echaba mucho la culpa a él ahora pienso que fue, fuimos ambos, yo no me cuidaba, la juventud misma lo inexperta que uno es te deja dejas de lado muchas cosas que realmente no pues yo caí en esto.

Crees que si, esta pregunta no está aquí, pero, por curiosidad, crees que si hubieras tenido digamos treinta años cuando lo conocías y la historia era igual crees que hubiera sido diferente?

Eh si yo hubiera tenido treinta años lo hubiera conocido...

Digamos 25

No, hubiera sido diferente, si hubiera sido diferente yo a los 25 ya empecé a cambiar, ya, ya ya no estaba con él entonces yo vi también otro aspecto del mundo. Entonces ya hubiera sido diferente, hubiera sido más precavida, no, hubiera conversado más, le hubiera preguntado a él muchas cosas que yo igual me callé, no, porque yo a él, no hablaba casi.

Por qué crees que hay mujeres que no dejan a sus parejas violentas, me dijiste que una de las razones antes era por falta de estudios y luego no tener donde trabajar

Por costumbre también, porque te acostumbras a esa persona... no, piensas en por ejemplo, el papa de mis hijos, una vez que yo discutí con él (interrumpe nuevamente su hijo y le dice que se vaya para allá porque esta ocupada). Por ejemplo él una vez, en una de las discusiones que tuvimos una discusión fuerte porque me golpeó y todo y me dijo "quien te va a querer a ti, ya una mujer con tres hijos, ya una mujer que ha estado con otro hombre, no, si bonita no eres" o sea el también me empezaba a decir y claro ya yo le respondía "tu que sabes" pero en mi yo decía y si es verdad, con tres hijos quien me va a querer. (hijo vuelve a interrumpir porque está pidiendo plata). No, entonces la misma convivencia te

hace pensar eso, no pues yo que otra alternativa voy a tener yo me imagino que es lo mismo que les pasa y aquí conversando con las muchachas algunas dicen no no se, pero dicen no es que le amo, pero les digo es que eso no es amor que te este pegando, una vienen aquí con problemas de droga y el marido hasta las prostituye, pero marido es, no, pero yo digo yo no entiendo o sea esta es yo que iba a esperar que yo aguante cierto rato perdoné tres infidelidades que yo haya sabido si tuvo más no sé... (ríe) pero yo llegué a un punto en el que cuando el ya me puso o sea no me dejó con el ojo morado ni me destruyó la cara ni nada ni más hablar sino pero con el cuchillo en el cuello, solo me amenazó o sea, hasta que punto voy a esperar, o sea hasta que me reviente la cara no, pero hay mujeres que sí y que aún así siguen entonces yo pienso que es porque ellas confunden sus sentimientos creen que es amor soportar todo eso. Y por los hijos definitivamente tu a cualquiera le preguntas y te vamos a dar la misma respuesta, por los hijos. Pensamos que nuestros hijos van a salir dañados o que uno tiene que aguantar por ellos y yo no creo que sea así. Que servicios creen que se necesite en el Ecuador para que mujeres que se encuentran en esta situación se sientan apoyadas

Ehh servicios... como buscarles un oficio aparte de ser ama de casa ehh que nos ayuden a las fundaciones y a todas las entidades donde albergamos este tipo de mujeres para poder facilitarles un oficio en el cual ellas se puedan defender y no depender del marido porque tu preguntas y muchas de ellas no son estudiadas no han acabo, o han acabado con las justas la primaria o la secundaria entonces que oficio, de a no pues yo me voy a lavar platos al mercado o trapear un piso y quizás eso, ellas quisieran otra cosa no? Quizás aprender costura, aprender belleza un oficio que las haga a ellas valer por sí mismas y que sepan que puedan sacar adelante a sus hijos con ese oficio.

Que más crees que se necesita en el país...

Charlas también... de autoestima, porque a veces uno piensa que no vale para más cosas no, y el autoestima con una relación así te la baja hasta el piso, definitivamente yo terminé con la autoestima baja porque yo a los 24 años no se hacer nada, con tres hijos, no, como mujer pues defraudada porque yo también me ponía a pensar, que no hay en mí para que él busque a otra, que no encuentra en mí para que él vea en otra mujer quizás lo que no ve en mí. Entonces la autoestima completamente baja, ayuda psicológica pero en esa área.

En el autoestima?

Si...

Algo más que crees que ayudaría?

No, ayuda económica ya la están dando

Ya están dando ayuda económica

Si, con el bono y esas cosas aquí.

Y funciona eso?

Para las mujeres si, pero no todas reciben, (nombre de señora) no recibe el bono. No, estoy tratando de que la ayuden porque tiene siete niños imagínate. Aunque sea para un zapatito o cualquier cosa para sus niños. El bono, eso ayuda de verdad bastante para las chicas de acá. Porque nosotros como fundación tampoco dinero les podemos dar aquí tienen una casa, comida estudio para sus niños, los niños aquí todos estudian. Ti sabes que siempre un niño te pido un chocolate, y de donde le vas a dar o sea... aquí si vas a comprar un chocolate te toca comprar treinta chocolates le vas a dar a uno y los demás, qué... te van a quedar viendo, es difícil pero si tu ya tienes tu platita ya vas y sacas a tu niño y le compras afuera sin necesidad de que todos vean porque no hay como pagarles a todos.

Algo más?

No, nada más

Que aconsejarías a la población de mujeres que se encuentran en una situación de violencia de pareja?

Que piensen en si mismas, primeramente, que piensen en uno como mujer porque si no piensan como mujer tampoco van a poder pensar como mamá, no vamos a poder ayudar a nuestros hijos tampoco. Porque si nuestros hijos ven todo el tiempo ese maltrato, ellos no van a aprender lo que tu les digas sino lo que vean de ti, y si ven que tu te dejas, que su padre te maltrata también en un futuro van a maltratar, y van a ser violentos también entonces si uno como mujer toma esa decisión, se valora como mujer, y pone un alto creo que nuestros hijos también van a poder valorar, vamos a poder ser buenas madres. Buenas personas con otras, pero empieza de uno mismo, que se valoren que busquen ayuda, que siempre busquen un consejo. No, si yo no hubiera tenido estas amistades quizás yo no hubiera podido ver otra perspectiva de vida no, porque vemos de un ángulo, vemos desde aquí pero otras personas ven de un ángulo diferente y te pueden ayudar a tener esas perspectivas.

Algo más? Que te hubiera gustado que te digan?

Bueno, el apoyo a la familia no siempre se tiene no, pero... yo si les sugeriría que sí busquen ayuda que si no es de la familia pues sea de de, de alguna iglesia que también es muy importante la ayuda que te puedan dar en una iglesia. Buscar de dios también porque a veces nos preocupamos mucho por lo físico no, por lo externo, por la comida y eso el corazón queda muy dañado y eso solo lo sana dios. Porque a mi me costó mucho luego, yo ahora me he casado otra vez, fue después de siete años... yo me casé recién el año pasado, a mi me costó retomar una relación porque ya tienes el corazón dañado y piensas no, como le va a tratar a mis hijos, como me va a tratar a mí, yo ahora no me dejo. Antes yo me dejaba, ahora yo expreso, yo digo yo hablo, no, pero sí cuesta mucho al principio retomar la relación porque se daña mucho el corazón de una mujer entonces buscar la ayuda de dios, para, que busquen ayuda en una iglesia, o sea, una religión, yo no digo que en una religión no que católica, cristiana o evangélica, sino ayuda en dios, donde uno se sienta más cómodo, donde a uno lo puedan escuchar donde uno pueda hablar, y tomar un concejo, no, porque sí es bueno, yo le perdoné al padre de mis hijos, no volvería con él, pero lo he perdonado y llevamos una relación que él mantiene su distancia pero él habla con mis hijos pero nos tomó mucho tiempo para llegar a ese punto. Fue porque hubo primero una sanidad interior

Algo más que quisieras agregar, algo en general de lo que hemos hablado hasta ahora? (ríe) no creo que ya está todo

ANEXO I: ENTREVISTA A MATILDE

Quiere que empiece ya entrevistándole o me quería decir algo antes?

(tengo que apagar la grabadora porque no quiere que lo que me cuenta esté en el caset)

Que edad tiene

45

numero de hijos que tiene usted?

Seis

Su trabajo

Igual yo trabajaba antes en así mismo haciendo limpieza en casa pero ahora trabajo en gracias a diosito en este trabajo, entonces ahora ya trabajo aquí, ya tres años. Bueno aquí aquí, pero en lo que la misma empresa pertenece. En la otra estaba un año. Ya son tres años.

En el sector de limpieza

Si, en limpieza y sábados y domingos he lavado la ropa. Ahorita como ya no aguanto con los pulmones, ya no soportan los pulmones ya no aguanto ya no puedo lavar. Solamente mi trabajito de aquí sostengo a mi hijo. Que sí poquito poquito si toca hacer alcanzar.

Su nivel de educación

Primaria

Cuanto duró la relación con su ex pareja?

Son 18 años.

Y hace cuanto dejó esta relación?

En el 2005. Son ocho años

En que momento se dio cuenta de que vivía una situación de violencia doméstica?

Cuando la ultima vez, me había pegado y me había botado matando no se cuantos minutos pasé en el piso. Mi niña tenía ocho mesecitos. Ahí ahí vine acá a quito, vivía, en ese entonces vivía allá en el Corazón. Ahí, aquí conversando con mi hermana, mi hermana dijo “no tienes que sufrir tanto que el ni siquiera te da de comer, solo pasa en el trago y trabajas para que el vaya a pasar feliz con otra mujer.” Entonces ahí, y aquí también volví otra vez a sufrir porque salí en 2000 vine acá e igual y aquí también sufrí los cinco años.

Sufrió de violencia doméstica?

Si

Por la misma persona?

Por la misma persona, sí, o sea

Vino del corazón acá

Sí. Vino aquí igual dentro a hacer en lista y ya él va a cambiar, mentira no cambió porque él a los meses vuelve luego me pegó otra vez. Él iba a trabajar y salía del trabajo con el pretexto de que el señor no da el material para trabajar. Y entonces y yo que hacía, andaba así lavando, vendiendo o sea visto para sacar adelante a mi casa a mis hijos y barriendo. Yo trabajé bien duro, bien duro. A veces me quedaba hasta las once de la noche lavando la ropa. Y ahí las señoras me mandaban la comidita para mis hijos, y a esas horas tenía que despertar para merendar.

Como fue la violencia que vivió con su pareja. Cada cuanto ocurría?

O sea cada cada semana, eso desde que me casé. Habían días que me casé en civil me casé con él. A los ocho días me pegó. Me hizo rodar como es en el campo, me dio un trompón como es en cima de unas matas que caí adentro hasta que levante puro tierra porque en el campo hay tierra. Me empezó a pegar y ahí ya por siempre, por siempre me pegaba. Pero

yo nunca conversé a mis papás nunca hacía saber a mis hermanos, nunca hacía, o sea siempre aparentando a las personas yo decía el es bueno si no me trata mal, pero él siempre me pegaba. Porque él venía borracho a hacerme cosas de borracho (se le quiebra la voz) y yo todo eso aguantarme y de ahí me llevó a vivir en la en el corazón que es más adentro. Ahí es donde vivimos 18 años. 18 años no tengo no tengo un recuerdo de que decir que con él salí el me ayudaba a cuidar mi hijo, a lo contrario yo cogía unas fincas tremendas, mi suegro solía cortar la caña y yo y los dositos trabajábamos hasta que yo ya la niña, a mi niña le sabía amarrar en la cintura con un una tira larga, amarada en una mata de plátano hacer hueco para trabajar.

Nunca tuvo la ayuda de él

No nunca, lo más triste de mi vida es que no quería que él me cure me decía que yo he de conseguir muchas otras personas. Siempre venía borracho, era a la brava. Era a la brava me utilizaba, nunca me yo cuando decía me voy a donde mi papá, no mi tío, porque papa no tuve, igual se separo cuando yo tenía unos siete años se fue con otra, dejó a mi mami, por eso salí cuando acabé la escuelita salí a trabajar para mantenerme, y a mi mamacita quedó con otro hermano y habían los sobrinitos. Y yo trabajé hasta la edad que tuve 20 años. Me fui a ahí regresé a mi tierra cuando me casé con él yo pensé que era, que era un hombre de buenos sentimientos pero no fueron así. Era muy egoísta, muy duro, no quería que llegue a donde nadie, no quería que llegue era como vivir secuestrada. Cuando yo quería salir él decía no no tienes que ir porque yo me voy a traer todo. Si es que quieres que mande alguna noticia a tu mamá, yo me voy a dar la noticia. Y mentira, él no sabía dar nada, avisar como estoy yo mis hermanos viven aquí en Quito, solo yo me fui a vivir en allá.

Una vez, una vecina había avisado porque me había visto con la cara verde, había avisado de casualidad que habían topado en Oraspungo, a una vecina de mi mami y ahí llegó a ver mi mami, cuando él me dio un puntapié en la cintura, la cintura tengo mala y no podía caminar, andaba solamente de rodillas.

Como percibía usted lo que estaba pasando?

O sea para mi era, mi mamá sabía decir: “mijita, los hombres así mismo pegan, uno como mujer hay que aguantar, mira tu papá me rompía la cabeza soy rota las costillas, si una vez endelante mío me con un palo le dio en la cintura y mi hijo se orinó en el piso, me decía, mira tu papá así es, por lo menos hija vives en la finca, tienes para comer, de yuca, busca col del monte eso pon en la olla come, y no, y no es eso es así mismo”. Ahora que me doy de cuenta, que eso no ha sido así.

Que pensaba usted cuando estaba pasando todo esto?

Yo, solo pensaba es en llorar, en en llorar y decir que me casé yo con él por qué yo ya tengo a mi hija y a mi segundo hijo, por qué, qué habrá que hacer para ya no tener hijos. Salí una vez al corazón porque casi me morí igual porque me pegó no sé, me había asustado feamente y la doctora del corazón me dijo, hijita tiene que curarse. Yo curarme, pero él dijo no yo soy el marido yo soy el que ordeno y vos jamás tienes que curar porque si es que el día que yo me entere que vos has curado, yo no sé que te haga.

A que se refiere con curar?

O sea para no tener hijos, o sea, hacer un tratamiento. Pero yo, tonta creer todas las palabras de él y nunca poder salir porque tenía mucho miedo. Lo que más yo para parecer bien a él trabajaba cargaba al bebé, o amarrado que le tenía como sea pero para, trabajaba bien duro. Para poder para poder que el andaba tranquilamente o sea que él pero que yo era como sea una esclava, ahora me doy de cuenta que ha sido la vida yo de no llegar a donde los vecinos porque él decía “no, vos no tienes que ir, vos tienes que vivir aquí, aquí están

los animales, aquí está la comida si quieres comer un plátano corta un plátano trae y da de comer o sea así.” Entonces como las finca era bien lejos las fincas eran bien lejos, como de aquí arriba hacia el cebollal o de aquí abajo. Una finca grande había tenido de él y él me pegaba, venía borracho a los dos días llegaba. Pero él que decía, que él esta trabajando y que ya va a cobrar y que a onde está tu trabajo eso voy a coger para vender, entonces abajo como molíamos el trago y la panela, ya eso y ya debía estar eso listo, una carga o un chulla, o molido unas dos pailadas así ya él llevaba a vender. Decía traerás la comida, hay que comprar y ya nada no tengo ni sal, los polvos que llevaba el papá de él o sea los polvos quiero decir polvo de arveja, la los granitos así para hacer con el verde. Entonces eso eso ya no había pues para eso manteca sal o sea carnegita, eso, entonces él en lugar de llevar, él que hacía él se ponía a tomar, no llegaba a la casa. Entonces mi suegro él, por eso él hasta el día que se fue, nunca dejó de llegarme, siempre me quiso, quiso a sus nietos. Y cuando se falleció vino a fallecer en mi casa. Y así o sea así fue la vida mía, él llegaba y decía no sí esta semana ya vamos a trabajar y no, perdóname esta semana no te di pero esta si ya te voy a dar. Llegaba martes, martes miércoles jueves, cortaba caña, hacíamos así una parada. No, él quedaba adentro, ya no me mandaba a que traiga la carne, la leña, él que hacia, él pasaba durmiendo porque decía que él viene muy cansado. Y que solo porque pasaba en la borrachera. Salía con lo que trabajaba los tres días, no esto ya está voy a vender, salía, mandaba encargando las cosas, poner cebolla una manteca antes, no había aceite, no sabía haber o no sé, pero era una manteca en tarrina que mandaba, que se yo unos dos dólares de pescado así a la casa llegaba el vecino a dejar. Y él ya no legaba, él se quedaba, que se ha ido al vóley, que se a las dos de la mañana el domingo por la noche venía a pegarme. A que esta semana por tu culpa no pude coger bastante plata. Esta semana si tienes que trabajar más duro porque no hay entonces así, así iba

Era un ciclo

Hasta los 18 años que

Esa es otra pregunta, espérese antes de que siga, perdón, justo iba a responder la pregunta que le voy a hacer ahorita, cuando decidió dejarlo a él?

Eso fue aquí cuando ya estuve en el 2004 que estaba ya caminando para el 2005. En el momento que él me dijo en mi, a mi me dijo, yo estando durmiendo con mis hijos aquí.

Pero antes de eso, como usted salió usted del corazón?

Yo salí ahí esa vez que me ha botado matando, yo me, mi hija había estado llorando, la chiquita había estado llorando entonces encima mío porque ya tenía ocho mesitos, entonces salí y todito había estado bañada en sangre yo yo había partido hacia acá adentro (toca una parte de su cuerpo) que me levanto asustada, yo el cabello tenía largo y hecho trenzas, como se me zafó el cabello, como, creo que me había jalado de, y ahí, ahí fue que me levanté pero yo pensé que estaba bien, pero este lado de la que tengo el pataso, seguramente el pataso fue lo que me, y yo que me quiero levantar a la guagua a coger porque la guagua había estado queriendo quedando dormida de tanto llorar sintiendo muchísimo aquí encima mío y había estado queriendo dormirse la nenita, y entonces yo que me despierto yo ahí en el suelo, yo había estado cargando a mi nena pero no sé como, yo estaba en el suelo y veo así todita mi blusa saltado de sangre, entonces a lo que me levanto asustadísima yo ya no aguante una costilla porque me había no sé que me daría en la costilla seguramente un pataso, entonces yo solo avancé a sentar y la nena empezó nuevamente a llorar, toma la tetita, toma la tetita mamita ya no pasa nada. Y le abracé y le abracé así y en donde está mi chalina, los animales que vine trayendo, yo venía jalando tres caballos para montar. Yo no pensé que iba a venir a la casa y que me iba a pegar. Que yo le

hablé a la otra mujer que tenía, yo le dije que por lo menos mande, que trabaje porque tenía como usted vive y le da todo y yo como vivo trabajando, trabajaba en la casa, porque no le manda que trabaje porque esta de lo del colegio de mis hijos porque ya estaba en la escuelita el colegio, los primeros entonces, así entonces ella disque le ha avisado y él el momento que llegó a pegarme me dijo él “como le dijiste eso a ella, a ti te dije que no muevas de la casa, donde te fuiste, quien mandó que vaya, con qué orden salió de la casa” entonces yo le dije yo no fui solita, tu hermana me llevó, porque mi culada la mayor ella vino y me dijo “usted no haga caso lo que él hace, él hace lo que le da la gana y usted vive aquí y vamos para arriba y vamos a volver, arriba salimos justo, a donde un vecinito estaban en una minga, el vecinito dice yo le presté las ollas, vamos a cocinar entonces ahí yo me fui de la casa. Me mandaron pues porque desde el día viernes que había salido a vender la panela. Entonces ahí él vino es el día martes pero a pegarme. Ahí es cuando me pegó así demasiado, demasiado.

Y ahí fue cuando usted decidió

Ahí fue cuando yo cuando yo quise levantar y no alcancé a recoger a mi hija y volví por las mismas a a levantar de ese puesto que estaba pero o sea a otro ladito porque no avanzaba a amarrar me dolía y me pujaba al hablar, no podía, o sea si respiraba, no podía mover para nada, entonces ahí arrastrando llorando arrastrando, cogí la chalina amarré esto así, bien así amarré (costillas) y cogió la nena, no, él ya ha de regresar a pegarme otra vez, entonces yo ya, y me denté a un monte que estaba casi al lado de la casa porque en el campo hay, hay el monte cerca y me fui. Eso ha de haber pasado a eso de las diez de la mañana y yo y mis hijos llegaban a la una y media de la tarde de la escuelita, el uno la única la primera ya estaba en el colegio y el otrito estaban en la escuela entonces ya llegaban, entonces yo estaba ahí hasta cuando ellos ya venían ellos llegaban a la casa y hechos loquitos empezaron a buscarme, a gritar por todo lado “mami, a donde estoy” yo así agarrando bien así la costilla, le contesto, bien aquí aquí donde estoy yo estaba escondida, entonces ahí le digo yo aquí, y ahí baja, ahí vinieron corriendo y cuando me vieron así todito me vinieron encima, me abrazaron (empieza a llorar), y lloraron y dijeron “mami quien hizo esto quien te pegó” yo el dije “tu papá vino y me pegó” “por qué mami, por que qué si no hicimos nada” le digo “ya sabes tu papá siempre viene es a pegarme” ahí mi hijo el grande, el que sigue a la primera dijo “mamita esto no, no esto no deje mamita, usted vaya a Quito usted tiene allá su familia, vaya mamita a Quito, vaya allá”

Su hijo

“mami vaya allá, vive toda su familia y al otro día la tía había dicho usted venga y no ve usted sufriendo por mi papi, cuando seré grande para yo pelear con mi papi porque ha hecho así a usted si el pasa más tiempo afuera de la casa, coge la plata acaba lo que nosotros trabajamos y nunca está con nosotros y mire mami lo que ha hecho” él coge a la guagua y dice ya vamos mamita tiene que bañarse, vamos. Y yo podré mover, digo mijito amárrame bien con la chalina, vos cógeme de un lado, digo la una de acá la otra de acá justo ajústenle bien porque ojalá ahí pueda yo, pueda mover. Y ahí ya pude yo caminar así de ladito de ladito y así caminando a la casa otra vez y ahí fueron mis hijos a calentar a cocinar, que van a estar ellos comiendo uuu no cambiaron de ropa nada nada, mi hijito hay un monte allá abajo que se llama es un monte que es un mucho, entonces de lavar los animales cuando hacen de rodas los animales se curen, mijito eso vayan a coger, ese monte, y le hace de machacar con el martillo le hace piedra y así hechos loquitos hicieron de agua y entonces así yo de la piedra me desvestí y me hicieron ellos bañar todito llorando llorando así pero, de ahí la mujer dice no llores no llores vos haces llorar más a mami,

lloremos decía, el chiquito vuelta dice prende la candela breve ya para cocinar que ha de estar con hambre. Yo que hambre he de tener pues
 Sus hijos la ayudaron a considerar dejarlo?
 Si, ahí, al otro día, mi suegro no estaba en casa fue mi suegro y llegó él, y yo estaba, una vecina y yo salimos o sea de la finca que estábamos ya salimos al carretero ahí en el carretero donde una señora ella ya, yo ya estaba pues la señora pues me frotó con una pomada me dio unas aguas remedios entonces ahí dijo usted que piensa vecinita que va a hacer? Le digo me voy a ir a Quito, entonces dice y ahora yo de donde si no tengo plata de donde digo, entonces le digo no mi suegro ya ha de venir, él tiene que ayudarme. Entonces ya allí el papá llegó como a las seis de la tarde a ver que ha pasado, qué estoy, como que nada, si tomado, pero no mucho ya entonces pero ya mis hijos estaban demás así
 pequeñitos, demás resentidos, no vamos a perdonar a papi esto que ha hecho a mami. O sea así entonces, yo le dije pues mijitos no le estarán diciendo nada, ya, de ahí ya ha llegado a la casa, y yo ya vi lo que pasó allá. Que estaba en la casa de un vecino llegaba así montado de un caballo grandote, y jalaba un machete, entonces yo le dije llorando yo le dije dios mío ayúdame, que eso así hacía cuando no encontraba a mí, en donde, está, entonces ha dicho, mi hijo ha dicho, como ser, él era más duro. “Por qué pegó a mi mami, que hizo mi mami para que pegue, quien nos va a trabajar por nosotros (empieza a llorar otra vez). Quien nos va a trabajar para nosotros, y de donde y con qué vamos a comer? Así el pasaje usted le da el colegio no nos da, y ahora que va a hacer, dar de comer a los chanchos. Ni ha de ir a ver a los animales. Y, con qué vamos a ir mañana. Es que a dicho “no, es que ella, dile a tu mamá que venga, que, que ya yo ya no le voy a pegar, le voy a perdonar, que le voy a perdonar” pero de que pues, me va a perdonar él, mejor él así cambiando diciendo a mis hijos que venga, solo porque he dicho esa razón a la enamorada de él, entonces y ahí, es que ha dicho mi hijo “no mami se va a Quito, porque va a ir a donde la tía porque se va a Quito y ya no va a venir” y ya llevamos para allá y mami no puede no ve que aquí este lado estaba hinchado (me muestra el lado de su cuerpo) Y no avanzaba y el me dice que no “usted tiene que dar la plata papi de donde quiera la plata mami tiene que ir a hacer curar, es que usted por que le pego así, y hacerle pegar igual darle en la boca, en la boca no puede así.” Hinchada yo no sé ni como, como si hasta la lengua me había tascado, y esto tenía verde, yo no sé el señor venía a pegarme del cuello como tenía el cabello largo seguramente me arrastró porque estaba con el cabello sucio y ahí ahí es cuando él mismo me dio el pasaje a que venga

Él le dio?

Él mismo me dio el pasaje para que venga, y a donde mi hermana, mi hermana como si conocía la casa donde ella vivió, yo vine y ahí andamos las dos y me decía “pero por qué tuviste que sufrir así cuantos años y mira con cuantos hijos” verá mi hijo a pesar de que era pequeño me dijo “mami, usted no se preocupe usted no, quédense allí, no importan las cosas ahí vamos botando y al fin y al cabo todo es de mí, de mi papá, y el abuelito, no tenemos nada, vámonos, nosotros ya somos grandes y en vez de estudiar me he de ir a trabajar. La (nombre de hija) que también trabaje, ella es la mayor, que también trabaje, todos vamos a trabajar y así le ayudamos a usted”.

Entonces esto fue algo que la ayudó a considerar tomar esta decisión

Si, si

Y qué, como se sintió usted cuando decidió dejarlo, cuando decidió dejar la relación?

Nada, muy dolida, muy apenada, y con miedo también de que él cualquier rato vendrá, me pegará, me llevará a la brava, porque él decía “si tu algún día te llevaste a tus hijos, yo sé

que hago” porque yo para mis hijos si soy madre, bueno, si hay madres, pero no, no, no son tanto amorosas, pero señorita pero en cambio yo, no sé fui una madre, tan amorosa para mi madrecita y no solamente para mis hijos, entonces ahí fue cuando ya vine y a los tres mesitos que yo ya estaba bien, así bajada, me fui a llevar, al mes me fui a llevar a ellos, pero lo que separé de él fue a los tres meses. A los tres meses ya me alejé, ya no me importó nada ya vine dejando todo, lo que vine trayendo es a mis hijos, y la ropita, una paradita, porque eso tampoco no tenía. Venimos trayendo y lo que vine trayendo fueron los papeles para cambiar de colegio y la escuelita, eso era lo que vine trayendo, lo único. Entonces a los obstáculos que usted se enfrentó, puede ser la amenaza de parte de él

Claro,

De que les haría algo a sus hijos?

Si,

Ante que otras dificultades y obstáculos se enfrentó

Porque verá, aquí, él ya no era el machito que era en su. Aquí ya estaba yo con mi familia, pero y así, como yo no conversé como yo no hice mi, sino una vez a la casa donde estaba de mi hermana y me encontró así, de lo antes golpeada que ya estaba sanándome, dijo “que hicistes, por que no has venido a mi casa” porque usted sabe que él siempre ya tiene, una persona que tiene, a mi siempre me daba vergüenza como yo soy pobre. O sea él, siempre se que quiere, pero no no llegaba yo donde nadie, no llegaba donde nadie y aquí también no llegaba donde nadie. Solamente con mi hermana que hasta ahora, ella es mi paño de lagrimas a pesar de que no sabe todo, todo, no, no sabe.

Pero ella ha sido

Pero sí, ella me ha dado la mano muchísimas veces. Ella trabajaba y así mismo tenía platita en el banco y me daba a mi, dio la ropita comprando a mis hijos, ayudó a ver o sea en todo aquí entonces, aquí ya, viví yo en la casa de mi hermana y ahí el a los tres meses vino, vuelta para acá a buscar y mismo mis hijos, dijo “mamita, papi ya se va a componer, él se ha hecho evangelista, ya está bien, vuelva nomás con mi papi, porque imagínese usted que no puede no puede al año, me operé de la cosilla, Yo siempre seguía mal porque yo ya, casi para los cuatro meses ay entraba a trabajar, yo trabajaba en el, un restaurante trabajé, porque por más por donde, por más que mi hermanita daba, los pasajes colaciones para mis hijos, no tenía, es que eran bastante es que eran seis. Que bestia si, ay, pero bueno. Y ahí es ahí cuando ya volví, un año otra vez estuve con él. Otra vez empezó a martirizar, pero otra vez se disculpaba. Él que decía “no ahora sí ahora si ya no, perdóname” y yo le perdonaba. Pasaba 15 días o un mes otra vez era el pleito y así fueron sucediendo así hasta que en el 2005 decidí el hecho de que mi hijo mismo me apoyó, el mayor. Mi hijo el mayor se iba a trabajar, porque él venía el fin de semana porque venía con la novedad de que ya ha ido a gastar porque, porque hiciste eso, porque gastaste decía mi hijo. No es que una señorita estudiante una señorita de la universidad, ella está conmigo, vos no sirves para nada, para nada, incluso para la cama no sirves. O sea él así entonces, yo decía pero para qué entonces, para comer con qué yo pague, ya pagué del arriendo, ya di a los hijos la colación, mira los zapatos, zapatillas que había que comprar. Compro yo, y tu que hiciste, ya la otra semana, ya la otra semana, entonces esto fue ya haciendo más grande y vio las injusticias de que a mi, no me, ya estamos aquí en la ciudad y las cosas seguían.

Entonces su hijo le ayudó a tomar la decisión

Él me apoyó, porque un día alas cinco de la mañana que yo estaba cocinando para salir a mi trabajo, él llega borracho y me coge del cabello, y no sé como me cogió y me da en la nariz un trompón y me hace bañar en sangre. Entonces mi hija la chiquita ha estado

levantando al baño, la chiquitita que vino de ocho meses de la finca levantando al baño (suena celular), y ella, ella, me dice a mi hijo, papi, ñaño está pegando otra vez en la cocina a mi mami él viene corriendo así desnudo, solo en pantaloneta, y viene y me viene a defender y no quería soltarme porque me tenía ahorcada, el no se como tenía la mala costumbre de cogerme del cabello así rapidito, ahorcarme con el pelo, y poner la rodilla aquí en el pecho. Y coger del cuello, entonces ahí mi hijo me hizo zafar del pelo, y ya no soy un niño y ya no soy un niño papi, por que vino a pegar a mami papi, trabaja ya un mes y no trae un centavo a la casa y mami lavando, de donde como sea ella viene trayendo de cualquier lado y usted, usted donde está su plata

Que edad tenía su hijo?

Ya en ese entonces, ahorita mi hijo tiene ya 24, él ya estaba en los, 18 años atrás, quince, 16 años ya

Que fue lo más difícil de dejar la relación

Mmmm mejores me fue, no fue lo más difícil aquí ya, allá fue lo más difícil, porque mis hijos me apoyaban de él no teníamos nada, solo lo que teníamos un sufrimiento mejores como todos mis hijos estaban de acuerdo me decían mamita mejor ya, pero definitivamente yo llorando le dije, mijito, tu me dijiste que regrese, que ya el papa se había compuesto, se había hecho evangelista, ya había entregado a dios y ya estaba bien, ya ve señorita, con esa fe que anda predicando la palabra con ella había sido la amante, él mismo le había conversado al hijo que está con ella, tonces yo por eso me llegué a enterar entonces mi papi todavía, cuando me encontró pegando dijo, mi papi todavía anda con esa mujer y todavía más me viene a martirizar a usted, no mami, si váyase a poner una denuncia y en este rato coja toda la ropa, justo tenía una en un costado que cogimos toda la ropa ahí, toditos mis hijos ayudando a coger la ropa, los chiquitos, toditos ayudaron a recoger, ya no más mami, quedemos solitos mientras vamos a salir adelante ya somos grandes ya vamos a salir de la escuela y vamos a trabajar, eso ya era la decisión de ellos que ya ir a trabajar. Pero no, no señorita, a nadie a todos le acabe la escolita, les puse en el colegio que todos siguieron adelante aun que tengo a los tresitos todavía en el colegio. Bendito dios, papito dios no no no me ha abandonado, mejor es éramos tranquilos y yo en mi trabajito me regalaban cualquier cosita, ropita zapatitos así, tenía todo. A pesar de que quedamos así cuando no teníamos para dormir, para tapar teníamos un colchoncito que ahí dormíamos todos. Teníamos unas tres cobijitas que cubríamos todos. Dormíamos así tapados con unos plastiquitos así porque no teníamos puerta ni ventanas éramos en una mediaguüita así. Y así desde que fue dejamos yo trabajando ahorita ya tengo una media aguüita que ya tiene puerta aunque viejita pero tiene una puertita tiene ventanita, tenemos cortinas, ya organizamos bien, a veces cuando tenemos comida comemos a veces no y así salimos adelante

Qué cree que le hubiera servido, que no obtuvo, o sea algo externo, algún tipo de ayuda, algo que no pasó, para poder dejar la relación?

Yo hubiese querido tener es alguien con quien, quien diga, mire señora, mire señora, vea ese hombre nunca va a arreglar, ese hombre nunca va a ser racional, ese hombre siempre va a ser así. O sea, el pasar los años, el pasar los días, que tonta fui al no pensar que iba a cambiar (llora) yo siempre decía mira, ya no seas así, ya no tomes, ven los domingos a la casa, trae la comida, cocinaremos comeremos todos, vamos a los animales, solo tu me dejas a mí, no, él nunca escuchó. Decía sí sí ya esta semana ya de aquí en adelante pero mentira, llegaba el fin de semana y él por cualquier pretexto ya no venía

Qué más aparte de que alguien le haya dicho que no va a cambiar, qué más le hubiera gustado que pase para que se facilite más

Me hubiese gustado, hubiese gustado de que tener a mi mamacita cerca, yo le pedía irle a ver a mi mami y le pedía verle a mi mami y que vaya a donde mi mami, hasta que una vez me acuerdo estaba saliendo calladita y él de una camino que era de salir a coger el carro, cuando regresar, llorar como una semana de la pena que me dejó irle a ver, y bajaba a ver, cuando bajaba mi mami a ver él era, como que nunca portó mal, él era

Aparentaba

Sí, que todo estaba bien, mamacita iba contenta iba. Pero yo, siempre las noches lloraba yo, “por qué lloraste mijita” “no mami, de mañanita una basura me dentro” decía “mijita, verdad que estas bien?” “sí mamita, yo estoy bien” “mija pero por qué tienes esa mancha en la cara, recién como que te está sanando” como no tenía ni un espejo para verme decía, “no mami, eso es de lo que me golpeé, no me he dado ni cuenta y un palo me viró contra la cara y entonces, así o sea yo le tapaba, nunca quise que sepa mi mamá también sufrió mucho y nunca quise que ella sufra por mí. Hasta ahora, anoche también vino mi mami, a mi me ha dado las utilidades lo que bendito dios a mi mamacita le mandé unos diez dolaritos, anoche llegó mi hermano y hoy ha venido a decir que mi mami ha estado enfermita (empieza a llorar), ya tiene 87 añitos.

Entonces su familia digámoslo así, han sido los que más le han apoyado, en esto

Si, mi mamacita, cuando ella llegó a saber que yo estaba en Quito, porque ella no sabía me vino a ver. Me apoyaba ella, mi suegro para que, que nunca me dejó, venía con las cositas a dejar a sus nietos. Y hasta el día que falleció, se falleció en mi casa y tuvo que morir en mis brazos

Qué hizo usted para salir adelante luego de que dejó a su ex pareja?

Yo, de poner más fuerte, de ser más de ser me mas fuerte no se diosito de donde pero tuve muchas fuerzas, pensamiento para pensar de que tengo que trabajar más, yo en las casa que lavaba decía señora por favor algún familiar suyo quiere darme lavaditas? Que me de, si en alguna casa necesita que lave los carros, que lave las alfombras yo lo voy a hacer. Sé de limpieza, si alguien me quiere contratar para cocinar también sé cocinar porque yo hasta los 20 años trabajé en la Mariana de Jesús y trabajé en una casa que aprendí a cocinar. Desde que tuve el golpe en la cabeza como que se me perdió algo, algo de mi memoria. Bendito dios no, solo cuando tengo iras tengo pena de porque me sabe quemar muchísimo y como que como que se me olvida.

Que más hizo para salir adelante, aparte de trabajar, qué es esto de esta fuerza que no sabe de donde viene

Porque la fuerza vino porque de ver a mis hijos, de ver a mis hijos, ellos que se quedaron contentos, que ellos en la casa cualquier cosita que yo llevaba ellos contentos, se servían cocinaban mi hijito ordenaban el uno tiene que lavar, que cocinar, igual los deberes tienen que hacer porque yo no voy a tener lugar, verá señorita, ellos siempre estudiaron solitos. Desde muy pequeñitos aprendieron a lavar su ropita, aprendieron a cocinar.

Son responsables

Son responsables

Yo que hago yo solo me dedico es en trabajar en llevar cualquier cosita a la casa para que ellos se sientan bien. Que ellos con los zapatos rotitos andan, con la ropitas que regalan ponen contentos y lo que ponen lavan no tienen sucio o sea así, entonces por eso yo sí yo más trabajo, y ellos me dan muchas fuerzas además que ya ahora están grandotes. El uno viene me abraza el otro viene me abraza, el otro me abraza por acá “mami” dice “mami, mamita ya no quiero que sufra ya no queremos que sufra ya queremos que este bien”

porque a veces me encontraban de noche llorando que yo solita recordaba todo eso que pasó también Y eso.

Entonces qué ha hecho usted para no volver a una relación así

O sea, he tendido mucha experiencia claro que no me pasó tantas cosas conmigo o sea digo sin tener otro hombre, no, no, bendito dios me cuidó pero basta ese señor para hacerme dar de cuenta que era un mentiroso, era una chantajista, decía que me quería, y por qué me pegaba, decía que soy una mujer trabajadora por qué y por qué me martirizaba entonces todo eso he dado de cuenta que fui una tonta y sufrí hasta la vez que ya se fue. Ahora, si lloro pero acordando de lo por qué enfrente yo solita, parecer todo lo que se me presente porque esos como solito, por más que ahorro así no me alcanza, no me alcanza para guardar no me alcanza, y yo este mes voy a comprar para todos zapatos, no me alcanza. Es que mis hijos ellos ya acaban los zapatos acaban las zapatillas, así compro un pantalón ya no tienen camisitas. Ahora mi hijito que irá a hacer que ya va a acabar el colegio, es que eso también, y igual los pasajes la comida. O sea si entonces, si va un dinero y yo también gasto dos dólares diarios, a mis hijos mando un dolarito cuando hay y cuando no hay cinco centavitos que se conformen, a veces digo mijito digo que no tenía cocina, no tenía nada, tengo una cocinita ya tengo la computadora que compré para ellos porque eso hace falta. Tengo la lavadora que eso también saqué, que estoy pagando.

Entonces esto de trabajar y de estar con sus hijos es una le ha ayudado a mantenerse fuera de una relación violenta?

Si, si, eso me ha ayudado muchísimo.

Qué diferencias ha encontrado en como era usted como persona como mujer, antes, como ha evolucionado usted.

La diferencia es que antes no podía ni hablar porque siempre tenía no se si sabrá ser nervios que me temblaba mucho el cuerpo. En cambio ahora ya puedo conversar salgo converso, ya, disponimos en la casa, sé lo que tengo que hacer y ya yo mismo hago, o sea como que soy un esposo y una mujer. Yo mismo me dispongo así.

Qué otras diferencias ha visto

Entonces otras diferencias que ahora me siento de que soy mas fuerte. De que ya soy o sea como ser, tengo más libertad, que yo misma tengo que disponerme de todo. Principalmente con mis hijitos. Disponer en el dinero o sea en ese sentido, en el ponerme más dura más fuerte. Digo mijitos ustedes esta semana con 25 centavitos van a ir, por qué, porque así gastamos más no nos alcanza para el mes. Ya o sea en eso ellos también me ayudan bastante dicen “sí mami, sí” le digo a mis hijos, verán esto tanto va a alcanzar la comidita tanto entonces que tienen que hacer alcanzar entonces ya solita tengo que yo misma solita tengo que ver que es lo que tengo que hacer.

Ahora, usted es un caso que ha salido de una relación violenta

Si

Por qué cree que hay mujeres que no dejan a sus parejas que las violentan?

Porque, porque es el miedo, es el miedo lo que a uno tiene un hueco que no se puede ver la luz.

Miedo a que

Un miedo que uno se quiere meterse en el hueco y no porque si uno ve la luz ellos dicen que nosotros ellos no dicen que uno o sea eso solamente se hace o sea que uno ha con alguien ha conversado es porque esa persona le está encelando a que tenga otra persona, o sea así, en el sentido de mi marido es así “no quiero que converses, porque esa persona te esta enseñando a que vos seas una respondona que vos me alces a ver a mi, si es que tu un

día de repente me alzarás la mano, ese día voy a caer encima tuyo” imagínese señorita así decía y yo asustada con el miedo

Entonces es un miedo a una amenaza de vida digamos

Claro, es una amenaza terrible que a uno no se será de mi parte que a uno tiembla, tiembla, tiembla, ni las palabras salen porque a uno le da miedo totalmente y abrir la boca da miedo.

Qué servicios cree que deberían haber en el Ecuador para que las mujeres se sientan apoyadas? Las mujeres que han vivido esto

Que haya y o sea por ejemplo así ahorita que me doy de cuenta acudir a alguna persona que sabe especialmente que sabe, que enseñe algo que nosotros no sabemos, que nos enseñe a sobresalir que nosotros no tenemos no no, porque todos somos humanos, no tenemos que sufrir así, y peor de los hombres que uno le damos lavando le damos cocinando les queremos en todo y que o sea uno no a eso no valoran a uno entonces, nosotros también entonces eso ha sido en el tiempo de que yo por ejemplo de que yo vivía arrastrada, que no salía para nada pero yo quisiera que ahora las mujeres ya no estamos ya no estamos en el tiempo de sufrir ya estamos en otro tiempo, ya por ejemplo ya no que alguien me venga y me maltrate, ya no porque por qué tiene él nomás derecho de maltratar? Si yo también trabajo si yo también soy misma persona soy humana como él. Entonces ya ahora he pensado. De que digo uno no saber, no haber bueno ya ha de haber habido pero en cambio uno metido en el campo solo dedicada al trabajo, uno no salir, no conversar con nadie no

Entonces qué cree que debería haber en el campo

En el campo debería haber señoritas alguien quien nos enseñe a salir adelante, a no sufrir.

Que le gustaría aconsejar, que le gustaría decir a las mujeres que han pasado por esto?

Yo, me gustaría decir que ya no sufran, que no sufran y que también nosotros tenemos el derecho como ellos de no ser maltratados. Ya no más maltrato, ya no más como como como que palabra le puedo decir, es que ellos no porque son hombres nomás ellos tienen mucho derecho de maltratar, ya no , ya no más, yo no quisiera que, ya no sufran así.

Algo más que quisiera aconsejarlas?

Que no se humillen, que no sean humilladas, que no sean pisoteadas.

Algo más que quisiera agregar?

Ya me puso que tengo que ir a hacer el baño.

Bueno.

ANEXO J: SUSANA

que edad tiene: 51

numero de hijos: 2

su trabajo: ahora soy voluntaria acá dentro de la fundación

su nivel de educación: superior

ahora en cuanto a la relación que tuvo con su pareja anterior

ex

si con su ex

marido es?

Si era mi esposo

Cuanto duró esta relación?

Diez años

Hace cuanto tiempo dejó la relación?

Ehhh mi hija tiene 17 tenía ocho cuando me divorcié. Nueve ajá

En qué momento se dio cuenta de que vivía una situación de violencia doméstica?

Cuandoooo, cuando ya las cosas se me escaparon de las manos con relación a los niños

Ya

A que se refiere con que se le fueron de las manos

Porque yo salía a trabajar y cuando me ibas les dejaba a mis hijos les dejaba temprano y siempre en las semana siempre les esperaba, y ahí eran las broncas conmigo porque yo le reclamaba

Ya

Y usted también recibía

Uffff, a mi me decía pero desde linda preciosa y todo lo demás. Nunca me pegó pero pero era un maltrato psicológico.

Ya

Entonces ya cuando más era por sus hijos?

Por mi también pero en todo caso yo podía tolerar no? Yo podía tolerar porque igual si me insultaba, yo también le contestaba Pero con mis hijos que eran pequeñitos todavía, la cosa se puso insostenible

Cada cuanto ocurría la violencia directa hacia usted?

Todos los días de una forma u otra

Me podría

Detallar?

O sea no detallar

Todos los días porque como le digo por los niños que les pegaba yo me molestaba con él y él después por supuesto quería que yo esté con una flor entre los dientes esperándole en la noche en la cama con un lecho de rosas

Ya

Entonces como eso no ocurría a mi también pues las peleas

Cómo eran estas peleas?

Mmmm me insultaba, me decía que si yo estaré de repente con otro hombre que como así no quiero estar con él así

Ya

Que yo armaba mi lado y me dormía

Ya

O a veces me iba a la habitación de alguno de mis hijos

Ya

Como percibía usted lo que estaba pasando dentro de la relación como lo veía usted como lo definiría

Verá, en principio para mi era difícil porque yo por mis creencias religiosas yo soy muy sujeta al marido o sea

Ya

Así dice la biblia que el marido es la cabeza y todo pero y nosotros congregábamos en una iglesia cristiana entonces para mi era bien difícil sacudirme por ultimo y decir no pues, esto no está bien que la biblia diga eso pero no está bien que tuve la oportunidad de hablar con un concejero cristiano pero el me dijo si pero tu tienes que sujetarte a un hombre porque la biblia lo dice, a un hombre que esté sujeto a cristo

Ya

A un hombre que realmente sea tu cabeza. No a un hombre que te tenga como un objeto sino que te tenga como su ayuda. Y eso es lo que dice entonces ahí es cuando comencé a tener percepciones distintas, y que no es que hacía nada malo si yo me rebelaba o si yo quería poner punto final a esas cosas.

Entonces usted sabía que algo no estaba bien

Si, si si

Pero al mismo tiempo

Pero era como un choque con mis creencias, si

Había escuchado antes acerca de la violencia doméstica?

Si, y yo siempre dije, cuando yo estaba estudiando en la universidad y todo yo decía pues yo nunca voy a ser un caso de violencia doméstica y terminé poniendo denuncias en la comisaria de la mujer porque ya cuando llegó la cuestión al limite me empujó ahí si ya hubo una agresión física. Yo me fui con el morado acá porque me caí en las gradas tenía un morado acá de lo que me sacudió de los brazos, que espantoso, y ahí fui parte de las estadísticas

Entonces ahí fue cuando ya dijo “no”

Si, si ahí ya ahí si ya pedí la boleta de auxilio y lo saqué

Entonces ese fue el momento en el que decidió dejar a su ex marido

Si, si, si

Cuando hubo violencia

Ya física, sí ahí si ya, ahí si todo pude tolerar antes los insultos y como le digo y tengo un como un tengo un este, mucho cargo de conciencia en relación de lo que pasó con mis hijos con lo que ellos pasaron

Ya

Pero, ahí cuando ya llegó la violencia conmigo ahí si ya ahí si ya no dejé que pase

Ya, que e ayudó a considerar, o sea llegó al momento en el que usted dijo basta, aquí se acaba todo. Qué le ayudó a considerar eso aparte de la violencia física que ya hubo.

Pues el, el, pues el hablar las cosas, el ver las cosas con objetividad porque hasta cierto punto cuando uno está amparada con niños, o casada pues, como que tiene otro estatus, como que es distinta de la mujer divorciada o de la madre soltera. Entonces, como que uno llega a considerar en algún momento que le están haciendo un favor. Si y eso prácticamente me decía muchas veces, que me estaba haciendo un favor. Siendo el mi marido y yo su mujer. Y así es como me sentía, o sea, así ya llegue a sentirme en un momento como como un ser sin valor si no estaba con él

O sea era también la manipulación

Claro claro

Como se sentía o como se sintió cuando decidió dejar la relación cuando tomó esta decisión.

Bueno en principio asustada porque me amenazo de muerte y con todas las personas que conocíamos y amistades mutuas les decía que no me le cruce en el camino porque me iba a matar.

Ya, entonces se sentía asustada, que más, que más sentía antes de que haya esta amenaza, cuando estaba usted decidida a dejar como se sentía

Le digo la verdad, con incertidumbre porque yo no sabía como me iba a venir el futuro con dos hijos. Y con dos hijos que estudiaban, y no, yo no, no yo no me veía así hablando con mi esposo, veía un futuro así bien incierto. Bien difícil

Ante que obstáculos se enfrentó para dejar la relación, aparte de las amenazas.

A ver, primero la familia

A su familia?

No, a la familia, o sí, parte de mi familia y la familia, de él. Que no, que como me voy a separar, como voy a dañar un hogar, como voy a dejar a mis hijos sin padre. Después, claro, es un obstáculo la situación económica. Porque yo me vine con muchísimas muchísimas cosas, yo llegue a tener que darles de comer a mis hijos (silencio) (empieza a llorar y no se entiende mucho de lo que dice) pero igual dije que no yo no voy a volver atrás

Entonces era o lo uno o lo otro no

Claro, es que eso me presionaba. Me decía yo no te voy a dar un centavo, nada.

Que fue lo más difícil de la decisión que tomo

Las preguntas de mis hijos

Las preguntas de sus hijos

Sí eso era lo más difícil porque el resto, que me digan lo que me digan. Ya por mi familia o la familia de él que me digan no me importaba, pero de parte de mis hijos era lo más difícil, lo más complicado.

Me quisiera explicar que tipos de preguntas eran?

Bueno, me preguntaban que por que ya mi papá no está, porque ya no vamos a vivir con él. Y y claro y el hecho de que me pedían, me pedían cosas incluso comida y no les podía dar. Todo lo que ellos necesitaban pues. Y ya habían veces que el mayorcito por ejemplo pedía estaba como en doce años y decía, este, me decía, que entonces por que no le dice a mi papá que otra vez venga,

O sea entonces como que no entendían

No entendían, estaban muy pequeños

Qué ayuda externa recibió una vez que ya decidió salir de esto

Me ayudó mi mamá, también mis hermanos

Como fue esta ayuda?

Emocional primero que nada, económica no.

A que se refiere con ayuda emocional?

A que yo tenía mis bajones y, yo, yo sabía que podía darles una llamada y ellos, estaban, alguno de mis hermanos, mi mamá. Estaban cerca de mí, me estaban dando ánimo.

También me contó que fue a donde un concejero

Si

Él también le ayudó?

Si, claro, por supuesto. La ayuda de él fue determinante, yo diría, porque a veces uno por los principios religioso por eso yo si les entiendo a las mujeres musulmanas y las de occidente no entendemos, como dicen no, pero como, como se dejan maltratar. Como se dejan a veces hasta maltratar del marido es que las creencias por lo general, y creencias y religiones para unos son bien fuertes.

Algún otro tipo de ayuda externa que recibió?

Bueno yo tengo dos buenas amigas de mi época de estudiante que igual siempre puedo contar con ellas para todo incluso si se trata de que alguna vez les he dicho mira no tengo que cocinar y me han dicho ven con tus hijos y comemos aquí. Aja

Que cree que le hubiera servido, en el momento de dejar la relación, que no obtuvo.

Que me hubiera servido

Aja

Bueno me hubiera servido que tenga otra actitud, pero definitivamente como era el agresor pues no se no. Era algo que no podía obtener de ninguna manera, o sea si si hubiera tenido una separación racional como gente civilizada, eso me hubiera servido. Porque eso hubiera servido también para los niños a no tener que esconderles, porque dijo que les iba a sacar del colegio y yo no les iba a volver a ver nunca más.

Que más, le hubiera ayudado

Yo creo que el tener una mejor situación económica. No me hubiera hecho sentir tan mal como muchas veces me sentí. A lo mejor el tener una mejor situación económica por mí misma no? Porque con él no había problema pues. Con él no había problema ya estando yo sola si.

Que hizo usted para salir adelante luego de haber salido de la relación?

Primero que nada trabajar día y noche. Porque como mi profesión me permite trabajar. Si yo ya estaba trabajando, ya estaba trabajando pero, comencé a trabajar día y noche. Yo soy enfermera. Entonces, comencé a cuidar pacientes particulares, En las noches, a domicilio. Claro que eso me produjo un desgaste físico que no vea porque porque ya vea mis ojos como son, tenía los ojos como mapache. Pero eso me ayudó muchísimo y aparte porque me necesitaba mantener todo el tiempo ocupada. No tenía mucho tiempo para estar pensando. En mi situación

Qué más, hizo usted para salir adelante?

Pues, este, igual comencé a buscar más de dios de manera real, empecé a orar con más frecuencia. Pedirle a él que me diera sosiego pues que me diera paz, una luz. Comencé a buscar en dios. Y eso fue para mí, fue determinante eso. Porque después conocí yo la fundación REMAR, y también es una fundación cristiana.

Cuanto después conoció la fundación?

Años después, o sea estoy aquí cinco años. Cuatro años después de eso. Para mi fue un alivio poder venir acá y y ahora vivo acá y soy parte de esto y puedo también ayudar a otras personas también que vienen con el mismo problema y decirles pues que la vida no se acaba.

Ya, qué ha hecho para no volver a la relación? O para no, volver a caer en una relación similar de violencia

Abrí bien los ojos, (Ríe) abrir bien los ojos. Claro, es que el problema es que uno por lo general cuando uno se enamora se enamora con el corazón y uno tiene que enamorarse con el la cabeza. Tal vez sí, fijarse bien como es el, como es un hombre en su entorno, como es con sus relaciones familiares. Si es un hombre agresivo con la madre, agresivo con los hermanos. Intolerante, intransigente en su medio de trabajo, pues así mismo va a ser en la

casa, aunque sea que con una se presente como una mansa paloma, y toda una belleza y toda una seda pues así va a ser con uno. Y una a veces no se da cuenta de eso.

Entonces por eso dice que hay que enamorarse con la cabeza.

Si, una tiene que enamorarse con la cabeza, sí, sí, sí

Que es lo que más le ha ayudado a mantenerse fuera de una relación violenta?

Mis hijos. Mis hijos son mi motor.

Algo más? Que le ha ayudado a no...

Qué diferencias ha encontrado en como era usted cuando estaba en la relación a como es ahora?

Enorme medida porque yo sin darme cuenta también estaba tornándome violenta, yo, yo cogí no sé ni cuando que empecé a tener un dicho que dice que como buena soy muy buena pero como mala soy mejor. Y claro yo me doy cuenta a la luz de tantos años después de eso que era como una forma de cobrarme pues también lo que yo pasaba en mi casa.

Entonces empezó a ser violenta

Su a ser agresiva, a ser intolerante

Y como es ahora?

No, ahora soy mucho más tranquila, más, más tolerante, más comprensiva con la gente, trato de ponerme en el lugar del otro no, para entender desde su perspectiva también lo que le está pasando. No y ya tengo más edad ahora entonces ya estoy, más mejor

Cuando era, antes, cuando estaba en la relación usted dice que tenía este dicho, usted era así solo con él o con todos

Con todo el mundo yo decía eso, con todo el mundo, que no me den ningún motivo, porque yo como buena y por el lado lado, puedo conseguir todo, pero por el otro lado también.

Por que cree que hay mujeres que no dejan a sus parejas violentas?

Yo pienso que una de las principales causas es la situación económica, si porque si es desesperante, en mi caso gracias a dios tengo solo dos hijos pero hay mujeres que tienen seis ocho. No y ha sido hasta, yo pienso que hasta el hecho de estar solo teniendo hijos, y teniendo hijos, las señoras, también es una forma de dominarlas porque todo tiempo estaban embarazadas o estaban teniendo hijos. Y después con una adulta e hijos chiquitos como hacen? De qué trabajan? Ni de domésticas porque lo primero que le dicen en una casa es no, no, no, con un hijo no. Peor con seis, peor con ocho. Entonces la presión económica si es de detener.

Alguna otra razón por la que no no dejan?

El autoestima de una se va para el piso. La autoestima de una se va pal piso porque una cree que como le digo que, el esposo le está haciendo un gran favor. Entonces una piensa que no pues que si me divorcio y que que voy a hacer osea soy menos que cero en la vida. Y además fracasada y es un retraso también, que muchas mujeres tienen no pues de reconocer que se equivocaron.

Que servicios cree que se necesitan en el Ecuador para que las mujeres que sufren violencia doméstica tengan más ayuda?

Bueno yo pienso que primero, consejería. Porque dentro de la consejería tendría que tendría que enfocarse en que, que, en que la mujer entienda que es un ser humano, que es una persona, no, no, no, que no es menos que el barón por ser mujer. Y que no es menos que el barón porque de repente ella no trabaja y el barón sí. Hacerles entender eso a las mujeres es bien difícil.

Que tipo de consejería sería esta? Donde habría etc.

Tendría que depender del estado el estado tendría que ser el primero que que haga eso y quizás las instituciones privadas como las universidades, ayudaría mucho que tengan por ejemplo un departamento donde una pueda ir y buscar una ayuda con otras mujeres porque que concejos le va a dar a uno un barón a cargo de estos, pero con otras mujeres, y que a una no le cueste porque esa es otra porque una para pensar que me voy a la sicólogo o me voy acá primero tiene que pensar en que tiene que ir con treinta o con cincuenta dólares o más.

Hay alguna otra cosa?

Hay alguna otra cosa, sí, que este también lugares donde las mujeres se capaciten para poder ser productivas para sus hijos. Porque hay muchas mujeres que tienen la capacidad pero por ejemplo, por decir algo. Se han casado de 17 o 18, no han acabado su colegio, no tienen muchas opciones pero si hubiera un sitio donde no solo se puedan capacitar en costura en esas cosas así que son estrictamente manuales sino este, en, esto de computación en tantos sitios que se necesitan pues digitadores y cosas así no que que no es pues mucha ciencia, pues no es matemáticas no nada, o sea cosas así, pero interesantes, cosas interesantes en áreas no solo en las manualidades porque solo eso se enfocan, solo en manualidades. Solo al trabajo manual, solo la maquila, la maquina de coser, no pues si hay otras cosas, también en las que las mujeres nos podemos desenvolver.

Alguna otra cosa?

Creo que eso porque el hecho del bono de la, del desarrollo no se que yo no estoy de acuerdo. Yo no estoy de acuerdo con el bono de desarrollo ni nada de eso porque porque eso como que le enseña a la gente a ser mas como que conformista y pasiva. Y no, no, no, no, no se trata de eso.

Que aconsejaría a la población de mujeres que se encuentran en una situación de violencia doméstica.

Que salgan de esa situación. Que busquen ayuda y salgan. Porque eso no va a cambiar, no, no, no no va a cambiar, el hombre que es un agresor va a ser un agresor toda la vida. Eso no cambia ni volviendo a nacer.

Algo más que quisiera agregar?

Que no caigan en el circulo vicioso de la violencia intrafamiliar, porque muchas veces por contestar a los golpes o así terminan muertas.

Algo más?

No, ahí esta bien.